

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE HISTORIA
MÉRIDA-VENEZUELA

ISSN: 1316-1369 / ISSN ELECTRÓNICO 2343-5682
DEPÓSITO LEGAL PP 196602ME301 / DEPÓSITO LEGAL ELECTRÓNICO PPI 201202ME4038



PRESENTE
y
PASADO

Revista de Historia

AÑO 24. N° 47. ENERO - JUNIO, 2019

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE HISTORIA
MÉRIDA-VENEZUELA



PRESENTE Y PASADO

REVISTA DE HISTORIA

Nº 47, Enero-Junio, 2019

ISSN: 1316-1369 / ISSN Electrónico: 2343-5682

Depósito Legal pp 196602ME301

Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

IMÁGENES DE: ARMANDO VILLALÓN. PORTADA: LA DIVINA PASTORA, DETALLE.

PRESENTE Y PASADO. REVISTA DE HISTORIA

Es una publicación semestral que empezó a circular en Enero de 1996. Su objetivo es difundir, confrontar y debatir el conocimiento histórico; definido lo histórico con amplitud y concibiendo la disciplina histórica, como preocupación por la complejidad y diversidad que constituye la sociedad y la cultura en el tiempo, por tanto se admiten distintos enfoques teóricos y metodológicos, sustentados por la investigación sistemática.

Es la revista de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes, estrictamente arbitrada en las diversas materias contempladas en los trabajos que publica, todos los cuales son sometidos a la evaluación de árbitros nacionales e internacionales en dos evaluaciones de doble punto ciego.

PRESENTE Y PASADO. REVISTA DE HISTORIA, recurre a especialistas de reconocido prestigio de destacadas instituciones científicas nacionales y extranjeras.

Dirección: Avenida "Las Américas". Núcleo Universitario "La Liria".

Facultad de Humanidades y

Educación. Edificio A, P. B. Dpto. de Historia de América y Venezuela.

Mérida, Estado Mérida - Venezuela. Código Postal: 5101.

Teléfonos: (0058) 0274- 240.18.41 - 240.14.79 Telefax: 240.18.51 - 2401463 - 240.18.30

E-mail: presenteypasado.historia@gmail.com

URL: <http://www.saber.ula.ve/presenteypasado>

INDIZACIÓN:

Base de Datos REVENCYT

Bajo el Código: RVP002

Índice Bibliográfico CLASE. CITAS LATINOAMERICANAS

EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES. MÉXICO.

CATÁLOGO LATINDEX N° 10941. MÉXICO.

PRESENTE Y PASADO

REVISTA DE HISTORIA

N° 47, Enero-Junio, 2019

ISSN: 1316-1369 / ISSN Electrónico: 2343-5682

Depósito Legal pp 196602ME301

Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

www.saber.ula.ve/presenteypasado

EDITOR

ISAAC LÓPEZ

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

COORDINADOR

HANCER GONZÁLEZ

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

CONSEJO CIENTÍFICO

NORBERT MOLINA

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

JOHNNY BARRIOS

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

NELSON GARCÍA

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

FRANK ARELLANO

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

ORIANA ANGOLA

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

CONSEJO ASESOR

INÉS QUINTERO

Academia Nacional de la Historia-Venezuela

MERCEDES RUIZ TIRADO

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

TOMÁS STRAKA

Universidad Católica Andrés Bello

ENRIQUE OBEDIENTE

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

CARMEN ARANGUREN

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

HORACIO BIORD C.

Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), Venezuela

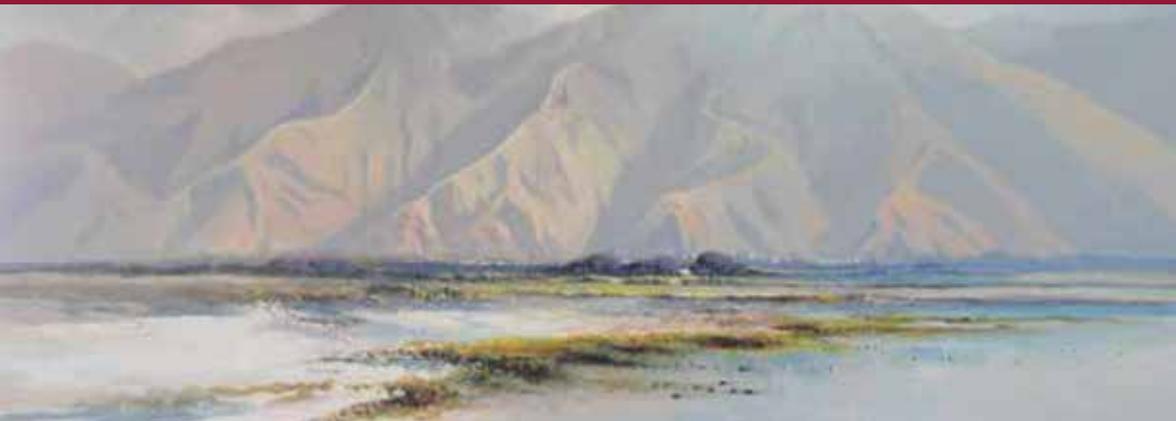
CARLOS SANDOVAL

Universidad Central de Venezuela (UCV)

TRADUCCIÓN

AREANÍ MOROS - FRANK ARELLANO

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela



ARTISTA INVITADO

ARMANDO VILLALÓN

Barquisimeto. Destacado pintor venezolano, estudió en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, en el Estudio Arjona y en la Academia de Rogelio García.

Ha expuesto en las principales ciudades de Venezuela, así como en los Estados Unidos. Galardonado con importantes distinciones, entre sus principales motivaciones están los celajes y paisajes, el Avila y la Divina Pastora.

Sus direcciones son

www.armandovillalon.com/ [@villalonartista/](https://www.instagram.com/villalonartista/) y [galería@artevillalon.com](mailto:galeria@artevillalon.com).

Para *Presente y Pasado* es un orgullo contar con el respaldo de su obra en nuestra portada y páginas interiores.

www.saber.ula.ve/presenteypasado

Tabla de contenido

PRESENTACIÓN	PP. 9-11
Isaac López	

ARTÍCULOS

NÉSTOR DAVID ROJAS LÓPEZ	PP. 15-33
<i>La Visita en Mérida Colonial: prácticas y representaciones en la construcción social del espacio geográfico (Apuntes teórico-metodológicos para su estudio)</i>	

JUAN CARLOS REYES	PP. 35-48
<i>In Dubio Pro Reo. Actuación de Miguel José Sanz como abogado defensor de un conspirador contra la Junta Suprema en 1810: El debido proceso o la propaganda revolucionaria</i>	

JOSÉ A. OSORIO-BORTOLUSSI	PP. 49-69
<i>Bicentenario de la Batalla de San Félix (1817-2017): Entre la historia oficial y las manifestaciones culturales guayanesas</i>	

MARÍA LOURDES CONTRERAS MORENO	PP. 71-85
<i>Surgimiento de la preocupación historiográfica sobre la región tachirensis (1877-1905)</i>	

DEIMAR J. MONSALVE ÁNGULO	PP. 87-107
<i>Iginia Bartolomé de Álamo (1893-1991). La forja de una escritora-viajera venezolana</i>	

MARIO ALONSO FLORES DELGADO	PP. 109-131
<i>Rebelión en la guarida. El legado cultural del movimiento musical del metal en Mérida. Un aporte etnohistórico</i>	

Nº 47

●
REVISTA DE HISTORIA. Año 24, Enero-Junio, 2019

MISCELÁNEA

- JUAN ÁLVAREZ DURÁN pp. 135-146
Nosotros los bárbaros.
(Reverso de una película con aymaras)

ENTREVISTA

- ANNEL MEJÍAS GUIZA pp. 149-168
Pedro Pablo Linárez: En la guerra de los años 1960
“se inmoló toda una generación de jóvenes venezolanos”

DOCUMENTO

- DAVID ERNESTO CHACÓN TORRES pp. 171-173
Carta de la Federación de Estudiantes de Venezuela
a Juan Vicente Gómez

N° 47

RESEÑAS

- HIRMARYS PÉREZ FLORES pp. 177-180
Ana Belén. Vida
- FIDEL RODRÍGUEZ VELÁSQUEZ pp. 181-183
Caballeros del Mar:
los Guaiquerí, un pueblo con historia
- BELIMAR ROMÁN ROJAS pp. 185-188
Roma

Summary

PRESENTATION

Isaac López

PP. 9-11

ARTICLES

NÉSTOR DAVID ROJAS LÓPEZ

The Visita in Colonial Mérida: practices and representations in the social construction of the geographical space (Theoretical-methodological notes for its study)

PP. 15-33

JUAN CARLOS REYES

In Dubio Pro Reo. Performance of Miguel José Sanz as defense attorney of a conspirator against the Supreme Junta in 1810: due process or revolutionary propaganda

PP. 35-48

JOSÉ ALEJANDRO OSORIO-BORTOLUSSI

Bicentenary of the Battle of San Felix (1817-2017): Between the official history and the Guyanese cultural manifestations

PP. 49-69

MARÍA LOURDES CONTRERAS MORENO

Emergence of the historiographical concern about the Táchira region (1877-1905)

PP. 71-85

DEIMAR J. MONSALVE ANGULO

Iginia Bartolomé de Álamo (1893-1991): The forge of a venezuelan writer-traveler

PP. 87-107

MARIO ALONSO FLORES DELGADO

Rebellion in the haunt. The cultural legacy of the musical movement of metal in Mérida: An ethnohistorical contribution.

PP. 109-131

Nº 47

●
REVISTA DE HISTORIA. Año 24, Enero-Junio, 2019

MISCELÁNEA

- JUAN ÁLVAREZ DURÁN pp. 135-146
We the barbarians (Reverse of a film with Aymara)

ENTREVISTA

- ANNEL MEJÍAS GUIZA pp. 149-168
Pedro Pablo Linárez: In the war of the 1960s
“a whole generation of young Venezuelans immolated themselves”

DOCUMENTO

- DAVID ERNESTO CHACÓN TORRES pp. 171-173
Letter from the Federation of Venezuelan Students to
Juan Vicente Gómez students

N° 47

BOOK REVIEWS

- HIRMARYS PÉREZ FLORES pp. 177-180
Ana Belén. Life.

- FIDEL RODRÍGUEZ VELÁSQUEZ pp. 181-183
Knights of the Sea: the Guaiquerí,
a people with history

- BELIMAR ROMÁN ROJAS pp. 185-188
Rome

Presentación

En 1996 apareció por primera vez *Presente y Pasado*, revista de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes. Veintiún años y cuarenta y seis números después de la labor pionera del primer Comité Editor, integrado por los profesores Robinzon Meza, Miguel Angel Rodríguez Lorenzo, Belkis Rojas, Luz Coromoto Varela y Francisco Moro, pretendemos seguir mostrando lo que es nuestro ambiente historiográfico, con sus esfuerzos y fracasos, aciertos y desaciertos, luces y sombras. La Universidad y la Escuela son también el país que las alberga, y sus incoherencias e inconsecuencias son también las suyas. Sin embargo, nos empeñamos en seguir adelante con optimismo y trabajo, intentando mostrar lo más genuino y esforzado de la producción de nuestra instancia académica, unidos a las contribuciones que se suman desde otras partes del país y el mundo.

Con este número se inicia una etapa de la revista, caracterizada por la asunción de un equipo en el cual predomina una nueva generación de la Escuela de Historia, alumnos de quienes fundaron en 1996 a *Presente y Pasado*. A excepción del editor, el Comité Científico que se inicia está constituido por jóvenes docentes de reciente ingreso, en quienes confiamos sabrán llevar adelante la tarea. Son ellos los profesores Hancer González, Norbert Molina, Johnny Barrios, y Nelson García, junto a Frank Arellano y Oriana Angola, comprometidos todos en la idea de la revista y de la Escuela. Pretenden seguir la senda de directores y coordinadores como los profesores Niria Suárez, Elvira Ramos, Teresa Bianculli, Francisco Franco y Yuleida Artigas, cuya dedicación marcó la revista en estas dos décadas de

Nº 47

●
REVISTA DE HISTORIA. Año 24, Enero-Junio, 2019

existencia. Este nuevo Comité Científico se ha encargado de afinar las Pautas de Publicación y Planilla de Arbitraje, tarea en la cual sigue trabajando, así como en tratar –en un medio tan poco riguroso como el venezolano–, que los autores cumplan con la normativa.

Este número 47 de *Presente y Pasado* da cuenta de la diversidad que somos, y recorre un amplio abanico temático y temporal. Néstor Rojas López, cursante de la maestría en Historia de Venezuela y Plan II de Formación de la Escuela de Historia, presenta un trabajo donde propone una mirada a la gestión de los visitadores de la Mérida Colonial basada en la historia cultural; y el historiador Juan Carlos Reyes, profesor de la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela, Magister en Historia e investigador de la Academia Nacional de la Historia, revisa la actuación de Miguel José Sanz en la defensa que hizo en 1818 de Andrés de Salas en su actuación contra la Junta Suprema de Caracas.

El joven José Alejandro Osorio-Bortolussi propone parte de lo que fue su memoria de grado, presentada recientemente en la Escuela de Historia ULA, sobre la Batalla de San Félix de 1817 y su significación en la historia oficial y la memoria cultural de Guayana; y la Licenciada en Historia y cursante de la Maestría en Historia de Venezuela de la ULA, María Lourdes Contreras Moreno, realiza un acercamiento y reconstrucción de los inicios de lo que cataloga como la preocupación historiográfica sobre la región tachirenses entre 1877 y 1905, haciendo una revisión crítica de obras y autores.

Cierran la sección *Artículos* la Licenciada en Historia Deimar Monsalve, con un trabajo sobre la escritora y viajera venezolana Iginia Bartolomé de Alamo, quien recorrió parte de Europa a principios del siglo XX, y Mario Alonso Flores Delgado con su estudio etnohistórico sobre el rock en Mérida a partir de los años cincuenta del siglo XX, como expresión y legado contracultural, recientemente discutido como Tesis de Grado en nuestra Escuela de Historia.

La *Miscelánea* es un aporte del cineasta boliviano Juan Alvarez Durán, quien presenta el acercamiento a los grupos indígenas Aymaras de su país, en el proceso de grabación de un testimonio documental. La *Entrevista* constituye un homenaje particular de su autora, la profesora Annel Mejías Guiza, del Grupo de Investigación en Socioantropologías del Sur (GISS), ULA, y de *Presente y Pasado*, al hacer del investigador militante venezolano Pedro Pablo Linárez.

El *Documento* lo presenta el Licenciado David Ernesto Chacón Torres, egresado de la ULA, y es referido a las demandas y cuestionamientos de los estudiantes al régimen gomecista. Tres *Reseñas* completan esta entrega. La

aproximación de la Licenciada en Historia Hirmarys Pérez Flores al más reciente trabajo discográfico de la española Ana Belén; la valoración realizada por el Magister Fidel Rodríguez Velásquez al libro de Cecilia Ayala Lafée-Wilbert, Pedro Rivas Gómez y Werner Wilbert sobre los grupos indígenas Guaquerí de la isla de Margarita, en el oriente del hoy territorio venezolano; y la crítica de la Profesora Belimar Román Rojas a la controversial y galar-donada película *Roma*, del mexicano Alfonso Cuarón.

Lectura variada y diversa, llena de matices para la reflexión y el debate ofrece este número 47 de *Presente y Pasado*. Variada y diversa, llena de matices, como la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes. Allí la fuerza de sus nuevas generaciones, mostrada en el trabajo del historiador que investiga y divulga.

Seguimos adelante, tratando de forjar la luz con el hacer y la crítica. En tiempos como los que viven Venezuela, la Universidad y la Escuela de Historia, seguir editando una publicación periódica se torna atrevimiento titánico que sólo puede alcanzar la concreción con el apoyo y la solidaridad de muchos. Agradecemos especialmente a los árbitros nacionales y extranjeros que han hecho posible esta edición, al pintor Armando Villalón y a Maribel López Arnaez por permitirnos la hermosa pintura de La Divina Pastora; a Francisco Soto por la actualización de las pautas de publicación de autores; a Areaní Moros quien nos ayudó en la revisión de algunos de los títulos y resúmenes en inglés; a la Fundación María Mercedes Toledo que ha aportado los recursos para que *Presente y Pasado* siga adelante en su labor. No hay palabras para retribuir tanta gentileza.

Aquí un esfuerzo de trabajo, la apuesta por ser cada vez mejores. Toca ahora a los lectores su comparecencia.

Isaac López
DIRECTOR

N° 47

●
REVISTA DE HISTORIA. Año 24, Enero-Junio, 2019

www.saber.ula.ve/presenteypasado



Artículos

ARTISTA INVITADO
ARMANDO VILLALÓN

PINTURA DE LA PÁG. 14. COLECCIÓN: BARRANCAS. DETALLE.

La sección *Artículos* es una presentación clara y precisa de una investigación, en ella se desarrollarán los resultados de una temática, sobre un basamento teórico-conceptual, con un adecuado tratamiento metodológico y sustentación historiográfica. Estará compuesto por una *Introducción*, donde se señalará la propuesta de trabajo, su base teórica, metodología y objetivos, además de sus alcances y limitaciones. *Desarrollo o Cuerpo del trabajo*, en la que se expondrá de forma ordenada la consecución de los objetivos antes señalados, las ideas centrales del tema objeto de investigación, reforzado y sustentado todo con el aparato crítico, que tendrá soporte en las debidas fuentes. En las *Conclusiones* se señalarán los resultados de la investigación, apreciaciones sobre los planteamientos iniciales, las propuestas para continuar y profundizar sobre la temática investigada.

www.saber.ula.ve/presenteypasado

La Visita en Mérida Colonial: prácticas y representaciones en la construcción social del espacio geográfico (Apuntes teórico-metodológicos para su estudio)¹

NÉSTOR ROJAS LÓPEZ²
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MÉRIDA-VENEZUELA
roxasnd@gmail.com

RESUMEN

La presente constituye una propuesta de investigación histórica de carácter analítico-documental, enmarcada conceptualmente en los postulados teóricos de la geografía histórica, a partir de la cual se pretende el estudio de las visitas enviadas por la Audiencia de Santa Fe de Bogotá a Mérida durante los siglos XVI y XVII en el proceso de conformación de la sociedad colonial merideña, encargadas de supervisar el poblamiento, trato y doctrina de los indígenas sometidos al régimen de la encomienda, y de cuya documentación emanada se sugieren un importante cúmulo de datos históricos que pudieran dar cuenta de las prácticas y representaciones sociales relativas a la percepción del paisaje entre indígenas, encomenderos y visitantes, lo que podría constituir el punto de partida del análisis histórico de la construcción social del espacio geográfico de la Mérida colonial.³

Palabras clave: Mérida, La Visita, Representaciones, Espacio Geográfico.

The Visita in Colonial Mérida: practices and representations in the social construction of the geographical space (Theoretical-methodological notes for its study)

ABSTRACT

This paper presents a proposal of historical research based on document analysis that is conceptually framed within the theoretical postulates of Historical Geography. From this perspective we aim to study the visits ordered by the “Royal Hearing” of Bogotá (Courts set up by the Spanish rule in America) to the city of Mérida during the 16th and the 17th century; time in which the colonial society of Mérida was being forged. The visits were in charge of supervising the settlements, as well

¹ Este artículo fue terminado en noviembre de 2018, entregado para su evaluación en enero de 2019 y aprobado para su publicación en febrero del mismo año.

as the treatment and the doctrine received by the indigenous peoples who were subject to the regime of Encomiendas. The documents related to the visits inform of the social practices and representations relative to the perception of the landscape among natives, encomenderos and visitors. This could constitute the starting point of a historical analysis that grasps the social construction of the geographical space of colonial Mérida.

Keywords: Merida, The Visit, Representations, Geographical Space.

1. INTRODUCCIÓN

La presente propuesta de investigación histórico-documental, constituye un acercamiento proyectivo en torno a las consideraciones teórico metodológicas que resultan de primordial interés en el estudio de la construcción social del espacio geográfico a través de la implantación social y económica del sistema tributario de la encomienda, así como las prácticas y representaciones sociales inmersas en esta construcción del espacio desde la percepción espacial de los diferentes actores sociales involucrados en el procedimiento institucional de la Visita en la Mérida del siglo XVI y XVII. Se pretende con ello, dar algunos visos acerca de la estructuración de un problema de investigación acorde con los requerimientos epistemológicos de la geografía histórica y la geografía cultural, así como la definición de los parámetros teórico-metodológicos a considerar a la hora de abordar el tema en cuestión.

La propuesta proyectiva busca sentar las bases para la reconsideración del clásico enfoque socioeconómico a través del cual se ha estudiado la Visita en Mérida colonial, hacia nuevas perspectivas donde se enfaticen las implicaciones de carácter cultural que tuvo esta institución. Desde esta perspectiva, se sugiere que el Auto de Visita como fuente documental, representa a los fines de esta investigación, no solo la expresión institucional de un proceso legal, o la posición de intereses encontrados entre los encomenderos y el Estado, sino que implica además un conjunto de datos y testimonios escasamente advertidos y que resultan de especial interés para la interpretación y el análisis cultural de la construcción social del espacio en la Mérida colonial.

De modo que esta propuesta se orienta a la complementariedad de los clásicos enfoques institucionales y socioeconómicos, con la geografía histórica y la historia cultural, proyectando así, desde el contacto interdisciplinar entre la historia y la geografía, una investigación que pretende una lectura geohistórica y cultural de la documentación relativa a los grupos indígenas

sometidos al régimen de la encomienda. Asimismo, resulta transversal a los fines generales que persigue esta investigación, el aporte histórico-historiográfico que se entabre ante la comprensión de parcelas poco exploradas del periodo colonial merideño y que podrían arrojar luces hacia el análisis de las prácticas y representaciones sociales de grupos específicos, dejando trazado el camino para el desarrollo de líneas similares en una de las vetas investigativas tan escasamente exploradas, como la presente.

2. HACIA LA DEFINICIÓN DE UN PROBLEMA

En medio de la conformación y consolidación de la sociedad colonial merideña entre los siglos XVI y XVII, el sistema de trabajo tributario de la encomienda constituyó una garantía de subsistencia y radicación para el conquistador en lo que venía a ser uno de los territorios fronterizos más remotos de la Audiencia de Santa Fe de Bogotá. Lejos del efectivo control institucional de la Corona española y en un espacio geográfico cuya escasez de minerales preciosos –como el oro y la plata– era inversamente proporcional con la relativa abundancia demográfica de naturales y tierras aptas para la explotación agrícola, se propició la estructuración de una economía eminentemente agrícola y artesanal dependiente del sistema de trabajo tributario, como garantía de la mano de obra necesaria, organizada e institucionalizada después del repartimiento realizado por el Gobernador y Capitán General del Nuevo Reino de Granada, Andrés Venero de Leiva en 1564.⁴

Si bien es cierto, la encomienda merideña nace bajo los ajustes y aplicaciones de una nueva política institucional con las regulaciones jurídicas expuestas en Las Leyes Nuevas de 1542⁵, las grandes distancias y dificultades que implicaba el control efectivo de las instituciones autorizadas para su cumplimiento en territorios tan remotos como el merideño, dio pie al relajamiento de esas disposiciones legales, toda vez que entraban en natural contradicción con los intereses de los encomenderos, lo que acarrió una firme resistencia por parte de la élite encomendera merideña frente a las pretensiones reguladoras del Estado español a través de la Audiencia y sus visitadores.⁶

La Visita, se convierte entonces en la punta de lanza de las Audiencias en la constante búsqueda por dar cumplimiento a las disposiciones legales referentes al régimen de la encomienda. Entre 1586 y 1657, en lo que se denomina como *Ciclo de Visitas a Mérida*⁷, la Audiencia de Santa Fe de Bogotá ordenó una serie de visitas institucionales con miras a supervisar y regular todos los aspectos concernientes al régimen tributario de los indíge-

nas que se encontraban bajo la tutela de algún encomendero, y velar por el cumplimiento de las disposiciones legales en torno a esta materia. Así pues, tenemos dentro del mencionado ciclo las visitas de Bartolomé Gil Naranjo (1586); Francisco de Berrio (1592); Pedro de Sande (1601); Antonio Beltrán de Guevara (1602); Alonso Vázquez de Cisneros (1619); Francisco de la Torre Barreda (1636); y la de los Oidores Modesto de Meller y Diego de Baños y Sotomayor (1655-1657).

La Visita comportaba un procedimiento oficial del Estado español en América, cuyos propósitos dependían de la comisión para la cual fuese requerida la presencia de un funcionario en un determinado territorio durante cierta cantidad de tiempo.⁸ Las Visitas enviadas a Mérida durante el periodo en cuestión, tenían como finalidad fundamental supervisar y regular tres aspectos bien definidos, a saber: 1. control y reglamentación del trato, trabajo y tasación de tributos indígenas; 2. doctrina y evangelización de los grupos sometidos al régimen de la encomienda; y 3. reducción y fundación de pueblos de indios. En ese sentido, la Visita en la Mérida colonial constituía un encargo de la Audiencia de Santa Fe que se proponía la indagación y regulación integral de la forma en que los grupos indígenas se sometían e integraban al nuevo ordenamiento social de la conquista material, cultural y espiritual. Sin embargo el mayor interés de estas visitas estaba puesto sobre el modo y la efectividad de las disposiciones relativas a la reducción de la población indígena en pueblos cuyo objeto era su *beneficio espiritual y temporal*, tal cual lo refieren las Leyes de Indias⁹; este encargo, venía a reforzar además el proyecto poblador y urbanizador del Estado español en el Nuevo Mundo que se expresa a través de las *Ordenanzas de descubrimiento, nueva población y pacificación de Las Indias* promulgadas por el rey Felipe II en 1573,¹⁰ y pone de relieve la importancia de la institución de La Visita como garante del ordenamiento y disposición poblacional de los indígenas encomendados cuya obligación recaía en los encomenderos.

Desde esa perspectiva, el sistema de trabajo tributario de la encomienda significó, en el contexto de la conformación de la sociedad colonial merideña, el punto de arranque de la reorganización y construcción social del espacio geográfico merideño, cuya fisonomía fue trazada y moldeada paulatinamente por los requerimientos de la economía colonial apuntalada por el sector de los encomenderos, la supervisión de La Visita y las regulaciones normativas del Estado español concernientes a ello, propiciando la puesta en marcha de lo que pudiera denominarse como el programa urbanizador de la provincia de Mérida durante el periodo en cuestión.¹¹ No obstante, los intereses de los encomenderos merideños en lo referente a la reducción

y poblamiento indígena, no siempre estuvieron en sintonía con lo dispuesto por los visitadores, quedando de manifiesto en el hecho de que durante todo el periodo de visitas a Mérida uno de los problemas recurrentes expresado en la documentación emanada por los funcionarios de La Visita, era la relativa imposibilidad de reducir de forma efectiva a los indígenas en pueblos; ya fuese por resistencia de la misma población indígena o por omisión del encargo puesto en manos de los encomenderos, la dispersión poblacional indígena en el territorio de la jurisdicción merideña y las consecuencias que esto acarrea en materia de doctrina, era precisamente una de las preocupaciones que ocupaba la mayor parte del procedimiento institucional.

Por tanto, se busca orientar desde el enfoque geohistórico el análisis la construcción social del espacio geográfico colonial merideño impulsado por el proyecto poblacional y doctrinal surgido a partir de la encomienda y de las regulaciones institucionales de La Visita entre los siglos XVI y XVII. Lo cual se empalma precisamente con la orientación de tres propósitos metodológicos transversales, a saber: interpretar el proceso de construcción social del espacio geográfico colonial merideño como punto de interacción de percepciones espaciales, así como la puesta de manifiesto de prácticas y representaciones de los distintos grupos sociales involucrados; valorar la Visita en Mérida colonial como un encargo institucional del proyecto poblador del Estado español en América que, por la naturaleza de sus propósitos, constituyó un procedimiento en el que se manifestaron distintas percepciones espaciales de los grupos sociales involucrados; y explicar la correlación establecida entre los factores físicos y el proceso histórico-cultural de construcción social del espacio operado entre los siglos XVI y XVII en la geografía regional merideña.

En tal sentido, el problema central que ocupa la presente propuesta de investigación, se orienta a partir de considerar aspectos clave como dilucidar en qué medida la construcción del espacio geográfico colonial merideño, impulsado por el proyecto poblacional y doctrinal surgido a partir de la encomienda y de las regulaciones institucionales de La Visita, constituyó un punto de interacción de percepciones espaciales, así como la puesta de manifiesto de prácticas y representaciones de los distintos grupos sociales involucrado; y por tanto, si el programa urbanizador que signó la construcción social del espacio geográfico merideño, se trató de una tajante imposición que redujo y supeditó transversalmente el sistema de valores, creencias y pautas de organización espacial indígena a la de los encomenderos y visitadores, o por el contrario, la consolidación de este proceso se produjo a partir de una circularidad cultural entre las actitudes y mentalidades de

los indígenas como grupo subalterno y de los encomenderos y visitantes como grupo social dominante en la correlación de poder de la sociedad colonial merideña. La aplicación de un enfoque no tradicional dentro del campo historiográfico debería ayudar a despejar esta y otras interrogantes.

3. BALANCE HISTORIOGRÁFICO

El análisis del periodo colonial merideño, relativo a los siglos XVI y XVII, resulta fundamental para la comprensión del proceso de fraguado de la sociedad merideña, no obstante, tal vez por las dificultades que presenta el abordaje de las fuentes documentales que dan cuenta de este periodo, su tratamiento historiográfico ha sido por demás escaso. Por otra parte, los temas de historia colonial merideña que han recibido mayor atención son los referidos a su evolución político-administrativa, su economía, la importancia del clero y las órdenes religiosas en el proceso de conquista y colonización, la actuación del cabildo y las visitas recibidas por funcionarios de la Audiencia de Santa Fe de Bogotá.¹²

En torno al estudio de la Visita en Mérida colonial durante los siglos XVI y XVII, ha prevalecido, ya sea por la inclinación teórica de sus autores o por las particulares características del tema en cuestión, un enfoque signado por tres líneas fundamentales: el jurídico, el institucional, y el socioeconómico.¹³ Por diversas razones además se le ha dado un aprovechamiento parcial a la documentación, reiterando en muchos casos lecturas críticas y conclusiones similares acerca de la misma.

Si bien es cierto, el desarrollo historiográfico de estas vetas han sido medular en la investigación, comprensión y análisis del tema en cuestión, la dinámica científica y teórico-metodológica de los actuales estudios históricos ha venido reclamando nuevos enfoques. La renovación de estos temas en la historiografía se ha evidenciado a partir de la década de los noventa del siglo XX, y aun cuando el tratamiento dado a la Visita ha sido en buena manera tangencial, los aportes son significativos en la comprensión de esta institución, no como un hecho aislado en su carácter socioeconómico clásico, sino como parte de una compleja y dinámica estructura, donde las dimensiones de lo espacial, social y económico tienden a vincularse cada vez más a aspectos de las mentalidades, las redes de poder, y los sistemas de valores.¹⁴

En ese sentido, sobre el aporte de la historiografía referida a la Visita en Mérida Colonial, pesa el hecho de haber relegado el estudio y la comprensión del espacio geográfico como mero accesorio de la descripción o del análisis histórico, de tal forma que no existen trabajos que aborden de

forma puntual el objeto de estudio específico que proponemos en esta investigación, en el que la Visita constituye un factor y una fuente de primer orden a la hora de analizar la construcción social del espacio geográfico en el proceso de conformación de la sociedad colonial merideña, en función de la relatividad perceptiva de los agentes históricos en juego. Ha sido además recurrente en la historiografía tradicional venezolana el reducido apego que el historiador venezolano —escasamente formado en geografía— ha desarrollado por el estudio sistemático del espacio geográfico en el abordaje de los procesos y problemas históricos, por el contrario, como lo señala José Ángel Rodríguez, *...le tiene una especie de prejuicio al espacio geográfico así sepa que esa es la base fundamental de lo que escribe. Por eso lo ignora o lo aísla en el mejor de los casos*.¹⁵ Esta realidad progresivamente ha cedido paso a partir de la década del setenta del siglo XX con la introducción de la geografía histórica como materia en los pensum de estudios de los principales centros de formación de historiadores profesionales en el país, y se debe mencionar el aporte fundamental que figuras como las de Pablo Vila, Marco Aurelio Vila, Ruben Carpio Castillo, Ramón Tovar, Pascual Venegas Filardo, y Pedro Cunill Grau, que han logrado comprender en sus estudios que la historia no solo se proyecta en el tiempo sino se sitúa simultáneamente en el espacio.¹⁶

No obstante, tres son los trabajos que en el ámbito de la historia regional del periodo colonial merideño se perfilan como punto de partida imprescindible para la investigación que proponemos acá. De forma primordial se cuenta con el trabajo de Edda O. Samudio A.¹⁷ “Los pueblos de indios de Mérida” [1998], artículo en el que la autora analiza el modo en que las formas de distribución espacial, formas de vida, lengua y creencias religiosas de la sociedad indígena merideña se vieron modificadas por el patrón de asentamiento y ocupación española, y cómo esta nueva distribución geográfica se ajustó a la necesidad de garantizar la mano de obra encomendada y el logro de objetivos como el control civil, religioso y administrativo. Asimismo con la obra de Ana Isabel Parada Soto *Pueblos de Indios de la Provincia de Mérida. Su evolución (1558-1657)* [1998], en el que se aborda de forma analítico-descriptiva la importancia del proyecto poblador de la provincia de Mérida en el encargo institucional de las visitas provenientes de la Audiencia santafesina en el periodo de estudio planteado; se manifiesta asimismo en este trabajo la influencia que la percepción del espacio de la población indígena merideña tuvo en la fundación de los pueblos de indios que de algún modo le dieron la fisonomía urbanizadora al área de influencia de la ciudad de Mérida. De igual modo el trabajo de Eduardo Osorio *Historia de Mérida. Conformación de la sociedad colonial*

merideña 1558-1602 [2005], comporta un trabajo en el que el análisis del espacio y la demografía de la mano de obra encomendada se hacen cruciales para comprender el modo en que se fraguó la sociedad colonial merideña desde la fundación de la ciudad hasta 1602; la importancia que Osorio le asigna al repartimiento indígena como garantía de radicación de la población europea en suelo merideño, como condición sin la cual el territorio hubiese sido despoblado. Los mencionados trabajos además analizan la importancia que tuvo la dimensión política de la ciudad de Mérida en el contexto geográfico de una región donde la economía giraba en torno a la élite de encomenderos asentados en la ciudad de Mérida, cuya lucha por mejorar el estatus político-administrativo de la provincia influyó de forma determinante en la dinámica socio-cultural del proceso de conquista y colonización.

4. SOBRE LAS FUENTES

La historicidad del presente objeto de estudio se reduce, dada la naturaleza metodológica de esta propuesta de investigación, a las fuentes documentales que pudieran dar cuenta de la realidad que se intenta comprender; en ese sentido, consideramos que la documentación emanada desde la institución de La Visita constituye un aporte de primer orden, dado el interés que ésta puso sobre dos factores transversales en la humanización del paisaje y construcción del espacio geográfico de la sociedad colonial merideña de los siglos XVI y XVII, como precisamente lo fueron la ocupación y organización poblacional indígena del territorio y la regulación del trabajo a través de la encomienda.

Esto, orienta a considerar que los expedientes y autos de visita relativos al ciclo de visitas a Mérida contenidos en la *Colección Ciudades de Venezuela* de la Biblioteca Nacional–Biblioteca Febres Cordero, no solo comportan información primordial para acercarnos a aspectos socioeconómicos del periodo, sino que además conforman el registro escrito de testimonios orales de un inusitado valor geohistórico y etnográfico que abarca de manera integral variados aspectos de la vida cotidiana de los grupos indígenas sometidos al régimen de la encomienda.

La mencionada colección constituye una monumental compilación transcrita por el Hermano Nectario María y su equipo de copistas y paleógrafos, que contiene documentación referente a Venezuela que reposa en el Archivo Histórico Nacional de Bogotá. Representa esta obra compilativa una joya del patrimonio documental en nuestro país y una extraordinaria ventaja para nuestros investigadores. Sin embargo, presenta un problema

metodológico que no se ha advertido aún desde la historiografía: la ausencia de uniformidad en el sistema de transcripción paleográfica, tanto en la resolución de abreviaturas como en el tipo de transcripción, provocando esto una confusa oscilación entre la transcripción literal, modificada y modernizada, así como su inutilidad para cualquier tipo de estudio lingüístico; además son recurrentes las intervenciones manuscritas posteriores y tachaduras que con la presunta intención de corregir errores en la transcripción, terminan por deteriorarla. Advertencia que consideramos válida, dada la rigurosidad que debe comportar el tratamiento de las fuentes documentales.

En cuanto al uso de tipologías como los *autos de visita*, las *tasas de tributación*, y los *estipendios*, partimos de la consideración de que son fuentes institucionales, al igual que muchas otras, cuyo aprovechamiento va a depender en gran medida del marco teórico que dé pie al necesario interrogatorio de las mismas. En ese sentido, ponen en evidencia aspectos relacionados con la cotidianidad y las mentalidades de la sociedad colonial merideña como: genealogías; nombres, edades, y calidades económicas y jurídicas de los involucrados; afectividad; honor; muerte; enfermedades; fidelidad regia; transgresión de la ley; condenaciones y castigos; doctrina y religiosidad; economía, agricultura, comercio, ganadería, artes y oficios, así como una fuente por excelencia de información etnohistórica.

Sobre la encomienda merideña, difícilmente se cuenta con otras tipologías documentales provenientes de alguna institución colonial española, aparte de La Visita, donde la expresión testimonial de un grupo social subalterno como el indígena se revistiera de tal importancia, y la característica de la fuente antes descrita. En ese sentido, se deben tener en cuenta las siguientes consideraciones:

- a) El auto de visita es el documento donde se registra la información etnográfica que, sin proponérselo con ese fin, recaba el funcionario. Las respuestas buscadas por el Visitador a través de sus indagaciones e interrogatorios, así como la tónica del discurso que suscribe, corresponden a una filosofía e intención institucional. La finalidad misma del encargo asignado a esta institución, ya comportaba, de entrada, una disposición bien definida. Esto no implica que por tratarse de documentación oficial estemos en presencia de textos neutrales.
- b) La documentación de la Visita, y en específico, el registro de testimonios orales de los indígenas interrogados pudiera verse viciado por varios factores: el primero es la estructura misma del interrogatorio, que encausa, de algún modo, las respuestas que

intenta obtener el Juez Visitador; por otro lado, la información recogida en estos documentos es mediata, puesto que generalmente se trató de testimonios orales expresados en las lenguas originarias de los naturales que a su vez eran traducidas por un intérprete y recogidas finalmente por un escribano, lo cual –podríamos suponer– dejaba el testimonio original a merced de las limitaciones lingüísticas, de las interpretaciones y, posiblemente, la censura de los funcionarios. Por tanto, no se trata tampoco de una información pura y objetiva, y debe descifrarse de acuerdo a códigos discursivos y regularidades en busca de las manifestaciones menos conscientes.

- c) Se trata de textos dialógicos. Un diálogo de fuerzas en pugna representado por tres actores sociales fundamentales en su contexto: el visitador, el encomendero y el indígena. Pero este diálogo de pugnas se produce en una situación de desigualdad de poder, en la que los testimonios se pudieran ver viciados por la autoridad institucional que expresaba el visitador, o la fuerza de coacción de los encomenderos sobre los indígenas. De modo que habría que tener en cuenta hasta dónde este poder (real o simbólico) puede explicar algún tipo de presión ejercida sobre los testimoniantes. Partiendo de todas estas consideraciones, se busca en esta investigación, proponer una lectura geohistórica y etnográfica hacia una aproximación histórico-cultural de la documentación oficial de la visita, que dé pie a una lectura hermenéutica sobre la estructura social de los indígenas encomendados.

5. SOBRE LA GEOHISTORIA COMO ENFOQUE TEÓRICO-METODOLÓGICO

Se fundamenta la presente propuesta de investigación desde el marco teórico conceptual de la geografía histórica, entendida esta, no como una simple herramienta categorial descriptiva que permite ofrecer escenario físico a los procesos y acontecimientos históricos, sino como una perspectiva analítica que nos ayuda a comprender la forma en que el hombre transforma el medio físico que ocupa. Siguiendo asimismo la definición de José Ángel Rodríguez, la geografía histórica viene a ser la disciplina que... *examina la interacción entre el hombre y el medio físico y el desarrollo de esas relaciones, de sus cambios, de la labor de generaciones frente al medio, atendiendo al grado de desarrollo económico, social, cultural, tecnológico del grupo humano estudiado en un periodo de tiempo determinado.*¹⁸ De igual modo Pedro Cunill Grau

sitúa el aporte fundamental de esta disciplina en... *explicar las diversas correlaciones que se establecen entre los factores espaciales y los procesos históricos en el ámbito de un territorio regional*.¹⁹ En ese sentido, y volviendo sobre la preclara definición aportada por José Ángel Rodríguez, sintéticamente la geografía histórica consiste en una suerte de *geografía humana retrospectiva*.²⁰

Desde el campo disciplinar de la historia, se hace imprescindible que el historiador establezca una relación estrecha con la consideración del medio físico de la realidad que estudia; la problematización y abordaje de los procesos históricos pasa por la revisión del ámbito geográfico que ha servido de soporte físico a los agentes históricos en cuestión. Pero no se trata de ver el espacio geográfico como un cúmulo material inmutable que solo sirve de escenario pasivo de los eventos humanos, sino más bien de un ámbito cambiante y que establece una relación simbiótica de influencias entre su diferenciación y las culturas que lo ocupan y lo modifican incesantemente. En tal sentido se hace imprescindible la conceptualización de Olivier Dollfus acerca del espacio geográfico como:

...el soporte de los sistemas de relaciones, determinándose unas a partir de los elementos del medio físico (...) y otras procedentes de las sociedades humanas que ordenan el espacio en función de la densidad poblacional, de la organización social y económica, del nivel de las técnicas, en una palabra, de todo el tupido tejido histórico que constituye una civilización.²¹

Desde esa perspectiva, es precisamente la acción humana la que transforma el medio natural en un medio geográfico que se modela, modifica u ordena bajo acciones meditadas, concertadas y continuadas en el curso de la historia.²² Como *acción meditada*, de forma consiente los grupos sociales organizan el espacio a partir de su estructura social y económica así como las técnicas de las que dispone histórica y culturalmente para tal fin; como *acción concertada*, la organización del espacio no es la obra de individualidades, sino de la puesta en marcha de determinados objetivos sociales encaminados bajo la consecución de tareas que se reparten de acuerdo a las posibilidades, categorías, origen y tradiciones de los individuos; como *acción continuada*, la organización del espacio refiere a una acción llevada a cabo durante cierta cantidad de tiempo lo suficientemente significativa como para dejar huellas visibles en el paisaje.²³ Esta apreciación demuestra que el espacio geográfico se trata fundamentalmente de una construcción social, en la que cobra vital importancia la confluencia de las condiciones

de carácter natural del medio físico y las condiciones socio-históricas de los grupos humanos que lo ocupan o lo transitan.

Pero, a los fines de esta propuesta de investigación, no se trata de hacer una reconstrucción de la geografía merideña de los siglos XVI y XVII, al estilo de la corriente geohistórica de los *Cortes Transversales*²⁴, ni estudiar los cambios geográficos que se operaron en el espacio físico merideño por la acción de los grupos humanos que lo ocupaban en el referido periodo, tal como lo sugeriría la tendencia geohistórica de los *Cortes Verticales*²⁵, sino que obedece a nuestro interés situarnos desde el enfoque conceptual de la *percepción ambiental* o *Behavioural Environment*,²⁶ desde la cual analizar e interpretar los aspectos psíquicos y culturales que rodean la percepción que han tenido los grupos humanos del ambiente que les rodea y en función de esta cómo se ha operado la construcción social del espacio geográfico. En torno a esto, José Ángel Rodríguez siguiendo a Carl Sauer, nos indica que la percepción y la organización del espacio tiene como base los hábitos culturales del grupo humano, y en virtud de ello, la geografía histórica debe ser capaz de ver el espacio a través de los ojos de sus anteriores ocupantes, con sus necesidades y capacidades, y penetrar en la cultura extraña o ya inexistente.²⁷

Penetrar entonces en la cultura del grupo social que percibe de forma determinada un espacio, es también adentrarse en la comprensión de los modelos inconscientes a través de los cuales los grupos humanos establecen *representaciones*, y por ende, la *construcción del sentido* sobre una realidad –en este caso geoespacial– que *está contradictoriamente construida por los distintos grupos sociales que componen una sociedad*; y a partir de ello, interpretar las *prácticas sociales* sobre las cuales se construye la identidad social que se exhibe de forma simbólica en maneras particulares de ser en el mundo.²⁸

Esto nos proporciona en las nociones de prácticas y representaciones sociales, el instrumento esencial para el análisis cultural de la construcción social del espacio geográfico; lo que cobra mayor sentido al considerarlo junto a la intrínseca relatividad del concepto de espacio geográfico, el cual se define *...en función de diversos criterios, entre ellos su acondicionamiento por los grupos humanos y las variadas circunstancias históricas que determinan su importancia...*, por lo cual esta *... relatividad espacial se presenta también entre los diferentes grupos sociales que componen una sociedad*.²⁹ Desde esta noción de *relatividad perceptiva*³⁰ del espacio, se desprenderá entonces el análisis de la forma en que los grupos sociales o étnicos de la sociedad colonial merideña establecieron diversas representaciones sociales, así como la puesta en práctica de identidades, usos, arraigos o desarraigos respecto al espacio de acuerdo al valor socialmente asignado a este.

De igual importancia dentro del marco de conceptualización de esta propuesta, constituye la categoría de análisis relativa a la concepción de la *región histórica*. Este concepto nos ayudará a comprender el marco regional que circunda y determina la importancia de la ciudad de Mérida durante los siglos XVI y XVII, no solo en lo que fueron sus términos jurisdiccionales político-administrativos, sino como el centro de influencia de toda una región que abarcaba, además de los pueblos de indios fundados bajo la tutela de la élite encomendera, los ámbitos rurales y urbanos de los términos geográficos de ciudades como Barinas, Pedraza, La Grita, San Cristóbal y Gibraltar, haciendo énfasis en la importancia de esta última, como ciudad portuaria fundada por los vecinos de Mérida en 1591 y cuya relevancia económica estratégica estará signada por el intenso intercambio comercial de la región histórica en cuestión.

Se toma como base de esta conceptualización, el papel de *núcleo urbano dominante*³¹ de la ciudad de Mérida, cuyas *fuerzas centrífugas y centrípetas* se expresaron en el liderazgo cultural, eclesiástico, administrativo y económico sobre otros centros urbanos y rurales, lo que da pie a la comprensión del modo en que *...la región histórica evoluciona en la representación de los centros poblados por medio de diferentes formas de producción, cambios en el ordenamiento administrativo del espacio, imposición geomorfológica de este, apertura de vías de comunicación y desarrollo de la actividad comercial.*³² En tal sentido, el ámbito de la región histórica de Mérida, la geografía histórica contribuye en la explicación del entramado de complejas relaciones que se establecen entre el factor físico espacial y los procesos históricos cuya expresión tangible se manifiesta en el paisaje humanizado de un espacio históricamente vivido.

6. CONCLUSIONES

El abordaje del periodo colonial merideño, relativo a los siglos XVI y XVII resulta crucial para la comprender los aspectos relativos a la construcción social del espacio geográfico en la actualidad, lo que se muestra como posibles indicios de los procesos históricos que signaron dicho proceso. La relevancia cultural de este enfoque pudiera encontrar respuestas en la búsqueda de nuevas perspectivas de análisis desde las cuales abordar estos problemas. Por ello, lejos de incursionar en la simple descripción geográfica, la propuesta de investigativa antes expuesta se proyecta sobre la base teórica de la geografía histórica y la geografía cultural, a los fines de entablar un dialogo interdisciplinar desde el cual interpretar la importancia

socio-histórica de instituciones como la Visita y la Encomienda en Mérida en la construcción social del espacio geográfico.

Dicha construcción social del espacio geográfico se nutre del cruce de las percepciones que los grupos o actores sociales de un determinado contexto ponen en juego estableciendo las prácticas y representaciones que delimitan la forma en que se proyectan respecto al espacio y al lugar social que les corresponde ocupar. Por ello el eje central de la propuesta de estudio se ajusta hacia la hipótesis de que el proyecto poblacional y doctrinal surgido desde el mismo momento de la fundación de Mérida y las subsecuentes regulaciones establecidas a partir de la Encomienda y la Visita, traslucen puntos de interacción de percepciones espaciales en las cuales se pueden rastrear indicios de las prácticas y representaciones sociales involucradas; del mismo modo, se plantea que la consolidación de este proceso se produjo a partir de una circularidad cultural entre las actitudes y mentalidades de los indígenas como grupo subalterno y de los encomenderos y visitantes como grupo social dominante en la correlación de poder de la sociedad colonial merideña.

Se pretende, además, desde la proyección temática y teórico-metodológica propuesta, entreabrir las múltiples posibilidades y enfoques desde los cuales se pudiera abordar el periodo colonial merideño, fundamentalmente atendiendo los matices que la perspectiva cultural brinda en el enriquecimiento del campo historiográfico.

NOTAS

- 2 Licenciado en Historia. Cursante de la Maestría en Historia de Venezuela. Plan II de formación. Universidad de Los Andes (Mérida-Venezuela).
- 3 Representa la propuesta general que el autor adelanta como proyecto de investigación conducente a tesis dentro del Postgrado en Historia de Venezuela de la Universidad de Los Andes.
- 4 Al respecto véase, Eduardo Osorio: *Historia de Mérida. Conformación de la sociedad colonial merideña 1558-1602*. Mérida, Universidad de Los Andes / Consejo de Publicaciones, 2005, p. 31; y Yuleida Artigas Dugarte: “La Encomienda en Mérida (1558-1636)”, en *Presente y Pasado. Revista de Historia*, 28 (Año 14, julio-diciembre, 2009), pp. 119-228.
- 5 En 1542 el Emperador Carlos V promulgó las Leyes Nuevas, con las cuales se buscaba otorgar más control a la Corona sobre las encomiendas americanas en detrimento de los privilegios de la élite encomendera, no sin poca resistencia por parte de ésta; este marco legislativo que surge como regulación del sistema de mano de obra encomendada, así como para el buen tratamiento y doctrina de

- los indígenas sometidos al régimen de la encomienda. Horacio López Guedez: *La Formación Histórica del Derecho Indiano 1492-1808*. Mérida, Universidad de Los Andes, 1976, p. 32; Lesley Byrd Simpson: *Los conquistadores y el indio americano*. Barcelona, Ediciones Península, 1970, 46-51; Antonio Muro Orejón (transcripción y notas) “Las Leyes Nuevas 1542-1543”, en *Anuario de Estudios Americanos*, 2 (Sevilla, 1945), pp. 809-836.
- 6 Sobre las reacciones y resistencias de los encomenderos merideños frente a las regulaciones del Estado español en materia de encomiendas, véase: Hancer González: “Conflictos del Cabildo de Mérida con otras autoridades (1586-1621)”, en *Ensayos Históricos*, 20 (2da Etapa, 2008), pp. 11-24. Véase también en: Hancer González: *El ayuntamiento en los orígenes y consolidación de la sociedad colonial merideña (1558-1622)*. Mérida, Instituto Municipal de la cultura, 2010; : Néstor D. Rojas López, *La Visita de Alonso Vázquez de Cisneros a Mérida: actitudes y mentalidades de la élite encomendera merideña 1619-1620*. Mérida, Universidad de Los Andes, 2011, Memoria de Grado para obtener el título de Licenciado en Historia.; “Tan ricos como tan pobres. La élite encomendera merideña frente a la Visita de Alonso Vázquez de Cisneros a Mérida 1619-1620”, en *Presente y Pasado. Revista de Historia*, 33 (Enero-junio, 2012), pp. 45-66; “Con mano poderosa y a título de cabildo. La élite encomendera merideña frente a la Visita de Alonso Vázquez de Cisneros (1619-1620)”, en *Nuestro Sur*, 6 (año 4, enero-junio, 2013), pp. 9-19; “Buen cristiano, temeroso de Dios y de su conciencia. La religiosidad en el sistema de valores de la élite encomendera merideña 1619-1620”, en *Anuario GRHIAL*, 7 (Mérida, enero-diciembre, 2013), pp. 69-98; “El derecho de lanzas de la élite encomendera merideña (1619-1620)” en *Tiempo y Espacio*, 62 (julio-diciembre, 2014), pp. 173-185.
 - 7 Ana Isabel Parada Soto: *Pueblos de Indios de la Provincia de Mérida. Su evolución (1558-1657)*. Mérida, Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, Vicerrectorado Académico, 1998, pp. 9-10.
 - 8 Guillermo Céspedes del Castillo: “La Visita como Institución Indiana”, en *Anuario de Estudios Americanos*, 3 (Sevilla, 1946), pp. 984-1025; Leopoldo Zumalacarregui: “Visitas y Residencias en el siglo XVI. Unos textos para su distinción.”, en *Revista de Indias*, 26 (Madrid, octubre-diciembre, 1946), pp. 977-921.
 - 9 *Recopilación de Leyes de los Reinos de Indias*. Libro VI, Título III “De las reducciones y pueblos de indios”, Ley I “Que los indios sean reducidos a poblaciones”. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1973, T.II, fl. 198.
 - 10 Francisco Morales Padrón (Transcripción): “Ordenanzas de descubrimiento, nueva población y pacificación de Las Indias, dadas por Felipe II, el 13 de julio de 1573, en el Bosque de Segovia”, en Francisco Morales Padrón: *Teoría y Leyes de la Conquista*. Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica del Centro Iberoamericano de Cooperación, 1979, pp. 489-518.

- 11 *La distribución geográfica del poblamiento indígena merideño, si bien se correspondió, en una etapa temprana, con la de las “comunidades” que habitaban el territorio premerideño y la cual conoció el español a su llegada, experimentó muy pronto modificaciones considerables, a través de un proceso de movilización y redistribución en el que intervinieron factores de orden político, económico y religioso; ese proceso que se llevó a cabo en función de la prestación de servicios personales: de la encomienda, estuvo asociado al de la ocupación de tierras y expansión de las actividades económicas del encomendero dieron origen a los diversos paisajes rurales...* Edda O. Samudio A: “Los pueblos de indios de Mérida”, en *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, Vol. 4, 1 (Diciembre-1998), p. 49. Tomado de: <http://revistas.uis.edu.co/index.php/anuariohistoria/article/view/1790/2170>
- 12 Yuleida Artigas D.: “Mérida en el siglo XVII: historia e historiografía”, en Robinzon Meza (Comp.) *Opciones de Investigación Historiográfica*. Mérida, Universidad de los Andes/ Grupo de Investigación Sobre Historiografía de Venezuela/ Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico/ Facultad de Humanidades y Educación/ Escuela de Historia, 2010, p. 72.
- 13 Algunos de los antecedentes más resaltantes en este particular son: Manuel Gutiérrez de Arce: “El régimen de los Indios en Nueva Granada. Las Ordenanzas de Mérida de 1620”, en *Anuario de Estudios Americanos*, 3 (Sevilla, 1946), pp. 1139-1215; Mario Briceño Perozo: “El Juez Visitador Alonso Vázquez de Cisneros”, en Antonio Arellano Moreno y otros: *Memoria del Segundo Congreso Venezolano de Historia*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1975. T. I, pp. 153-177; Joaquín Gabaldón Márquez: “De las Ordenanzas de Mérida a las de Chávez y Mendoza”, en Antonio Arellano Moreno y otros: *Memoria del Segundo Congreso... T. I*, pp. 339-359; Milagros Contreras: *Dos temas de Historia Regional: 1. Evolución Político Territorial de Mérida, estudio histórico 1558-1909. 2. las Visitas a la provincia de Mérida de Antonio Beltrán de Guevara, Alonso Vázquez de Cisneros y Francisco de la Torre Barreda*. Mérida, Universidad de los Andes, 1981. Inédito; José Luis del Caño Ortigosa: “La Visita de Alonso Vázquez de Cisneros a Mérida: la organización de una jurisdicción fronteriza”, en Emelina Martínez Acosta, Celia Parceros Torre y Adelaida Sagarra Gamazo (Comps.): *Metodología y líneas de investigación en la Historia de América*. Burgos, Universidad de Burgos, Asociación Española de Americanistas, 2001, pp. 149-163. Versión electrónica: <http://www.americanistas.es/biblio/textos/s02/s02-010.pdf>.
- 14 Al respecto destacamos los trabajos de Yuleida Artigas Dugarte: “La encomienda en Mérida (1558-1636)” en *Presente y Pasado. Revista de Historia*, 28 (julio-diciembre del 2009), pp. 199-228; y sobre el estudio de las actitudes y mentalidades de los encomenderos merideños en el contexto de la Visita de Alonso Vázquez de Cisneros a Mérida, véase: Néstor D. Rojas López, *La Visita de Alonso Vázquez de Cisneros a Mérida: actitudes y mentalidades de la élite*

- encomendera merideña 1619-1620*. Mérida, Universidad de Los Andes, 2011, Memoria de Grado para obtener el título de Licenciado en Historia.; “Tan ricos como tan pobres. La élite encomendera merideña frente a la Visita de Alonso Vázquez de Cisneros a Mérida 1619-1620”, en *Presente y Pasado. Revista de Historia*, 33 (Enero-junio, 2012), pp. 45-66; “Con mano poderosa y a título de cabildo. La élite encomendera merideña frente a la Visita de Alonso Vázquez de Cisneros (1619-1620)”, en *Nuestro Sur*, 6 (año 4, enero-junio, 2013), pp. 9-19; “Buen cristiano, temeroso de Dios y de su conciencia. La religiosidad en el sistema de valores de la élite encomendera merideña 1619-1620”, en *Anuario GRHIAL*, 7 (Mérida, enero-diciembre, 2013), pp. 69-98; “El derecho de lanzas de la élite encomendera merideña (1619-1620)” en *Tiempo y Espacio*, 62 (julio-diciembre, 2014), pp. 173-185.
- 15 José Ángel Rodríguez: “El Hombre en el Espacio”, en José Ángel Rodríguez (Comp.): *Visiones del oficio. Historiadores venezolanos en el siglo XXI*. Academia Nacional de la Historia, Comisión de Estudios de Postgrado-F.H.E., Fondo Editorial de Humanidades y Educación, Facultad de Humanidades y Educación – UCV, 2000, p. 35-36.
- 16 *Ibidem*, pp. 52-54.
- 17 Sobre la obra de esta autora, es igualmente de interés para nuestra investigación: Edda O. Samudio A.: “Proceso de poblamiento en la Mérida colonial. Rasgos fundamentales”, en *Población y Dinámica Espacial urbano rural*. IV Encuentro de Geógrafos de América Latina. Mérida, Universidad de Los Andes, 1993; “Poblamiento y asignación de Resguardos en Los Andes Venezolanos”, en *Revista Complutense de Historia de América*, 21 (Madrid, 1995); “Los Resguardos Indígenas en Mérida. Una expresión de utopía”, en Lino Meneses Pacheco, Jacqueline Clarac de Briceño y Gladys Gordonas Rojas (Editores): *Hacia la Antropología del Siglo XXI*. Mérida, CONICIT CONAC, Museo Arqueológico ULA, Centro de Investigaciones Etnológicas ULA, 1999, tomo 2.
- 18 *Ibidem*, p. 45.
- 19 Pedro Cunill Grau: “La Geografía Histórica en la conceptualización regional venezolana”, en Germán Cardozo Galué: *La Región Histórica*. Caracas, Fondo Editorial Tropycos, 1991, p. 45.
- 20 José Angel Rodríguez, *ob. Cit.*, p.45.
- 21 Olivier Dollfus: *El Espacio Geográfico*. Barcelona, Oikos- Tau, 1976, p. 8.
- 22 *Ibidem*, pp. 31-34.
- 23 *Ibidem*, p. 35.
- 24 José Angel Rodríguez, *ob. cit.*, p.47.
- 25 *Ibidem*, p. 48.
- 26 *Ibidem*, p. 50.
- 27 *Ídem*.
- 28 Roger Chartier: *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Barcelona, Editorial Gedisa, 1992, pp. 56-57.

- 29 José Angel Rodríguez, *ob. cit.*, p.38-39.
- 30 Pedro Cunill Grau, *ob.cit.*, p. 46.
- 31 *Ibidem*, p. 47.
- 32 Claudio Alberto Briceño Monzón: “La Región Histórica del Sur del Lago de Maracaibo y la influencia geohistórica de la ciudad de Mérida”, en *Tierra Firme*, 90 (Vol. 23, Caracas, Abril 2005), p. 3.

FUENTES

Documentales editadas

- “Las Leyes Nuevas 1542-1543” Antonio Muro Orejón (transcripción y notas), en: *Anuario de Estudios Americanos*, 2 (Sevilla, 1945), pp. 809-836.
- “Ordenanzas de descubrimiento, nueva población y pacificación de Las Indias, dadas por Felipe II, el 13 de julio de 1573, en el Bosque de Segovia”, en: Francisco Morales Padrón: *Teoría y Leyes de la Conquista*. Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica del Centro Iberoamericano de Cooperación, 1979, pp. 489-518.
- Recopilación de Leyes de los Reinos de Indias*. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1973, T.II.

Bibliográficas

Libros

- Artigas D., Yuleida: “Mérida en el siglo XVII: historia e historiografía”, en Robinzon Meza (Comp.) *Opciones de Investigación Historiográfica*. Mérida, Universidad de los Andes/ Grupo de Investigación Sobre Historiografía de Venezuela/ Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico/ Facultad de Humanidades y Educación/ Escuela de Historia, 2010, p. 72.
- Byrd Simpson, Lesley: *Los conquistadores y el indio americano*. Barcelona, Ediciones Península, 1970.
- Cardozo Galué, Germán: *La Región Histórica*. Caracas, Fondo Editorial Tropycos, 1991.
- Chartier, Roger: *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Barcelona, Editorial Gedisa, 1992.
- Dollfus, Olivier: *El Espacio Geográfico*. Barcelona, Oikos- Tau, 1976.
- López Guedez, Horacio: *La Formación Histórica del Derecho Indiano 1492-1808*. Mérida, Universidad de Los Andes, 1976.
- Osorio, Eduardo: *Historia de Mérida. Conformación de la sociedad colonial merideña 1558-1602*. Mérida, Universidad de Los Andes / Consejo de Publicaciones, 2005.
- Parada Soto, Ana Isabel: *Pueblos de Indios de la Provincia de Mérida. Su evolución (1558-1657)*. Mérida, Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, Vicerrectorado Académico, 1998.

Rodríguez, José Ángel: “El Hombre en el Espacio”, en José Ángel Rodríguez (Comp.): *Visiones del oficio. Historiadores venezolanos en el siglo XXI*. Academia Nacional de la Historia, Comisión de Estudios de Postgrado-F.H.E., Fondo Editorial de Humanidades y Educación, Facultad de Humanidades y Educación – UCV, 2000, pp. 35-36.

Hemerográficas

Artigas Dugarte, Yuleida: “La Encomienda en Mérida (1558-1636)”, en: *Presente y Pasado. Revista de Historia*, 28 (Año 14, julio-diciembre, 2009), pp. 119-228.

Briceno Monzón, Claudio Alberto: “La Región Histórica del Sur del Lago de Maracaibo y la influencia geohistórica de la ciudad de Mérida”, en: *Tierra Firme*, 90 (Vol. 23, Caracas, Abril 2005), p. 3.

Céspedes del Castillo, Guillermo: “La Visita como Institución Indiana”, en: *Anuario de Estudios Americanos*, 3 (Sevilla, 1946), pp. 984-1025.

Samudio A., Edda O.: “Los pueblos de indios de Mérida”, en: *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, Vol. 4, 1 (Diciembre-1998), p. 49.
Tomado de: <http://revistas.uis.edu.co/index.php/anuariohistoria/article/view/1790/2170>

Zumalacarregui, Leopoldo: “Visitas y Residencias en el siglo XVI. Unos textos para su distinción”, en: *Revista de Indias*, 26 (Madrid, octubre-diciembre, 1946), pp. 977-921.

In Dubio Pro Reo

Actuación de Miguel José Sanz como abogado defensor de un conspirador contra la Junta Suprema en 1810: El debido proceso o la propaganda revolucionaria¹

JUAN CARLOS REYES²
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
jucare25@gmail.com

RESUMEN

A pesar de que la justicia que se impone en la naciente República venezolana en 1810 pretende diferenciarse al menos en el ámbito político de las leyes antiguas españolas, los juristas del nuevo proceso –como Miguel José Sanz- utilizan las viejas formas jurídicas del Derecho español no solamente para garantizar el debido proceso, incluso contra personajes acusados de actuar con violencia en contra de la Junta Conservadora de los Derechos de Fernando VII, sino también para difundir ante el mundo que el naciente Estado surgía con pleno respeto al Derecho y a las leyes.

Palabras clave: Derecho, Venezuela, violencia.

Performance of Miguel José Sanz as defense attorney of a conspirator against the Supreme Junta in 1810: due process or revolutionary propaganda

ABSTRACT

Although the justice imposed in the nascent Venezuelan Republic in 1810, aims to differentiate itself at least in the political sphere from the old Spanish laws, the jurists of the new process –as is the case of Miguel José Sanz - use the old legal forms of Spanish law not only to ensure due process, even for those accused of acting violently against the Supreme Junta to Preserve the Rights of Ferdinand VII, but also to spread to the world that the nascent state is being birthed with full respect for the Law.

Keywords: Law, Venezuela, violence.

¹ Artículo terminado en enero de 2019, presentado en febrero y aprobado en abril del mismo año.

1. INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo pretendemos exponer las primeras actuaciones de la Junta Conservadora de los Derechos de Fernando VII, en particular, lo referente a las acciones tomadas para defender el nuevo estado de cosas; no en balde era lógico que aquel golpe de mando del 19 de abril de 1810, podía tener repercusiones negativas en algunos sectores de la población que no necesariamente serían afectos al nuevo proceso.

En vista de que el tema de la independencia es el que más ha sido tratado por la historiografía venezolana y además, en la mayoría de las ocasiones para adoptar una metodología hagiográfica, hemos pensado que en estos momentos y, a manera de metodología, se debe retomar la relectura de la documentación del período para ofrecer, sin visiones prejuizadas, nuevas ópticas, que apunten más a la objetividad y menos a la especie de sentir patriótico que tanto daño le ha hecho a los estudios históricos venezolanos.

Por otro lado, queremos resaltar el hecho de que la nueva Junta de Caracas, a pesar de que había tomado el poder por la vía de la coacción a los funcionarios peninsulares, debía tener el cuidado y la delicadeza de mostrar el apego al estado de derecho, en momentos cuando estaban pretendiendo el reconocimiento internacional a una república en germen.

Trataremos de mostrar acá la determinación de Miguel José Sanz en defender a un acusado por el delito de rebelión contra la nueva sociedad, el cual es tratado con todas las formalidades necesarias para ofrecerle el debido proceso; claro está que aún no se había desatado las pasiones bélicas en toda su extensión y crudeza.³

2. LA CREACIÓN DE LA JUNTA DE CARACAS Y LAS REACCIONES QUE DESATÓ

En los primeros momentos de enfrentamientos americanos y españoles y, sobre todo, cuando se inicia la pugna por la separación y autonomía de la famosa Regencia peninsular, no dejaron de presentarse, como cabría de esperarse, los movimientos reaccionarios en lo interno de la Provincia de Venezuela con el fin de no aceptar la legitimidad de los nuevos personajes que irrumpieron en la escena política, en tanto que no eran representativos de los intereses de la sociedad en su conjunto; nos ubicamos en el año 1810 en plena conformación de la Junta Conservadora de los Derechos de Fernando VII.

Paradójicamente, estos movimientos y sublevaciones contrarrevolucionarias fueron sometidos a procesos jurídicos que tenían como sustento

las leyes antiguas españolas, en vista de que el nuevo orden que estaba por nacer se encontraba totalmente desprovisto de una juridicidad nueva. Así, Miguel José Sanz⁴, como protagonista importante del naciente orden toma en sus manos la defensa de un reo acusado de conspirador contra la Junta Suprema de Caracas.

Es interesante comprender que a pesar de que existía un movimiento no muy bien definido de autonomismo en aquellos momentos, los personajes que se hicieron del poder político defenderían el naciente estado de cosas; no obstante, y por lo menos para estos primeros momentos, se hace gala de uno de los principios cardinales de la justicia española como era la del respeto al debido proceso y el del beneficio del reo cuando exista una “duda razonable” para su culpabilidad.

En la primera fase del proceso independentista que, como se sabe, empieza con el golpe de mando ejercido por un sector de los criollos desde el Ayuntamiento el 19 de abril de 1810, se toman una serie de medidas que, progresivamente, deberían dar inicio a la transformación del sistema colonial en todos los órdenes y en estos lares americanos. Cierta historiografía e incluso autores contemporáneos, entre ellos Simón Bolívar, han mencionado este punto y concluido que en realidad fueron muy tímidos los esfuerzos de los nuevos legisladores por modificar radicalmente el modelo institucional heredado y vigente para ese primer momento de la independencia.⁵

En vista de la fuerza y legitimidad que poseía el orden institucional hispánico hasta el momento de la acción tumultuaria del 19 de abril, que no en balde se había mantenido por trescientos años casi sin alteraciones y traumatismos y, por la rapidez de los hechos tras la invasión francesa a la Península Ibérica, aquellos hombres que, a pesar de su ilustración, y su falta de veteranía por ser una situación del todo novedosa, no podían haber previsto en aquel momento lo que habría de suceder.

A esto se suman los movimientos insurreccionales en contra de las autoridades legítimas de la Provincia, ordinariamente los funcionarios españoles; además de la resistencia natural de varios sectores de la población a los cambios de una sociedad estable y acostumbrada por siglos al dominio español; de tal modo, el proceso inicial se tornó lento y dubitativo hacia la autonomía inicialmente y, después, como se sabe, a la Independencia.

En realidad el movimiento inicial sólo pretendía, al menos en el papel, la protección de los intereses de la Monarquía (“Junta Conservadora de los Derechos de Fernando VII”); de manera que los pasos para modificar el antiguo orden y ejercitar nuevas instituciones se dieron con mucha lasitud

y, en la mayoría de los casos, hasta se mantuvieron muchas instituciones, solo que con las mismas funciones y distintas denominaciones.⁶

No obstante, algunas instituciones sí fueron creadas totalmente novedosas con el fin de proteger y salvaguardar el orden público y la seguridad del nuevo sistema que iniciaba, tales como el Tribunal Superior de Policía que fue creado el 27 de abril del año 1810. Ya se sabía que el movimiento, tumulto o golpe de Estado desarrollado el 19 de abril del mismo año había tenido un antecedente similar en la ciudad de Quito el año anterior, el cual había sido reprimido con dureza y considerado como una rebelión a la Corona —a pesar de que formalmente era a la Regencia—, y el argumento era similar al de la protección de los reyes cautivos.

De manera tal que los protagonistas del movimiento destituyeron a los principales funcionarios del gobierno español y tendrían que estar preparados para una respuesta lógica al gobierno español, o alguna parte de la población, que no necesariamente debían estar de acuerdo con la nueva situación, podrían dar, e incluso hasta llegar a la violencia como manera de enfrentar un movimiento que no necesariamente favorecía a toda la sociedad venezolana del momento.

La creación de este Tribunal Superior de Policía obedeció a la necesidad de la vigilancia hacia la población para contrarrestar y enfrentar cualquier intento criollo, canario o peninsular que tuviera por finalidad desacatar la nueva situación o, mejor dicho, los nuevos liderazgos que se habían formado e instalado considerados legítimos por ellos mismos. Así, fueron enfrentadas diversas intentonas políticas contrarias al nuevo régimen y encarcelados muchos de sus cabecillas. Normalmente las revoluciones son lideradas por un sector social favorecido con el cambio drástico de la sociedad, y el resto de la población o asume el movimiento o es reprimido para que termine por aceptar los cambios.

La vigilancia que estableció este nuevo Tribunal de Vigilancia y Policía (como también se le denominó) no estaba dirigida solamente a las posibles retaliaciones de la nación española en manos de la Regencia, la cual no tenía en realidad la fuerza militar como para dedicar una escuadra de invasión a la Provincia venezolana, cuando tenía a los franceses controlando casi el 100% del territorio español; más podía temérsele a las posibles divergencias que podrían surgir a lo interno del territorio y que podrían convertirse en contrarrevoluciones con carácter popular, en el caso de que prendieran las ideas de la conservación monárquica.

De tal modo, el caso que nos ocupa en esta ocasión se relaciona con el desarrollo de una causa jurídica en la que actúa el licenciado Miguel José

Sanz como abogado defensor de un reo que se encuentra detenido por sospecha de haber colaborado en una conspiración que fue develada en el mes de octubre de 1810 y que se caracterizó por ser de las primeras intentonas en contra del movimiento tumultuario de 1810 que para ese momento aún se le denominaba Junta Conservadora de los derechos de Fernando VII.

Los motivos de este breve ensayo tienen que ver con la polémica acerca del momento histórico que se vivía en los convulsos inicios del período independentista y la manera como el nuevo Estado tuvo que comenzar a tomar acciones firmes en los más diversos ámbitos de la vida social. En esta ocasión queremos mostrar la actuación de Sanz ante un militar preso que fue acusado de conspirador, y que destaca por la demostración de que el nuevo régimen haría respetar la Justicia y cumpliría con el debido proceso. Aún no se desataban las pasiones bélicas con toda su crudeza como guerra declarada.

Hemos querido sacar a la luz este documento no tanto por la ejemplar defensa que hace Sanz del reo, sino porque se trata de un potencial enemigo de la causa republicana, por lo que en última instancia está actuando como abogado, con fe en la justicia y el Estado de Derecho, y como político que pretendía la salvación y la sostenibilidad del nuevo orden que ensayaba un discurso autonomista pero respetuoso de la ley, aun tratándose del antiguo Derecho español.

Llama la atención, sin apuntar a elogios o a estudios apologéticos, de las que tanto abunda la historiografía, que Miguel José Sanz enfrenta la acusación contra el Capitán Andrés de Salas —el acusado— con una serie de argumentos de sobrado peso jurídico y que, finalmente, logra su cometido tras imponer la máxima jurídica de que ante la duda se debe beneficiar al reo, como dicta la conseja latina.

3. EL EXPEDIENTE Y LA ACTUACIÓN DE LA DEFENSA⁷

Miguel José Sanz inicia su defensa del reo apelando a una explicación muy utilizada para el momento, su probable ingenuidad y candidez ante los hechos en que se vio envuelto como conspirador contra la Suprema Junta, conocidos estos como la Conspiración de los Linares⁸. Esta conspiración en la que estuvieron incursos cierta cantidad de personas de diversa índole, mayormente canarios aunque incluían militares entre sus adeptos (como se ve en este caso), tuvo como expectativa el desconocimiento de la Junta y la legitimación de la Regencia que recién se había instaurado en España.⁹

El reo Salas está acusado de conspirar contra la Junta Suprema, lo cual para el momento debía considerarse nada más y nada menos como

crimen de Lesa Majestad, por traición a la patria (la recién instaurada por supuesto), que ya comenzaba a ejercer derechos políticos y jurídicos; de tal modo, y como veremos, la defensa que hace Miguel José Sanz del acusado no solamente da indicios de la impecable actuación del jurista, sino, más importante aún, de la búsqueda de darle un soporte humanitario y jurídico a la nueva realidad que está comenzando a ser.

El defensor del capitán don Andrés de Salas, complicado en la causa de conspiración contra el actual gobierno, ha visto, examinado y meditado el proceso. Resulta de él que estimulado Salas de las artificiosas y malignas instancias de Arbeláiz y Linares, entró en el proyecto, persuadido de que esta era la voluntad general. (...) Un pueblo que acaba de sacudir valerosamente el yugo de la tiranía, sólo piensa en afirmar su libertad. Celoso de ella, desconfía de cuanto ve y oye: hasta en sueños se le aparecen tiranos. Los más leves movimientos, y aun los discursos imprudentes son, en su imaginación acalorada y prevenida, revoluciones formales, o insultos contra el bien que idolatra. No distingue, ni advierte que entre el pensar y ejecutar, entre el decir y hacer hay mucha y considerable distancia.¹⁰

Sanz sabe que la gravedad del crimen del que se le acusa a su defendido es indudable que lo harán acreedor de las mayores penas que recaen sobre aquel individuo que atente o conspire contra el Estado de donde es nacional, no obstante, y precisamente por la gravedad del delito, debe ser muy bien sustentada la acusación, no en balde se sabía que de resultar culpable lo más probable era que fuera sentenciado a la pena ordinaria de muerte por horca o fusilamiento; de tal modo, la defensa se traslada con puntería hacia el engaño del que fue víctima el capitán Salas:

Es en realidad un crimen de primer orden maquinar contra un gobierno legalmente establecido, reconocido y jurado; pero no le cometen en rigor los que por ligereza y falta de talento yerran seducidos por los autores de la maquinación. Estos, astutamente malignos para ser creídos y ganar partidarios imponen cómplices que no tienen y arbitrios de que carecen. De este modo comprometen a los inconstantes y ligeros, y aturden a los incautos y débiles: incapaces unos y otros de conocer el engaño, la falsa suposición y el artificio. Fue así que Arbeláiz y Linares, asegurando que todo el mundo estaba corriente en reconocer la Regencia de Cádiz, redujeron a Salas por haber conocido, según ellos mismos se explican, que era un botarate.¹¹

Tal como se desprende del expediente incoado al capitán Salas, la acusación se sostiene en su participación en la conspiración la cual, para

suerte del reo, no logra su cometido y quedó tan solo como un intento desestabilizador que no pudo materializarse; de tal modo, y con sustento en las leyes (españolas no hay que olvidarlo) Miguel José Sanz se afina en su lógica jurídica en cuanto a que una tentativa de realizar un hecho no es necesariamente punible hasta tanto el hecho no sea consumado y de esta forma lo expone:

¿Y cuál es la pena que imponen las leyes a los que seducidos adoptan el pensamiento de trastornar un gobierno? ¿Cuál la que debe aplicarse a los que por sugerencias entran en la idea que otros concibieron de reconocer esa fantástica Regencia después de haber reconocido y jurado obediencia a la Suprema Junta de Caracas? ¿Qué reglas de Derecho; qué máximas políticas deben seguirse para conocer el crimen y graduar el castigo merecido y conveniente? Estas cuestiones son dignas de examinarse y discutirse muy profunda y detenidamente. El defensor de Salas juzga que sólo debe decir que el que trastorna un gobierno legalmente establecido, reconocido y jurado como el de esta capital, es reo de alta traición, y merece ser castigado con el último rigor; pero no así el que únicamente lo piensa y no ejecuta, ni el que seducido sólo aprobó la idea y no llegó a la obra.

Podría decirse que esta no se verificó porque la previno la justicia prendiendo a los conspirados; pero aún no puede considerarse reo del crimen perpetrado al que le intenta, por más que el impedimento no nazca de su corazón, a la manera que no debe castigarse como homicida al que descarga una puñalada y yerra el golpe.¹²

Más aún, Sanz se explaya en la argumentación de que finalmente el daño que pudo haberse ocasionado no se evidenció y ello debe servir para el descargo de aquel que debe ser condenado por un delito que pensó más no ejecutó, suena lógico, como vemos:

¿Y quién puede asegurar que en ella, conocidas las dificultades de la empresa, descubierta la falsedad del voto general, dudosos del suceso, y convencidos del error, o atolondrados del peligro, no desistiesen del intento? Crueldad es castigar a los hombres por sus opiniones o errores cuando efectivamente no han dañado la sociedad en que viven; y aun habiéndole perjudicado, es necesario ponderar la esencia del daño para conmensurar la pena, guardando la debida proporción, o suavizando esta lo posible, por aquella razón de que el Estado debe a cada uno de sus miembros, o está en absoluta obligación de solicitar y elegir los medios de conservarles su vida honor y bienes, que en la opinión más dura sólo pueden sacrificarse en el raso caso de un peligro evidente de la seguridad general.¹³

Sin embargo y para no dejar el argumento exclusivamente en el terreno jurídico el defensor apela al terreno político y se dirige a la nueva sociedad de la cual está presenciando su nacimiento para establecer la comparación de la necesidad que existe de diferenciar el viejo orden –injusto desde su óptica– y la nueva realidad que debe mostrar su carácter benéfico y justo. Llama la atención la dureza con la que se refiere al Estado español, cuando desde hacía pocos meses, cuando mucho unos pocos años, actuaba como funcionario público y defendía los cimientos del edificio jurídico español.

Las palabras de Sanz denotan efectivamente el deslinde que pretende hacer el nuevo orden para demostrar la justicia y la equidad que serán, en adelante, ejemplo para las naciones, en particular en cuanto al tratamiento judicial del enemigo. Y qué mejor que apelar a la cuna de la Revolución; claro se trata de los primeros momentos del movimiento secesionista, aún no se habla de independencia y menos se ha iniciado la degollina que trajo la guerra de independencia.

Sanz lo expone en claras palabras:

Caracas no ha mirado en su regeneración la destrucción de sus miembros, sino su conservación, aumento y prosperidad. No ha elegido la severidad de las penas, sino la persuasión y el ejemplo para vencer a sus enemigos, desastre de los protervos, y de preocupar a los ignorantes y alucinados. Jamás ha pensado escribir con sangre la noble historia de su libertad. Ya en las naciones extranjeras se admira y alaba su moderación y su generosidad. No es regular que desdiciendo tan laudable y benéfica conducta, manche con horrores las limpias páginas en que sólo debe leerse la detestable iniquidad de sus enemigos castigada con su generosa benignidad. ¿No se confundirán los malvados cuando maquinando injustamente contra ella, observan el humano modo con que los trata, teniendo en sus manos la facultad de destruirlos? ¿No es cierto que piensa y obra, muy contrario de lo que ellos obran y piensan? Aun cuando Caracas tuviese algún peligro, que no le hay ¿No sería su mayor gloria perdonarlos?²¹⁴

Sin embargo, tampoco es que la famosa benignidad del nuevo Estado de Derecho habrá de reflejar algún tipo de pusilanimidad o miedo, también el abogado deja claras las intenciones expresadas de que si las muestras de generosidad expresan bondad por parte del nuevo régimen, también se sabrá responder con firmeza si existiera alguna retaliación en su contra; por lo que se ve ya no se trataría exactamente de aplicación de la justicia sino de algo más allá:

Diría además que aunque precipitados de la arbitrariedad y despotismo, nos hemos irritado, y sacudido el yugo, no por eso hemos abusado de nuestra libertad y prepotencia, ni ejercido justas venganzas sobre nuestros opresores ya humillados. Ser moderados en la posteridad y perdonar a nuestros enemigos pudiendo exterminarlos será nuestro más honrado triunfo. *Si ellos, dejándose de maquinaciones y de ocultos artificios con que introducen entre nosotros la desunión y la discordia, atacasen de frente nuestra libertad, sabría entonces el mundo quienes son los cobardes y si han perdido nuestras almas su valor por haber sido como ellos dicen sus esclavos.*¹⁵

Sanz, no deja escapar la oportunidad para ampliar sus comentarios sobre la realidad de lo que sucede al momento y sobre su posición política que ya se nota de suyo radical. Como vemos, ya estas expresiones del abogado son emitidas en un momento cuando apenas se había constituido la Junta Suprema y, al menos en apariencia, no se habían desatado las pasiones independentistas.

Creería yo conducente a nuestra gloria y confusión eterna de esos enemigos, abrir los calabozos y dejarlos ir a Puerto Rico, donde se vayan congregando los tiranos, para que de allí viniesen con el ridículo estaferro (sic) de la Regencia capitaneados del Sátrapa de la Laguna, o del Bajé de aquella isla, a combatirnos descubiertamente. En esta lucha de la tiranía contra la libertad, se conocería si son valientes los americanos para defenderla y como es que se castiga y escarmienta a los tiranos. Rómpanse pues las prisiones de esos hombres arrogantes, fanfarrones y guapos cuando se veían superiores o fabricando a escondidas nuestra esclavitud; cobardes, indecentes y bajos en su actual situación, porque temen que nosotros hagamos con ellos, lo que ellos querían hacer o ya habían hecho con nosotros.¹⁶

Tal y como se desprende de sus palabras, ya Sanz tiene una clara disposición a defender la “autonomía” conquistada, pero, sobre todo, ya retumban en su verbo los epítetos más denigrantes hacia los españoles; pareciera sin lugar a dudas que se está hablando de una declaración de guerra, lo cual resulta al menos curioso para el mes de septiembre de 1810 bajo un gobierno aparentemente defensor de los derechos del rey cautivo.

Incluso, el mismo Sanz para más señas, informa de su extravío impregnado de un patriotismo exacerbado, al punto que olvidado la defensa del reo, que es la intención final de todos sus escritos y su obligación como defensor, así lo hace saber al tribunal:

Pero yo, Muy Poderoso Señor me he dejado arrebatar del entusiasmo patriótico y olvidado de mi actual carácter, me desvié insensiblemente, dispéñseme Vuestra Alteza la digresión pues reasumo la defensa del capitán don Andrés Salas.¹⁷

Finalmente, Sanz especifica que la sola tentativa de un delito no puede ser motivo en ningún modo para ser castigado, sobre todo cuando el delito quedó solamente en pura tentativa y no logró siquiera iniciarse el movimiento conspirativo tras ser develado tempranamente. Incluso, expone, su defendido no sólo fue una persona que actuó seducido por los verdaderos dirigentes de la conspiración de la que se dejó arrastrar, también que en algunas ocasiones dio muestras de haber apoyado el movimiento del 19 de abril y que, en última instancia es una persona con una familia de comprobada estima y honra.

De tal modo, solicita al tribunal que sea intimado el reo a que se comprometa con la “causa de Venezuela” y que, de mostrar un verdadero arrepentimiento, sea absuelto de cualquier pena:

He manifestado que su delito es secundario por haber entrado en proyectos ajenos, seducido de Arbeláiz y Linares: que la idea no se efectuó, ni juró, ni llegó a formalizarse: y que no puede aplicarse pena ordinaria a los pensamientos porque las leyes civiles sólo castigan las acciones. Añade el defensor que Salas el memorable día diez y nueve de abril, adquirió el distinguido mérito de arengar a los soldados de su compañía en el cuartel para que siguiesen con el partido de la justicia, en presencia de varios oficiales que lo declararán si fuese necesario: que después de acreditado su absoluta adhesión al sistema de Caracas: que está casado con una familia de forma, estimación y honra: que este hombre puede ser muy útil corrigiéndole sabía y prudentemente el yerro de un momento desgraciado de debilidad: que ha protestado en su confesión sacrificarse por la causa de Venezuela: y que en las sesiones que ha tenido con su defensor, ha conocido este hallarse arrepentido de veras, y dispuesto su corazón a cumplir lo que promete.¹⁸

Por lo que se desprende de las expresiones usadas en el documento, Sanz expone no solamente el argumento jurídico de defender al reo en tanto que fue simplemente seducido por los verdaderos líderes de la intentona, además incluye un argumento de tipo político pues menciona la importancia de lo ocurrido el día 19 de abril, al punto de mencionarlo como “memorable”, e incluso trae a colación que en aquella oportunidad el reo realizó una arenga a los soldados, delante de varios oficiales, en pro de la nueva causa;

y, finalmente, incluye un argumento de carácter moral en la que considera que uno de los argumentos a favor del reo también está su confesión de haberse considerado equivocado y que, en adelante, obrará activamente a favor del “sistema de Caracas” (curiosa expresión esta).

En la realidad, podemos afirmar que tras todas estas argumentaciones de tipo jurídicas, políticas y morales presentadas por Sanz ante el tribunal pareciera que todo se centra en dar publicidad al carácter justo y bondadoso del nuevo “sistema” –como él lo denomina– y que tras utilizar todas las herramientas que le permiten las leyes y realizar algunas otras observaciones al margen de la magnanimidad del proceso, todo no hace más que demostrar que el cambio no sólo era necesario sino más avanzado culturalmente que lo vivido en el pasado, considerado oscuro, atrasado y bárbaro.

Sin embargo, surge una interrogante interesante aquí; en vista de que la mayor cantidad de epítetos que endilga Sanz a los españoles tienen un destinatario difuso, pues menciona efectivamente a la Regencia y a los malos y perversos españoles que han tiranizado estas tierras, sólo que tiene la suficiente cautela para no mencionar ni siquiera de soslayo la responsabilidad que pudieran tener los reyes en persona para con la situación que se había vivido de dominación entre ambos mundos –español y americano.

Por supuesto, que es dable pensar que una alusión directa a los reyes que para el momento se encuentran en cautiverio, quedaría como mal sonante por decir lo menos, e incluso estaría rozando en la osadía de pretender poner en duda la legitimidad de los mismos. Sanz se cuida, por tanto, mucho de ello.

Finalmente, encontramos que en el documento se expresan las últimas actuaciones del defensor y del tribunal las cuales favorecen en gran medida al acusado pues logra su libertad sin tachas. “Al enemigo que huye puente de plata”¹⁹

En consecuencia suplica el defensor a Vuestra Alteza que por todas estas razones y consideraciones, y principalmente por un efecto de clemencia que en el caso es muy oportuna, se digne de sentenciar esta causa mandando que Salas sea puesto en libertad: que continúe su servicio: y que haga conocer su gratitud a la generosidad con que se le trata. Caracas, noviembre 10 de 1810.²⁰

En realidad, todo este episodio jurídico está relacionado con una famosa frase latina *In Dubio Pro Reo* que pertenece al viejo derecho español y que se mantuvo en los inicios de la República y que refiere un axioma referido que ante la duda, la justicia debe favorecer al reo.

Pero, más aún, se trataba de un afán no solamente por el cumplimiento del deber y del obediencia de las leyes y del Estado de Derecho; como hemos visto la defensa apasionada de Miguel José Sanz al reo Andrés de Salas tiene intrínseco un mensaje propagandístico que pretendía el ejemplo y la confiabilidad que querían dar al mundo aquellos hombres que buscaron la legitimidad de un movimiento inicialmente autonomista y secesionista y luego completamente en pro de la independencia de España de estos territorios de la Capitanía General de Venezuela y sus anexas.

La justicia siempre lleva a las sociedades por derroteros desconocidos cuando se hace uso de ella para fines diversos, y según la forma en que se desarrollen sus formas de gobierno ha podido ser manipulada con fines inmorales o para apoyar el nacimiento de un nuevo mundo. Ganadores y perdedores siempre verán las cosas desde sus propios puntos de vista, quizás lo importante es comprender desde lo lejos su justa medida.

4. CONCLUSIONES

Todavía y a pesar de la inmensa cantidad de bibliografía que ha tratado el tema de la independencia venezolana, hemos querido demostrar que tan solo con la revisión documental un poco más exacta y desprovista de juicios de valor, se pueden establecer nuevas ópticas de aquel proceso y deslastrarlo de su consideración épica y heroica.

A pesar de que Miguel José Sanz es un fiel defensor e impulsor del nuevo movimiento independentista, a través del documento que hemos tratado se puede desprender no solo la impecable defensa que hace del reo de conspiración, sino que, precisamente se puede notar entre líneas, que ciertamente había sectores que conspiraron contra la recién creada Junta de Caracas y que no se trataba precisamente de la nación española la que, para aquellos años no podía actuar en vista de tener sus territorios invadidos por los franceses.

Hemos querido dejar por sentado que el proceso tumultuario de 1810 es una temática que aún tiene mucho que ofrecer en sentido historiográfico y que, una nueva revisión de la documentación, ofrece nuevas aristas y formas de ver la época, como para establecer otros conceptos y definiciones más certeras y objetivas de la realidad de aquel momento tan crítico y “en apariencia” tan profusamente ilustrado.

NOTAS

- 2 Profesor de la Escuela de Historia de la UCV. Investigador de la Academia Nacional de la Historia. Articulista de revistas de la especialidad.
- 3 Las notas bibliográficas serán expuestas a manera de aparato crítico de notas, en vista de que el trabajo tiene como base fundamental el análisis de un documento de la época. De tal modo, las citas bibliográficas las encontrará el lector en extenso en la cita al final del trabajo.
- 4 Célebre jurista de las postrimerías del siglo XVIII y más célebre aún por su defensa de la actuación independentista, de la cual fue de los principales protagonistas, dejó obra escrita: Miguel José Sanz: *Teoría política y ética de la independencia*. Caracas, Colegio Universitario Francisco de Miranda, 1979. Es importante recalcar que la justicia a la cual estaba apelando Sanz era la justicia aprendida en el tiempo hispánico y de allí la universalidad y firmeza del Derecho Español antiguo, el que fue utilizado ampliamente por la República recién fundada y hasta bien entrado el siglo XIX.
- 5 La bibliografía para este punto es abundante pero basta, pensamos, con revisar la Carta de Jamaica para observar esto de los tímidos esfuerzos.
- 6 Véase para esto: Alí López Bohórquez: *Viejas Instituciones para una nueva República: El caso Venezuela (1810-1830)*. Buenos Aires, Revista de Historia del Derecho, Núm. 32, 2004, pp. 135-148.
- 7 Archivo Academia Nacional de la Historia. Sección Civiles, Capítulo Independencia Doc. N° 335 Tomo 76 Signatura S-1-3 (335) 05 folios. "Caracas. Estado. Año 1810. Defensa del capitán don Andrés de Salas". [En adelante: AANH. DOC N° 335, seguido de sus folios]
- 8 Véase Fundación Polar: *Diccionario de Historia de Venezuela*; acepción *Conspiración de Los Linares* redactado por Mireya Sosa de León. Cabe destacar que esta conspiración, a pesar de haber sido fallida, tuvo gran repercusión en la Provincia y, "curiosamente" ha sido poco estudiada, presumimos que por su condición de que expresaba la inconformidad de un sector social por la manera como eran llevadas las cosas. Una contrarrevolución al momento inicial de la Independencia no sería nunca del agrado de los historiadores apologéticos y protonacionalistas.
- 9 No pretendemos, o no es este el espacio para ahondar en el tema de la legitimidad de la Regencia y su aborrecimiento por los criollos venezolanos, para conocer bien este aspecto véase: Gustavo Vaamonde: *Los Novadores de Caracas. La Suprema Junta de Gobierno de Venezuela 1810-1811*. Caracas, Academia Nacional de la Historia. 2009
- 10 AANH. DOC N° 335, Folios 1 a 1 vto.
- 11 AANH. DOC N° 335, Folios 1 vto. 2
- 12 *Ibidem*. Folios 2 vto. - 3
- 13 *Ibidem*. Folios 3 vto. - 4

- 14 *Ibidem*. Folios 4 - 4 vto.
- 15 *Ibidem*. Folio 5 [Cursivas nuestras]
- 16 *Ibidem*. Folios 5 - 6
- 17 *Ibidem*. Folio 6
- 18 *Ibidem*. Folios 6 – 6 vto.
- 19 Frase atribuida al político y militar español y castellano, Gonzalo Fernández de Córdoba (1453-1515), conocido en la guerra como el Gran Capitán, conquistador de Nápoles. El *Don Quijote de la Mancha* de Cervantes la recrea en un pasaje de la obra.
- 20 *Ibidem*. Folio 6 vto.

FUENTES

Documentales

Archivo Academia Nacional de la Historia. *Sección Civiles, Capítulo Independencia*
Doc. N° 335 Tomo 76 Signatura S-1-3 (335) 05 folios. “Caracas. Estado. Año 1810. Defensa del capitán don Andrés de Salas”.

Bibliográficas

Libros

Bohórquez, Alí López: *Viejas Instituciones para una nueva República: El caso Venezuela (1810-1830)*. Buenos Aires, Revista de Historia del Derecho, Núm. 32, 2004, pp. 135-148.

Vaamonde, Gustavo: *Los Novadores de Caracas. La Suprema Junta de Gobierno de Venezuela 1810-1811*. Caracas, Academia Nacional de la Historia. 2009.

Libros Colectivos

AA.VV.: *La Carta de Jamaica en el siglo XXI. Aproximaciones críticas a un documento bicentenario*. Caracas, Fundación Centro Nacional de Historia, 2016.

Quintero, Inés: *Sobre la suerte y pretensiones de los pardos en: Bastillas, Cetros y Blasones (La independencia en Iberoamérica)*. Madrid, Fundación MAPFRE. pp. 327-346.

Obras de Referencia

Diccionario de Historia de Venezuela. Caracas, Fundación Polar, 1997.

Bicentenario de la Batalla de San Félix (1817-2017): Entre la historia oficial y las manifestaciones culturales guayanesas¹

José A. Osorio-Bortolussi²

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MÉRIDA-VENEZUELA
jose_broder2@hotmail.com

RESUMEN

La conmemoración de la Batalla de San Félix tiene un profundo significado para Ciudad Guayana. Sus habitantes la consideran un acontecimiento importante para su identidad regional. En tal sentido, el 11 de abril se ha convertido en un día festivo en el que se rememora, a la luz de la historia nacional, un “pasado heroico” cargado de significados, ocupando un lugar entre las manifestaciones culturales del pueblo guayanés. En este trabajo, buscamos ahondar en los orígenes de esta celebración y abordar –con una postura crítica– cómo se ha venido construyendo una estrecha relación entre el hecho histórico en sí, el discurso oficial del Estado venezolano y la interpretación popular; esta última caracterizada por un *imaginario cultural* propio de los habitantes de la región guayanesa. Aspectos susceptibles de rastrear y analizar a través de la prensa venezolana como fuente histórica y la bibliografía relacionada con la historia regional del actual Estado Bolívar.

Palabras clave: Memoria histórica, identidad, imaginarios, Guayana venezolana.

Bicentenary of the Battle of San Felix (1817-2017): Between the official history and the Guyanese cultural manifestations

ABSTRACT

The commemoration of the Battle of San Felix has a profound significance for Ciudad Guayana. Its inhabitants consider it an important event for its regional identity. In this regard, April 11 has become a holiday in which, in the light of national history, a “heroic past” full of meanings is recalled, occupying a place among the cultural manifestations of the Guyanese people. In this work, we seek to delve into the origins of this celebration and address - with a critical stance - how a close

¹ Este artículo fue terminado en marzo de 2019, entregado para su evaluación en abril de 2019 y aprobado para su publicación en mayo del mismo año.

relationship has been built between the historical event itself, the official discourse of the Venezuelan State and popular interpretation; the latter is characterized by a cultural imaginary typical of the inhabitants of the Guyanese region. Aspects that can be traced and analyzed through the Venezuelan press as a historical source and the bibliography related to the regional history of the current Bolívar State

Keywords: Historical memory, identity, imaginaries, Venezuelan Guiana.

1. INTRODUCCIÓN

Desde el año 2010 Venezuela viene ocupándose de un conjunto de celebraciones históricas asociadas a lo que se ha convenido en llamar desde el discurso oficial el “ciclo bicentenario”, el cual, a grandes rasgos, busca enaltecer doscientos años de vida republicana en un marco de conmemoraciones que intentan dejar en evidencia la importancia de ciertos acontecimientos de orden político y militar que permitieron la fragua del país desde el siglo XIX. Estas evocaciones ponen el acento en la memoria colectiva del venezolano, intentando consolidar un conjunto de aspectos discursivos que deben ser revisados con atención por parte de los historiadores, toda vez que tras ellos hay mucho más que una intencionalidad política; atendiendo también a aspectos de orden social y cultural.

El Bicentenario de la Batalla de San Félix (1817-2017), entra en este cuadro de análisis sobre la *memoria* de un país, ya que su celebración cada 11 de abril se debate entre los límites de la historia oficial y las manifestaciones culturales propias del pueblo guayanés. Nora, menciona cómo estos “lugares de la memoria” son restos que se erigen y se mantienen por una sociedad que se siente compenetrada en su transformación y constante renovación, por tanto, hace una valoración de lo nuevo con lo antiguo –museos, archivos, cementerios, conmemoraciones, monumentos, santuarios–, así, todos estos lugares son testimonios de otra época que se convierten en parte de la identidad de la sociedad a la que pertenece.³

Si seguimos esta apreciación, la conmemoración de la Batalla de San Félix concentraría, como “lugar de la memoria” un espacio físico,⁴ un lugar material (tangible), un lugar «congelado» en el tiempo que se muestra como vestigio de lo ocurrido y por tanto permite al guayanés apropiarse de un escenario público donde lo colectivo permite reevaluar acontecimientos definitorios en su devenir en sociedad. Como el lector podrá apreciar a lo largo de estas páginas, la conmemoración anual viene reafirmando su compenetración con el proceso independentista, dentro de lo que se ha denominado historiográficamente “La campaña Libertadora de Guayana”,

lo que aviva la importancia de analizar, más allá de la visión heroica, cómo dicho evento revive el 11 de abril 1817 como un acontecimiento que marca el pulso de la historia contemporánea de esta región venezolana y la interconecta con la historia nacional desde una perspectiva regional; asumiendo para sí aspectos de la identidad que se ven reflejados en la creación de símbolos y expresiones culturales que son un reflejo de cómo una sociedad se da cuenta a sí misma de su pasado.

Este trabajo se llevó a cabo con la utilización de fuentes bibliográficas y hemerográficas pertenecientes principalmente al estado Bolívar, así como el uso principal e indispensable de fuentes electrónicas como páginas *web* y redes sociales las cuales forman la mayor parte de esta investigación. Teniendo como objetivos: 1) Ahondar en los orígenes de la celebración y develar como se ha llevado a cabo la conmemoración de la Batalla de San Félix en los primeros cien años 2) Mostrar la conmemoración llevada a cabo durante el Bicentenario de la Batalla de San Félix 3) Mostrar cómo se ha construido desde el imaginario cultural las visiones y creencias alrededor del proceso independentista llevado a cabo en Guayana (1817). Por último, tenemos que destacar las limitaciones del trabajo al mencionar las dificultades: 1) Largas distancias para acceder a las fuentes hemerográficas ubicadas en el Archivo Histórico de Ciudad Bolívar; 2) Acceso a la *web*, a la hora de recolectar fuentes digitales, las cuales permanecen poco tiempo en las plataformas, requiriendo extensas horas para su almacenamiento.

2. LA BATALLA DE SAN FÉLIX: PRIMER CENTENARIO (1817- 1917)

Las conmemoraciones históricas tienen una razón de ser dentro de los procesos de configuración de las naciones, estas mantienen interrelacionadas las identidades culturales a pesar de las diferencias. Durante el siglo XIX, las naciones americanas fueron concebidas, imaginadas y construidas a partir de comunidades que tenían en igual proporción vínculos y desigualdades,⁵ por eso hizo falta unir también los territorios y a sus habitantes bajo símbolos y creencias comunes. De igual manera, se fue gestando un discurso unificador en torno a la “soberanía”, con el fin de darle cuerpo al país, al tiempo que se procuraba articular una historia nacional que enalteciera al nuevo ciudadano y lo situara dentro de unos límites psico-sociales.

La América hispana está llena de ejemplos de este tipo, la creación de nuevos Estados a partir de las luchas emancipadoras obligó estrategias de unidad que merecen ser revisadas con detenimiento. Después de todo, aquellos hombres (y mujeres) se abocaron a edificar un país, es decir, se abalanzaron

a lo que Mirla Alcibíades ha llamado acertadamente “la heroica aventura de construir una república”.⁶ En consecuencia, la remembranza colectiva de fechas específicas jugó un papel significativo a la hora de entretejer el espíritu de unidad nacional. En tal sentido, al intentar buscar el origen de la celebración de la Batalla de San Félix, no buscamos exaltar dicha fecha como un acto superlativo o de erudición, por el contrario, buscamos evaluar en qué momento se hizo menester anexarla al discurso nacional y cuál ha sido su impacto sociocultural en la colectividad, es decir, su *filiación imaginaria*.⁷

No obstante, hay que aclarar que en el siglo XIX la fecha del 11 de abril se muestra marginal, al término de nuestra investigación se evidencia cómo la prensa de la época no recoge –hasta donde sabemos– ningún acto transcendental en este sentido. Desde la separación de Venezuela de Colombia en el año 1830, la antigua Provincia de Caracas se consolida como epicentro político, económico y militar, impulsando sobre el territorio el reconocimiento de fechas nacionales como el 19 de abril de 1810 o el 5 de julio de 1811, aunque relegando las fechas de eventos significativos de otras regiones. De tal manera que, la importancia del 11 de abril de 1817 como fecha de celebración entre 1830 y 1917, cayó –por así decirlo– en el olvido.

Para el 16 de abril de 1834 el senado y la cámara de la República declararon como “grandes días nacionales” el 19 de abril y el 5 de julio. Según especifica el decreto emanado del Congreso, de esa forma se valoraba “...el recuerdo nacional de las épocas gloriosas de la emancipación y transformación política de Venezuela”. El decreto también especificaba que los tribunales y juzgados del país, y demás oficinas del Estado, habían de llevar a cabo en esos días la «solemnidad nacional», siendo el Poder Ejecutivo el encargado de organizar y efectuar las celebraciones correspondientes.⁸ Por ende, durante todo el siglo XIX las laureadas fechas emancipadoras ocuparon la atención de los venezolanos; inclusive, a principios del siglo XX se vio su realce, específicamente en el centenario del 19 de abril (1910), cuando se organizaron un conjunto de fiestas, celebraciones y desfiles en el marco del gomecismo.⁹

Claro está, estas celebraciones iban acompañadas de una excesiva veneración por la figura de Simón Bolívar como héroe nacional.¹⁰ Desde la traída de sus restos mortales a Caracas en 1842, el *culto a Bolívar*¹¹ eclipsó a otros individuos de trayectoria relevante en el ámbito militar de la independencia venezolana.¹² Si bien la celebración de la Batalla de San Félix no tuvo una marcada presencia en el calendario épico nacional hasta la segunda década del siglo XX, al rescatar la historia venezolana desde el enfoque positivista predominante, esta se fue incorporando gradualmente

a la escena de las conmemoraciones del país, transformando la manera en que la población de Guayana, en particular, y de Venezuela, en general, reconocía la importancia de las historias regionales decimonónicas.

La primera alusión importante en la prensa del siglo XX –de la cual tenemos noticia– apareció en la edición del 11 de abril de 1917 en el diario *El Universal*. En esta publicación hemerográfica aparece en primera plana una alusión directa del centenario de la Batalla de San Félix como parte importante de la epopeya independentista. Como publicación nacional, resalta el notorio carácter de las maniobras que realizaron las fuerzas republicanas en contra de las tropas realistas, el papel de los soldados que la llevaron a cabo y la acentuada participación del General Manuel Piar en dicha empresa militar, sin duda una figura arquetípica controversial de la gesta, e imagen relevante de la celebración (Imagen 1).¹³



Imagen 1. Primera Plana de *El Universal*. 11 de abril de 1917
Fuente: *El Universal*. Caracas, 11 de abril de 1917, p.1

En todo caso, no es de extrañar que al igual que hoy, la aparición de la Batalla de San Félix en *El Universal* se debiera al carácter conmemorativo que imperaba en la época, donde se comenzaron a rememorar los centenarios de las fechas más relevantes de la independencia política venezolana. El gobierno de Juan Vicente Gómez buscó impulsar el nacionalismo venezolano mediante la celebración de las llamadas “fechas patrias” como estrategia de articulación nacional.¹⁴ Por su parte, el mismo año, la Asamblea Legislativa

del Estado Bolívar emitió un decreto donde declaraba la fecha del 11 de abril de cada año como día de asueto y celebración en toda la entidad.¹⁵ De esta manera, se oficializó la evocación del 11 de abril como fecha de celebración regional.

A pesar de esta aparición en prensa, en los siguientes setenta años los diarios regionales y nacionales reaccionaron con gran apatía ante el suceso histórico en cuestión. Por lo cual se hace significativo considerar que la celebración de la Batalla de San Félix va a cobrar su verdadero vigor tras la creación de Ciudad Guayana como ciudad moderna en el año 1961. Al ser un nuevo centro urbano en la región,¹⁶ se despierta un interés por dar una explicación por el devenir geohistórico de su asentamiento. Por tanto, se conecta su presente con la *memoria histórica* oficial, relacionando la fecha del 11 de abril de 1817 con la naciente ciudad; asumiendo que la misma debe su origen a dicho proceso histórico, a pesar de ser una urbe organizada en el siglo XX y poco o nada tendría en común con ésta.

3. SEGUNDO CENTENARIO DE LA BATALLA DE SAN FÉLIX: UN EVENTO OFICIAL EN LA REGIÓN GUAYANA (1917- 2017)

Si bien no podemos decir con exactitud en qué momento la celebración de la Batalla se volvió un evento de relevancia debido a la ausencia de fuentes, podemos señalar que su notabilidad comienza en los años setenta, cuando el gobierno del Estado Bolívar impulsa la fecha del 11 de abril como día feriado, así como el surgimiento de un conjunto de artículos de opinión y recordatorios promovidos por la prensa regional en donde se explicaba a la gente la importancia del momento y se hacían llamados a toda la población guayanesa para que se sumaran a los programas culturales conmemorativos. De tal manera, se fue tejiendo una estrecha relación entre la historia, la política y la cultura popular.¹⁷

Sin embargo, es en los años ochenta cuando se inician en Ciudad Guayana las marchas multitudinarias en la Avenida Manuel Piar frente al cerro “El Gallo”, con la participación de todo tipo de público: estudiantes de liceos, colegios, Boy-Scouts; representantes de la iglesia, fuerzas armadas, gremios y los poderes públicos regionales, además del gobernador y el alcalde de turno. También en esta década la cámara Municipal de Caroní aprueba la creación de la orden Manuel Piar,¹⁸ reconocimiento que se otorga anualmente a figuras destacadas de la región y el país, señalando la importancia del rescate de la figura de Piar y recalcando su valor para los guayaneses. Claro está, Ciudad Guayana no fue la única en llevar a cabo

actos conmemorativos en los ochenta, otras urbes del estado Bolívar como Upata o Ciudad Bolívar se vieron contagiadas de ese “fervor patrio”; contando con ofrendas florales en las plazas, desfiles y discursos hechos para la ocasión.¹⁹ De hecho en la actualidad, Upata cuenta entre sus representaciones escultóricas con una imagen de Manuel Piar que expresa por sí misma la dimensión de lo señalado.

Ya en los años noventa y dos mil, se continuaron las celebraciones para dejar de manera consolidada y definitiva la conmemoración de la Batalla de San Félix como una fecha de festividad regional y con presencia en Ciudad Guayana. Contando con actos conmemorativos, obras musicales y de teatro, así como charlas en colegios, plazas e instituciones educativas y culturales.²⁰ Luego vendrían las innovaciones adicionales, como la implementación de aviones de guerra y actividades con paracaidistas en el desfile militar frente al cerro “El Gallo”, lo que le dio un carácter más litúrgico al evento; semejándose a las celebraciones de carácter nacional como las del 5 de Julio o el 24 junio en el paseo los Próceres en Caracas.²¹

Así, desde principios del siglo XX la conmemoración de la Batalla de San Félix comenzó un proceso de evolución y de incorporación de elementos socioculturales, desarrollándose como evento de relevancia al traspasar los límites de Ciudad Guayana y del Estado Bolívar y convertirse no sólo en un desfile con participación de componentes militares, sino de ciudadanos que eran incorporados al desfile anual, cuya trasmisión al ser televisada comenzó a ser de interés para todo el país. La presencia de figuras relevantes del acontecer nacional como: Carlos Andrés Pérez, Lucila Palacios, Hugo Chávez, Alí Rodríguez, entre otros, y de un discurso promocional que se reflejaba en los titulares de la prensa, fueron sumando al evento una carga de significados que buscaban pulsar la sensibilidad de los ciudadanos, haciéndolos –a pesar de estar en la periferia capitalina– participes del proceso emancipador llevado al cabo casi dos siglos antes.²²

Al cierre del milenio, la conmemoración cobró un matiz multitudinario, debido a la carga evidentemente «populista» que el gobierno venezolano le atribuyó al hecho en cuestión. No obstante, también creció en solemnidad y significado, convirtiéndose en un acto nacional institucionalizado. Actualmente, la llamada “victoria de Chirica” forma parte de la programación anual del Estado venezolano, con la presencia del presidente y autoridades militares de alto nivel.

4. CONMEMORACIÓN DEL BICENTENARIO DE LA BATALLA DE SAN FÉLIX (2017): ENTRE EL DISCURSO NACIONAL Y LA REPRESENTACIÓN CULTURAL DE LA “TOMA DE CHIRICA”

En el marco del “ciclo bicentenario” venezolano, la historia oficial ha cobrado un nuevo auge impulsado por el partido de gobierno. Esto ha trastocado la concepción de la historia nacional y ha atravesado un periodo de reinterpretaciones históricas que ponen en confrontación tanto a los historiadores académicos como los de oficio político. Un hecho que viene acompañado de una intencionalidad discursiva impulsada desde el poder central, el cual ha hecho un uso abierto de la Historia como herramienta política para alcanzar la aceptación de las masas. En las últimas dos décadas, el “gran relato” emancipador ha sido retomado como parte del discurso nacional con miras a acentuar una herencia épica que legitima las políticas del Estado, así como a quienes ocupan los puestos de mando civiles y militares. En los últimos años, han circulado por el país publicaciones, audiovisuales, alocuciones y todo tipo de material que relaciona las fechas conmemorativas con la realidad presente.

Estas reinterpretaciones históricas, han captado la atención de los universitarios, quienes se han volcado a explicar las cargas valorativas que tienen los distintos usos de las fechas y los personajes que forman parte del acervo histórico de la nación. No cabe duda que desde hace veinte años, se ha intentado reescribir la historia nacional con miras a: 1. Deconstruir el discurso político construido entre 1958 y 1998; y 2. Sustentar históricamente el autoproclamado proceso “revolucionario”.

Esta carga política, ha ido además acompañada de un plan de acción que asocia lo civil con lo militar, haciendo que las conmemoraciones tengan como base la exaltación de la guerra como hazaña de libertad y razón ontológica de la nación. Sin duda, la Batalla de San Félix, en su nueva interpretación: “la Toma de Chirica”, se inscribe en este orden de ideas, aunque matizada por un carácter popular intención. Por ello, doscientos años después de la ocupación de la región Guayana por parte de los abandonados republicanos, su evocación pareciera formar parte de una plataforma discursiva sobre la cual se exalta el papel de esta parte del país en el mapa geopolítico nacional.

El anuncio de la conmemoración de la Batalla de San Félix se hizo a nivel presidencial en diciembre de 2015. No obstante, ya el ejecutivo regional del Estado Bolívar, junto con otros organismos como la Corporación Venezolana de Guayana y la Alcaldía del Municipio Caroní, venían trabajando

en acciones concretas para la celebración de la fecha. En aquel momento, el gobernador Francisco Rangel Gómez, en una reunión con varios entes, tomaron la decisión de mejorar la imagen pública de la ciudad y promover la construcción de una plaza conmemorativa en el “Cerro El Gallo”.²³

El anuncio de la creación de esta plaza lo realizó el propio gobernador el 29 de octubre de 2016 con la pomposa alusión de *Plaza Monumental Bicentennial*. El responsable de su diseño sería el arquitecto Pedro Coba, quien elevaría una obra que constaría de caminerías, anfiteatro, bosque de banderas, áreas verdes y estacionamiento para turistas y visitantes de la ciudad.²⁴ Si bien la obra se puso en ejecución, la misma sufrió un proceso continuo de interrupciones, no obstante, para el 13 de marzo de 2017, la construcción presentaba un 75 % de avance, estando presta para la conmemoración.²⁵

Cabe advertir que la creación de plazas históricas de este tipo no es un hecho trivial. Las plazas públicas (plazas jardín) han tenido en Hispanoamérica toda una simbología y una incidencia en la manera de actuar de los habitantes en el ambiente urbano. Además de mostrar la capacidad que tiene un país de hacerse de una infraestructura pública, fomenta las relaciones políticas con las comunidades, quienes despliegan acciones sociales en torno a estos recintos. Como espacios de encuentro, revaloran los momentos históricos y muestran, desde las grafías, los elementos representativos de un pasado común (memoria). Otro de los proyectos llevados a cabo ante el acercamiento del bicentenario fue la revisión de varios mercados populares en todo el municipio Caroní, con la intención de ser afrontados para su mejoramiento interno y externo.²⁶

Pero, sin duda, lo más importante de los eventos conmemorativos fueron los de alcance cultural, ya que involucró fundamentalmente a la población en un esfuerzo por reevaluar la gesta guayanesa. En el marco de la celebración se llevaron a cabo *los carnavales de Guayana Bicentennial 2017*, manifestación que sirvió de expresión sincrética de las localidades en la Avenida Gumilla de San Félix. Estos carnavales tuvieron como punto central la elección de una reina que “hiciera sentir identificados a los ciudadanos con la temporada bicentennial”.²⁷

La conmemoración de la Batalla de San Félix fue dirigida principalmente a niños y jóvenes, al contar el programa con un foro de películas y documentales de la independencia, un festival literario con niños de las escuelas de toda Ciudad Guayana, obras teatrales y actividades recreativas en el “Cerro El Gallo”. Adicionalmente, el esquema conmemorativo contó con un encuentro de historiadores, cronistas y entendidos en historia regional quienes disertaron sobre “la Campaña Libertadora de Guayana en el

destino de Venezuela y el continente”, siendo el lema de celebración: *Piar es del pueblo*, teniendo como objetivo principal el reconocimiento del papel protagónico de Manuel Piar en la independencia del país.²⁸

Es importante referir que en el marco de esta conmemoración se pudo apreciar un esquema de representaciones que teóricamente involucraba a todos los sectores vivos de la región. Sin embargo, el hecho en cuestión suscitó un sisma entre quienes consideran la celebración como un acto oficial de participación general, y quienes, desde una postura crítica, revelaron su rechazo ante lo que se consideró un evento de propaganda gubernamental.²⁹ Una breve cronología de lo ocurrido permite apreciar este hecho:

A pocas semanas de la celebración, el secretario de gobierno regional (Teodoro Porras) y la secretaria de educación (Brizeida Ceviñones), inauguraron la “Exposición Bicentenario sobre la Batalla de San Félix” en el centro comercial Orinokia Mall. La muestra artística se organizó desde el punto de vista museográfico en tres zonas: la primera con biografías de personajes destacados de la independencia, así como de piezas arqueológicas recuperadas; la segunda como área creativa para que los niños dibujaran lo estudiado en la primera zona, y la última orientada a recrear una valoración histórica de los próceres de la independencia y otras personalidades destacadas. A la par, los niños de diferentes instituciones educativas realizaban, a lo largo y ancho de Ciudad Guayana, murales alusivos a la Batalla de San Félix.³⁰

Otra de las actividades culturales representativas, fue el evento realizado en Upata, el cual consistía en el traslado, de forma simbólica, desde Ciudad Bolívar, de la octava estrella de la bandera nacional, con la cual se buscaba resaltar el papel protagónico de la Provincia de Guayana en la independencia de Venezuela y de Sudamérica. Así, la llamada “ruta bicentenario” incluyó un recorrido por diferentes regiones del estado Bolívar, siendo acompañada por docentes y estudiantes de instituciones educativas públicas y privadas hasta San Félix.³¹ El ambiente cultural de San Félix se hacía notar a través de las obras de infraestructura realizadas, donde evidentemente destacaban la plaza Monumental Bicentenario, donde acudieron las autoridades civiles para sembrar un árbol “hijo del Samán de Güere” como símbolo de la independencia;³² y la construcción de un nuevo mercado municipal llamado “Bicentenario de San Félix.”³³

Para el día 11 de abril de 2017 parte de la prensa regional y nacional, mostraron los habituales titulares y artículos sobre la fecha que se conmemoraba, así como análisis sobre la importancia de la Campaña de Guayana con carácter informativo y divulgativo.³⁴ Después de todo, el evento sirvió de marco para situar a San Félix como localidad en la gesta independentista

sudamericana lo cual justificaba toda la logística cerca del llamado “Cerro El Gallo”.³⁵

En este escenario, y con motivo de la “fiesta patria”, el presidente Nicolás Maduro decreto que la ciudad de San Félix del estado Bolívar sería capital de la República por un día. De la misma forma, el Consejo Municipal del municipio Caroní decretó la fecha como día de asueto y feriado. Para el día del bicentenario, los habitantes de Ciudad Guayana comenzaron a concentrarse desde diferentes puntos de la avenida Manuel Piar expectantes para observar el desfile (Imagen 2), de la misma forma comenzaron a llegar los diferentes componentes de la Fuerza Armada Nacional: Ejército, Armada, Guardia Nacional y Aviación.³⁶

Con la llegada del presidente Nicolás Maduro, se develó la estatua de Manuel Piar en la plaza Monumental Bicentenario, para así dar comienzo al desfile (alrededor de las 4:00 de la tarde) donde participaron las aeronaves de la aviación y los efectivos terrestres de las fuerzas armadas. Como orador de orden estuvo Omar Hurtado, quien mencionó y acentuó la importancia de la batalla llevada a cabo en San Félix en 1817, aludiendo el impacto que tuvo “para la integración de los pueblos contra el yugo español”. La finalización del acto se llevó a cabo con las palabras del propio presidente Nicolás Maduro, quien enfatizó que la batalla fue “...el inicio para rescatar la independencia”. Finalizando su discurso al comprometerse con trasladar los retos (simbólicos) de Manuel Piar al panteón nacional.³⁷



Imagen 2. Personas aglomeradas en la avenida Manuel Piar para observar el desfile del Bicentenario de la Batalla de San Félix (11 de Abril, 2017). Fotografía José Osorio.

No obstante, si bien la conmemoración de la Batalla de San Félix ha tenido a lo largo de más de tres décadas una significativa relevancia en la región y en Ciudad Guayana en particular, el bicentenario sirvió también de escenario para demostrar el profundo rechazo a la política gubernamental. Una vez concluida la participación del presidente Nicolás Maduro, los asistentes al evento realizaron una manifestación violenta contra la caravana presidencial, arrojando objetos como muestra de rechazo a la gestión del primer mandatario nacional, lo cual se tradujo en un reflejo de la crisis política, económica y social que vive Venezuela desde hace años.

El suceso devino en una escalada de comentarios y opiniones que reflejaron el malestar de la sociedad venezolana con el gobierno nacional, comentarios en gran medida silenciados por los medios de comunicación (prensa, radio y televisión), debido al estricto control de los medios de comunicación. No obstante, esta desinformación permitió que lo acontecido se viera manifestado en las plataformas digitales (como portales *web*) y en las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram, entre otros), «sitios» que constituyen actualmente espacios de consulta masiva.³⁸ En redes como Twitter, el hashtag³⁹ #SanFelix o #SanFélixRechazoAMaduro, pasaron en un solo día a convertirse en los temas número uno de discusión en Venezuela. De hecho, algunos Tweets, hicieron alusión directa al momento del ataque a la caravana presidencial retrayendo lo ocurrido hace doscientos años y sugiriendo que lo sucedido no fue casualidad “pues se considera a Guayana como una tierra de libertad y hazañas, las cuales siguen estando presente y vigente”.

La donosura cobró igual importancia que los tweets. Debido a que en el mundo interconectado de hoy ocupa una presencia importante en la vida cotidiana de las personas. Los mensajes enviados por Twitter (tweets) sobre diferentes temas de conversación y que logran convertirse en *tendencia*, generaron a la par muestras de desavenencia a través de imágenes que transformaban el debate del tema dándole un aspecto burlesco al hecho. Las imágenes (*memes*) al transmitir mensajes y simbología implícita, a diferencia de las caricaturas de la prensa, como herramientas de edición computarizada, abrió un compás de debate entre la ciudadanía.⁴⁰

La cantidad de alusiones de este tipo, reflejaron el desgate político de la figura presidencial. Los “golpes” que en teoría habría recibido el primer mandatario nacional por los manifestantes en el evento, se entretrejía con los sucesos del bicentenario que eran transmitidos en cadena de radio y televisión. El abucheo hacia la caravana presidencial había ocurrido “con huevos o tomates”, lo que ocasionó la aparición de imágenes alusivas a la batalla

de San Félix gestándose así una nueva forma de interpretar popularmente la conmemoración. Sobre todo, si se considera que, debido a las acciones llevadas a cabo por la gente, y el aumento de la seguridad, la tradicional “Toma de Chirica” (la toma de la meseta) no se realizó, restándole al evento la magnificencia esperada.

En nuestro criterio, más allá de los acontecimientos conmemorativos registrados y señalados, todo lo alusivo a la Campaña Libertadora de Guayana en general y a la Batalla de San Félix en particular merece ser estudiado como resultado de un proceso histórico de *larga duración*,⁴¹ el cual cobra mayor importancia en la medida en que apreciamos como la historia puede ser tratada con intencionalidad y utilizada como herramienta del poder; teniendo un impacto generacional importante. En consecuencia, el estudio del Bicentenario de la Batalla de San Félix (1817-2017),⁴² ha de permitir a los historiadores de hoy examinar con cuidado la trascendencia de los hechos históricos y su alcance socio-cultural, advirtiendo de entrada tres elementos puntuales:

1. Valorar las otras facetas de la historia de Venezuela, teniendo como horizonte de sentido a las regiones. Es decir, ir a contravía del centralismo dominante en el discurso histórico nacional.
2. Redescubrir figuras arquetípicas que por su particularidad sirven de *contraespejo* y desvelan los vacíos que han dejado al férvido heroísmo histórico venezolanista: caso Manuel Piar.
3. Estudiar el impacto socio-cultural que aun generan los acontecimientos decimonónicos en el *imaginario colectivo* venezolano y su vigencia en la construcción de las identidades regionales.

De tal modo, esta *mirada* al conflicto bélico en cuestión permite ahondar en cómo el *imaginario cultural* del venezolano ha estado permeado por los discursos nacionales, lo que significa que desde el alegato de la “soberanía” se han venido estimulando formas de comprender el pasado que modelan silentemente a la sociedad. Asimismo, apreciar como un hecho que ha alcanzado dos siglos de historia aun sirve de cantera para avivar el sentido de pertenecía de una población hacia su territorio y reafirmar sus lazos identitarios, al tiempo que ata a la región a una idea de unidad superior: el Estado-Nación.

5. CONCLUSIONES

A la luz de estos acontecimientos, se puede señalar que la evocación anual de la Batalla de San Félix es fundamentalmente una construcción del siglo XX. La conmemoración que se lleva a cabo en el cerro “El Gallo”, en

Ciudad Guayana, comienza a formarse con la construcción de la ciudad y con el impulso de los entes regionales sobre el mismo, llegando a tener un alto nivel de repercusión en los años ochenta y con una reconfiguración en los años noventa. En cuanto a Manuel Piar, las muestras iconográficas que se encuentran a lo largo y ancho del estado Bolívar, nos muestran la conexión que hay entre los habitantes y dicha figura arquetípica; conexión que da vida a una expresión mítica (popular) del personaje y da fundamentos a una narrativa que es expresión compartida entre los habitantes de la región.

El bicentenario permitió ver en la práctica la importancia que ha adquirido con el tiempo la Batalla de San Félix como hecho histórico-cultural, observando cómo el estado Bolívar y el municipio Caroní asumen la fecha con la participación masiva de los habitantes, ya sean estos partidarios o no de la política gubernamental de turno. Sin duda, la campaña militar de Guayana ha cobrado un matiz sociocultural significativo que tiene cada vez mayor fuerza para sostenerse en el tiempo. Es decir, no se elogia en sí la violencia de la guerra ni la muerte asociada a ella, no se configura un acto de luto nacional, sino de reconocimiento simbólico de lo que imaginariamente constituye un anhelo: la evocación al éxito por medio de la lucha personal y colectiva. Los eventos, sin duda, acercaron creencias y disidencias que seguramente continuarán en el futuro gravitando alrededor de los hechos ocurridos en Chirica.

En consecuencia, doscientos años después de la guerra, la reflexión histórica se acrecienta y un país que ha fundamentado su espíritu nacional en las gestas libertarias decimonónicas, retoma como compromiso una revaloración de su pasado regional. Por ello, la formación de historiadores profesionales se hace imperativa y necesaria en este momento. Tanto la Universidad de los Andes como la Universidad Central de Venezuela, entre otros programas de formación de historiadores del país, tienen mucho que aportar en este sentido, ya que entre sus funciones sociales está el de ayudar a dilucidar, con postura crítica, las verdades históricas que se tornan persistentemente evasivas.

NOTAS

- 2 Licenciado en Historia. Universidad de Los Andes (Mérida–Venezuela), 2019.
- 3 Pierre Nora: *Le Lieux Memoire*. Paris, Gallimard, 1984 (traducción Fernando Peñalver) pp.1–22.
- 4 En la actualidad estaríamos hablando del denominado “Cerro El Gallo”, el cual se encuentra ubicado en el centro de Ciudad Guayana y donde se asegura

- fue llevado a cabo la Batalla de San Félix el 11 de abril de 1817.
- 5 Véase: Benedict Anderson: *Comunidades imaginadas*. México, Fondo de Cultura Económica, 1995.
 - 6 Consúltese: Mirla Alcibiades: *La heroica aventura de construir una república. Familia-nación en el ochocientos venezolano (1830-1865)*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana, CELARG, 2004.
 - 7 Waldo Ross: *Nuestro imaginario cultural*. Barcelona, Anthropos, 1992, p. 205
 - 8 Véase: “Decreto donde se declaran grandes días nacionales el 19 de abril y el 5 de julio”. Academia de Ciencias Políticas y Sociales: *Leyes y Decretos de Venezuela 1830-1840*. Serie República de Venezuela. Caracas, Italgáfica, 1982; Tomo I, p.169.
 - 9 Consúltese: S/a: “Centenario de nuestra Independencia”, en: *La Idea Restauradora*. Ciudad Bolívar, 9 de abril de 1907, p.2.
 - 10 Consúltese: Richard José Lobo Sivoli: *Bolívar y la segunda república: un ensayo de historia militar y política*, Universidad de Los Andes, 2005 (Memoria de grado- ULA).
 - 11 Véase: Germán Carrera Damas: *El culto a Bolívar: esbozo para un estudio de la historia de las ideas en Venezuela*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1969.
 - 12 Sobre todo, en el caso de Piar, figura que al estar en contradicción con el Libertador fue mantenida con recelo en el panteón de héroes. Por ende, la Batalla de San Félix, al estar ligada a su nombre, hizo que su fecha fuera poco conveniente de recordar.
 - 13 S/a: “Centenario de la Batalla de San Félix”, en: *El Universal*. Caracas, 11 de abril de 1917, p. 1.
 - 14 S/a: “El 19 de abril”, en: *El Pueblo*. San Cristóbal, 13 de abril de 1917, p. 1.
 - 15 En el año 1972 el periódico regional *El Expreso* publicó una Copia Facsimilar del decreto que declaraba el 11 de abril como fecha de celebración. Véase en: S/a: “La Asamblea Legislativa del Estado Bolívar”, en: *El Expreso*. Ciudad Bolívar, 11 de abril de 1972, p. 5.
 - 16 Consúltese: Kevin Lynch: Ciudad Guayana: una Nueva Urbe. En *¿De qué tiempo es este lugar?* Barcelona (España), Editorial Gustavo Gili, 1975, pp.18-29.
 - 17 Véase: S/a: “Hoy se conmemora la Batalla de San Félix”, en: *El Luchador*. Ciudad Bolívar, 11 de abril de 1973, p.1; S/a: “158 años de la Batalla de Chirica”, en: *El Expreso*. Ciudad Bolívar, 11 de abril de 1975, p. A-1; S/a: “Celebrado ayer aniversario de la Batalla de Chirica”, en: *El Luchador*. Ciudad Bolívar, 12 de abril de 1977, p.16; S/a: “Ejecutivo Regional exhorta a conmemorar el 11 de abril”, en: *El Luchador*. Ciudad Bolívar, 7 de abril de 1978, p.14.
 - 18 Véase: Isidro Casanova: “Orden Manuel Piar será impuesta hoy”, en: *El Expreso*. Ciudad Bolívar, 11 de abril de 1984, p. A-3; Isidro Casanova: “Orden Manuel Piar fue impuesta ayer”, en: *El Expreso*. Ciudad Bolívar, 12 de abril de 1984, p. A-3.
 - 19 E. Rojas Cordero: “Celebrado 167 aniversario de la batalla de San Félix”, en: *El Bolivarense*. Ciudad Bolívar, 12 de abril de 1984, p.1; S/a: “Conmemorado en Ciudad Bolívar el 167 aniversario de la batalla de San Félix”, en: *El Bolivarense*. Ciudad Bolívar, 12 de abril de 1984, p.3

- 20 Véase: S/a: “I festival de galerones Batalla de San Félix”, en: *El Bolivarense*. Ciudad Bolívar, 10 de abril de 1992, p.2; S/a: “Foro sobre la batalla de San Félix en la casa del congreso de Angostura”, en: *El Bolivarense*. Ciudad Bolívar, 10 de abril de 1992, p. 15; Fernando Sierra: “La obra Piar será presentada en el cerro el gallo de San Félix”, en: *El Bolivarense*. Ciudad Bolívar, 16 de abril de 1999, p. A-5; S/a: “Arranco ciclo histórico de teatro breve”, en: *El Bolivarense*. Ciudad Bolívar, 12 de abril de 1999, p. B-7.
- 21 Moreno Seijas: “Desfile cívico militar con paracaidistas”, en: *El Bolivarense*. Ciudad Bolívar, 11 de abril de 2000, p. A-3; S/a: “Paracaidistas toman sector de San Félix”, en: *El Bolivarense*. Ciudad Bolívar, 11 de abril de 2000, p. A-1.
- 22 Véase: Judith González Rojas: “Savia del Orinoco grande en la historia”. En: *El Expreso*. Ciudad Bolívar, 12 de abril de 1986, p. A-5; Nobel Medrano: “Con extraordinario colorido celebraron el 11 de abril”, en: *El Expreso*. (Ciudad Bolívar, 12 de abril de 1987), p. A-4; Isidro Casanova: “La dirigencia de Bolívar apoya mi candidatura”, en: *El Expreso*. Ciudad Bolívar, 12 de abril de 1987, p. A-4; Nobel Medrano: “Con extraordinario colorido celebraron el 11 de abril”, en: *El Expreso*. Ciudad Bolívar, 12 de abril de 1987, p. A-4; Isidro Casanova: “La dirigencia de Bolívar apoya mi candidatura”, en: *El Expreso*. Ciudad Bolívar, 12 de abril de 1987, p. A-4; María Maldonado: “La victoria de Chirica revivió en los corazones Guayanese”, en: *Correo del Caroní*. Ciudad Guayana, 12 de abril de 2000, p. D-7.
- 23 Oriana Faoro: “Alianza entre Gobernación y CVG retoma retahíla de promesas para Ciudad Guayana”, en: *Correo del Caroní*. (Ciudad Guayana, 25 de septiembre de 2015). Disponible: <http://http.www.correodelcaroni.com/index.php/cdad/item/37480-alianza-entre-gobernacion-y-cvg-retoma-retahila-de-promesas-para-ciudad-guayana#startOfPageId37480>. (Consultado: 25/9/2015 9:00 pm)
- 24 El gobernador recalcó la importancia de la obra al estimar su costo en unos 4.252. 961. 44 millones de bolívares fuertes y por ser generadora de ciento veinte empleos directos. Un trabajo que estaría supervisado por la comisión presidencial para el bicentenario.
- 25 Oriana Faoro: “Gobernación anuncia construcción de 'Plaza monumental bicentenario' en cerro El Gallo”, en: *Correo del Caroní*. (Ciudad Guayana, 29 de octubre de 2016). Disponible en: <http://http.www.correodelcaroni.com/index.php/cdad/item/50970-gobernacion-anuncia-construccion-de-plaza-monumental-bicentenario-en-cerro-el-gallo#startOfPageId50970> (Consultado: 29/10/2016 9:00 pm)
- 26 S/a. “Alsobocaróni realiza mantenimiento a mercados de San Félix”. En: *Los Tubazos*. (Ciudad Guayana, 20 de octubre de 2016). (Consultado 20/10/2016 11:00 pm) Disponible en: <http://lostubazos.com/archivos/4921>. Con motivo de la conmemoración de los doscientos años de la Batalla de San Félix, el alcalde del municipio Caroní, anuncio el inicio de un plan de alumbrado público

- en el que la alcaldía invertiría unos ciento cincuenta millones de bolívares en plazas, parques y avenidas de la ciudad. Véase: Yessika Muños: “Inicia plan de alumbrado público Guayana Bicentenario”, en: *El Diario de Guayana*. Ciudad Guayana, 8 de abril de 2017, p.4.
- 27 S/a: “En Parroquia Chirica celebraron carnavales Guayana Bicentenario”, en: Los Tubazos (Ciudad Guayana, 13 de febrero de 2017). Disponible en: <http://lostubazos.com/archivos/9659>(Consultado: 13/2/2017 10:00pm)
- 28 Ebert Cardoza Sáez: “El caudillismo y militarismo en Venezuela. Orígenes, conceptualización y consecuencias”, en: *Procesos Históricos. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, N°28, (Mérida, Julio-diciembre, 2015). Universidad de Los Andes, pp. 143-153. /Véase también: S/a: “Conmemoración del Bicentenario de Batalla de San Félix estará dirigida a niños y jóvenes”, en: Agencia Venezolana de noticias (Ciudad Guayana 25 de octubre de 2016). Disponible en: <http://www.avn.info/ve/contenido/celebraci%C3%B3ndelbicentenariobatallasanf%C3%A9lixestar%C3%A1dirigidani%C3%B1osyj%C3%B9venes> (Consultado: 25/ 10/2016 10:00pm)
- 29 En Ciudad Guayana también se llevó a cabo el sábado 9 de abril de 2017 la carrera 12k y caminata 5k Guayana Bicentenario, el evento deportivo propiciado por la alcaldía del municipio Caroní contaba con la participación de alrededor de ochocientas personas en las rutas que recorrerían desde el parque Cachamay o desde la 45 hasta el cerro El Gallo donde sería llevado el cierre de la actividad. Consúltese: Jesús Abinazar: “Corredores preparados”, en: *Primicia*. Ciudad Guayana, 8 de abril de 2017, p.24.
- 30 Marcos Dagulck. “Promueven legado de Piar”, en: *Primicia*. Ciudad Guayana, 9 de abril de 2017, p.6; igualmente véase en: S/a: “Ambiente Bicentenario toma espacios en todo el estado”. En: *El Diario de Guayana*. (Ciudad Guayana, 20 de marzo de 2017). Disponible en: <http://www.eldiariodeguayana.com.ve/ambientebicentariotomaespaciosestado/> (Consultado:9/4/2017 9:00 pm)/ S/A: “Arte mosaicos Guayana”. En: *Guayaneses por el mundo*. Facebook, en: <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=967696679999278&set=pcb.411104825930209&type=3&theater> (Consultado: 5/4/2017 11:00 pm)
- 31 Fredys Marrero: “Octava estrella llega a Upata desde Angostura”, en: *Primicia*. Ciudad Guayana, 8 de abril de 2017, p.29; igualmente véase: María Zamora: “Municipio Piar recibió la octava estrella”, en: *El Diario de Guayana*. Ciudad Guayana, 8 de abril de 2017, p.5.
- 32 Yelitza Mayz: “Siembran hijo del Samán de Guere en Plaza Bicentenario”, en: *Primicia*. Ciudad Guayana, 10 de abril de 2017, p.6; Igualmente en: S/a: “Siembra del Samán de Guere simboliza patriotismo”, en: *El Diario de Guayana*. Ciudad Guayana, 10 de abril de 2017, p.3.
- 33 La construcción de este mercado permitiría el beneficio de trecientas mil personas y contaría con seiscientos veinticuatro locales que no solo brindarían comodidad a los compradores si no que permitiría continuar con

- la conmemoración de la Batalla de San Félix. Véase en:
S/a: “Avanza construcción del Mercado Bicentenario”, en: Nueva Prensa de Guayana. (Ciudad Guayana, 25 de marzo de 2017. Disponible en: <http://www.nuevaprensa.com.ve/Avanza%20construcci%C3%B3n%20del%20Mercado%20Bicentenario> (Consultado: 25/3/2017 10:00pm)
- 34 Hildelisa Cabello Requena: “Batalla de San Félix obra cumbre de la Campaña Libertadora de Guayana”. En: *El Diario de Guayana*. Ciudad Guayana, 11 de abril de 2017, p. 8 y 9; igualmente véase: Frenny Kelly Granado: “Hoy hacen 200 años de la Batalla de San Félix”, en: *Primicia*. Ciudad Guayana, 11 de abril de 2017, p. 7.
- 35 Frenny Kelly Granado: “Brilla octava estrella de la Bandera nacional”, en: *Primicia*. Ciudad Guayana, 11 de abril de 2017, p. 8 y 25.
- 36 Véase: “Decreto por el cual se declara a la ciudad de San Félix del estado Bolívar como capital de la república”, en: *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*. Presidencia de la Republica. Caracas, 6 de abril de 2017. año CXLIV. Mes VI. Número 41,130. Decreto N° 2799.
- 37 Cateherin Gutiérrez: “Restos de Piar irán al Panteón Nacional”, en: *Primicia*. Ciudad Guayana, 12 de abril de 2017, p. 3; igualmente véase: Gerardo Miguel González: “¡Piar al Panteón!” En: *El Diario de Guayana*. Ciudad Guayana, 12 de abril de 2017, p.3; y en: Elita Barroso Torres: “Restos de Piar irán al Panteón Nacional, en: *Ultimas Noticias*. Caracas, 12 de abril de 2017, p.6.
- 38 Se incluyen aquí como referencias electrónicas las distintas redes sociales, entendiéndolas como las nuevas fuentes de consulta para analizar el comportamiento sociocultural de una comunidad.
- 39 El denominado hashtag o numeral (#) es utilizado por los usuarios de Twitter y otras redes sociales como Instagram o Facebook para compartir información con otros usuarios sobre el mismo tema, y no necesariamente tiene que ser seguidor de la persona, dependiendo de la relevancia de este Hashtag se llega a convertir en un tema de debate nacional, regional o internacional.
- 40 Peter Burke ha acotado que las bromas (o la comicidad) varían en el tiempo ya que cambian constantemente junto a la sociedad y que se diferencian de cultura a cultura, asegurando que lo que hacer reír a una generación tiene poco efecto en la siguiente debido a que las inquietudes de estas van cambiando con el tiempo. Véase: Peter Burke, Jan Bremmer y Hernan Roodenburg (coords). *Una Historia Cultural del Humor*. Madrid, Sequitur, 1999; pp. 1-10 / *Formas de hacer Historia Cultural*. Madrid. Alianza Editorial, 2000; p.108.
- 41 Consúltese: Carlos Antonio Aguirre Rojas: “En el universo de la obra braudeliana”. En: *Braudel A Debate*. Caracas: Tropykos, 1997.
- 42 El inicio de la etapa Bicentenario en Guayana comienza cuando al estar cerca la fecha conmemorativa de la Batalla de San Félix el presidente de la Republica Nicolás Maduro anuncia el 4 de diciembre de 2015 en cadena de radio y televisión la creación de una comisión que se encargaría de la organización

de las actividades de celebración que se realizarían en todo el estado Bolívar con motivo del Bicentenario de la Batalla de San Félix (2017) así como la del Congreso de Angostura (2019). Este anuncio realizado por la Presidencia de la República devino que en poco tiempo los entes regionales y municipales de la gobernación del estado Bolívar y el municipio Caroní se pusieron en marcha para dicha conmemoración. Para saber más sobre la creación de la comisión para celebrar el bicentenario de la Batalla de San Félix. Consúltese: Noticias Venezuela: Se creará comisión presidencial para celebrar el bicentenario de la Batalla de San Félix. (Video en YouTube), 4/12/2015 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=DZJQd0yk0rQ> (Consultado: 4/12/2015 10:00pm)

FUENTES

Publicaciones oficiales

- “Decreto donde se declaran grandes días nacionales el 19 de abril y el 5 de julio”. Academia de Ciencias Políticas y Sociales: Leyes y Decretos de Venezuela 1830-1840. Caracas, Italgáfica, Serie República de Venezuela. 1982.
- “Decreto en el que se establece a el cerro El Gallo como monumento histórico nacional”. Gaceta Oficial de la República de Venezuela: Caracas, 2 de noviembre de 1998, año CXXVI, Mes I, N0 36.572.
- “Decreto por el cual se declara a la ciudad de San Félix del estado Bolívar como capital de la República”. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela: Caracas, 6 de abril de 2017. Año CXLIV. Mes VI. Número 41,130. Decreto N0 2799.

Prensa

- El Universal*, Caracas-Venezuela. (1917)
- La Idea Restauradora*, Ciudad Bolívar-Venezuela. (1907)
- El Pueblo*, San Cristóbal-Venezuela. (1917)
- El Luchador*, Ciudad Bolívar- Venezuela. (1972- 1978)
- El Expreso*, Ciudad Bolívar-Venezuela. (1972- 1987)
- El Bolivarense*, Ciudad Bolívar-Venezuela. (1984-2000)
- Correo del Caroní*, Ciudad Guayana-Venezuela. (2000)
- El Diario de Guayana*, Ciudad Guayana- Venezuela. (2017)
- Primicia*, Ciudad Guayana-Venezuela. (2017)
- Últimas Noticias*, Caracas- Venezuela. (2017)

Bibliográficas

Libros

- Alcibíades, Mirla: *La heroica aventura de construir una república*. Familia-nación en el ochocientos venezolano (1830-1865). Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana, CELARG, 2004.
- Anderson, Benedict: *Comunidades imaginadas*. México, Fondo de Cultura Económica, 1995.
- Burke, Peter: *Formas de hacer Historia Cultural*. Madrid, Alianza Editorial, 2000.
- Burke, Peter; Bremmer, Jan y Roodenburg, Hernan (coords): *Una Historia Cultural del Humor*. Madrid, Sequitur, 1999.
- Carrera Damas, Germán: *El culto a Bolívar: esbozo para un estudio de la historia de las ideas en Venezuela*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1969.
- Nora, Pierre: *Le Lieux Memoire*. Paris, Gallimard. 1984 (traducción Fernando Peñalver).
- Ross, Waldo: *Nuestro imaginario cultural*. Barcelona, Anthropos, 1992.

Capítulos de libros

- Aguirre Rojas, Carlos Antonio: "En el universo de la obra braudeliana". En: *Braudel A Debate*. Caracas: Tropykos, 1997.
- Linch, Kevin: Ciudad Guayana: una Nueva Urbe. En: *¿De qué tiempo es este lugar?* Barcelona (España). Editorial Gustavo Gili, 1975.

Hemerográficas

Revistas

- Cardoza Sáez, Ebert: "El caudillismo y militarismo en Venezuela. Orígenes, conceptualización y consecuencias", en: *Procesos Históricos. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, 28 (Mérida, Julio-diciembre, 2015), pp. 143-153.

Otros

Electrónicas

- S/a: "Alsobocaroní realiza mantenimiento a mercados de San Félix", en: Los Tubazos. (Ciudad Guayana, 20 de octubre de 2016). (Consultado: 20/10/2016 11:00pm) Disponible en: <http://lostubazos.com/archivos/4921>
- S/a: "En Parroquia Chirica celebraron carnavales Guayana Bicentenario", en: Los Tubazos (Ciudad Guayana, 13 de febrero de 2017). Disponible en: <http://lostubazos.com/archivos/9659> (Consultado: 13/2/2017 10:00pm)
- S/a: "Conmemoración del Bicentenario de Batalla de San Félix estará dirigida a niños y jóvenes", en: Agencia Venezolana de noticias (Ciudad Guayana 25 de octubre de 2016). Disponible en: <http://www.avn.info.ve/contenido/cel>

- igridani%3%B1osyj%3%B3venes (Consultado: 25/10/2016 10:00 pm)
- S/a: “Ambiente Bicentenario toma espacios en todo el estado”, en: El Diario de Guayana. (Ciudad Guayana, 20 de marzo de 2017). Disponible en: <http://www.eldiariodeguayana.com.ve/ambientebicentariotomaespaciosestado/> (Consultado: 9/4/2017 9:00pm)
- S/a: “Avanza construcción del Mercado Bicentenario”, en: Nueva Prensa de Guayana. (Ciudad Guayana, 25 de marzo de 2017. Disponible en: <http://www.nuevaprensa.com.ve/Avanza%20construcci%3%B3n%20del%20Mercado%20Bicentenario> (Consultado: 25/3/2017 10:00pm)
- Faoro, Oriana: “Alianza entre Gobernación y CVG retoma retahíla de promesas para Ciudad Guayana”, en: Correo del Caroní. (Ciudad Guayana, 25 de septiembre de 2015). Disponible en: <http://http.www.correodelcaroni.com/index.php/cdad/item/37480-alianza-entre-gobernacion-y-cvcretoma-retahila-de-promesas-para-ciudad-guayana#startOfPageId37480>. (Consultado: 25/9/2015 9:00 pm)
- _____: “Gobernación anuncia construcción de ‘Plaza monumental bicentenario’ en cerro El Gallo”, en: Correo del Caroní. (Ciudad Guayana, 29 de octubre de 2016). Disponible en: <http://http.www.correodelcaroni.com/index.php/cdad/item/50970-gobernacion-anuncia-construccion-deplaza-monumental-bicentenario-en-cerro-el-gallo#startOfPageId50970> (Consultado: 29/10/2016 9:00 pm)

Iconográficas

- S/A: “Arte mosaicos Guayana”. En: *Guayaneses por el mundo*. Facebook, en: <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=967696679999278&set=pcb.411104825930209&type=3&theater> (Consultado: 5/4/2017 11:00 pm)

Audiovisuales

- Noticias Venezuela: Se creará comisión presidencial para celebrar el bicentenario de la Batalla de San Félix. (Video en YouTube), 4/12/2015 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=DZJQd0yk0rQ> (Consultado: 4/12/2015 10:00 pm)

Inéditas

- Lobo Sivoli, Richard José: *Bolívar y la segunda república: un ensayo de historia militar y política*. Mérida, Universidad de Los Andes, 2005 (Memoria de grado- ULA).

Surgimiento de la preocupación historiográfica sobre la región tachirensis (1877-1905)¹

MARÍA LOURDES CONTRERAS MORENO²
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MÉRIDA-VENEZUELA
marilour_18@hotmail.com.

RESUMEN

El tema central del artículo es el análisis del surgimiento de la historiografía tachirensis a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX; un amplio corpus bibliográfico cuyo principal objetivo fue dar a conocer el Táchira de la época y sus posibilidades de desarrollo económico, y que si bien refleja un interés por llevar a cabo una revisión de la región y sus capacidades desde el punto de vista histórico, se trata de una producción dentro del ámbito de lo tradicional, pues reprodujo las limitantes de esa historiografía y consolidó una forma de exposición y construcción histórica sobre la localidad y la región que aún prevalecen.

Palabras clave: Táchira, historiografía, crítica historiográfica, historia regional y local.

Emergence of the historiographical concern about the Táchira region (1877-1905)

ABSTRACT

The central theme of the article is the analysis of the emergence of Tachiren historiography in the late nineteenth and early twentieth century; an extensive bibliographic corpus whose main objective was to publicize the Táchira of the time and its possibilities of economic development, and that although it reflects an interest in carrying out a revision of the region and its capacities from the historical point of view, it is a production within the scope of the traditional, because it reproduced the limitations of that historiography and consolidated a form of exhibition and historical construction on the locality and the region that still prevail.

Keywords: Tachira, historiography, historiographical critic, regional and local history.

¹ Este artículo fue terminado en diciembre de 2018, entregado para su evaluación en marzo de 2019 y aprobado para su publicación en abril del mismo año

1. INTRODUCCIÓN

Durante la Colonia y buena parte del siglo XIX, San Cristóbal y los poblados que conforman el hoy estado Táchira, en cuanto a su proceso histórico, aparecen insertos en narraciones de viajes, crónicas coloniales, relatos de conquistadores, informes de comerciantes y funcionarios, no hubo entonces un interés por estudiar su historia en específico. Es a partir del último cuarto del siglo XIX que se aprecia una clara preocupación por abordar el estudio de la historia del estado Táchira, que desde entonces ha contado con un tratamiento significativo. Nuestra investigación enmarcada dentro de la historia de la historiografía venezolana, y de estudios de historia regional y local, tiene como objetivo valorar lo escrito sobre el Táchira a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, etapa que consideramos precursora sobre esta localidad andina. Partimos de una revisión bibliográfica y hemerográfica, que desde la crítica toma en cuenta la temática abordada por los diferentes autores, los poblados y los periodos más estudiados; además procuramos incursionar en el discurso historiográfico y otros aspectos que permiten mostrar cómo se entendió en aquel momento la historia de la región, los fundamentos de sus concepciones, las metodologías empleadas, y los aportes de quienes se dedicaron a escribir sobre el Táchira.

2. LA TRADICIÓN EN EL CONJUNTO DE LOS INTERESES DE LA NACIÓN

En 1863, El Tratado de Coche puso fin a la Guerra Federal, pero los caudillos que participaron en el conflicto buscaron afianzar su poderío y Venezuela siguió envuelta en un ambiente de inestabilidad política y enfrentamientos armados. En ese contexto, el general Antonio Guzmán Blanco “se erige como la figura capaz de reunir a los caudillos federales de la guerra”³, y a los hombres del partido liberal y llega a la presidencia en 1870 tras el triunfo de la Revolución de Abril. Guzmán Blanco pretendió llevar a cabo un proceso de modernización del país que insertara a Venezuela en el sistema capitalista mundial; por ello intentó crear las condiciones para pacificar el territorio y fortalecer el Estado Nacional liberal mediante una serie de alianzas con los caudillos y grupos de comerciantes que a lo largo del siglo XIX habían tenido una influencia decisiva en la política nacional.

En el marco de esa política, se creó una legislación que integrara y diera cuenta de un país moderno, por lo que entre otras medidas, se elaboró el Código Civil, el Código Mercantil, se unificó la moneda, y en 1870 se promulgó el decreto de instrucción pública gratuita y obligatoria en todo el

territorio, puesto que la educación era concebida como parte fundamental para el progreso. En este período además empiezan a tener peso las ideas del positivismo, una corriente de pensamiento que va a influir en los estudios históricos, de allí que las categorías de análisis como raza, determinismo geográfico, etnia, herencia, etc., sean parte de los razonamientos de los trabajos de quienes se dedicaron a escribir historia en las últimas décadas del siglo XIX y buena parte del siglo XX.

Todo esto coincide con un período de afianzamiento desde el punto de vista intelectual y académico, y es en ese contexto que en 1871, se crea por decreto presidencial una comisión encargada de recoger datos estadísticos por cada uno de los estados, que den cuenta de sus capacidades de fomento, número de habitantes, condiciones económicas para el progreso, etc.; porque Venezuela era un país disgregado, sin noción clara de los territorios que la constituían, ni la cantidad de habitantes que tenía, y por ello se intenta conocer al país a través de ese conjunto de series estadísticas, con las que se lleva a cabo por primera vez una revisión de las regiones. La temática de los estudios realizados abarcará entonces etnografía, división territorial, censos de población, actividades comerciales, recursos minerales, clima, entre otros aspectos, que parten de numerosos datos demográficos, geográficos e históricos y ofrecen además un panorama de su devenir.

Entre las características resaltantes en la historia de la historiografía venezolana, tenemos la del poco tratamiento que se le ha dado a las diversas regiones del país y el gran interés otorgado al estudio de la región central, lo cual fue muy señalado desde la década de los 70 del siglo XX, y a partir de entonces el corpus bibliográfico sobre localidades y regiones es numeroso, pese a lo cual aún debe profundizarse en cuestiones de método, nos interesa a nosotros principalmente insistir en la necesidad de no menospreciar la historiografía local que le antecedió, pues pese a sus limitantes, en su momento constituyó una fuente clave en la construcción de memorias e identidades.

En el contexto histórico de finales del siglo XIX, había una escasa visión integral del espacio y de los procesos históricos, lo que provocaba no sólo el desconocimiento de las particularidades locales, sino también “los patrones culturales, las especificidades socioeconómicas y la autonomía política con la cual se condujeron ciudades, provincias y estados”⁴, por ello la necesidad de apreciar los recursos de que disponía el país para consolidar el Proyecto Nacional entre 1870 y 1890. Esto impulsó la política de levantamiento estadístico, y en el caso del Estado Táchira, correspondió a José Gregorio Villafañe, uno de los hombres más notables de la época construir dicha revisión histórica, pues pese a no ser oriundo de la región,

tenía conocimientos e interés respecto de sus riquezas naturales y ventajas geográficas, además detentaba allí amistades y nexos de todo orden, fue uno de los fundadores del periódico Ecos del Torbes de San Cristóbal en 1845, en 1849 desde enero a diciembre ocupó el cargo de gobernador de la Provincia de Mérida, presidió en 1863 el gobierno provisorio del Táchira, trabajó con Antonio Leocadio Guzmán en asuntos de límites, y desde 1870 se residió en San Cristóbal.⁵ En su estudio aborda al Táchira desde su fundación hasta 1877, cuando es una región aún desconocida y aislada del resto del país. Sus *Apuntes estadísticos del Táchira*⁶, constituyen la primera visión de conjunto, elaborada a manera de informe estadístico, en la cual el autor intenta señalar las particularidades de carácter geográfico, económico, social; y por medio de datos sobre economía, historia y demografía, obtenidos de distintos documentos y otras fuentes que consultó, que como es de entenderse para la época, aún no existe en el país una metodología adecuada para ser referenciados, y aún más, someterlos a la crítica. Aborda la creación del Estado, su división territorial en departamentos y distritos, los paisajes tachirenses, las vías de comunicación, la educación y las actividades económicas; presenta además algunos cuadros de censos poblacionales pertenecientes a las principales ciudades, sin detallar de forma precisa la fuente utilizada para obtener dichos cuadros, expresando además sus apreciaciones acerca del porvenir y la realidad de la vida tachirense en los últimos años del siglo XIX.

La estructura y principal objetivo de su estudio es ofrecer un conocimiento general de la región y los recursos de que esta dispone para su desarrollo económico, y debido a esto algunos temas son abordados en forma breve, de ciertos períodos sólo se presentan datos muy puntuales. El aspecto histórico se incluye en el área de estadística social donde se expone la información sobre fundación de pueblos, y junto referencias sobre cultura y geografía se mencionan de manera efímera algunos hechos del pasado, pero sin sistematicidad, de manera que resulta difícil que se pudiese transmitir idea clara del devenir local. Sin embargo, su trabajo marca el inicio de una tradición historiográfica construida por una intelectualidad regional preocupada por hitos considerados relevantes y con los que se podía ubicar al tachirense en el devenir nacional.

En 1883, con motivo de la conmemoración del centenario del Libertador, se elaboran a nivel nacional distintos apuntes históricos sobre las regiones que conforman el país a fin de emprender nuevamente el conocimiento histórico y geográfico regional; estos fueron presentados como Ofrenda Literaria al Libertador, y con respecto al Táchira, Villafañe escribe

los *Apuntes históricos sobre la Sección Táchira*⁷, una breve reseña histórica, que afirma, fue difícil realizar debido a los inconvenientes para localizar los documentos necesarios, por la inexistencia de archivos públicos, los cuales fueron destruidos durante la guerra de independencia, y la pérdida en el tiempo de otros documentos. En este trabajo, José Gregorio Villafaña delimita el territorio, para el momento formaba la Sección Táchira del Gran Estado Los Andes, menciona los nombres de las tribus existentes a la llegada de los españoles, hace una descripción de los siete distritos que componían la Sección y sus poblaciones. Se preocupa por detallar el aspecto físico y la agricultura, exaltando las características del suelo y el clima, señalando además los principales rubros cultivados, así como también las condiciones para su comercialización desde el período colonial, difiere de la obra de Baralt y Díaz en sus apreciaciones sobre la introducción del cultivo del añil en Táchira, hace una mención breve de los minerales, aguas termales, madera, flora, fauna regional, para finalmente reseñar los terremotos desde los tiempos de la Colonia. Villafaña también señala la obtención de datos históricos para la descripción de lo ocurrido en algunos episodios de la vida tachirensis y las dificultades para la revisión de otras fuentes, que le impidieron reseñar otros aspectos, mas no precisa los repositorios consultados.

Los apuntes estadísticos escritos a finales del siglo XIX con los que iniciaba la tradición historiográfica no sólo para el Táchira, sino también para otros estados, van a regirse por el reglamento y plan para la estadística nacional de la *Dirección general de Estadística* creada en 1871⁸ con la finalidad de contar con un sistema que sirviese de apoyo al gobierno para lograr las transformaciones que necesitaba el país en el orden económico, político, cultural y social. De dicho reglamento se desprendió la creación de ocho despachos con áreas específicas consideradas. Así el *Despacho de Estadística Natural* se encargaría de los datos referentes al suelo, hidrografía, itinerarios (carreteras, caminos de recua, picas y veredas), límites generales, división territorial, situación astronómica, meteorología, flora, fauna y especialidades (fuentes termales y curiosidades de la naturaleza). El *Despacho de Estadística Social* se encargaría por otra parte de recopilar, coordinar y publicar estadísticas sobre historia, censo y movimiento de la población, artículos de consumo, costumbres, epidemias y enfermedades locales; mientras que el *Despacho de Estadística Moral*, tendría a su cargo lo concerniente a Instrucción, sociedades científicas y literarias, bibliotecas, artes mecánicas, bellas artes y literatura nacional, prensa y periodismo, música, cantos populares, frases, refranes y palabras provinciales. El *Despacho de Estadística de la Riqueza Territorial*, en cambio, debía obtener información

sobre minas, pesca, perlas, productos vegetales sin cultivo, tierras baldías, agricultura, cría, propiedades urbanas y territorios indígenas. Por otra parte, el *Despacho de Estadística Mueble e Industrial*, se encargaba de temas como el comercio exterior, comercio de cabotaje, navegación costanera, navegación interior, tráfico en los puertos, movimiento de pasajeros, instituciones de créditos, establecimiento de comercio, artes e industrias mecánicas, tráfico interior por tierra, cocheras, caballerizas y rancherías, monedas y oficinas de registro. Las vías de comunicación, telégrafos, inmigración y obras públicas pertenecerán al *Despacho de Estadística de Fomento*.

Finalmente, la información sobre la Constitución federal, leyes generales de la administración política, civil y fiscal; administración eclesiástica, administración marítima y militar, constituciones y leyes de la administración de los estados, régimen municipal, ordenanzas de los municipios, oficinas públicas, agentes diplomáticos y consulares de Venezuela en países extranjeros, y agentes diplomáticos y consulares extranjeros en la República, tratados con las naciones extranjeras, estadística fiscal, pensiones civiles y militares, propiedades nacionales y locales, estadística del tribunal de cuentas, policía, cárceles, marina de guerra, ejército y milicia, correspondía organizarla al *Despacho de Estadística Política y Administrativa*.

Lo anteriormente expuesto, tiene como finalidad esbozar el contexto en que surgen los primeros trabajos acerca de la región tachirense y los lineamientos por los que se rigió, pues para la realización de todo el conjunto de apuntes estadísticos nacionales, se preveía que los presidentes de Estado se encargaran de coordinar la información, y las autoridades regionales de suministrarla a las personas encargadas de elaborarlos, sin que esto signifique que los diferentes autores hayan prescindido de la utilización de otras fuentes para elaborar sus escritos. Toda la organización señalada muestra la trascendencia del esfuerzo realizado en la estructuración de los distintos apuntes estadísticos—que serán tomados como punto de partida de las obras que amplían lo expuesto en ellos— y claramente deja ver la importancia que para el Ejecutivo tenía el conocimiento estadístico, pues como ya lo mencionamos, durante las últimas décadas del siglo XIX, Venezuela era un país disgregado, sin información clara sobre sus regiones, y esto representaba una limitante para el desarrollo y modernización de la sociedad venezolana⁹.

3. PRESENTACIÓN DE LA LOCALIDAD ANTE LA NACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL GOBIERNO DE CIPRIANO CASTRO

La segunda obra de importancia y de carácter claramente historiográfico es de autoría de Emilio Constantino Guerrero; escritor, biógrafo, poeta

y abogado nacido en La Grita en 1866; graduado en Ciencias Políticas en la Universidad de Los Andes, figuró como redactor de la Revista Literaria de Los Andes, editada en Mérida desde 1894, colaboró con El Cojo Ilustrado entre 1902 y 1912, y Miembro de la Corte Federal y de Casación en 1902, Tribunal del cual fue presidente hasta 1911; en 1912 es electo miembro de la Academia Venezolana de la Lengua, y en 1914 figura como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Venezuela en Brasil donde falleció; entre sus trabajos encontramos obras de historia, literatura, filología, biografía y poesía.¹⁰ En 1905 publicó *El Táchira: Físico, Político e Ilustrado*¹¹, obra en la cual actualiza los datos geográficos e históricos expuestos por Villafañe, y dedica además una sección del libro a presentar los datos biográficos de la intelectualidad tachirensis; pintores, escultores, músicos, entre otros, desde finales del siglo XVIII hasta principios del siglo XX; también amplía información en materia geológica y botánica. La temática abordada por Guerrero está conformada por: orígenes del Táchira, etnografía, límites, división territorial, descripción de los distritos que componen el estado (San Cristóbal, Cárdenas, Junín, Castro, Bolívar, Lobatera, Ayacucho, La Grita, Uribante y Páez), agricultura, comercio, bosques, orografía, hidrografía, saltos, cavernas, rentas, población, cultura, una clasificación de los animales más conocidos, y sus apreciaciones acerca de las mejoras necesarias para el estado.

Esta publicación, es una descripción de las características más importantes del estado, y en su momento fue una referencia obligatoria para quienes desde Caracas querían conocer y tener una noticia más confiable sobre la lejana región a la que pertenecía el presidente de la República Cipriano Castro, quien tras el triunfo de la Revolución Liberal Restauradora, ocupó la presidencia en octubre del año 1899, y desde su gobierno pretendió modernizar y dar a conocer Los Andes, una región cuyas gentes no se sentían consideradas o tomadas en cuenta por el ejecutivo, pues debido al aislamiento físico había tenido hasta el momento poca participación en la política nacional.

Es una obra que se publica en un momento en que era necesario dar a conocer esa parte de Venezuela que se incorporaba a la vida nacional, el lugar de donde venían los nuevos dueños del poder y las armas, que comenzaba a generar preocupación, curiosidad y comentarios en todo el país; *El Táchira: físico, político e ilustrado* intentará mostrar esa fracción de los Andes venezolanos en su integridad, pues junto a los datos geográficos e históricos, la exposición de las biografías de la intelectualidad tachirensis – tomando como tal no sólo a los nativos, sino también a quienes provenientes

de otros lugares decidieron adoptar aquella tierra como suya – personajes como José Amando Pérez, Luis Felipe Briceño, Manuel A. Pulido, José Gregorio Villafaña, Aristides Garbiras, Santiago Briceño, y J. M. Jáuregui Moreno, entre otros, pretendía mostrar la importancia que tenía el ejercicio y producción intelectual local.

Emilio Constantino Guerrero se preocupó por escribir también acerca de otros temas, por ello encontramos su obra *Epifanio Mora. Esbozo biográfico y juicios literarios*¹², en la que el autor realiza a grandes rasgos una biografía de este poeta nacido en La Grita en el año 1868. Por medio de anécdotas y recuerdos de momentos vividos junto a su amigo y compañero de estudios, intenta explicar el amor que Epifanio Mora sentía por la literatura y la historia, así como también diferentes sucesos de su infancia que lo llevaron a desarrollar la nota triste de sus poemas; comenta algunos que cita de su biografiado, haciendo un cuestionamiento a la prensa y a la crítica literaria de la época por el poco apoyo brindado a las creaciones de quien para él era un genio, frente a las alabanzas en cambio hacia quienes se dedicaban a realizar sólo burlas literarias; cabe mencionar que anteriormente se habían elaborado algunos comentarios biográficos de intelectualidades tachirenses, pero estos estaban insertos en obras que atendían otros temas referentes a la región, por lo tanto esta es, posiblemente, la primera biografía que encontramos en la producción historiográfica del Táchira.

Otro de sus trabajos es *Campaña heroica. Estudio histórico – militar de la campaña dirigida en Venezuela por el General Cipriano Castro como jefe de la revolución liberal restauradora en 1899*¹³, y en el cual presenta su visión acerca de la actuación de Cipriano Castro para llegar al poder, ofrece al lector un perfil de su personalidad, forma de pensar e influencia ejercida sobre los hombres que le acompañaron en su campaña. En la primera parte del libro encontramos la reseña de la campaña del Táchira, ideas, dificultades, y cantidad de hombres que acompañaron a Castro. En la segunda parte, hallamos las mismas descripciones, pero esta vez con respecto a la invasión del centro, siempre exaltando la personalidad e ideales de Castro. A lo largo de su discurso epopéyico el autor alterna entre sus párrafos la campaña de Cipriano Castro, y las guerras de otros países de Asia y Europa; trae a su relato, grandes sucesos de la historia universal para hacer comparaciones entre estos y la lucha de Cipriano Castro; en sus consideraciones finales, intenta mostrar los aportes al militarismo en Venezuela de quien para entonces fuera presidente, se trata de un discurso un tanto literario y romántico. En este trabajo no hay referencias de fuentes y aunque se insertan algunos párrafos de alocuciones de Castro, no se señala el lugar de obtención de los mismos.

En 1904 se publica *Sangre Patria*¹⁴, también de Emilio Constantino Guerrero, allí expone la actuación de Castro frente a la revolución libertadora y frente al conflicto europeo – venezolano de comienzos del siglo XX, con el bloqueo a Venezuela en 1902, narra la movilización de Castro y sus hombres desde los Andes hasta Caracas, describe la batalla de La Victoria, y la actuación de Juan Vicente Gómez en ella. Detalla además los dogmas políticos de la Constitución vigente en esa época, y la organización de la República, los esfuerzos del gobierno por unir a los venezolanos, conseguir el acatamiento de la ley, el respeto a la propiedad, la práctica de la tolerancia política, etc., pues el autor considera que este es el primer caudillo que le habla al país de unidad nacional y no busca alimentar odios. A lo largo de su discurso cita algunas leyes, decretos, y alocuciones de Castro, con la presencia de cierta incoherencia y falta de uniformidad. Además de su interés por las biografías y los temas históricos, hubo en Emilio Constantino Guerrero una inclinación por la literatura que se deja ver en *Lucía Sitios y costumbres gritenses. Época: de 1825 a 1827*¹⁵, una novela que a través de la historia de amor entre dos jóvenes retrata las costumbres y la vida cotidiana de La Grita, mostrando la formación de la ciudad, su tradición, religión, cultivos, familias y otros aspectos como sus cualidades, ríos, clima, vegetación y gente; cabe mencionar que hemos tomado en cuenta este texto del autor, porque a pesar de ser una obra literaria, se aprecian en ella datos históricos claves para conocer esta población y sus modos de organización.

4. TESTIMONIOS DE LA ÉPOCA

Durante los años de fundación de esa tradición historiográfica, se publica por orden del ejecutivo nacional, presidido por el general Francisco Linares Alcántara, otro trabajo que da cuenta del interés que surgía por el rescate de la historia tachirensis, como lo es *El Táchira en 1876*¹⁶, elaborado por varios intelectuales nacidos o radicados allí, como el ingeniero José Miguel Crespo, uno de los impulsores de la instrucción pública en Táchira, creador junto al Doctor Santiago Briceño del Colegio del Táchira; Luis F. Briceño, periodista nacido en San Antonio; Manuel A. Pulido, colaborador en diversos periódicos; entre otros. Este trabajo contiene en su primera parte una recopilación de leyes de la época, correspondiente al año económico 1876-1877, en la que sin ningún tipo de análisis a través de los distintos documentos se daba una visión de las ordenanzas que regían la vida del estado en aquel momento, como por ejemplo la Constitución del estado, y la legislación sobre poder municipal, elecciones, presupuestos, rentas,

comercio, vías públicas, policía, beneficencia, tribunales, etc.; mientras que en su segunda parte, dedicada a la historia del Táchira aparecen datos sobre la creación del estado y la formación de sus primeras poblaciones (San Cristóbal, Táriba, La Grita, San Antonio, Capacho, Rubio, Palmira, Michelena y Pregonero), abordados de forma breve y general, teniéndose en cuenta principalmente su ubicación geográfica, año de fundación, nombres de los fundadores, aunque para algunas ciudades se encuentra el señalamiento de que ha sido imposible determinar la fecha exacta de creación, o el nombre de algún fundador, por la inexistencia de fuentes, mientras en otros casos, se amplía más al abordar aguas, bosques, rentas, comercio, clima y personajes notables. La información acerca de comercio, agricultura, cría, flora, del estado en general se plasma en distintos cuadros de valores. Este trabajo contiene además las figuras de los hierros empleados para marcar el ganado importado en la región. En otros cuadros se exponen las condiciones de la educación y los requerimientos para mejorarla, además se describen los movimientos de causas civiles y criminales en los tribunales y juzgados del estado desde julio a septiembre de ese año, sin incluir las causas de circuito y distrito en el estado. En el libro hay una breve reseña de la prensa regional y los nombres de algunas obras y ciudadanos tachirenses notables.

Para el período, también se cuenta con la realización de algunos escritos que, aunque no se dieron a conocer en su momento, fueron publicados posteriormente; tal es el caso de las memorias del General Francisco Alvarado, que llevan por nombre *Memorias de un tachirenses del siglo XIX*¹⁷, y *Cartas del Táchira*¹⁸ de Santiago Briceño. Las primeras constituyen el relato de las vivencias de su autor, y distintos sucesos venezolanos relacionados con su vida, ocurridos entre 1860 y 1887, con los cuales además de anécdotas se expone el contexto histórico de la cordillera durante ese cuarto de siglo. Da cuenta de ciertos procesos como las migraciones de algunas familias entre Barinas, Mérida y Táchira como consecuencia de la Guerra Federal, las pugnas interestatales a raíz de la Federación; el problema de seguridad en la línea fronteriza, etc. Francisco Alvarado relata hechos entre la fecha de su nacimiento y los sucesos del ocho de junio de 1886 que llevaron a su encarcelamiento, cuando se encontraba en ejercicio de la presidencia constitucional del Gran Estado Los Andes. La edición consultada por nosotros incluye al final un epistolario contentivo de las cartas que Pedro María Morantes (Pío Gil) desde su exilio en París enviaba a su gran amigo Francisco Alvarado, recordándole algunos episodios de la vida tachirenses y quejándose de que ningún otro amigo venezolano le escribía. La correspondencia entre estos dos tachirenses contenida en este libro fue conservada

durante años por Matilde Alvarado, hija del autor de estas memorias, y hay en ella apreciaciones sobre el proceso político y social del país durante las primeras décadas del siglo XX.

La segunda es una selección de las cartas del Dr. Santiago Briceño tomadas de la obra del General Santiago Briceño Ayesterán, titulada “Memorias de su vida militar y política” que había sido publicada por su nieto Santiago Ochoa Briceño en el año 1948. Las mencionadas cartas abarcan los años 1898-1903 y proyectan un gran sentido de la realidad política y social del país, al tiempo que constituyen una crónica de los años finales del siglo XIX tachireNSE. Reflejan la preocupación del general Santiago Briceño por temas como la educación, libertad de prensa, necesidades colectivas, errores de las autoridades, y medios necesarios para mejorar el país. Estaban dirigidas a distintas personalidades políticas, entre ellas el presidente Andrade, Cipriano Castro y el general Francisco Alvarado, a excepción de otras dirigidas a sus amigos y a su hijo. Pueden leerse en ellas duras críticas a la situación del Táchira, a la violencia producto de conflictos políticos y a la indiferencia y abandono por parte del gobierno central hacia esta región del país. Cabe mencionar que son anexados a este libro publicado por la Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, los artículos del Dr. Santiago Briceño sobre los Tratados entre Venezuela y Colombia.

*Cipriano Castro Gobernador del Táchira (1888-1889)*¹⁹, una recopilación de documentos revisados y copiados del Archivo General de la Nación, Sección Ministerio de Relaciones Interiores; y las hemerotecas de la Biblioteca Nacional y de la Academia Nacional de la Historia, que contienen datos sobre la actuación de Cipriano Castro como gobernador de la Sección Táchira a finales de la década de los años 80 del siglo XIX, época en que nace la división del liberalismo araujista o conservador del Táchira y se consolida el castrismo como nueva y ascendente corriente política frente al rangelismo después de que a comienzos de esa década Rangel Garbiras iniciara el enfrentamiento con los liberales amarillos de Francisco Alvarado, Rosendo Medina y Espíritu Santo Morales. Esta recopilación de cartas, comunicados, telegramas, decretos, oficios, alocuciones, denuncias y otros documentos reflejan la política andina entre 1887 y 1889, los rasgos de la vida pública de Cipriano Castro, los incidentes del gobierno con el clero, la educación, la construcción de caminos y otros aspectos de la vida social y política del estado. Esta recopilación fue elaborada por Juan Nepomuceno Contreras Serrano, biógrafo, ensayista y periodista nacido en San Antonio del Táchira en 1898, quien desde su juventud se destacó por su labor pe-

riodística, y por sus investigaciones sobre las revoluciones o guerras civiles venezolanas del siglo XIX.

También deben considerarse los artículos de prensa escritos por Tomás Castilla en el periódico “El Posta Mercantil”, compilados en 1883 como homenaje al Libertador Simón Bolívar que aparecerán como una publicación de la Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses en el año 1963 bajo el título *Datos para la historia económica del Táchira*²⁰. La mencionada compilación fue hallada por Ramón J. Velásquez en la hemeroteca de la Biblioteca Nacional. Los artículos hacen referencia principalmente a asuntos económicos, por lo que reflejan las apreciaciones de Tomás Castilla acerca de la creación del Banco Agrícola, la necesidad e importancia de poseer un telégrafo en San Cristóbal, de explotar minerales como el hierro y el carbón, y dejar de lado el despilfarro para poder fomentar el desarrollo de una caja de ahorros; y otros temas que eran noticia en el momento y que afectaban el desarrollo económico de la región.

Para él, la falta de vías de comunicación, de capitales, de interés por parte de la población en modificar los cultivos, las dificultades para el otorgamiento de créditos eran las principales causas de la crisis que a su juicio enfrentaba la región entre 1879 y 1883. Además de las denuncias ofrecía algunas alternativas para solucionar esos problemas. A lo largo de este trabajo encontramos algunos cuadros con cálculos de producción; de metros de construcción de vías de comunicación; de importación y exportación de artículos, etc., que parecen ser producto de sus análisis acerca de lo que observaba y vivía, puesto que no hay señalamiento de ningún tipo de fuentes que permitan identificar de dónde los obtuvo. Aunque Tomás Castilla nació en Maracaibo en 1835, se instaló en Táchira definitivamente en 1876, anteriormente había luchado en la Guerra Federal, enfrentando el exilio en Socorro y Cúcuta en 1865. En San Cristóbal, se dedicó al periodismo colaborando en periódicos como “El Porvenir”, “Los Andes” y “El Posta Mercantil”; fundó una escuela en la zona central de San Cristóbal donde impartía lecciones de civismo, murió en 1927.

5. CONCLUSIONES

Al revisar los trabajos que conforman los inicios de la tradición historiográfica en Táchira, podemos decir que se trata de una historiografía exaltadora de la región y fragmentaria, existen vacíos que no permiten conocer los aspectos que determinan su evolución histórica; pues en los estudios llevados a cabo encontramos la sustitución de importantes procesos, por

datos y narraciones de acontecimientos puntuales, en ciertos casos relacionados con algún personaje importante. Lógicamente, como es notorio en la época, para el conjunto de la historiografía venezolana, es algo extendido, aún no existe consulta sistemática de fuentes y las pocas utilizadas no son correctamente señaladas. Vale acotar además, que durante aquellos años no se elaboraron estudios históricos acerca de una ciudad o pueblos específicos tachirenses que den cuenta de la historia de una localidad en particular, quizá porque la preocupación estaba centrada en mostrar al Táchira de forma general. Sin embargo, como fundadoras de la tradición historiográfica, las obras de Villafañe y Guerrero constituyen los primeros esfuerzos por dar a conocer el Táchira, y servirán de fuente bibliográfica principal a los estudios históricos desarrollados posteriormente.

NOTAS

- 2 Licenciada en Historia. Cursante de la Maestría en Historia de Venezuela. Universidad de Los Andes (Mérida-Venezuela).
- 3 Inés Quintero: "El sistema político guzmancista". En: Elías Pino y María Teresa Boulton (Coordinadores). *Los tiempos envolventes del guzmancismo*. Caracas, Fundación John Boulton / Universidad Católica Andrés Bello, 2011. p. 12.
- 4 Robinzon Meza y Yuleida Artigas: "Mérida y sus análisis historiográficos tradicionales", en: *Opciones de Investigación Historiográfica*, N°7 (Mérida, 2010), p. 13.
- 5 Álvaro García Castro: "Villafañe, José Gregorio", en: *Diccionario de Historia de Venezuela*: Caracas, Fundación Polar, 2010, v. 4, pp. 265-66, 2° ed.
- 6 José Gregorio Villafañe: *Apuntes estadísticos del Táchira*. Caracas, Imprenta de la Opinión Nacional, 1877.
- 7 José Gregorio Villafañe: *Apuntes Históricas sobre la Sección Táchira*. Caracas, Imprenta Bolívar, 1883.
- 8 Para tener una información más amplia con respecto a la idea que se desarrolla sobre este punto ver: Antonio José Fernández: "La Estadística", en: *Venezuela 1883*. Caracas, Ediciones conmemorativas del bicentenario de natalicio del Libertador Simón Bolívar, 1983. Tomo II. pp. 269-333.
- 9 Conviene revisar: Carmen Gómez Rodríguez: "Historiografía regional del centenario", en: *Tierra Firme. Revista de historia y ciencias sociales*, N° 10 (Caracas, abril-junio de 1985), pp. 171-177.
- 10 Omar Alberto Pérez: "Guerrero, Emilio Constantino", en: *Diccionario de historia de Venezuela*. Caracas, Fundación Polar, 2010, v. 2, pp. 605. 2° ed.
- 11 Emilio Constantino Guerrero: *El Táchira: Físico, Político e Ilustrado*. Caracas, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, 2000. Primera edición, 1905.

- 12 Emilio Constantino Guerrero: *Epifanio Mora. Esbozo biográfico y juicios literarios*. San Cristóbal, Tip. de la Moda, 1900.
- 13 Emilio Constantino Guerrero: *Campaña heroica. Estudio histórico – militar de la campaña dirigida en Venezuela por el General Cipriano Castro como jefe de la revolución liberal restauradora en 1899*. Caracas, J. M. Irigoyen & C.A., 1903.
- 14 Emilio Constantino Guerrero: *Sangre Patria*. Caracas, Tip. Herrera Irigoyen & C.A., 1904.
- 15 Emilio Constantino Guerrero: *Lucía. Sitios y costumbres gritenses*. Época: de 1825 a 1827. La Grita, Oficina Técnica Mindefensa, 1965. Primera edición, 1904.
- 16 Manuel Villet, J.M. Crespo y otros: *El Táchira en 1876*. Caracas, Imprenta Nacional, 1877.
- 17 Francisco Alvarado: *Memorias de un tachirense del siglo XIX. Epistolario con Pío Gil*. San Cristóbal, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, 1961. Primera edición, 1917.
- 18 Santiago Briceño: *Cartas del Táchira*. San Cristóbal, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, 1960.
- 19 Juan Nepomuceno Contreras Serrano: *Cipriano Castro Gobernador del Táchira (1888-1889)*. Caracas, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, 1997. 2 Tomos.
- 20 Tomás Castilla: *Datos para la historia económica del Táchira*. Caracas, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, 1963.

FUENTES

Bibliográficas

Libros

- Alvarado, Francisco: *Memorias de un tachirense del siglo XIX. Epistolario con Pío Gil*. San Cristóbal, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, 1961. Primera edición, 1917.
- Briceño, Santiago: *Cartas del Táchira*. San Cristóbal, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, 1960.
- Castilla, Tomás: *Datos para la historia económica del Táchira*. Caracas, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, 1963.
- Contreras Serrano, Juan Nepomuceno: *Cipriano Castro Gobernador del Táchira (1888-1889)*. Caracas, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, 1997. 2 Tomos.
- Guerrero, Emilio Constantino: *Campaña heroica. Estudio histórico – militar de la campaña dirigida en Venezuela por el General Cipriano Castro como jefe de la revolución liberal restauradora en 1899*. Caracas, J. M. Irigoyen & C.A., 1903.
- _____: *El Táchira: Físico, Político e Ilustrado*. Caracas, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, 2000. Primera edición, 1905.

- _____. *Epifanio Mora. Esbozo biográfico y juicios literarios*. San Cristóbal, Tip. dela Moda, 1900.
- _____. *Lucía. Sitios y costumbres gritenses. Época: de 1825 a 1827*. La Grita, Oficina Técnica Mindefensa, 1965. Primera edición, 1904.
- _____. *Sangre Patria*. Caracas, Tip. Herrera Irigoyen & C.A., 1904.
- Villafañe, José Gregorio: *Apuntes estadísticos del Táchira*. Caracas, Imprenta de la Opinión Nacional, 1877.
- _____. *Apuntes Históricas sobre la Sección Táchira*. Caracas, Imprenta Bolívar, 1883.
- Villet, Manuel, Crespo, J.M. y otros: *El Táchira en 1876*. Caracas, Imprenta Nacional, 1877.

Capítulos de Libros

- Fernández, Antonio José: “La Estadística”, en: *Venezuela 1883*. Caracas, Ediciones conmemorativas del Bicentenario de Natalicio del Libertador Simón Bolívar, 1983. Tomo II. pp. 269-333.
- Meza, Robinzon y Artigas, Yuleida: “Mérida y sus análisis historiográficos tradicionales”, en: *Opciones de Investigación Historiográfica*. Mérida, Grupo de Investigación sobre Historiografía de Venezuela, 2010, pp. 13 - 29.
- Quintero, Inés: “El sistema político guzmancista”, en: Pino, Elías y Boulton, María Teresa (Coordinadores). *Los tiempos envolventes del guzmancismo*. Caracas, Fundación John Boulton / Universidad Católica Andrés Bello, 2011. pp. 11-38.

Obras de Referencia

- García Castro, Álvaro: “Villafañe, José Gregorio”, en: *Diccionario de Historia de Venezuela*. 2° ed. Caracas, Fundación Polar, 2010, v. 4, pp. 265-66.
- Pérez, Omar Alberto: “Guerrero, Emilio Constantino”, en: *Diccionario de historia de Venezuela*. 2° ed. Caracas, Fundación Polar, 2010, v. 2, p. 605.

Hemerográficas

- Gómez Rodríguez, Carmen: “Historiografía regional del centenario”, en: *Tierra Firme. Revista de historia y ciencias sociales*, 10 (Caracas, abril-junio de 1985), pp. 171-177.

Iginia Bartolomé de Álamo (1893-1991): La forja de una escritora-viajera venezolana¹

DEIMAR J. MONSALVE A.²
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MÉRIDA-VENEZUELA
monsalvedeimar90@gmail.com

RESUMEN

Son muchas las voces de escritoras venezolanas que reposan silentes en catálogos, archivos y bibliotecas del país; en colecciones donde no adquieren la relevancia necesaria. Nuestra tarea consiste hoy en atender sus voces cargadas de experiencias históricas femeninas. Uno de estos casos es el de la escritora venezolana Iginia Bartolomé de Álamo (1893-1991), cuya figura representa una forma particular de protagonismo y testimonio escrito, el cual debe ser conocido y examinado. En este artículo emprendemos la tarea de hablar de la vida y obra de Iginia como autora, mujer, viajera y escritora; lo que constituye un encuentro con su pasado, su formación y su ejercicio intelectual.

Palabras clave: Literatura Venezolana, Viajeras del siglo XX, Sensibilidad, Imaginarios.

Iginia Bartolomé de Álamo (1893-1991): The forge of a venezuelan writer-traveler

ABSTRACT

There are many voices of Venezuelan writers who rest silently in catalogs, archives and libraries of the country; in collections where they do not acquire the necessary relevance. Our task today is to attend to their voices. One of these cases is the Venezuelan writer Iginia Bartolomé de Álamo (1893-1991), whose figure represents a particular form of protagonism and written testimony, which must be known and examined. In this article we undertake the task of talking about the life and work of Iginia as author, woman, traveler and writer; what in a meeting with his past, his training and his intellectual exercise.

Keywords: Venezuelan literature, Twentieth century travelers, Sensibility, Imaginaries.

¹ Este artículo fue terminado en febrero de 2019, entregado para su evaluación en marzo de 2019 y aprobado para su publicación en abril del mismo año.

...desde Barquisimeto nos envía Iginia Bartolomé unas páginas de prosa, una literatura de mujer [...] Hay ideas en estas prosas que Iginia Bartolomé escribe en su coquetón cuartico de Barquisimeto rodeada de estatuillas y objetos de arte que acopiara con exquisito buen gusto en un viaje que le inspiró su primer libro.
Mariano Picón Salas

1. INTRODUCCIÓN

El *largo siglo XIX* del que habló Eric Hobsbawm abrió una nueva centuria marcada por dos guerras mundiales, férreas dictaduras, depresiones económicas en medio de dos sistemas económicos enfrentados, un despunte del desarrollo y la acentuación paradójica del subdesarrollo, entre otros factores. Europa, África, América Latina y el mundo oriental experimentaron transformaciones sociales profundas en el siglo XX; el arte y la cultura así lo evidencian. Pero, esos cambios sociales planetarios no se entenderían sin una evaluación político-económica y socio-cultural amplia, así como sin la comprensión de la mujer como sujeto histórico clave para el cambio de época, ya que tanto en la vida pública como privada asumió la lucha por la igualdad de género y por ocupar su lugar en el mundo moderno. En palabras de Françoise Thébaud:

...Al escuchar hoy en día –privilegio de la historia contemporánea– vidas de mujeres que han pasado a lo largo del siglo, nos asombra la tragedia y la grandeza de su existencia. (...) repentinamente cogidas por la guerra, la revolución o la dictadura, pero también espectadoras y actrices de un enorme trastorno de la relación entre los sexos...³

Ello plantea dos interrogantes: ¿Hasta qué punto fueron las mujeres protagonistas de esos cambios entre ambos siglos? ¿Qué fuentes contienen sus impresiones, angustias, deseos y opiniones ante esas transformaciones?

En este escenario, la vida y obra de la escritora yaracuyana Iginia Bartolomé de Álamo (1893-1991) cobra vigor. Su figura, en el entonces contexto cultural del país, sobresale por su protagonismo y por su escritura femenina. Como mujer, viajera y escritora, enarbola el perfil femenino configurado en el siglo XX. En tal sentido, este artículo es una aproximación a Iginia como mujer, viajera y escritora, en un intento por comprender su pasado, formación y legado intelectual entre la historia cultural y la literatura venezolana.

2. LA VENEZUELA DE SUS PRIMEROS AÑOS

La vida y obra de Iginia Bartolomé de Álamo se reafirma en la Venezuela de fines del siglo XIX y gran parte del XX. Hija del español Ricardo Bartolomé Lázaro y de la venezolana Leocricia Villegas Tellechea, nació en el ocaso de la centuria decimonónica, en un país sumergido en un escenario mundial pletórico de singularidades. El contexto político-económico y socio-cultural de la República lo determinaba en gran medida la dinámica de una economía agroexportadora, vinculada a los centros de poder mundial. Son tiempos en que en el país ocurren sucesos determinantes como el arribo de los andinos al poder, lo cual origina dos hechos importantes: 1. Se instaura el papel hegemónico de Juan Vicente Gómez, y 2. Aparece el petróleo como elemento catalizador que permite las transformaciones estructurales de la nación. Como es sabido, el siglo XIX venezolano estuvo marcado por numerosas guerras y revueltas, mismas que reprimieron un camino más expedito para la consolidación de la nación moderna. Como señala Emilio Pacheco:

El último lustro del Siglo XIX estuvo signado para Venezuela por una profunda postración en lo económico. El país cosechaba los frutos de las continuas guerras y guerritas que caracterizaron el modo de vida y muerte de los innumerables caudillos con aspiraciones de presidente que señorearon la vida política post-independentista.⁴

En suma, la Venezuela donde se forja el carácter de nuestra escritora-viajera, yacía heredera del *Federalismo*, estaba segmentada y económicamente necesitada. Iginia nace en tiempos violentos y de revolución, de una generación que “brotó” durante el mandato de Joaquín Crespo. De niña formó parte de ese país que durante Cipriano Castro, buscaba paz y progreso (1899-1908), donde el nacionalismo se perfilaba como la clave para la articulación efectiva de los estados. No en vano, las relaciones internacionales con las potencias europeas y varios países latinoamericanos sufrieron una serie de impases debido a lo que algunos llamaron un patriotismo a ultranza. Caso emblemático será, sin duda, el bloqueo naval de 1902 a las costas venezolanas,⁵ cuando nuestra escritora contaba con apenas nueve años de edad. Como explica Elías Pino Iturrieta:

La fragilidad fiscal del país, el desorden y la corrupción administrativa, la reducción del movimiento aduanero y una calamitosa baja en el precio del café, impiden el cumplimiento de los compromisos [...] en respuesta los

gobiernos de Alemania e Inglaterra, entre el 8 y el 9 de diciembre de 1902, anuncian su unificación con el objetivo de ventilar el asunto de manera compulsiva [...] Italia se une a la coalición invasora, junto con Francia, Bélgica y España.⁶

En suma, la Venezuela de la infancia de Iginia tuvo avances y estancamientos, era un país sujetado por el caudillismo y el clientelismo, con una economía frágil sobre la cual pesaban enormes deudas. Los quince años de Iginia se celebraron en el contexto de la Venezuela gomecista. Su *mirada* femenina captaría —entre otras cosas— cómo el ejército y los grupos mercantiles-financieros extranjeros sostenían la dictadura en su particularidad política. El país, vinculado a las clases dominantes, reanudaba entonces las relaciones diplomáticas escindidas años antes y devolvía concesiones al *trust* foráneo, en medio de un contexto donde la crisis económica afectaba las variaciones de uno de los rubros más importantes del país: el café.

En efecto, nuestra escritora yaracuyana creció en una Venezuela rural. Sin embargo, supo aprovechar su posición social para *caminar* más allá del terruño, por el continente europeo, volviéndose así gradualmente una mujer viajera amante de la escritura. De sus viajes comenzarán a surgir escritos cuya filigrana radicaba en su *mirada* femenina. Un andar cargado de experiencias que propiciarían su primer libro: *Impresiones de Viaje* (1915); una obra donde entran en diálogo la historia, la cultura y la literatura de su tiempo. De esta forma, desde la sencilla Yaritagua de la Venezuela agraria al París de la *Belle Époque*, pasando por España, sus pasos le permitieron auscultar la vida allende los mares, acercándola a los centros de la cultura occidental y a una centralidad que le permitió contrastar dos “mundos” disímiles, aunque articulados históricamente. *Impresiones de Viaje* le permite así tener un espacio como autora en las letras venezolanas, sirviendo de piedra angular a su trayectoria literaria y proveyéndole de manera gradual un lugar dentro de la “literatura de mujer”.

3. LA EDUCACIÓN VENEZOLANA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

Uno de los aspectos más relevantes del proceso que vivió Iginia en su formación tiene que ver con la educación de su tiempo. Al concluir la primera década del siglo XX la población venezolana alcanzaba alrededor de 2.898.847 habitantes, y dentro de esta cifra madres, hijas, amas de casa, campesinas, escritoras, poetas y artistas enfrentaban los dictámenes que le

imponía una sociedad cuya carga masculina era evidente. No obstante, Iginia tuvo en plena juventud la posibilidad de contrastar en sus viajes ambos escenarios, comparando y analizando las diferencias educativas que se establecían entre los espacios urbanos de Europa y la realidad rural venezolana.

Es de aclarar que, antes de su primer viaje, su formación estuvo constreñida por los modelos de instrucción de su tiempo. La vida de las venezolanas de hoy es, en muchos sentidos, diametralmente opuesta a la de Iginia y las mujeres de su época. Aspectos como la incorporación de la mujer a la vida pública, la incursión en labores distintas al mundo doméstico o el ingreso a la universidad, fueron logros que se consolidaron a medida que discurría el siglo XX.⁷ Para comprender mejor este asunto, basta con acotar dos rasgos que eran fundamentales para la época: 1. *La virtud femenina*, es decir, lo que la sociedad esperaba de una mujer; y 2. *El grado de instrucción* al que ellas podían aspirar en aquel momento. Ambos factores incidían vigorosamente en el proceso de reconocimiento e incursión de la mujer en los ámbitos socio-político, económico y cultural.

En cuanto a *la virtud femenina*, ser mujer implicaba entonces asumir un mundo de representaciones en lo biológico, cultural y moral. La doctrina cristiana y el ejercicio de poder del patriarcado (relaciones padre-hija, esposo-esposa), ejercieron fuerte influencia sobre el comportamiento de este género en Venezuela. La figura del “ángel de hogar”, y valores como el pudor, la castidad, la modestia, la belleza y la prudencia, forjaron un “ideal” de mujer. Como señala Inés Quintero, ese arquetipo de *virtud femenina*, se recogió en manuales como *Lecciones de buena enseñanza moral* (1841) y *Consejos de un Padre a su Hijo* (1896), escritos por hombres, que troquelan la imagen de la “buena esposa”, madre e hija; con mensajes y actitudes sociales condicionantes de la mujer, cuyo “...destino era el matrimonio o la vida conventual y el ámbito de su actuación era de su casas, recogidas, castas y virtuosas, alejadas del vicio, de las tentaciones y de toda oferta mundana inconveniente”.⁸

Poco se cuestionaba este sistema de creencias y valores tradicionales que limitaban el accionar femenino, haciéndose inmutables en la sociedad de entonces. De hecho, revistas de la época reforzaban ese imaginario popular, que venía desde el siglo XIX. Por ejemplo, *El Cojo Ilustrado* recibe el año nuevo 1897 con un número especial dedicado a las *Damas Venezolanas*, su editorial, que se titulaba: *La Mujer Venezolana*,⁹ indicaba:

...queda un ser que, sin bien no es colaborador activo en la obra colosal de la literatura, es numen inspirador, sin el cual la poesía no resplandece con

sus verdaderos colores [...] Ella da luz a los antros, color a la hoja seca, voz al arroyo, calor al hierro, verdor al yermo, sonrisas a la atmósfera nebulosa. Ella es el verdadero numen [...] A ese numen debe el poeta altares e incienso, y las Revistas literarias, como la nuestra, están doblemente obligadas a tributarle ofrenda [...] porque estas páginas nos dirán también con la muda elocuencia de la estatuaria, que aquella belleza del paganismo antiguo que inspiró a Praxiteles e hizo de la Grecia el eterno modelo, vive en nuestro suelo y en nuestra patria bajo la inspiración de las virtudes cristianas, como dechado de vírgenes y esposa.¹⁰

El Cojo Ilustrado, importante publicación venezolana de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, reafirma en parte el imaginario acerca del papel de la mujer en la sociedad. La imagen de la mujer se enraizaba en la sutileza y el adorno; en la estatuaria de la virtuosa cristalizada en vírgenes y esposas. Por ello, aquella edición de *gala* presenta una serie de retratos alusivos, 44 páginas de las que emanan mujeres, jóvenes, niñas anónimas y silenciadas; luciendo bellas, agraciadas y distantes, quienes serían admiradas; más no codiciadas. No obstante, en otro artículo: *Influencia política de la Mujer*, trataba sobre la mujer en el ámbito político, pero con la precaución de “educarla” para que, desde su amor y sensibilidad con la que ella regentaba su hogar, pudiera, junto con el hombre, “construir los buenos senderos de la Patria”. En este sentido, prosigue el escrito: “...eduquémosla para que siempre digna y recatada, desde el fondo del hogar nos anime, siquiera con la mirada y sonrisa afectuosa, al recorrer la escabrosa senda de nuestra regeneración moral y política...”¹¹

El escenario de las mujeres en las primeras décadas del siglo XX se subordinaba al ámbito privado. La vida femenina –personificada en la obediencia, la fidelidad y la abnegación familiar– se reproducía desde la educación que recibían las muchachas. Es decir, un pensamiento modélico traspasado y reproducido en contenidos y objetivos dedicados a la instrucción femenina. Por ello, los *Colegios para señoritas*, buscaban garantizar la “función social” de la mujer como el pilar fundamental de la familia; ser madre para moldear el carácter de los “hombres” desde su infancia, para promover y salvaguardar el futuro de la colectividad.

Para 1909, en las *Memorias de Instrucción Pública*, las asignaturas obligatorias ofrecidas para la educación de las niñas, como en la Escuela de Niñas en Caracas, eran: Gramática, Higiene, Labores, Francés, Dibujo, Moral, Economía Doméstica, Lectura, Canto, Teoría Musical, Piano y Urbanidad.¹² Currículo considerado «coherente» para formar adecuadamente

a una joven acorde con su lugar en la sociedad. Era una educación primaria y elemental instaurada bajo el *Decreto de Instrucción pública* de Guzmán Blanco en 1870. Al respecto, Emma Martínez refiere:

El período histórico 1870-1912, se caracteriza por un gran movimiento por la escuela y por la incorporación de grupos cada vez más importantes a la acción educativa, con un ritmo acelerado entre el 70 y el 82 del siglo XIX, cuando se asistirá a un verdadero frenesí por la creación de escuelas a nivel nacional. El balance es medianamente positivo y ciertamente prometedor en términos de posibilidades de admisión y de participación de las masas femeninas al proceso socioeducativo de la nación venezolana, no sólo como alumnas y estudiantes, sino también, como educadoras.¹³

Ese panorama educativo de las mujeres es vital para comprender el contexto en el cual se gestó el espíritu intelectual de Iginia, ya que muchas jóvenes de su edad no podían acceder a los estudios superiores. Recordemos que el pensamiento de la época reservaba a modo general la racionalidad y la ciudadanía al género masculino. Algunas de ellas, bajo convenios y programas, se titulaban como parteras, boticarias o maestras.¹⁴ Fueron pocas las mujeres que ingresaron a la Universidad y obtuvieron un título. Además, en 1912 Gómez cierra la Universidad Central de Venezuela, que reabre sus puertas de nuevo en 1922. A ello se agrega que el país, no contaba con una industrialización en marcha, no existía además un debate político abierto para la confrontación de ideas, y carecía de una estructura económica sólida. Factores estos que impedían un cambio de mentalidad en la sociedad venezolana.

Sin embargo, Iginia cultivó sus inquietudes literarias junto con otras mujeres de ese período que asumieron el ideal de “servir a su patria” desde las letras; siendo promotoras culturales al crear órganos divulgativos que tuvieron su difusión en el país. En este sentido, Mirra Alcibíades, sobre *periodistas venezolanas* entre 1872 y 1910, realiza el arqueo de una serie de revistas editadas y escritas por mujeres que merece toda nuestra atención.¹⁵ Es en este contexto donde situamos a nuestra escritora-viajera. Una yaracuyana que, al margen de una instrucción dogmática, se forjó en gran medida de manera autodidacta.¹⁶ Su obra trasciende su propio tiempo histórico, sus limitantes académicas y el contexto subalternizante de los modelos patriarcales dominantes de la primera mitad del siglo XX cronológico; aportando a la literatura de viajes en Venezuela un valor testimonial que merece ser revisado al cabo de su primer centenario.

4. UNA ESCRITORA-VIAJERA

El nombre de Iginia Bartolomé de Álamo se apunta, en el contexto literario venezolano, como una figura que ayuda a la consolidación de la primigenia escritura femenina del país. Es una “estampa” que se debate entre la quimera de las letras y la realidad político-social, teniendo como rasgo cardinal el haber entendido desde muy joven la importancia de viajar, tanto desde el punto de vista personal como intelectual. Como señala su hija, Alicia Álamo Bartolomé:

Mamá era una mujer recia y segura de sí misma. Ella supo, desde muy temprana edad, que Yaritagua, su pueblo natal, le quedaba pequeño y emprendió vuelo; primero, con la imaginación, después, la vida le dio una respuesta.¹⁷

Anhelante por la escritura a la que dedicó su vida, asumió la labor intelectual como propia; para ella era más que un oficio. Iginia entró al escenario de la literatura nacional de la época por su devoción a la *palabra*. Lucila Palacios, Lisandro Alvarado, Lucila Yépez, Mariano Picón Salas; Trinita Casado, Irma de Sola, Ana Mercedes Pérez, Rafael Clemente Arraíz, Rafael Clemente Lucca, entre otros, evaluaron y estimaron con sinceridad su trabajo.

No obstante, a pesar de su obra escrita y el reconocimiento dado por los especialistas, existe muy poca información referida a su trabajo intelectual. Salvo en el *Diccionario General de la Literatura Venezolana* (1974), *Quienes Escriben en Venezuela. Diccionario abreviado de escritores venezolanos siglo XIX – XXI* (2004) y el *Diccionario biográfico geográfico e histórico de Venezuela* (1957), prevalecen muchas sombras acerca de su vida y obra.¹⁸ Es esta ausencia de datos la que nos ha impulsado a revalorar su vida y obra dentro del mundo académico, como una contribución biográfica e historiográfica, con el fin de rescatar su labor desde la historia social de la escritura y desde la perspectiva de género. En tal sentido, nuestra investigación nos permite subrayar cuatro aspectos de su vida que, sin duda, impregnan su obra literaria: el terruño, su condición de mujer, la familia y su vinculación política.

Actualmente, sabemos que Iginia nació en el pueblo de Yaritagua, estado Yaracuy, el 15 de enero de 1893, y que la identidad de su terruño le enorgullecía al grado de revalorar su condición de mujer. En alguna ocasión afirmó: “Este es un pueblo distinto, [...] lleno de luz y alegría, [...] donde existen las mujeres más inteligentes del mundo”.¹⁹ Claro está, por los cambios político-administrativos del territorio, su lugar de origen se

encontraba siempre pendulando entre el estado Lara y el estado Yaracuy; un hecho que la obligaba a mirar en ambas direcciones en un estado de contraste permanente donde el sentido de pertenecía entraba en duelo con las líneas imaginarias de los mapas. En sus palabras:

Yo nací cuando Yaritagua pertenecía a Lara, y cuando el Yaracuy se independizó, en Lara siguieron llamándome larense y en el Yaracuy yaracuyana. Una vez me preguntaron que por fin de dónde era y comparándome al puente que une a los dos estados les contesté: Yo soy como aquel puente largo y estrecho que nos une sin separarnos...²⁰

Por otra parte al contraer nupcias con el Dr. Antonio Álamo,²¹ el 11 de enero de 1922, se consumaron alrededor de cinco años de cortejos y cartas, caracterizados por un galanteo propio del romance de la época, lo cual orientaba su condición de mujer a la faceta de esposa y madre; aspectos que eran acompañados de la literatura circulante por las calles de aquella Venezuela que despuntaba bajo la sombra picoteante de las cabrias de perforación. A esta alianza la llamó Iginia “la unión perfecta”. En una entrevista realizada por Trinita Casado, refería con modestia cómo “llegó el amor”, y, cómo naturalmente entre Antonio Álamo y ella las aficiones literarias se hicieron un “mutuo anzuelo”; afirmando con orgullo como: “...él ha sido mi gran camarada intelectual, mi compañero de aficiones y de emociones...”²² Con el matrimonio vino la familia, nacieron siete hijos: Berenice, Antonio, Alicia, Cecilia, Iginia, Leopoldo y Beatriz; entre quienes aún perviven los recuerdos de su faceta de madre.²³

En relación a su afinidad política, los Álamos fueron una familia vinculada al gobierno de J.V. Gómez. El Dr. Antonio Álamo fue asignado como presidente del Estado Sucre a principios de 1929 y luego presidente del estado Bolívar, una vez culminado el período de Toribio Muñoz. No obstante, con la muerte de Gómez, el país entró en un estado de convulsión política significativa, lo que hizo que Iginia y su familia salieran al destierro durante cinco años; primero a Cartagena y luego a San José de Costa Rica.

Todos estos detalles de la vida de Iginia fueron configurando su manera de entender la literatura y los viajes. Entre recuerdos y anécdotas se comenzaron a reconfigurar un conjunto de aficiones familiares, literarias y viajeras que encontraron en la divulgación cultural una manera de ser mujer, madre, escritora y caminante. Mariano Picón Salas ilustra su proceso de escritura atenuando todos los elementos que forjaron su personalidad intelectual. Según él:

...las escribe en Río Claro “un pueblecito rodeado de montañas” donde suele veranear. Dinámica ligera, alada como es conversando, como es bailando en los clubs de Barquisimeto el “Fox” o el “Schots” de moda, es escribiendo sus literaturas. Y si quisiéramos extraer de estas páginas de prosa su arquetipo de mujer, lo que ella ha pensado debe ser la mujer en esta hora del mundo, no veríamos a la señorita decadente, ojerosa, y refinada –rara flor de artificio– ni la mística, extática que aparta del mundo cuanto es música y sol, sino la muchacha salubre y regocijada que tiene diligentes manos de esposa y cálida boca de amante. «Eres joven y eres mujer –dice dirigiéndose a una confidente imaginaria– y ambas condiciones deben ser siempre en la vida dos promesas o dos esperanzas. Mientras los hombres por deberes razonables o absurdos, hermosos o tristes echan por tierra muchos ideales, mientras los hombres destruyen, construyamos nosotras». Esa alegría y ese dinamismo hacen que su joven espíritu reaccione contra aquellas modalidades ancestrales que proclaman el eterno y fatal dolor del mundo: «Somos pesimistas –escribe– porque nos convencieron desde pequeñas de que llegábamos a un mundo de males sin remedio, de faltas sin reparación, de errores sin corrección ¿Qué ley absurda es esta de nacer y vivir entre el dolor y el error hasta la muerte?»²⁴

Por otro lado, sin ser una “feminista” confesa, afirmaba que eran aún muchas las dificultades que tenían las mujeres para conquistar su verdadera posición en el mundo, y que el alcance de algunas “banalidades” no podría llamarse logros sinceros. En una publicación de *El Nacional* del 17 de Julio de 1979, titulada *Es falsa la situación de la mujer en el mundo*, señalaba:

La mujer no se ha realizado totalmente, pese a que algunas creen que por llevar pantalones, fumar cigarrillos y cruzar la pierna es suficiente. Precisamente acabo de leer un estudio de la Unesco, realizado en colaboración de 86 países del mundo. En síntesis dice: las mujeres avanzan de palmo a palmo en el terreno político [...] en el mundo en desarrollo el 50% de la producción alimenticia es por la mujer [...] la mujer percibe aún la mitad del salario ganado por un hombre. Su trabajo parece invisible.²⁵

En este horizonte de la feminidad, para Iginia la mujer venezolana no había ascendido aún al sitio que le correspondía por sus meritos propios y capacidad. La mujer se mostraba así como un fuerte sostén en la lucha y una orientadora de vida. Sin duda, ella estaba clara acerca del papel de la mujer en el desenvolvimiento de la vida universal. En sus palabras: “La lógica dice que el mundo le ha faltado ese cerebro, ese corazón, ese impulso generoso, esa voluntad creadora que es la mujer”.²⁶ Vemos así a una mujer

ejerciendo a cabalidad sus roles tanto intelectuales como afectivo-familiares, haciendo más admirable su sólida catadura intelectual, combinada con su condición de madre y “ama de casa”.

En unas hojas sueltas que Lucila Palacios halló en la Biblioteca Nacional, constata la importancia de su trabajo y su reconocible presencia en la literatura nacional desde la efervescencia de su juventud. Lucila leyó por primera vez a Iginia en una de las revistas más difundidas de Caracas: “...Estaba —dice esta investigadora— situada al nivel de las grandes figuras de la época en que ya se había empezado a mencionar a Teresa de la Parra”.²⁷ Asimismo señala que Iginia forma parte de esas mujeres que le precedieron y enseñaron el camino de la superación intelectual.

Desde su adolescencia, hizo notable su presencia en diversas instancias culturales, además escribió para varios periódicos y revistas del país. En Yaritagua, funda junto a otras notables mujeres —“Inés Lucia Yépez, María Teresa, Sofía Sanz, María Virginia Landpinez, Adelina y Ana Teresa Soteldo, Eva Yépez, las Iribarren y las Mujicas”²⁸—, *La Sociedad Patriótica de Señoritas Glorias de Bolívar*²⁹, para conferencias, tertulias, recitales y para ejecutar obras públicas, como el caso de la Plaza España “que aún existe y fue costeadada pidiendo dinero a la ciudadanía”.³⁰ Al respecto, comenta Iginia: “Nosotras mismas plantamos los árboles, sembramos los rosales y el público nos criticó mucho porque como era posible que la mujer se dedicara a andar entre tierras y palas en vez de estar en sus casas, soñando con el príncipe azul”.³¹

Cabe mencionar también que participó en la creación de varios ateneos y centros culturales tales como el Ateneo de Caracas del cual fue vocal;³² el Centro de Historia del Estado Yaracuy, para la tertulia y el rescate de los valores, costumbres y tradiciones del Yaracuy. Por varios años ocupó la presidencia de la Casa Yaracuy en Caracas, desde donde difundió la obra de poetas yaracuyananos, además fue miembro de la Sociedad Amigos de Yaritagua con su seccional en Caracas.

Entre las revistas en las que colaboró, se pueden mencionar *Médanos y Leyendas*, la publicación falconiana de fines de siglo XIX, dirigida por Polita de Lima Castillo; y en la que, según Mario Bricenío Perozo, participaban distinguidas mujeres como: “Mina de Rodríguez Lucena, Consuelo Salcedo, Antonia de Lima, Carmen Brigé, Carmen de Lima Salcedo, María Clemencia e Iginia Bartolomé de Álamo...”;³³ y la revista de Barquisimeto *Valores Intelectuales*,³⁴ dirigida por Luz Machado; y la revista del Estado Bolívar *Alondras*, dirigida por Anita Ramírez.

Igualmente publicó, durante el gomecismo, en la *Revista Élite* fundada en 1925, “...y que sin un propósito estrictamente cultural en sus albores,

fue adquiriendo ese carácter hasta convertirse en un medio de difusión del quehacer de la intelligentsia [sic] de la época...”,³⁵ y también en la *Revista Progreso y Cultura* fundada en Caracas el 17 de Junio de 1930 por Otilia López, su directora. Del mismo modo, escribió para la *Revista de acción social Iris* órgano de difusión del Centro Nacional de Damas Católicas y su directora era Lucila Luciani, en la *Revista Alma Libre* de Yaritagua. Luego escribiría en revistas posgomecistas como: *Revista Nacional de Cultura*, órgano de difusión de libre pensamiento, ideada y fundada por Mariano Picón Salas en 1938, y el *Boletín informativo del Banco Unión*, publicación de finales de siglo XX. De igual manera, publicó en periódicos como: *Galeón*, órgano informativo del Centro de Historia del Estado Yaracuy, y en los dos periódicos claves del siglo XX venezolano *El Nacional* y *El Universal*.

Iginia Bartolomé de Álamo publicó cuatro libros de los cuales dos son relatos de viaje. El primero fue el *Impresiones de Viaje* (1915), obra que le da entrada al mundo de las letras. Este libro describe su viaje a esa Europa prebélica. La joven yaracuyana, de apenas unos veinte años, llevó consigo un plan premeditado: escribir en un cuadernillo las impresiones y observaciones que surgiesen en el transcurso de su travesía. Su segundo libro fue *Conversaciones entre Mujeres* (1918),³⁶ una serie de diálogos entre Iginia y su hermana Eloísa. Sobre esta obra Ana Mercedes Pérez señala:

...aquellas *conversaciones de mujeres* [sic] que entre Iginia y su hermana Eloísa constituyeron un éxito en el Club Unión. “¿No has salido a tu ventana? ¿La noche está llena de estrella? Para mis adentros pienso: (cuídate de la ventana porque te arrebatan el reloj). Tiempos románticos frente a tiempos peligrosos.”³⁷

Años después editaría *El alma de Guayana en torno a un homenaje* (1934),³⁸ libro que trata sobre una de sus más grandes pasiones: “Guayana y el Río”. Según ella: “...mis emociones más grandes han sido cuando navegué en el Orinoco, sobre aquella tierra arteria que es vialidad poderosa en el cuerpo de la patria, es cuando me he sentido más venezolana que nunca”.³⁹ Casi cuarenta años después, publica su segundo relato de viaje: *Una venezolana por el Viejo Mundo* (1970)⁴⁰, cuyo prologuista, Rafael Clemente Lucca, expresa:

Una Venezolana Caminando por el Viejo Mundo, escrito años después, sobre viajes también denota alto nivel de información cultural, y ahora

sí, como ocurre en Díaz Rodríguez, una especialidad de motivos. En esta obra Iginia Bartolomé de Álamo es la espectadora que describe los paisajes y hace observaciones acerca del contenido estético que va encontrado en su recorrido. Es la conocedora de la historia, cuyo escenario y testimonio identifica.⁴¹

En 1985 daría a conocer dos libros: *Loza Criolla* (1985)⁴² y *Las Bellas artes y artes decorativas* (1985).⁴³ De éstos no conseguimos información más que sus títulos y años de edición, aunque del primero, intuimos, debe su origen a una serie de escritos de Iginia para varios periódicos, debido a que, en el artículo *Contiendas entre lo criollo y lo extranjero: la comercialización de productos importados para el espacio doméstico en la ciudad de Mérida-Venezuela (1890- 1950)* de Serenella Cherini,⁴⁴ se citan dos textos de prensa de nuestra autora, uno en *El Vigilante* el 28 de diciembre de 1935, que se titula: *Loza Criolla El budare*, y el otro, del 31 de diciembre del mismo año: *Loza Criolla La cazuela*. Chirini –parafraseando a Iginia– destaca la dicotomía surgida entre los productos ostentosos importados y los locales, para decantarse por la necesaria divulgación y valoración de objetos tradicionales de uso cotidiano como el budare y la cazuela, por ejemplo.

Finalmente, en cuanto a la producción literaria de Iginia Bartolomé de Álamo, agregaremos que se caracterizó por una escritura valiosa por su contenido original, aún sin ser numerosa. La literatura venezolana tiene una marca constante: narrativas ficcionales y obras inspiradas en la política, que determinan, a grosso modo, nuestra historiografía literaria, pero las obras de Iginia tienen el “candor” de ser cercanas a obras ensayísticas con ideas personales e intelectuales que dejan ver su punto de vista sobre la creación estética y su posición ante la realidad del país y del mundo que le tocó vivir; donde se recrean los matices de la vida de una escritora, sus facetas de madre, esposa, literata, viajera amiga y hasta repostera; ámbitos disímiles de una vida multifacética que alcanzó casi la centuria, apagándose en Caracas el 3 de mayo de 1991.

5. CONCLUSIONES

A finales del siglo XIX e inicios del XX, la alta cultura se veía como un marcador de estatus social, permitiéndole a la mujer ser la portadora y promotora cultural de la época. Es decir, el rol de las féminas burguesas –con una mayor instrucción– fue determinante debido a que se vieron obligadas a emprender actividades culturales y ser garantes de la producción cultural. Por ello, encontramos mujeres dedicadas con sumo interés en ser gestoras

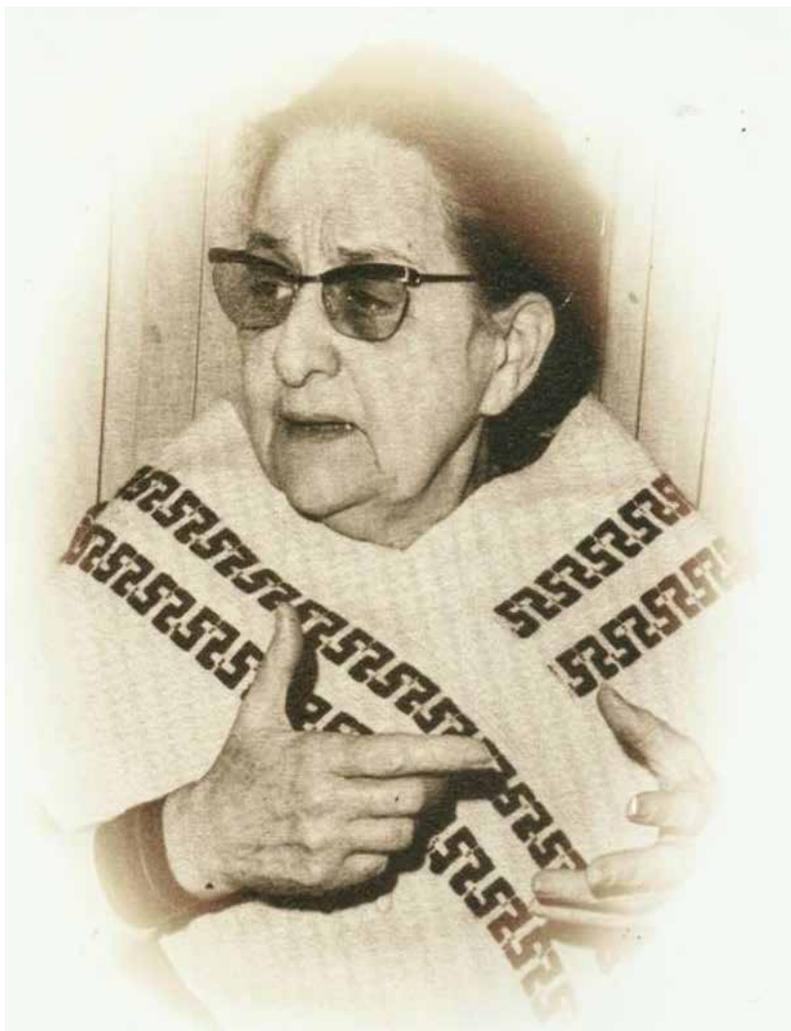
culturales, promocionando obras de teatro, óperas, galerías de artes y el quehacer literario. La mujer conquista un espacio diferente al del hogar. Para John Ruskin, en su *Teoría de las Esferas*, la facultad de la mujer era reinar sobre el ámbito hogareño para volverlo centro de paz y refugio—. Sin embargo, ella generó un nuevo espacio de acción al género, lo que sería un parte aguas para la emancipación y reivindicación de los derechos civiles femeninos.

En Iginia hubo más que “bello sexo”. En mujeres como ella gravitaba una realidad europeo-americana, que hizo posible ser protagonistas de la historia junto a su par masculino. Es ese contexto, encuadramos la vida y obra de esta escritora venezolana cuya vocación literaria y promoción cultural combinó las luces de la vieja Europa con los valores rurales de Venezuela agrícola de fines del siglo XIX.

La existencia y producción literaria de Iginia le signaron un sinfín de sucesos personales, dignos de ser estudiados, ya que con ella reanimamos vivencias, influencias intelectuales y artísticas, así como una obra amalgamada en un conjunto *sui generis*. Además, por su condición de mujer, la situamos junto a sus coetáneas como agentes activos, no pasivos, de la historia de Venezuela. Sin duda, al leer su obra nos percatamos de su importancia y transcendencia que tiene su nombre para la historia cultural y literaria del país, en el marco de una historiografía venezolana contemporánea que aún tiene mucho que desvelar al mundo.

N° 47

●
REVISTA DE HISTORIA. Año 24, Enero-Junio, 2019



Iginia Bartolomé de Álamo
(1893-1991)
Escritora y viajera

Cortesía del Archivo del Centro de Historia del Yaracuy

NOTAS

- 2 Licenciada en Historia. Universidad de Los Andes (Mérida-Venezuela).
- 3 Thébaud, Françoise: “Introducción” a George Duby y Michelle Perrot (Coords.): *La Historia de las mujeres en occidente (siglo XX)*. España, Taurus Ediciones, 2000; Vol. 5, p. 23.
- 4 Emilio Pacheco: *De Castro a López Contreras. Proceso social de la Venezuela contemporánea*. Caracas, Editorial Domingo Fuentes, 1984, p.18.
- 5 Esta situación se debió en parte a la negación de Castro de cancelar las deudas contraídas con Alemania e Inglaterra, aunque detrás había otros intereses económicos y geopolíticos. Sin embargo, mediante acuerdos se logró cesar el bloqueo en 1903, aplicando el *Protocolo de Washington*.
- 6 Elías Pino Iturrieta: *Venezuela metida en cintura: 1900-1945*. Caracas, Departamento de Relaciones Públicas de Lagoven, 1988, p. 24.
- 7 Véase: Edda Samudio: “El acceso de las mujeres a la educación superior. La presencia femenina en la Universidad de Los Andes”, en: *Procesos Históricos. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, 29 (Mérida enero- julio 2016), pp. 77-101.
- 8 Inés Quintero: “Itinerarios de la mujer o el 50% que hace la mitad”, en Asdrúbal Baptista: *Visiones del siglo XX. Visiones y testimonios* (Tomo I). Caracas, Venezuela, Fundación Empresas Polar, 2000, pp. 245-277.
- 9 Es ineludible la influencia que ejerció esta publicación periódica venezolana fundada en el año de 1892, la cual salió hasta 1915. Esta revista recogió numerosos escritos de gran valor histórico e intelectual para la época. Para acercarse a una historia cultural de la literatura venezolana, no debemos dejar de lado el repositorio hemerográfico que contiene la más importante producción literaria del país, casi todo el legado literario del siglo XIX, y de los primeros decenios del siglo XX se encuentra en estas revistas y periódicos de la época. *El Cojo Ilustrado* es una muestra de ello, debido a su importancia es que encontramos estudios como los de Julio Rosales: *El Cojo Ilustrado*. Caracas, Dirección de Cultura, Universidad Central de Venezuela, 1966; Guillermo Korn: *Obra y gracia de El Cojo Ilustrado*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Instituto de investigaciones de Prensa, 1967; Gabriel González: *La fotografía de El Cojo Iustrado, o, De cómo se construyó una Venezuela en el imaginario de una elite de lectores*. Caracas, CONAC, 2005. Cabe señalar también que *El Cojo Ilustrado* contó con la colaboración de novelistas como Magdalena Seijas y de las poetas Mercedes Guevara y Polita de Lima, siendo una de las pocas firmas femeninas que aparecieron como escritoras invitadas en esta publicación.
- 10 *El Cojo Ilustrado*: Caracas, N° 121, Año VI, 1 de enero de 1897, p.3.
- 11 J. Güell y Mercader: “Influencia Política de la Mujer”, en: *El Cojo Ilustrado*, Caracas, N° 121, Año VI, 1 de enero de 1897, p.10.

- 12 Inés Quintero, *Ob.cit.*, p. 253.
- 13 Emma Martínez: “Mujeres en educación y trabajo en Venezuela: Un largo recorrido que no termina”, en: *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*. 15, (Caracas junio 2010) pp. 139-160.
- 14 *De acuerdo al historiador venezolano, Ildefonso Leal, hasta 1936 en la Universidad Central de Venezuela egresaron, además de las tres hermanas Duarte, María de Jesús León en Odontología, María Fernández Bawden en Farmacia y Lya Imber en Medicina. Por su parte, Erika Díaz, investigadora del instituto de Investigaciones Científicas de Venezuela, asegura que para 1911, la primera mujer que se inscribió en la Facultad de Medicina fue Virginia Pereira Álvarez.* En: Edda Samudio, “El acceso de las mujeres a la educación superior. La presencia femenina en la Universidad de Los Andes”. *Ob. cit.*, pp. 93-94.
- 15 Entre éstas se encuentran: *Ensayo Literario* (Caracas, 1872), directora Isabel Alderson; *El Hospital* (Mérida, 1878), órgano de la “Sociedad de Beneficencia de Señoras”; *La Alborada* (Caracas, 1881), redactoras: Consuelo, Pepita, Amira, Corina, Alida, Eda, Josefina, Reneta y Malvina; *La Audacia* (Macuto, 1881), redactoras: Dilia y Débora; *Revista Escolar* (Mérida, 1882), Azilóe Aruca Halck y Carolina Aruca Halck. *La Alondra* (Coro, 1885), redactora: Zoraida; *Brisas del Orinoco* (Ciudad Bolívar, 1888), redactora: Rebeca (Concepción Acevedo de Taylhardat); *Ña Fernanda* (Táriba, 1889), varias redactoras que no se identifican; *El Chistoso* (Coro, 1890), redactora: Polita de Lima (manuscrito); *Armonía Literaria* (Coro, 1891), responsables principales varias señoritas de la sociedad Armonía; *Flores y Letras* (Coro, 1891), eran responsables varias señoritas de la sociedad Alegría; *El Ávila* (Caracas, 1891), redactora: Rebeca (Concepción Acevedo de Taylhardat). *El Problema* (Caracas, 1891), directora: Rosalina González. *La Luz Cristiana* (Caracas, 1891), directora: A. P. de Norwood. *La Lira* (Caracas, 1895), directora: Concepción Acevedo de Taylhardat. *La Azucena* (La Grita, 1896), redactoras: Beatriz Camargo y Sara M. Guerrero; *El Cristus* (Barquisimeto, 1896), responsables: Ildegardis de García y Concepción Alvarado; *Alondras* (Maracaibo, 1897), redactora: Ana Yepes Serrano; *El Recreo de las Damas* (Caracas, 1897), directora y redactora: Concepción Godoy de Martínez, subdirectora: María Martínez de Arredondo; *Violetas* (San Cristóbal, 1897), redacción: comisión de señoritas alumnas de la clase de literatura en el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús. *El Estímulo* (Duaca, 1898), directora: Lucinda de Colmenares. *Violetas* (Coro, 1907) redactora: Ana G. Fortique. *Arte* (Maracaibo, 1907), redactora: María Moreno de López; *El Distrito Bolívar* (Barinitas, estado Barinas, 1907), directora: Elena Conde. *El Esfuerzo* (La Grita, 1908), administradora: Isaura; *La Cítara* (Coro, 1908), directora: Josefa Victoriana Riera de Torrealba Arráiz. *El Pensil* (Betijoque, 1909), redactora: Emma Dubuc Arias; *El Verbo Democrático* (Coro, 1909), redactora y directora: Josefa Victoriana Riera; *Idilios* (Chejendé, Trujillo, 1909), directora: Amalia Peña, administradora: María Cristina Segnini; *Minerva* (Caracas, 1909),

directora y redactora: Olimpia Eloísa González; y *La Violeta Azul* (Colón, Táchira, 1910), directora: Hercilia Vivas Colmenares.

- 16 El panorama de la mujer durante el siglo XX es significativo en cuanto a logros y mejoras dentro de su condición de género. Las mujeres obtienen acceso a la educación permitiéndoles de alguna manera el despertar hacia nuevas posturas, esto obviamente llevó a la inclusión de la mujer en el mercado laboral; la imagen de la mujer profesional versus la mujer en el hogar de alguna se fusionó, por ello, surgieron reformas en el Código Civil, mejoras en las condiciones de la familia. El ámbito de acción de las mujeres se vio modificado por esos cambios. Estas mujeres profesionales también jugaron un papel importante dentro de la configuración de un nuevo ideal, fueron las encargadas de la divulgación de estas ideas hicieran ecos en los espacios públicos, en las universidades y en los hogares. Estas mujeres abogadas, escritoras, médicos, y muchas otras que se les sumaron, formaron y conjuraron un sólido movimiento reivindicativo, en pro de la formación de la mujer moderna con ejes de acción en la feminidad, hogar y la política. En Venezuela las luchas feministas tienen sus orígenes en los años 30 del siglo XX con la creación de *la Asociación Venezolana de Mujeres, la Agrupación Cultural Femenina* entre otras, teniendo su clímax con el reconocimiento político en 1947 con el derecho al sufragio.
- 17 Entrevista a Berenice y Alicia Álamo, Caracas, 19 /06/ 2015.
- 18 Este último refiere que fue una escritora barquisimetana...*de extensa cultura y poseedora de singular talento”, quién fue conocida en las “letras patrias” bajo la firma de Higinia Bartolomé, además de ser esposa del conocido Antonio Álamo.* Consúltese: Ramón Armando Rodríguez, *Diccionario biográfico geográfico e histórico de Venezuela*. Madrid, España, 1957, p.13.
- 19 Ana Mercedes Pérez, *Entre el cuento y la historia 50 años de periodismo*. Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 1991, p.417.
- 20 *Ídem*.
- 21 Antonio Álamo nació en el 16 de noviembre de 1873 y murió en Caracas el 3 de Octubre de 1953. Fue escritor, abogado, político. Escribió varias obras entre las que destaca *Un hombre útil: datos biográficos* (1906), *Bolívar, Libertador* (1913), *Capítulo que no se le hubiera olvidado a Cervantes* (1941), *Juárez el nuestro* (1942). Editó y dirigió varios diarios entre los que destaca: *El Monitor, El Patriotismo, La Actualidad*. Fue Diputado y senador de la República, Presidente del Congreso Nacional y de varios estados, Miembro y Presidente de la Academia Nacional de la Historia y segundo cronista oficial de Barquisimeto, nombrado el 11 de Abril de 1951. Véase: *1640 Figuras de Venezuela Diccionario Biográfico*. Madrid, España, Editorial Globe, 2009, pp. 20-30.
- 22 Trinita Casado: *Medallones Venezolanos. Biografías de mujeres contemporáneas*. Caracas, Tipografía Vargas, 1951, p. 58.
- 23 Actualmente viven sólo tres de sus hijas: Berenice, Alicia e Iginia.

- 24 Mariano Picón Salas: “Caraqueñas de hoy y una escritora de Barquisimeto”, En *Revista del centro de estudiantes de Mérida*. 9, (Mérida noviembre-diciembre 1921), pp. 261-263.
- 25 Iginia Bartolomé: “Es falsa la situación de la mujer en el mundo”. *El Nacional*, Caracas, 17 de Julio de 1979, p. A-4, Editorial.
- 26 Ana Mercedes Pérez, *Ob. cit.*, p. 421.
- 27 Lucila Palacios: *Fragmentos narrativos*. páginas dispersas (con correcciones en bolígrafo). s/f.
- 28 Ana Mercedes Pérez, *Ob. Cit.*, p. 418.
- 29 Esta sociedad fue creada por Inés Lucila Yépez para celebrar el centenario de la independencia. Su fundadora, Inés Yépez, para conmemorar este centenario editó el libro *Manejo de Laureles*, indicando en su prólogo lo siguiente: “Glorias de Bolívar, águila gentil que tuvo su nidial en la nobleza femenil de un alto pensamiento, abrió las poderosas alas de su aspiración, traspaso límites locales, y se presentó envuelta en la atmósfera radiante de su noble anhelo, como ejemplo único en el gran momento histórico”. Consúltese: Sociedad Patriótica Glorias de Bolívar: *Manejo de Laureles*. Yaritagua, Tipografía H.H Meléndez, 1911.
- 30 *Ibidem*, p. 419.
- 31 *Ídem*.
- 32 Yolanda Segnini en su libro *Las luces de Gomecismo*, señala que Iginia Bartolomé fue una prosista, ateneísta y colaboradora de *El Nacional*. Así pues, Iginia también participó dentro de esta importante institución cultural nacional, surgida en la época gomecista. El Ateneo de Caracas se funda el 8 de Agosto de 1931, con la colaboración de varios intelectuales y artistas del país. Según referencia de Segnini: “El 29 de octubre realizaron una sesión anual extraordinario con la finalidad de elegir la nueva Junta directiva para el periodo 1932-1933. La segunda Junta directiva quedó formada por las siguientes personas: Presidenta (reelecta) María Luisa Escobar Saluzzo [...] vocales: Cachi de Corao, Iginia Bartolomé de Álamo [...] Eva Mondolfi, Panchita Soublette...” Consúltese: Yolanda Segnini, *Las luces del gomecismo*. Caracas, Alfadil editores, 2da edición, 1997, p.157.
- 33 Mario Briceño: *Gremio de Poetas*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1995, pp. 175-176.
- 34 Según dato de Irma de Sola en el N° 3 de esta publicación con fecha del 1 de diciembre de 1934, está escrito por Iginia Bartolomé, pero en la Hemeroteca de Biblioteca Nacional no fue posible conseguir dicha publicación. Consúltese: Irma de Sola, *Catálogo y exposición bibliohemerografica La mujer en las letras venezolanas*.
- 35 Yolanda Segnini: *Las luces del gomecismo*. Caracas, Venezuela, Alfadil editores, 2da edición, 1997, p. 117.
- 36 Según sus hijas: Alicia y Berenice, estos diálogos si fueron un libro, especie de cuadernillo, pero del arqueo realizado no se encontró dato alguno más que la fecha de publicación.

- 37 Ana Mercedes Pérez, *Ob. cit.*, p. 420. (negritas de la autora).
- 38 Iginia Bartolomé, *El alma de Guayana en torno a un homenaje*. Bolívar, Tipografía la Empresa, 1934.
- 39 Trinita Casado, *Ob. cit.*, p. 59.
- 40 Iginia Bartolomé: *Una venezolana por el viejo mundo*. Caracas, Grafarte, 1970.
- 41 Rafael Clemente: Prólogo, en: Iginia Bartolomé, *Una venezolana por el viejo mundo*. Caracas, Grafarte, 1970, p. 10.
- 42 Iginia Bartolomé: *Loza Criolla*. s/e. 1985.
- 43 Iginia Bartolomé: *Las bellas artes y artes decorativas*. Caracas, Editores individuales, 1985.
- 44 Serenella Cherini: “Contiendas entre lo criollo y lo extranjero: la comercialización de productos importados para el espacio doméstico en la ciudad de Mérida-Venezuela (1890- 1950), en: *Procesos Históricos*, Mérida, 27 (enero-julio de 2015) pp. 2-23.

FUENTES

Documentales

- Archivo Biblioteca Nacional. Lucila Palacios, fragmentos narrativos. Páginas dispersas (con correcciones en bolígrafo). s/f. Caracas.
Archivo del Centro de Historia del Yaracuy. Imágenes inéditas. San Felipe.

Bibliográficas

Libros

- Bartolomé, Iginia: *Impresiones de Viaje*. Barquisimeto, Tipografía Americana, 1915.
_____. *Una venezolana por el Viejo Mundo*. Caracas, Grafarte, 1970.
_____. *El alma de Guayana en torno a un homenaje*. Bolívar, Tipografía la Empresa, 1934.
_____. *Loza Criolla* .s/e. 1985.
_____. *Las bellas artes y artes decorativas*. Caracas, Editores individuales, 1985.
Briceño, Mario: *Gremio de Poetas*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1995.
Casado, Trinita: *Medallones Venezolanos. Biografías de mujeres contemporáneas*. Caracas, Tipografía Vargas, 1951.
Cupello, Myryam: *Antonio Álamo y su época. Venezuela 1924-1995*. Caracas, Facultad de Ingeniería de la UCV, 1996.
Pacheco, Emilio: *De Castro a López Contreras. Proceso social de la Venezuela contemporánea*. Caracas, Venezuela, Editorial Domingo Fuentes, 1984.
Pérez, Ana Mercedes: *Entre el cuento y la historia 50 años de periodismo*. Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 1991.
Pino Iturrieta, Elías: *Venezuela metida en cintura: 1900-1945*. Caracas, Departamento de Relaciones Públicas de Lagoven, 1988.

Segnini, Yolanda: *Las luces del gomecismo*. Caracas, Alfadil editores, 2da edición, 1997.

Sociedad Patriótica Glorias de Bolívar: *Manojo de Laureles*. Yaritagua, Tipografía H.H Meléndez, 1911.

Capítulos de libros

Quintero, Inés: "Itinerarios de la mujer o el 50% que hace la mitad". En: Asdrúbal Baptista, *Visiones del siglo XX. Visiones y testimonios* (Tomo I). Caracas, Fundación Empresas Polar, 2000, pp. 245-277.

Thébaud, Françoise: "Introducción", en: George Duby y Michelle Perrot (Coords.). *La Historia de las mujeres en occidente* (siglo XX). España, Taurus Ediciones, Vol.5, 2000.

Obras de Referencias

Rodríguez, Ramón: *Diccionario biográfico geográfico e histórico de Venezuela*. Madrid, 1957.

Hemerográficas

Bartolomé, Iginia: "Es falsa la situación de la mujer en el mundo", en: *El Nacional*, Caracas, 17 de julio de 1979, p. A-4, Editorial.

El Cojo Ilustrado: Caracas, N° 121, Año VI, 1 de enero de 1897.

Güell, J. y Mercader: "Influencia Política de la Mujer", en: *El Cojo Ilustrado*. Caracas, N° 121, Año VI, 1 de enero de 1897.

Martínez, Emma: "Mujeres en educación y trabajo en Venezuela: Un largo recorrido que no termina", en: *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*. 34 (Caracas, junio de 2010), pp. 139-160.

Picón Salas, Mariano: "Caraqueñas de hoy y una escritora de Barquisimeto", en: *Revista del centro de estudiantes de Mérida*. 9 (Mérida, noviembre- diciembre 1921), pp. 261-263.

Samudio, Edda: "El acceso de las mujeres a la educación superior. La presencia femenina en la Universidad de Los Andes", en: *Procesos Históricos. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, 29, (Mérida, enero- julio 2016), pp. 77-101.

Orales

Entrevista a Alicia Álamo y Berenice Álamo, Caracas, 19/06/2015.

Rebelión en la guarida. El legado cultural del movimiento musical del metal en Mérida: Un aporte etnohistórico¹

MARIO ALONSO FLORES DELGADO²
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MÉRIDA-VENEZUELA
mariofloresve@gmail.com

RESUMEN

A través del método etnohistórico y algunos abordajes teóricos interdisciplinarios, se plantea a la perspectiva emic en la que está inmersa el testimonio del autor como herramienta aprovechable junto a los otros testimonios recopilados en un esfuerzo de analizar los procesos históricos que competen al movimiento musical del Metal en su ciudad, Mérida, cuáles han sido sus orígenes e influencias, su desarrollo histórico y su realidad en el presente.

Palabras clave: Rock, Metal, Etnohistoria, Imaginarios.

Rebellion in the haunt. The cultural legacy of the musical movement of metal in Mérida: An ethnohistorical contribution.

ABSTRACT

Through the ethnohistorical method and some interdisciplinary theoretical approaches, it is posed to the emic perspective in which the authors testimony is immersed like a useful tool together with the other testimonies collected in an effort to analyze the historical processes that correspond to the musical movement of Metal in his city, Mérida, what his origins and influences have been, his historical development and his reality in the present.

Keywords: Rock, Metal, Ethnohistory, Imaginaries.

¹ Este artículo fue terminado en enero de 2019, entregado para su evaluación en abril de 2019 y aprobado para su publicación en abril del mismo año.

1. INTRODUCCIÓN

La incursión del movimiento cultural del rock, y de su vertiente del metal en la historia han significado momentos de ruptura donde se apresaron las condiciones políticas, económicas y sociales para que la juventud, mediante este tipo de música, manifestara su descontento ante los órdenes imperantes. Dicha música no se limitó a su contexto de origen, el mundo anglosajón, sino que mediante las industrias culturales y la globalización, se propagó y germinó con múltiples matices particulares de acuerdo a la localidad donde fuera destino, sin dejar de lado su carácter contestatario.

Semejante proceso de hibridación no fue ajeno para Venezuela, tampoco para Mérida, lugar de enunciación y objetivo de la investigación presentada³, la cual es producto de dos causas: mi afición por el género musical del Metal, y la ausencia de estudios histórico - antropológicos sobre el movimiento en mi ciudad y casa de estudios, pues, aunque el metal ya cuenta con casi medio siglo de existencia, el mismo no se ha apartado de la polémica y prejuicio que está expuesto por su estética y sonoridad.

Los escasos antecedentes académicos que se disponen previamente, han sido elaborados desde otras disciplinas como la comunicación social⁴, y recientemente en la Escuela de letras de la ULA, por parte del profesor José Manuel López, pero ninguno ha tratado explícitamente el particular del Metal en la ciudad de Mérida. Otros esfuerzos como el del profesor Williams León⁵ cuenta dentro de unos primeros registros hacia el caso, pero se centran en la compilación y la crónica, cimientos importantes para la labor histórica más no su propósitos finales.

Sobre este planteamiento, el presente artículo se cimienta bajo el objetivo de exponer el análisis realizado sobre la historia del movimiento del Metal en el ámbito particular de Mérida, por lo que el estudio se corresponde a la vez dentro de la antropología urbana.

Si bien es válido hablar de rock para el caso, la confusión está a la orden del día debido a que no es lo mismo hablar de rock para el público en general, en contraposición a quienes escuchan rock pesado- metal, lo que incluye a este servidor y, a su vez, el trabajo se sustenta desde la mirada “emic” u observación participante, volcada a su vez a la historia como lugar de enunciación y a la etnohistoria como enfoque metodológico para el debido tratamiento de las perspectivas, fuentes, testimonios y problemáticas en torno a la memoria que la investigación implica.

2. LA ETNOHISTORIA Y ALGUNOS EJES TEÓRICO - METODOLÓGICOS

Convendría la pregunta ¿Qué manejo por etnohistoria? Para el caso puntual, mi noción de etnohistoria parte del referente de la corriente historiográfica de Annales, que responde a una forma de Antropología Histórica⁶, pues el prefijo “Etno” es en referencia a la Etnología, nombre correspondiente en Francia a los estudios de Antropología Cultural.

La influencia de la etnología francesa está presente en un buen número de obras y autores de Annales, por referir algunos ejemplos están Marc Bloch que recibió cátedra de Emile Durkheim (padre de la sociología moderna) junto a Maurice Halbwach, de quien la categoría de memoria (con sus cuatro divisiones; individual, colectiva, histórica y musical) son uno de los referentes clave en el análisis presentado.

No hay que olvidar la apertura interdisciplinaria de Fernand Braudel⁷, de cuyo diálogo y experiencias dio puntos de encuentro con Claude Lévi-Strauss⁸, con quien compartió espacios de cátedra recibida de Marcel Mauss primero, como la impartida por ambos en Brasil. A este punto de encuentro le sumamos posturas de diálogo en el mismo entorno francés con el semiólogo Roland Barthes, Pierre Bourdieu y Michel Foucault.

Este último propuso su categoría de las rupturas u discontinuidades epistemológicas como objeto común del etnólogo y el historiador⁹, es decir, una forma de otredad susceptible de una mirada antropológica¹⁰, donde vale entender al rock y al metal como tales debido al discurso contestatario y de protesta sobre el que se sustentan en el momento de aparición de cada uno.

En sucesión a las dos primeras generaciones de Annales, las categorías de los imaginarios y la cultura en cuanto hábitos y costumbres menos conscientes, adquirieron un peso notorio en las obras de Jacques Le Goff, lo que sumado a las propuestas de Roger Chartier, George Duby y Peter Burke (inspirado de la tradición de Annales), dieron con una posibilidad de historia cultural como método fronterizo de la investigación histórica con los enunciados de la antropología y las ciencias sociales, esto permite a su vez el diálogo entre el presente y el pasado, lo escrito y oral, la sincronía y la diacronía.

Para el caso investigado, la aplicación del trabajo de campo fue posible a partir de plantear a la mirada emic (la observación participante) como eje teórico sobre el que respaldó mi testimonio de vida y modo de aproximación para con el movimiento musical del metal, dentro del cual participo como músico desde mi agrupación Nycaloteph. Por lo que el uso de la primera persona en la narrativa presentada compete por la aplicación de esta noción antropológica.

Bajo esta premisa fue posible realizar 17 entrevistas semi-estructuradas con distintos sujetos inmersos en la escena metalera de la ciudad y un par

de foráneos a la misma, pero inmersos dentro de la escena nacional general. Por lo que la fuente primaria bajo la que se sustenta la investigación son los valiosos testimonios orales de los personajes involucrados dentro de la historia del movimiento.

Junto a dichos testimonios también me respaldé en base a los trabajos musicales más destacados dentro de la escena metalera de la ciudad pues, tanto el arte presentado en los mismos, como las composiciones grabadas, son fuentes susceptibles de análisis histórico porque estas proveen información de las circunstancias espacio temporales bajo las que fueron realizadas.

Algunas limitaciones de la investigación fue la ausencia significativa (por no decir total) de registros hemerográficos en la Biblioteca Tulio Febres Cordero, biblioteca central de la ULA, en lo que compete precisamente al ámbito de los artistas del metal merideños¹¹, lo que acentúa el carácter de discontinuidad epistemológica de este movimiento en la ciudad al no poder localizarse en este tipo de fuente primaria.

A su vez, se tomaron en cuenta las siguientes categorías histórico –antropológicas dentro de los juegos identidad/alteridad presentes en los imaginarios culturales que competen el estudio del movimiento, tales como la música como constructo cultural; como lenguaje particular con sus propios elementos físicos. La industria cultural como transformadora de la música en producto y mercancía a partir de la aparición de la grabación como modo de registrar las piezas musicales, es decir, una forma de memoria desde el arte sonoro.

Sumergido en estas dinámicas está el mundo underground¹² donde hacen vida múltiples movimientos y tendencias vanguardistas tales como el rock y especialmente el metal.

3. EL ROCK COMO DISCONTINUIDAD

Y MOVIMIENTO IDEOLÓGICO EN LA HISTORIA

Corresponde comprender al rock como categoría porque su aparición fue posible en los Estados Unidos en los años cincuenta a partir de: la influencia de la música afronorteamericana del blues y el jazz fusionado con otros géneros como el country más el descontento social de la juventud de la post guerra, reflejado entre otras cosas en la liberación sexual¹³. Todos estos ejes caracterizaron al rock como un discurso de ruptura.

En cuanto al porqué el rock se considera también como un movimiento ideológico; una razón debe su origen histórico en los años sesenta, donde el género convergió con los movimientos contraculturales como el

hipismo, las luchas estudiantiles y por los derechos civiles¹⁴. Artistas como los Beatles, los *Rolling Stones*, *The Who*, *Janis Joplin*, *Jimmy Hendrix*, *The Doors*, entre otros... representaron el soundtrack de estas luchas juveniles, y festivales como el de *Woodstock 69* significaron acontecimientos álgidos que reflejaron las dinámicas juveniles de esa época.

Desde entonces, se considera al público y seguidores del rock como constructores de significado, es decir, por jugar un papel activo dentro del movimiento. Esta dinámica no se detuvo en años posteriores y en la década de los setenta en Inglaterra apareció el punk rock en respuesta y alternativa a dos fenómenos; la recesión económica generada por la guerra del Yom Kipur y una escena rock volcada a lo psicodélico y progresivo, situaciones que empujaron a la juventud anglosajona a tomar como canto protesta composiciones cortas, rápidas y estridentes.

Las agrupaciones más conocidas del punk fueron los *Sex Pistols* y *The Clash* en Inglaterra, y *los Ramones* en Estados Unidos. Aunque la aparición del punk rock fue considerada un estallido breve, sentó las bases e influencias para lo que fue la Nueva ola de Heavy Metal Británico, conjunción entre el hard rock, lo progresivo, la rapidez y agresividad del punk (en agrupaciones puntuales); bandas como *Iron Maiden*, *Def Leppard*, *Judas Priest*, *Motorhead*, *Saxon*, *Venom*, entre otras... tomaron inspiración de la poética de *Black Sabbath*¹⁵ y la llevaron a un nuevo nivel tanto conceptual como de ejecución musical.

La difusión de las agrupaciones mencionadas extendió al movimiento en una escala transnacional; en Norteamérica eclosionó lo que fue conocido como el Glam Metal de Los Ángeles o el Thrash Metal de San Francisco en plena década de los años ochenta, por referir algunos ejemplos destacados.

Todos estos acontecimientos referidos dan cabida a la categoría de la globalización/transnacionalidad como eje reflexivo y moldeador de identidades pues, el desarrollo de las industrias culturales permitió de alguna u otra forma la propagación del rock y el metal por todo el mundo (cada uno en su momento). En el caso venezolano, gracias a las relaciones de intercambio sustentadas en la economía petrolera, el rock llegó entre el fin de la dictadura perezjimenista y el inicio del periodo democrático.¹⁶

Desde entonces, tres momentos fueron clave en las primeras década de rock en el país¹⁷: 1) las primeras propuestas en el rock venezolano (1960 a 1968 primero) 2) el auge y caída de la Venezuela Hippie (1968 a 1973) 3) las apariciones de las primeras propuestas híbridas¹⁸ (desde 1973). La aparición del heavy metal en Venezuela se dio en un cuarto momento, con los trabajos discográficos de las agrupaciones *Arkangel*, *Resistencia*, *Fahrenheit* y *Grand Vite* en el inicio de la década de los ochenta.

Cada una de las etapas mencionadas (y las posteriores) presentaron su momento de auge y declive, de acuerdo a sus dinámicas particulares, que no competen como interés central en el presente artículo, pero serán mencionadas como parte del contexto nacional donde la escena del metal de la ciudad de Mérida está involucrada, sin perder de vista las influencias mundiales que continuaron en desarrollo dentro de esta vertiente musical.

4. MÉRIDA COMO EJE SOCIAL, MUSICAL Y DISCURSIVO

En correspondencia al enfoque propuesto, deben presentarse algunas características históricas y culturales particulares del contexto e imaginario merideño a la hora de analizarlo como escenario propio del rock y el metal, tales como: la presencia de una larga tradición católica conservadora, por lo menos en apariencia, pues no debe olvidarse los cultos y ceremonias que guardan sincretismo¹⁹ con los elementos indígenas y afrodescendientes tales como San Isidro, San Benito, La Virgen de la Candelaria y más hacia el Sur del Lago, Santa Bárbara.

A su vez, Mérida se ha caracterizado por una fuerte presencia estudiantil al ser sede de la Universidad de los Andes, lo que la convierte en un centro importante de acogida de actividades juveniles y artísticas. Movimientos como los hippies y la cultura rock han hecho presencia desde finales de los años sesenta e inicios de los setenta en la ciudad. Pero el escenario se torna borroso en la investigación a la hora de encontrar los primeros registros musicales referentes sobre el rock merideño, así me lo expuso en entrevista Williams Leon²⁰:

(...) Tal como se menciona anteriormente, el único nombre que ha logrado trascender es el de Sudor de Mula, cuyas presentaciones dieron lugar a cortas reseñas en revistas foráneas (Popular 1, España) y quedó un registro “bootleg” de una de sus presentaciones.

Por lo que el escenario previo a la presencia del metal en Mérida se avizora la ausencia de registros musicales de bandas de rock, a excepción de Sudor de Mula.

5. LOS PRIMEROS AÑOS DEL HEAVY EN MÉRIDA

Un primer referente destacable de la presencia del género musical puede verse con la recepción de las presentaciones de *Resistencia*, bastante populares en Mérida que, de su segunda puesta en escena del año 1983, en

el estadio Guillermo Soto Rosa, ante más de dos mil (2000) espectadores, existe un registro audiovisual disponible en la web de su show. En dicha presentación completaron parte del cartel las primeras bandas de rock pesado conocidas de la ciudad, *Metano* y *Los Hijos del Rock*.

Estas primeras bandas, en especial Metano, eran algo muy poco habitual en esa escena merideña de finales de los setenta e inicios de los ochenta²¹. Además de Metano, es digna de mención la banda Diéresis de mediados de la década, de estilo Glam Metal. Está, en palabras de uno de sus guitarristas, Andrés Suzzarini, llegó a presentarse en *Sábado Sensacional* cuando se transmitió en el año 1986, y llegaron a grabar un cassette.

La influencia de estos primeros músicos de metal venía de agrupaciones como *Kiss*, *Iron Maiden* o *Barón Rojo*. El primer contacto con el heavy metal era posible por medios rudimentarios como el intercambio entre amigos, la adquisición de vinilos en tiendas por departamento (de origen estadounidense) ubicadas en otras latitudes del país.

En cuanto a locales, *El Túnel* era el único en principio que daba cabida a bandas de temática rock y metal, otros locales no eran de temática rock, pero en ocasiones abrían en su agenda tardes y noches para presentaciones de este tipo de música

No mucho después existieron los locales de *La Mama* (actualmente Alfredo's) la *Guakamaya* y *Birosca Carioca*, que de finales de los ochenta a principios de los noventa respaldaron un importante número de presentaciones de agrupaciones de rock y metal.

Metano se le difumina el rastro cuando Alexis Matthey enrumba a estudios superiores en Caracas en 1986. Pero el aporte merideño a la escena metal no quedó en ese único momento, mediante distintos testimonios llegué a saber que el movimiento tuvo una presencia sólida (por tanto creció) en sitios de concentración como la Plaza de Las Heroínas —plaza conmemorativa de interés turístico ubicada en las inmediaciones del sistema teleférico de Mérida— desde finales de los ochenta a mediados de los noventa.

Los jóvenes rockeros aglomerados tenían características como: el cabello largo, accesorios de cuero, jeans y las franelas negras con los logos y artes estampados de las bandas más reconocidas. Unas importadas de otras latitudes en principio, de marca, otras, cuyo estampado era hecho artesanalmente con acuarela. Si bien las heroínas era el punto de concentración más conocido en la ciudad, no quiere decir que fuese el único, los jóvenes amantes del rock pesado frecuentaban aglutinarse por localidad, por lo que también existían “*la gente de Ejido*” y “*la de la Carabobo*”.

Al contrario de lo que pudiera imaginarse, no era frecuente que se juntaran todos estos grupos por aspectos como dificultad para movilizarse de dichos suburbios a la ciudad, exceptuando eventos o pequeñas tocatas matiné en sitios públicos como estacionamientos de urbanizaciones como Santa Juana, de liceos como el Fray Juan Ramos de Lora, la cancha de la Escuela Lara en La Parroquia o el Colegio San Luis.

Con el inicio de la década de los noventa es cuando aparecieron agrupaciones más sólidas que llegaron a ser más conocidas, tales como *Holy Pigs*, *Resonancia*, *Blaster y Hierro*. A la vez, eran tiempos iniciales de una globalización más pronunciada²² en Mérida, la Guerra Fría había culminado y entraron en escena trabajos discográficos que serían escuchados hasta en las radios de sitios más rurales como el pueblo de Mucuchies. Tales trabajos eran los “Hits” del “álbum negro” de *Metallica*, del “Use Your Illusión” de *Guns n Roses* y “el himno de la Perestroika” “Wind of Change” de *Scorpions*.

Si bien la globalización trajo una difusión positiva del rock pesado con lo expuesto en los párrafos anteriores, también contribuyó indirectamente con el desarrollo de confusiones y eventos desafortunados que impactaron en el imaginario local y nacional que involucró la percepción hacia nosotros los rockeros/metaleros.

6. GLOBALIZACIÓN Y CONFUSIÓN.

EL ESCÁNDALO DE LAS SECTAS SATÁNICAS

Este fenómeno fue conocido en 1991 como el pánico colectivo hacia las sectas satánicas del estado Mérida²³. El acontecimiento, producto entre desinformaciones y viejos mitos de desapariciones de personas en los páramos merideños, se entrecruzó con las noticias de los incidentes violentos del Black Metal Noruego²⁴, lo que conjugado a un par de reportajes en los programas *Testigo Presencial* (de Mérida) y *Alerta!* (de cobertura nacional), y notorio amarillismo de la prensa local, tildó a la comunidad metalera como sectas satánicas o “comegatos”, adjetivo presente hasta nuestro días tanto de manera satírica/humorística dentro de la comunidad rockera, como de modo ofensivo (no frecuente) de las personas (ajenas al movimiento) hacia nosotros.

Dado que no hubo una prueba fehaciente que relacionara a los aficionados del metal con estas sectas, más allá del arte y la estética presente en las obras más famosas del género (ejemplo “The Number of the Beast” de *Iron Maiden*), se puede entender que dicha confusión metalero = comeгато = secta satánica cuajó en la ciudad pues la sociedad merideña en general es, en apariencia, de notorio conservadurismo católico, punto señalado en páginas previas.

Por lo que si bien, la feligresía no atacase directamente (como si hizo Alerta!) a los metaleros bajo el esquema de comeгато, no quedó exenta de prejuicio, pues debe entenderse que el catolicismo no ha pasado por un proceso de transformación en el que convirtiera el diablo en una figura positiva, poética y ficcional, como sí ocurrió en el entorno protestante y angloparlante²⁵.

Aunque en la ciudad de Mérida el rock y el metal no tenían poco tiempo de existir, eso no quiere decir que no existiera prejuicio por ciertos sectores de la sociedad hacia estos movimientos por su estética, el prejuicio siempre ha existido, existirá, y en algunas ocasiones ha impulsado millones de ventas y publicidad para el género²⁶, y en otros casos ha demostrado ser producto de supersticiones de larga raigambre (como el expuesto).

Si bien el fenómeno marcó un precedente, patente a la vez por el uso excesivo de la fuerza por parte de los cuerpos del estado contra los metaleros y juventud de la ciudad en general (elemento aprovechado en años posteriores por el discurso del chavismo), la comunidad metalera merideña no desapareció por este, la vida de la escena rockera y metalera siguió, y es precisamente en los años noventa que aparecen los primeros registros discográficos destacables en la historia del movimiento en la ciudad.

7. LOGROS Y ADVERSIDADES DE LA ESCENA METALERA MERIDEÑA. DEL LATIN-METAL A LAS INTERPRETACIONES MÁS EXTREMAS

La presente sección se corresponde con un ámbito preciso del análisis planteado en la investigación, el de determinar los trabajos musicales y lugares (estudios de grabación, productores y bares) más importante y recordados dentro de la escena metalera. Dicho análisis es de carácter provisorio, y como parte de su delimitación estará seguidamente mi testimonio de vida señalado como aporte y vicisitud involucrado en dicho proceso.

El estudio de grabación que sirvió de base para los trabajos musicales de las agrupaciones de metal merideñas es en principio el *Rodriguez Studio* de Leonardo Rodríguez, fundado por el mismo en 1984. De allí surgió en la década de los noventa el primer CD larga duración del género y movimiento: “Venezuela” de *Maquina Animal* en 1997²⁷.

Esta banda fue configurada a partir de distintos músicos de agrupaciones que llegaron a ser más conocidas desde principios de la década de los noventa; tal es el caso de Alexis Mattey (que procedía de *Holy Pigs* en ese momento), Gerardo Torres y David Segura (conocidos en la escena por sus bandas predecesoras *Resonancia* y *Blaster*). Junto a

Carlos Saavedra y Reinaldo Villa, conjugaron en su propuesta Heavy Metal melodías y ritmos latinos.

Dicha hibridación no era exclusiva de *Maquina*, pero si era la primera en ser registrada en la ciudad de Mérida en estudio y dentro del Metal. Influencias múltiples propiciaron esta propuesta; por un lado la experiencia vivida de Alexis Mattey en sus tres años de estudio en Caracas, desde donde compartió experiencias con Laberinto (ya residenciados en Holanda); de observar propuestas similares de parte de la banda *Thorvald* en sus funciones en Caracas con *Holy Pigs* y por el otro lado, las ideas y experiencias de Gerardo Torres, que llegó a conocer una banda de rock campesino merideño llamada *C Maiz* tuvieron su contribución.

Del mismo modo, a nivel mundial Sepultura encabezó esta conjugaciones Metal con sonido Latino al haber lanzado “Roots” en el año 1996. Disco que dividió al público y la crítica en opiniones dispares pero que sin duda maximizó la popularidad (ya elevada) de la agrupación brasileña en el mundo. Por lo cual, la transnacionalización del Latin–Metal estaba en notorio auge a mediados de los

En una onda más alternativa también inmersa en el rock, son destacables los trabajos realizados por Submarino y Dios Le Pagué, este último CD contó en la co-producción con Cayayo Troconis (reconocido en la historia del rock nacional por su trayectoria con *Sentimiento Muerto y Dermis Tatú*), meses antes de su deceso en 1999. Aunque estas propuestas no se involucraran dentro del metal, son dignas de referir debido a las escasas obras discográficas dentro del legado musical emeritense de ese momento.

Con la llegada del presente milenio, es cuando se consolidan en Mérida las propuestas de Metal extremo²⁸, específicamente con el Death Metal propuesto por la banda *Subconsciente?* A través de contundentes presentaciones, giras nacionales e internacionales (Colombia y España) la agrupación liderada por Eduardo Vargas promocionó, en sus momentos respectivos, sus dos placas discográficas²⁹: “Catharsis”³⁰ (2004) y “Drama”³¹ (2011), el primero masterizado en el legendario Morrisound Studio de Tampa Bay Miami y el segundo en MasterDisk en Nueva York.

Otra banda que dejó un demo y se recuerda en la escena nacional es *C.A.Q.LL.E.D*³², proyecto que duró 3 años entre 2001 y 2004. Para ese entonces también existieron agrupaciones de Metal alternativo y N U Metal³³ como *Stage*, *Avalancha* y *Kindertoyz*.

Destacaron como productores de eventos las Ediciones Metal Underground (EMU) hasta que en el año 2010 formaron el bar conocido bajo el mismo nombre. Por estudios de grabación, el estudio de Dennis Mattey en

El Valle tuvo una contribución importante (allí fue grabado Catharsis, entre otros trabajos), le siguió Castillo Records en Alto Prado, y en la presente década La Gente Records y Teslar Studio, en este último fue grabado el EP “SubReal”³⁴ de la banda de DeathGrind³⁵ *KharmA*, cuyo trabajo tuvo notoria acogida en la escena nacional, lo que le permitió participar en dos ediciones del Extreme Gore Fest (2015-2016) uno de los festivales más representativos de la escena de metal extremo del país.

8. ENTRE LA GLOBALIZACIÓN, ÉXODO Y LA CRISIS-PAÍS: LA HISTORIA DE VIDA COMO PERSPECTIVA INMERSA EN EL MOVIMIENTO

Dentro del rompecabezas de testimonios inmersos en la investigación, me correspondió abordar como parte de la metodología los aspectos más generales a los más particulares, tal es el caso de mi perspectiva emic como testimonio de vida inmerso en la historia del movimiento estudiado.

Esto compete desde el primer momento en que tuve contacto con este tipo de música, el cual fue desde muy pequeño por los cassettes que disponía mi hermana mayor, donde temas de las agrupaciones *Metallica* y *Alice in Chains* son los primeros que refieren mi memoria; también los video juegos y la web influyeron en su difusión a comienzos de mi bachillerato, para definitivamente vincularme al metal a los 16 años, momento en que incursioné en el aprendizaje del instrumento musical que ejecuto: la guitarra eléctrica.

Al inicio de la presente década, documentales del canal VH1 como *Heavy: La historia del Metal* y los trabajos de Sam Dunn³⁶, me motivaron en el estudio científico social del movimiento del metal. Para ese momento en la escena local a la que empecé a frecuentar en conciertos, eran conocidas bandas como *Transgresor* por su tema “Machera”³⁷, inspirado en el muerto milagroso merideño³⁸, *Noir la Lune*, *Marvelous Green* y *Sadisfactor*; metal sinfónico progresivo que llegó incluso a ser soundtrack de una serie animada sobre Bolívar. Desde entonces escuchaba dentro de los comentarios de la escena referencias a *Subconsciente?* y *Maquina*³⁹, como las agrupaciones con trayectoria más destacada de metal en la ciudad.

Pasado un par de años, co-fundé mi propia banda de metal: Nycalote-ph⁴⁰ con la que incursionamos mis amigos y yo dentro de la escena del metal merideño. En tanto nos habríamos espacio dentro de la misma, trabajamos desde año 2014 con Eduardo Vargas como productor e ingeniero de sonido, con quien sacamos nuestras dos placas de estudio; el EP “Collapsed Time”

(2016) en formato Jacket de Cartón y “Gérmén” (2018) nuestro primer larga duración, disponible para su descarga en digital.

En el momento en que nos dispusimos a trabajar en la grabación de “Gérmén” surgió en una primera conversación con nuestro productor sobre la importancia que implicaba dicha instancia dentro del contexto local, debido a los contados trabajos musicales previos de ese tipo. Además de nosotros, otras bandas también sacaron notorios trabajos EPs de estudio con Subsound Records como el “Victim Possibilities” (2012) de *Antares*, “Sacrificio” (2013) y “Letanias” (2016) de *Morte Spiritual*, “Ciudad en Llamas” (2016) de *Orión*, “Laberinto” (2015) de *Hekla* y “Crisis Mental” (2015) de *Amnesia* en lo que compete al metal.

Al mismo tiempo, desde el año 2013 es de destacar los trabajos y presentaciones de bandas como *Intriga*, *Soberbia* y *Boogiemans Curda*, quienes sacaron el CD “Freedom of Represion” en el año 2015, el cual logró ser distribuido en Japón, y próximamente tendrán disponible su próximo trabajo “Merchand of Chaos”, de cuya portada, inspirada y en protesta a las dirigencias políticas del país (de ambas polaridades) tuvo notoria repercusión en el momento de su estreno el año pasado.

En lo que compete a la crisis, debe entenderse este vocablo como problema dentro de la realidad histórico-cultural venezolana, pues, a nivel historiográfico representan una categoría de periodización por parte del historiador Manuel Caballero⁴¹. A nivel de coyunturas económicas y sociales, el “viernes negro” de 1983 marcó el inicio de una recesión, espiral inflacionaria y escándalos de corrupción que sirvieron de inspiración lírica y conceptual para el oleaje de bandas como *Desorden Público* y *Sentimiento Muerto*.

Ahora, para el caso presentado, la crisis es entendida como la espiral de recesión, contracción e hiperinflación en la que se ha sumido el país desde la toma del poder de Nicolás Maduro, que han generado un éxodo masivo en reacción al empobrecimiento general de la población venezolana donde los músicos de la escena metalera nacional no hemos sido la excepción. Por todo esto, la participación de mi historia de vida en el movimiento musical del metal da testimonio de como la globalización es una ventana para todas nuestras propuestas musicales a través del mundo digital, aun en el éxodo de muchas de la nuestras agrupaciones propiciado por la crisis actual.

Ahora cabría la interrogante: ¿Acaso la crisis actual no es propicia para los músicos del rock y el metal merideño como inspiración para componer? Y la respuesta es un sí rotundo, fundamentado en los trabajos recientes de los últimos años, ejemplos: “Tirale las piedras” de *Maquina*, “Ciudad en Llamas” de *Orión*, “Muertos Vivientes” de *Morte Spiritual*, “Bullet Bound”

de *Boogiemans* Curda, “Precipicio sin fin” de *Optofobia*, e incluso “Guarida”⁴² de mi banda *Nycaloteph*, de la que cito uno de estribillos finales:

“Rebelión en la guarida
Rebelión en el corral
Agiten a las masas
Es hora de despertar”

9. LA CONSTRUCCIÓN DE UNA MEMORIA VIGENTE

Es de señalar que profesores-investigadores del fenómeno urbano del rock como Williams León, José Manuel López y mi *producer* Eduardo Vargas, influyeron desde su reflexión y trabajo previo sobre la problemática de construir una memoria vigente para el movimiento, e igualmente es de señalar esfuerzos previos como del Alexis Matthey, quien estuvo unos años compilando información de las bandas merideñas para realizar un libro sobre la historia del rock en Mérida, pero que lo reconvirtió en una serie de videos recientes bajo el nombre de “*manual de supervivencia para un rockero latinoamericano en tiempos de crisis*”.

Dicho esfuerzo lo plasma desde su trayectoria y experiencia tanto en Venezuela como en EE.UU (lugar donde está residenciado desde el año 2000). De este tipo de esfuerzos exalto la siempre necesaria autocrítica que debe regir nuestra escena y oficio musical (de manera madura, que sume esfuerzos y no los disperse) porque si bien existen un número de trabajos de distintas bandas que he referido, cada músico es consciente de las limitaciones propias que posee y del largo camino que se debe recorrer con esfuerzo, constancia y criterio para llegar a ser visibilizado y reconocido. Del mismo modo, no han sido pocas las ocasiones, actitudes y acciones amateur en nuestra escena que restan mucha seriedad al movimiento.

Multiplicidad de estos puntos ya han sido discutidos y tratados en un conversatorio llevado a cabo por Eduardo Vargas en trabajo conjunto con Espacio en Negro, el programa radial de rock y metal más longevo de la ciudad⁴³, con 10 años al aire al día de hoy (transmitido actualmente por la emisora radial La Mega, insertar 91.1 Fm Mérida) y Fobia Producciones (dirigido por uno de los productores y bookers underground más importantes a nivel local en la última década, Carlos Peña) en julio de 2016 en Alter Music Bar en la parroquia, un local notoriamente nuevo que también respalda la escena del rock, pero hacia un público no tan pesado como el del metal, sino más alternativo.

En cuanto a locales más recientes aparte de EMU que han sido sedes de distintas presentaciones, Garage Rock Bar en el C.C. Chorros de Milla es un referente importante pero en contadas ocasiones, pues al igual que Alter Music, el público hacia el que se enfoca no es precisamente el metalero sino rockero general. En algunas ocasiones (no frecuentes) Birosca Carioca da espacio para que se presenten bandas de Metal merideñas.

Del mismo modo, estos tiempos de crisis han dejado un sinfín de espacios y plazas en la Universidad de los Andes que con esfuerzo conjunto han podido ser aprovechados por la Escuela de Historia como fue el Segundo Congreso Interdisciplinario de Mérida. Allí participé con un primer texto de lo que sería mi memoria de grado en una mesa sobre Historia y Cultura musical⁴⁴, y recientemente, producto de los comentarios, discusiones y opiniones generadas por ese congreso, en una mesa de Historia y Cultura del rock⁴⁵ que codirigí con el profesor Julio Ramírez y la Cátedra de Pensamiento Latinoamericano, donde expusimos distintas ponencias entre profesores y preparadores estudiosos del rock, las cuales facilitaron al público general y universitario nuevas perspectivas sobre un tema que en palabras del profesor José Manuel “aún se mira con mucho prejuicio como cosa de carajitos”.

Por lo que, adicional a lo propuesto en la investigación, el escenario está más que preparado para mayores debates y acciones que contribuyan con el reconocimiento de nuestra escena rockera y una memoria vigente que contribuya con la profesionalización, mayor seriedad y consenso de criterios en la misma.

10. CONCLUSIONES

La construcción de una memoria vigente para el movimiento musical del metal en Mérida me permitió; la comprensión de un proceso cultural global en la realidad particular en la que me desempeñé, donde se desarrolló un registro histórico propio a partir de los testimonios, trabajos musicales y medios de difusión que contribuyen en la actualidad con la presencia del movimiento en la ciudad. Ello involucró mi propio testimonio de vida como pieza inmersa en el análisis realizado, y a la vez esto propició mi participación y organización en dos eventos académicos especializados motivados por la necesidad de involucrar las ciencias sociales en el registro y comprensión de las múltiples memorias presentes en las colectividades de un mundo cada vez más globalizado.

Todo esto fue posible después de estudiar el género y movimiento del metal en Venezuela, de los abordajes teóricos-metodológicos interdisciplina-

rios planteados a partir del método etnohistórico, los cuales me permitieron la comprensión de manera integral y global de este movimiento musical, así como la identificación de la presencia del género en Mérida mediante el trabajo de campo. Dicha presencia del metal comenzó en la década de los ochenta, con sus altibajos hacia la década sucesiva, momento en que la globalización acentuó su presencia de distintas maneras y agrupaciones merideñas comenzaron a destacar en el panorama nacional.

La llegada del presente milenio ha estado marcada por el alza de agrupaciones de tendencia extrema que, de la mano a los avances tecnológicos, han dejado una mayor cantidad de registros musicales que tiempos anteriores. Sin embargo aún quedan interrogantes pendientes en cuanto a la infraestructura de nuestra escena local que convendría estudiar con mayor detenimiento en próximos trabajos como;

- Las hibridaciones propias dentro de las interpretaciones del death metal en Mérida.
- El estudio del mercado de oyentes del rock y metal en la ciudad a lo largo del tiempo, de donde cabe la interrogante de: ¿Cuáles han sido las tendencias más populares de acuerdo a su época y por qué?
- ¿Si las bandas supervivientes de la escena metalera merideña han incorporado la denuncia y protesta en sus trabajos más recientes y aun por salir, que ocurre con la difusión de los mismos y la identificación del público general para con estos trabajos musicales?

Dichas Interrogantes obtendrán mayor atención en próximas investigaciones. Mención y trabajo aparte merecerá el estudio de la relación del Metal, la imagen del diablo con la ficción y la confusión en la que este triángulo se entrecruzó con el pánico colectivo de las sectas satánicas de 1991.

NOTAS

- 2 Licenciado en Historia. Universidad de Los Andes (Mérida-Venezuela).
- 3 El presente artículo es una síntesis precisada del aporte de mi memoria de grado: Mario Flores: *El Legado Underground: Aproximación etnohistórica al movimiento musical del metal en la ciudad de Mérida – Venezuela*. Mérida. Universidad de los Andes. Facultad de Humanidades y Educación. Escuela de Historia, 2019. (Memoria de Grado para optar al título de Licenciado en Historia) bajo la tutoría del Dr. Luis Bastidas Valecillos.

- 4 Véase los trabajos de grado de: José Alberto Parra Acosta: *EL Eco de una generación El rock como expresión de la juventud venezolana*. Caracas. Universidad Central de Venezuela, Escuela de Comunicación Social, 1984 (Memoria de Grado para optar al título de Licenciado en Comunicación Social); Javier Weyler: *La Historia del rock en Venezuela*. Caracas. Universidad Católica Andrés Bello, Escuela de Comunicación Social, 1997 (Memoria de Grado para optar al título de Licenciado en Comunicación Social); Eleonora Alfonzo: *Investigación de mercado acerca del rock nacional; rasgos del consumidor y características del mercado*. Caracas. Universidad Católica Andrés Bello, Escuela de Comunicación Social, 2004 (Memoria de Grado para optar al título de Licenciada en Comunicación Social); Guillermo Berincua Silva: *Así se escucha el rock*. Caracas. Universidad Central de Venezuela, Escuela de Comunicación Social, 2012 (Memoria de Grado para optar al título de Comunicador Social); Paola Palacios Macario: *Rock&Zuela: Historias de rock venezolano*. Caracas. Universidad Central de Venezuela, Escuela de Comunicación Social, 2014 (Memoria de Grado para optar al título de Licenciada en Comunicación Social), y Diego Hernández León *El género musical metal extremo entre los jóvenes roqueros del estado Trujillo. Reportajes periodísticos*. Trujillo. Universidad de los Andes, Núcleo Universitario Rafael Rangel, 2014 (Memoria de Grado para optar al título de Licenciado en Comunicación Social). Otros antecedentes a tomar en cuenta sobre menciones puntuales al Metal en Venezuela son Felix Allueva con *Crónicas del rock fabricado acá*. Caracas. Grupo Zeta, 2008. y Gregorio Montiel Cupello con *Historia del rock Hecho en Venezuela*. Caracas. 2004), uno de los referentes bibliográficos en este trabajo. Mención aparte (debido a que es un trabajo/crónica) es el libro de Carlos Zerpa: *Buen rock esta noche: Haciendo memoria en torno al Rock en la ciudad de Valencia. Años 60s y 70s*. Mérida, ULA, Ediciones actual, 2013.
- 5 Profesor de la Facultad de Ciencias Forestales, encargado desde hace 20 años de compilar y administrar toda la información concerniente al rock nacional mediante la página rock hecho en Venezuela.
- 6 Peter Burke. *La Revolución Historiográfica Francesa: La Escuela de los Annales (1929-1989)*. Barcelona, Gedisa, 1999.
- 7 Fernand Braudel. *La historia y las ciencias sociales*. Madrid, Alianza, 1970
- 8 Claude Levi – Strauss. “Etnología e Historia”, en: *Antropología Estructural*. Barcelona. Paidós. 1970. pp 60-83.
- 9 Michel Folcault incluso va más allá de la conjunción etnología y la historia, pues plantea la nueva metodología y problemáticas de la historia como se reproducen en las competencias “de la lingüística, la etnología, la economía, el análisis literario y la mitología”. Véase: Michel Folcault. *La Arqueología del Saber*. Bogotá Siglo veintiuno, 1979.
- 10 La aplicación del método etnohistórico es posible a partir de mirar *antropológicamente* el pasado, es decir desde la otredad de lo discontinuo, lo

- subversivo u suprimido de la historia tradicionalmente vista, de acuerdo con el Dr. Luis Bastidas: “Una mirada etnohistórica a la tierra indígena de Mérida” en *Boletín Antropológico*. 41 (Mérida, Septiembre–Diciembre de 1997) pp. 46–68.
- 11 Dicha vicisitud es compartida por el cronista Williams León, quién afirma que si bien el movimiento rock existe desde los años sesenta-setenta, el diario *Frontera*, el más antiguo de la ciudad a la fecha, aparece es a finales de los setenta y aun así no significa que la escena metalera aparezca mencionada en años posteriores. Entrevista personal realizada al Profesor Williams León. Mérida. 23/10/2018, Conservada en mp3.
 - 12 Palabra proveniente del inglés que significa *subterráneo*. Para el tema estudiado el underground se corresponde como una postura artística e ideológica en la que conviven las tendencias que no adquieren una repercusión masiva.
 - 13 Rock & roll corresponde a la jerga de los guettos afroamericanos cuyo significado es “hacer el amor” (explícitamente decir “to jazz”, “to rock”) véase Jaques Atalli: *Ensayos sobre Economía Política de la música*. París, Siglo veintiuno editores, 1977.
 - 14 Recomiendo para los interesados en profundizar en la contracultura de los años sesenta el trabajo de Areaní Moros: *El Poder de la Flor: La contracultura de los largo sesenta en los Estados Unidos de Norteamérica*. Mérida. Universidad de los Andes. Facultad de Humanidades y Educación. Escuela de Historia. 2014 (Memoria de Grado para optar al título de Licenciada en Historia)
 - 15 La primera banda de Heavy Metal de la historia, véase Ian Christie: *El sonido de la Bestia: La historia del Heavy Metal*. Barcelona, Robinbook, 2005.
 - 16 Sobre el movimiento cultural del rock en Venezuela giran dos momentos de su génesis e incursión en el país, una es 1956 según José Alberto Parra Acosta: *EL Eco de una generación*. Caracas. Universidad Central de Venezuela, Escuela de Comunicación Social, 1983-84 (Memoria de Grado para optar al título de Licenciado en Comunicación Social) bajo la asesoría de Alfredo “El Duende” Escalante. Primer trabajo sobre el tema en términos históricos y sociales en nuestro país, y 1960 año en el que aparece la primera agrupación de rock autóctona con venezolanos, *Los Impala* en la ciudad de Maracaibo, de acuerdo con Gregorio Montiel Cupello: *El rock en Venezuela*. Caracas, Fundación Bigott, 2004.
 - 17 Las periodizaciones las establezco a partir de la obra de Gregorio Montiel Cupello: *El rock en Venezuela*. Caracas. Fundación Bigott. 2004. Y mi propia interpretación de la noción de hibridación se fundamenta en lo planteado por Néstor García Canclini: *Culturas Híbridas*. México D.F., Grijalbo, 1990.
 - 18 Tales como *Vytas Brenner*, *Spireti* y *La Banda Municipal*.
 - 19 Véase las reflexiones de la obra de Jacqueline Clarac de Briceño *Dioses en Exilio. Representaciones y prácticas simbólicas en la Cordillera* de Mérida. Caracas, Fundarte, 1981.

- 20 Entrevista personal realizada al Profesor Williams León. Mérida. 23/10/2018, Conservada en mp3.
- 21 De acuerdo a Alexis Matthey (fundador de *Metano*, *Glammer* en Caracas, *Holy Pigs* y *Maquina Animal*): “*Metano fue la primera banda de heavy metal aquí en el occidente del país, no había nadie que sonara así en Barquisimeto o el Zulia, y en el caso de Mérida lo más cercano era Curare, que era Hard Rock*” Entrevista personal realizada a Alexis Matthey. Mérida. 03/01/2019. Conservada en mp3.
- 22 En décadas anteriores Mérida, por su localización geográfica (valle entre las cordilleras de la Sierra Nevada y La Culata), no le era tan visibles los efectos de la globalización, y por tanto los músicos rockeros y metaleros merideños no tenían mayor acceso en principio a los trabajos musicales y referentes internacionales, hasta finales de los ochenta, pues las dinámicas estudiantiles y universitarias propias de la ciudad tales como: la Ley de Zona Libre de Interés Cultural, la “informatización” de los sistemas de la ULA o el auge y proliferación de una gran cantidad de Cyber Cafés por referir algunos ejemplos, permitieron poco a poco (en especial la década de los noventa) una mejor incursión de la ciudad y sus escenas artísticas a nivel nacional.
- 23 Recomiendo para el estudio detallado de este caso desde una perspectiva general los artículos del profesor Francisco Franco: *El fenómeno de las sectas satánicas* en Presente y Pasado. 13. (Mérida Julio-Diciembre 2008, pp. 167-178 y *El “otro” monstruoso y criminal, la antropofagia y la brujería en el imaginario sobre las sectas satánicas en la ciudad de Mérida* en Presente y Pasado (1991). 15. (Mérida Enero- Junio de 2010) pp. 11-46.
- 24 Una serie de incidentes que implicaron asesinatos entre músicos del subgénero musical señalado en Noruega y conllevó la quema de iglesias patrimoniales en dicho país bajo pretexto de culto pagano. Véase “Los terroristas adolescentes del black metal noruego” en Ian Christie: *El sonido de la Bestia: La historia del Heavy Metal*. Barcelona. Robinbook. 2005, pp. 262-279.
- 25 La ruptura del mito unificador del diablo consumó su ruptura e incursión a la ficción en el siglo XIX, situación que acontecía inmersa en los múltiples debate del pensamiento humano en dicho siglo. Véase “El Aliento de la ficción” en Robert Muchembled: *Historia del Diablo: Siglos XII al XX*. México D.F. Fondo de Cultura Económica, 2004 pp. 204 -212.
- 26 Véase el caso de “los quince sucios”, una lista de temas exitosos de distintos artistas tan dispares como AC/DC a Madonna hecha por el PRMC, con Tipper Gore a la cabeza en Estados Unidos que llevó a juicio incluso, a varios artistas del Heavy Metal, con el único éxito de imponer el “Parental Advisory” en dichas obras, algo que catapultó en número de ventas de los exponentes señalados en dicha lista. Véase “El pánico antimetal del PMRC” en Ian Christie: *El sonido de la Bestia: La historia del Heavy Metal*. Barcelona. Robinbook. 2005, pp.122 - 130.
- 27 *Maquina Animal*. Venezuela. Mérida, Independiente, 1997. CD.
- 28 Esta vertiente de interpretaciones responde al ideal de búsqueda de sonidos más

rápidos, agresivos, densos, melódicos, disonantes dentro del metal, sus orígenes son principios de los años ochenta, en principio con los inicios de *Metallica*, *Megadeth*, *Anthrax* y *Slayer*. Un quinquenio después bandas como *Venom*, *Celtic Frost*, *Bathory*, *Kreator*, *Sodom* y Destrucción superaban fronteras sonoras a un ámbito mucho más extremo y en Tampa Bay (Miami) aparecieron entre finales de los ochenta/principios de los noventa las interpretaciones más extremas conocidas como Death Metal de bandas como *Death*, *Possessed*, *Morbid Angel*, *Obituary*, entre otros... inspirados en la temática de películas de terror de la época y la oleada de asesinatos seriales que azotaba la costa de Florida en ese entonces, por lo que esta música reflejaba dicho imaginario, Véase Salva Rubio: *Metal Extremo: 30 años de oscuridad* (1981 - 2011). Lleida, Milenio, 2011.

Para el caso venezolano, bandas como *C.R.O.N.O.S* y *Stratuz* fueron pioneras en aproximarse a esas sonoridades radicales, pero fue sin duda *Baphomet*, la primera banda conocida de death metal en el país. Al respecto no hay registros documentales más allá de los testimonios de dichos músicos, tal como Franklin Zambrano (fundador de *Baphomet*), cuyo registro provisorio pueden ver por la tesis de Diego Hernández: *El género musical metal extremo entre los jóvenes roqueros del estado Trujillo. Reportajes periodísticos*. Trujillo. Núcleo Universitario "Rafael Rangel" Escuela de Comunicación Social. 2014. (Memoria de Grado para optar al título de Licenciado en Comunicación Social) Licenciado en Comunicación Social

Para el caso de Mérida la situación es aún más borrosa, pues lo único que se recuerda desde inicios de los noventa es a la Banda Infarto de Ejido, y a mediados de década *Lanthanum*, pero ninguna logró en su momento grabar algún demo cassette (*Lanthanum* lanzaría grabaciones a partir de la presente década como el Demo "Mercenario" en 2017), al contrario de los exponentes nacionales expuestos en el párrafo anterior.

- 29 Como preludio a sus placas discográficas, Subconsciente se dio a conocer con los demos "*El Drama del Suicidio*" (1999) y "*Vientre*" (2001), este último el más popular y vendido de la banda en el underground nacional antes del lanzamiento de su larga duración.
- 30 Subconsciente? *Catharsis*. Mérida, Independiente, 2004. CD.
- 31 Subconsciente? *Drama*. Mérida, Melomaniac Metal Media Records, 2011. CD.
- 32 Las siglas significan: Como Alma que Lleva el Diablo.
- 33 Vertiente del Metal surgida a mediados de los noventa en Estados Unidos influida por las fusiones con el rap y hip hop en boga de los barrios afroamericanos, junto al Metal extremo propuesto por bandas como Pantera y Sepultura. Sus exponentes más conocidos son *Korn* y *Delftones* en un primer momento, y a principios del presente milenio *Limp Bizkit*, *Linkin Park* y *Slipknot* reforzaron la propagación de esta vertiente del Metal que contó con el respaldo de MTV y las descargas virtuales.
- 34 KharmA. "*SubReal*". Mérida. Extreme Gore Fest. 2015. CD.

- 35 Variante interpretativa del Death Metal, algunas diferencias con el mismo son: canciones más breves (hasta de solo medio minuto), mayor uso de Blast Beats, voz gutural, etc... Un referente y pionero en esta rama fueron los británicos *Napalm Death*, quienes también lo fueron del Grindcore (que es lo mismo que el death grind pero con más elementos punks en las composiciones). Aunque *Kharma* es la agrupación más destacada y recordada en estas variantes del Death Metal en Mérida (después de *Subconsciente?*), existen y existieron otras bandas de tendencia Grindcore como *Optofobia* (activa a día de hoy) y *Puercos Grinder*, esta última solo duró 3 años en actividad (2013-2016) en los que grabó el CD—Larga duración “Puercos Grinder” (2015) que tuvo buena recepción en la escena local y nacional pero muy tenue debido al poco tiempo que la agrupación duró.
- 36 Sam Dunn es un Antropólogo canadiense que desde niño se involucró en el mundo del metal, por lo que sus trabajos cuentan como perspectivas *emic* del mismo modo que mi trabajo planteado. Sus dos primeros documentales fueron *Metal: A headbanger’s Journey*. Canadá. Producido por Seville Pictures 2005. 98 minutos, y *Global Metal*. Canadá. Producido también por Seville Pictures. 2008. 110 minutos.
- 37 “Machera” en *Transgressor*. Mérida, Subsound Records, 2010. CD.
- 38 Para los no conocidos en el tema, Machera es uno de los *muertos milagrosos* más importantes de Mérida. Luis Enrique Cerrada fue un ladrón que pereció en los años setenta en un tiroteo con la policía, y se le rinde culto desde entonces en su tumba en el Cementerio EL Espejo. De querer ampliar sobre el tema recomiendo la sección “Machera: Robin Hood o azote del barrio” en Francisco Franco: *Muertos, Fantasmas y Héroe: el culto a los muertos milagrosos en Venezuela*. Mérida, Consejo de Publicaciones ULA. 2009, pp. 268 - 280.
- 39 Aclaración: La Agrupación llamada *Maquina* atiende a la alineación de músicos liderados exactamente por el vocalista Gerardo Torres y el bajista David Segura de *Maquina Animal* (que duró en actividad hasta la salida de Alexis Matthey del país en el año 2000). De entre disputas y faltas de acuerdo con Alexis Matthey (de quien las canciones del CD de *Maquina Animal* están registradas a su nombre) en esos años, primero existió el proyecto Secreto Sumarial, que no llegó a grabar algún trabajo pero si se presentó en Festivales Internacionales donde compartieron show con Bandas como *CHAMÁN*. Una vez llegado un acuerdo con Alexis Matthey, Gerardo y David retomaron el nombre *Makinna* (primero) con el que sacaron el EP “Buscando La Raíz” en el año 2007, y *Maquina* años después, con el que lanzaron su último CD “Cuando las Madres Rezan” en 2016. Ambos Trabajos de estudio fueron continuación del “Latin Metal” o “Metal con ritmos y percusiones venezolano” iniciado con “Venezuela”. La agrupación aun sin Alexis Matthey tuvo gran acogida en la escena nacional en el presente milenio y buenas críticas a nivel internacional por su propuesta “híbrida” particular, lo que la asentó como referente en la memoria del movimiento metalero merideño.

- 40 El nombre está inspirado en la mitología del H.P. Lovecraft, específicamente el dios antiguo Nyarlathotep. Nuestros inicios fueron de estilo heavy- alternativo hasta encontrar una identidad propia dentro del metal extremo desde el año 2015, reflejado en nuestros dos trabajos de estudio.
- 41 Manuel Caballero. *Las crisis de la Venezuela Contemporánea*. Venezuela. Caracas, Alfa Grupo Editorial, 2004.
- 42 Nycalotep: “*Guarida*” en “*Gérmén*”. Mérida, Subsound Records, 2018. CD.
- 43 No quiere decir que no existieran programas previos, tal fue el caso de “*A full cabilla*” de finales de los noventa a principios de los 2000 según me refieren los testimonios, y es de mencionar “*Rock sin Pedigrí*” al Aire por YVKE Mundial desde el 2016 por Simón Andrade Ceballos.
- 44 Mario Flores: *El legado cultural del Metal en Mérida: Algunos problemas y nociones para su estudio a través de la etnohistoria*. II Congreso interdisciplinario de Mérida. Mérida. 10-11 de octubre de 2018.
- 45 Mario Flores: *El heavy Metal en el ocaso de la URSS: Analisis Histórico del concierto Monster Of Rock Moscow (1991)*. Rock: Historia y Cultura. Mérida. 7 de febrero de 2019.

FUENTES

Bibliográficas

Libros

- Allueva, Felix. *Crónicas del Rock Fabricado Acá: los años ochenta*. Caracas: Grupo Zeta, 2008.
- Attali, Jacques. *Ruidos: Ensayo sobre economía política de la música*. París: Siglo XXI editores, 1977.
- Berincua Silva, Guillermo. *Así se escucha el rock*. Caracas: UCV, 2012.
- Braudel, Fernand. *La historia y las ciencias sociales*. Madrid: Alianza, 1970.
- Burke, Peter. *La Revolución Historiográfica Francesa: La Escuela de los Annales 1929-1989*. Tercera. Barcelona: Gedisa, 1999.
- Christie, Ian. *El sonido de la bestia; La historia del Heavy Metal*. Barcelona: Robinbook, 2005.
- Folcault, Michel. *La arqueología del saber*. Sexta. Bogotá: Siglo Veintiuno, sa., 1979.
- Franco, Francisco. *Muertos, Fantasmas y Héroe: El culto a los muertos milagrosos en Venezuela*. Mérida: Consejo de Publicaciones ULA., 2009.
- _____. *Textos de Antropología*. Mérida, Venezuela, Mérida: Publicaciones Vicerrectorado Académico ULA, 2014.
- García Canclini, Néstor. *Culturas Híbridas*. México D.F.: Grijalbo, 1990.
- _____. *Diferentes, desiguales y desconectados: Mapas de Interculturalidad*. Barcelona: Gedisa., 2004.

- Guillo, Igor. *Rock Urbano, comunicación y autenticidad en el entorno digital actual*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, 2013.
- Harris, Marvin. *Antropología Cultural*. Madrid: Alianza, 1983.
- Hérmadez León, Diego José. *El género musical metal extremo entre los jóvenes roqueros del estado Trujillo. Reportajes periodísticos*. Trujillo: ULA 2013.
- Levi-Strauss, Claude. *Antropología Estructural*. Barcelona: Paidós, 1970.
- López, José Manuel. *Disonancias e irreverencias: Paúl Gillman y Sentimiento Muerto arquetipos culturales en el imaginario de la ciudad caraqueña*. Mérida: ULA, 2013.
- _____. *Visionarios del ruido: (Vínculos entre literatura, rock e imaginarios urbanos)*. Mérida: ULA, 2015.
- Montiel Cupello, Gregorio. *El rock en Venezuela*. Caracas: Fundación Bigott, 2004.
- Muchembled, Robert. *Historia del Diablo: Siglos XII-XX*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Ricouer, Paul. *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Rubio, Salva. *Metal Extremo: 30 años de oscuridad (1981 - 2011)*. Lleida: Milenio, 2011.

Tesis, Memorias y Trabajos de Grado

- Moros Villegas, Areaní. *El Poder de la Flor: La contracultura de los largos sesenta en los Estados Unidos de Norteamérica*. Mérida, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, 2014. (Memoria de Grado para optar al título de Licenciada en Historia)

Hemerográficas

- Dube, Saurah. "Llegadas y salidas: La antropología histórica", en: *Estudios de Asia y África*, 3 (septiembre-diciembre, 2007), pp. 595-645.
- Franco, Francisco. "El "otro" monstruoso y criminal: La antropofagia y la brujería como metáforas en el imaginario sobre las sectas satánicas en la ciudad de Mérida-Venezuela (1991)", en: *Presente y Pasado. Revista de Historia*, 29 (Mérida, enero-junio 2010), pp. 11-46.
- _____. "El fenómeno de las sectas satánicas", en: *Presente y Pasado. Revista de Historia*, 25 (Mérida, enero-junio, 2008), pp. 167-178.
- Lins-Ribeiro, Gustavo. "La condición de Transnacionalidad", en: *Maguaré*, 14 (1999), pp. 74-113.
- Rodríguez, Miguel Ángel. "Etnohistoria: ¿La ciencia de la diversidad cultural? Exploración acerca de la constitución del término y del desarrollo de su teoría y método", en: *Boletín Antropológico*, 50 (Mérida, septiembre- diciembre, 2000), pp. 5-28.
- Tiapa, Francisco. "Teoría antropológica e investigación histórica en el estudio de las sociedades del pasado", en: *Tierra Firme*, 101 (Caracas, 2008), pp. 91-114.

Orales

Entrevistas

Profesores:

- Andrés Suzzarini.
- Carlos Martínez. (Caracas)
- Guillermo Pérez.
- Julio David Ramírez.
- Williams León.

Locutores Radiales y Prensa especializada:

- Andrea Castillo. –Locutora del Programa Radial Espacio en Negro.
- Carlos Peña. –Director de Fobia Producciones. Locutor del programa Radial “Imperfectos”
- Jesús Molina “Kadete”. –Co – Locutor en el Programa Radial “Rock Sin Pedigrí”
- Osmar Ruiz. (Caracas). –Director del portal web de noticias de la escena rock/ metal nacional “Cerebros Exprimidos”.

Músicos, productores, ingenieros de sonidos y coleccionistas:

- Alexis Matthey. –Músico.
- Dennis Matthey. –Ingeniero de sonido.
- Eduardo Vargas. –Ingeniero de sonido/productor.
- Francisco Díaz. –Músico.
- Gerardo Torres. –Músico.
- Javier Scorza. –Músico.
- Leonardo Rodríguez. –Ingeniero de sonido.
- Reinaldo Ramón Rendón. –Coleccionista.
- Orlando “Toty” Villafañe. –Ex profesor/Cronista y Coleccionista.
- Roger Rojo. – Coleccionista.

Electrónicas

- Augé, Marc. De lo imaginario a lo Ficcional total. Septiembre de 2002. <http://www.cielonaranja.com/m4auge.htm> (Consultado: 18 de abril de 2018).
- Balbontin, Pablo: [Subterráneo Webzine] “Entrevista a la banda venezolana Subconsciente?” (Blog) 26/09/2013. Disponible en: <https://subterranowebzine.com/subconsciente-ven-entrevista-260913/> (Consultado: 27 de febrero de 2019).
- Pérez, Juanpa: [Xtreme music portal] “Entrevista a Subconsciente, la banda sonora del tercer mundo”. (Blog) 13/04/2014. Disponible en: <http://portal.xtreemmusic.com/subconsciente-la-banda-sonora-del-tercer-mundo/> (Consultado: 25 de febrero de 2019)

www.saber.ula.ve/presenteypasado



Miscelánea

ARTISTA INVITADO
ARMANDO VILLALÓN

PINTURA DE LA PÁG. 133. COLECCIÓN: DIVINA PASTORA. DETALLE.

Miscelánea es una sección de información variada y de interés para los lectores de la revista. En ella se promueven aportes intelectuales breves no relacionados entre sí; trabajos escritos que por sus características no se han incluido en el corpus principal o en otras secciones específicas. Entre estos aportes se encuentran: colaboraciones intelectuales, opiniones, discursos y escritos universitarios, análisis de actividades académicas y promoción de contenidos históricos; así como la divulgación profesional de temarios, índices, catálogos, cronologías, entre otras materias.

www.saber.ula.ve/presenteypasado

Nosotros, los bárbaros. (Reverso de una película con aymaras)

JUAN ALVAREZ-DURÁN¹
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
LA PAZ-BOLIVIA
juanoad@gmail.com

EL INICIO

...escribo con la tinta empozada de mi sombra.
Edmundo Camargo

En muchos espacios, desde niño, era común escuchar aymara, el mercado, la calle y el área de trabajo en la carpintería que tenía mi padre, donde en las tardes ayudaba, aprovechando de conversar con los carpinteros que trabajaban allí. Lo oía sin prestarle mucha atención, pero tampoco con desdén, sabía que había una diferencia y que no había más. En el colegio nos enseñaron un poco, de muy mala manera y con un método extraño e ineficaz. Pasados los años esa ignorancia se manifestó de manera más violenta. En Caluyo, practicando un voluntariado de Naciones Unidas, en el campo, trabajaba por 6 meses en el municipio de Colquiri, al sur del departamento de La Paz, entre agosto del 2004 y enero de 2005 visitaba junto a otros técnicos comunidades para coordinar con ellas el presupuesto de la gestión siguiente, llevando la información necesaria que les permitiera tomar decisiones. Preguntaba y respondía a los comunarios sobre la ejecución del presupuesto para el siguiente año. Llevaba a costas 17 años de escolaridad y universidad, en la plenaria mientras yo estaba presente nadie hablaba español. Como si nada pasara el aymara fluía y yo estaba al margen. No me di cuenta hasta que me llevaron a otro lugar y terminamos la jornada, mi furia era tremenda, me creía marginado, despreciado aun cuando yo tenía muchas ganas de ayudar, yo era el punto flaco de una nación que había menospreciado una

Nº 47

REVISTA DE HISTORIA. Año 24, Enero-Junio, 2019

cultura, la había colonizado y ahora se tomaba revancha. No podía dormir, esa noche rumiaba mi indignación dando giros en mi cama, hasta que casi al amanecer entendí que todo lo que yo había pasado un día, horas a lo mucho, era lo que ellos habían vivido décadas incluso siglos. Entendí muy bien que todo ese supuesto conocimiento de las aulas era inútil si no podía ser comunicado, si por lo mínimo no hubiese un punto de encuentro en el cual poder vehicularlo y tenerlo funcional, inservible, era ridículo sentirse ofendido, el equívoco era mío, no saber aymara en donde más de la mitad de la población es bilingüe (aymara y castellano) era una desventaja, yo era una víctima de mi propio sistema, nació en mi un giro importante en la relación con ese grupo social. Empecé a leer mucho sobre los aymaras, sus formas de organización y el idioma seguía pendiente, aprender aymara siempre fue un óbice para mis planes de trabajo.

Justo antes de viajar al campo, estuve aprendiendo los rudimentos del inglés, leía un poco en portugués y quería dominar el castellano, la literatura estuvo muy cercana, aunque casi prohibida por mi padre, ese no “hacer nada”, siempre me pareció una afrenta a leer en cama, era algo que no toleraba, mostrar acciones era su premisa, para él siempre fracasé. Hacer cine es tal vez la manera de sublimar ese desdén y el fracaso de tener un padre que me entendiera.

Veía como el canon, el desdén profundo de las culturas diferentes a las cuales yo “perteneía”, venía con 17 años de una escolaridad artificial y que se sentía superior, ese viaje a Colquiri me enseñó algo para la vida, mi esfuerzo se redobló por saber de los aymaras, mi decisión asumida por el cine me orilló a repensar esa relación y trabajarla. Intuía que las cosas en ese campo, pese a ser abundantes, no habían sido enriquecedoras, más bien habían normalizado una cierta idea de lo que debería ser el otro, el indio.

Estaba en otro estadio de la cuestión, me interesaba problematizar esos supuestos, debía trabajar con calma, el camino era largo. Dos años después leí *El Espejismo del Mestizaje*², encontré una idea muy potente para el cine: una mirada de dos ojos. Los kataristas un grupo de aymaras en los años 70, fruto de su paso por la universidad gracias a la Reforma Educativa de la llamada Revolución de 1952 y la toma de consciencia sobre las condiciones en las cuales los q'aras³ y los indios se relacionaban, plantearon que una sociedad racializada como la boliviana debía al ojo racional euro centrista complementarle un ojo indio. La idea me parecía muy potente, leí varias veces el libro de Javier Sanjinés, después de mucho cine y literatura miserabilista, prejuiciosa y hasta directamente fascista, debía tener un panorama más amplio de la cuestión. Empezaba a tener mejores argumentos

para enfrentarme a ese abrumador canon de ideas ancladas en desigualdades perniciosas. El 2009 pude con estas ideas plantear una obra en formato videoinstalación, ya estaba trabajando en mi primer largometraje, con estas cuestiones que bullían en mi cabeza, pero que no encontraban respuestas, muchas cosas que preguntar y te(m)nía al mismo tiempo respuestas precarias, no había sublimado todo lo que había experimentado y tampoco había tenido el cuidado de hacer reflexiones más allá de los tópicos que me ofrecía una sociedad que trataba de olvidar y minimizar estos conflictos, redoblé la apuesta. Continué en mi autoeducación: cine, literatura, ensayo, poesía, cine experimental... me fueron dando insumos para entender una relación compleja entre los aymaras y los no aymaras. Fueron noches y lunas largas de lecturas y reflexiones. Años después de ese día aciago, entendí que yo que había vivido horas, no podría tener las mismas respuestas de los intelectuales que hicieron sus constataciones a principios de siglo, y si bien era una buena base, debía encontrar otros derroteros, había que ver otra manera de relacionamiento.

CONTRA LA TRADICIÓN

No nos extenuaremos por asir el presente demasiado fugaz y que no puede ser para el artista sino la máscara de la muerte: la moda.

Guillaume Apollinaire

Lo primero era trabajar sobre la tradición indigenista, Jorge Ruiz desde *Vuelve Sebastiana*⁴ me llevaba a pensar un tipo de relación desde arriba, un conflicto muy grave para cualquier conocimiento profundo. El otro representante del indigenismo en Bolivia era Jorge Sanjinés, pero afirmaciones como “un filme sobre el pueblo hecho por un autor no es lo mismo que un film hecho por el pueblo por intermedio de un autor; como interprete y traductor de ese pueblo se convierte en vehículo del pueblo. Al cambiarse las relaciones de creación se dará un cambio de contenido y paralelamente un cambio formal”⁵, me parecían profundamente paternalistas, si algo creía necesario desechar era el concepto de representación. El asumir que uno puede tomar una imagen que dé cuenta de la complejidad y diferencia, no perteneciendo a ese grupo social y con una interpretación y medios diferentes presentarla como verdad, me parece desleal, sentía que esa fascinación había creado toda una tradición engañosa y bastante rentable. Sanjinés está sobrevalorado. Esa tradición, una tradición indigenista que me parece pueril, es a la cual no me quería adscribir, así que en 2012 durante

una estadia en Venezuela había logrado digitalizar un material en mini dv que había filmado mucho antes. El tiempo había lastimado la cinta y ese error de digitalización y las imágenes de un lustrabotas que nunca da la cara, me habían hecho entender lo que necesitaba para concluir ese proyecto.

En un principio el plan era filmar personajes “típicos” de La Paz y entregarles a actores esas grabaciones para que las reproduzcan. Había visto el Juego de Escena de Eduardo Coutinho y creía que podría replicarlo. Un amigo productor me ayudó a contactar a un lustrabotas, Wilson Quispe Uruchi, del cual me hice amigo y logramos hacer la entrevista. Ese material durmió 3 años, porque no encontré un actor que quisiera entrar en ese juego y segundo porque la entrevista era, a diferencia de la pericia de Coutinho, un ejercicio de poco interés. El error de la máquina que lo había capturado me lo devolvía “dañado”, ese detalle disparó todo el concepto. Recordé un libro de fotos de Arthur Posnasky que había editado en la década de los 30, siguiendo el precepto del darwinismo social⁶, y ese positivismo racista encontraba su mejor aliado con un cuaderno alemán que describía cómo instalarse en Bolivia a principios de siglo y saber lidiar con los indios⁷. El error de ver a los indígenas de Posnasky se asociaba bien con el error técnico del lustrabotas entrevistado. Tenía todos esos elementos y quería que funcionaran de una manera muy precisa, estuve mucho tiempo buscando un título para todo este amasijo y no lo hallaba. No había reparado en un detalle, el apodo del protagonista, era Sócrates. Por haber buscado emociones de un diferente, no había reparado en que Sócrates es el filósofo griego que habla de la identidad, base del conocimiento occidental y de muchos preceptos filosóficos (la mayéutica como forma de conocimiento, etc.) Ya conocía algo por los diálogos en Platón, investigué y leí más para tener certeza de lo que estaba planteando. Ese detalle cerró de la mejor manera el collage de asociaciones que terminó durando casi 13 minutos. Sócrates, Wilson, Sócrates⁸ como replanteo y evidencia de un desconocimiento profundo, Sócrates como inicio de mi posicionamiento frente al “problema del indio” entendiendo que mi herramienta es el cine.

PREPARARSE PARA EL DESAFÍO

*Un buen día partimos, la cabeza incendiada,
Repleto el corazón de rabia y amargura,
Para continuar, tal las olas, meciendo
Nuestro infinito sobre lo finito del mar:
Charles Baudelaire*

El lenguaje, la escritura, la lectura, han sido constantes intereses en mi vida, si iba a trabajar sobre la relación de la diferencia me interesaba que las cosas pasen por ese filtro, ya que éste permite el ingreso de todo lo demás. Fueron años de trabajo sobre la historia, relación, análisis de diferentes posturas, de cambios, de retrocesos en los cuales pude evidenciar lo complejo del asunto. Tuve que probar diferentes tentativas, no estaba ahí ni siquiera un germen de lo que es posible hacer. El documental es una herramienta que se ha instrumentalizado muy fácilmente en esa lógica positivista para denostar a los aymaras, para contribuir al prejuicio, por lo cual reflexionar esa construcción audiovisual de un siglo de cine, necesitaba renovar otro tipo de prácticas, relacionarme directamente en un tiempo y circunstancias totalmente diferentes. Se me presentó la opción de tentar algo diferente, pero que no estaba desligado del asunto, la imagen de un país.

Saldo, es mi segunda película, un ejercicio que necesitaba hacer, necesario para ampliar mi percepción de lo que significaba Bolivia y más aún trabajar sobre *ese otro* desconocido y cercano, el cruceño. La película encontró su forma cuando entendí que la creación de una imagen había sido el sino que había legado La Paz a Bolivia, a principios del siglo XX y gracias a una guerra civil⁹ que coincidió con la llegada del cinematógrafo. Esa idea de que somos un país andino cuando el 20% de nuestro territorio es ande, se volvía una máscara cómoda y falsa. Siendo una apariencia bastante difundida, necesitaba quebrar la narrativa que sostenía esa creencia, relatar este conflicto era entrar en una pugna perdida, el discurso es abrumador, por los medios y el tiempo que lo han sostenido, por ello la idea de trabajar tangencialmente, diluir los bloques, que el montaje juegue por asociación a la construcción de otra imagen desde Santa Cruz. Esos 80 minutos son radicales y fascinantes, por un juego intelectual muy diferente al canon periodístico que aborda esa cuestión. Todo matizado por la participación de mi hermana y sus hijas, evidenciando las tensiones propias de migrantes internos, desarmar esa dicotomía tan marcada entre lo *colla*¹⁰ y lo *camba*¹¹, reclamaba encontrar una manera de acercarme sin caer en estereotipos. Yo

tenía claro que quería hacer un relevamiento de lo que estaba sucediendo en el país, me interesaba mucho situarme en Santa Cruz en 2014, en esa veleidosa idea de futuro, y cruzarla con el Proceso de Cambio colla, me interesaba palpar esa tensión. Filmar el último mes de campaña de reelección de Evo, dando por descontado que iba a ganar en el otrora bastión opositor. Como se había hecho énfasis los años anteriores, Santa Cruz se veía a los ojos del mundo como una ciudad agreste a las ideas del “indio”, todos esos antecedentes, me hicieron hacer una revisión amplia de diversos elementos que dada mi formación en La Paz no conocía y que estaban por demás subvalorados o directamente invisibles en la historia oficial boliviana, saber de sus tres fundaciones, saber de su vínculo con El Dorado y todos esos detalles hasta la Revolución de Ibáñez en 1876, la disputa autonómica durante el siglo XX, los aportes a la nación ya sea por la lucha de regalías petroleras o reflexiones intelectuales que por su uso, no enfatizaban su fuente. Todo esto me ayudó a seguir creciendo en mi posición diferente frente al *otro*. Justamente me quedaron los saldos, en esa construcción imaginaria, aprendí a relacionarme de manera equilibrada, aprendí a trabajar propuestas que puedan probarse con los otros, aprendí a establecer diálogos horizontales, a plantear problemas, aprendí a ceder ante el proceso que lleva hacer una película.

EL PROYECTO

*De todas maneras, llévate este consejo:
trata de hacer con esas mentiras un poco de verdad.*
Arturo Capdevila

*Eco del Humo*¹², mi primera película, tenía un fragmento en aymara. Hice traducir un relato de futbol, y lo puse cual radio normal en la ficción; ese algo conocido, familiar, pero en una lengua diferente, generaba desconcierto, el traductor y locutor, Juan Víctor, que lo hizo fue el primer cómplice para *Nosotros, los bárbaros*.

Recuperé la experiencia en Colquiri, había llegado el momento de hacer la película que diera cuenta de todo este largo proceso. Hablamos cerca de un año para lograrla, lamentablemente su ansia y problemas familiares hicieron que Juan Víctor abandonase el proyecto y yo siguiera por el curso trazado con la Radio San Gabriel, pionera entre las radios en el uso de idiomas originarios en Bolivia y con una presencia de más de 60 años en el ámbito aymara. Clemente Mamani, se volvió mi aliado y socio esencial para este proyecto.

Yo ya había leído el libro de Ibarra Grasso¹³ y me gustaba como disparador de un proyecto sobre el aymara¹⁴ y la tensión con la escritura. La sociedad con el traductor inició no sólo el proceso, paralelo a ello entendía muy bien que yo debía desarmar mi relación con los aymaras, y reestablecerla de otra manera. Por ello, la observación sobre mis actitudes y el trabajo sobre las imágenes era tremendamente importante, cualquier acción e imagen era susceptible de ser analizada y de brindarme elementos que amplíen mi entendimiento de ese grupo social que a la vez de cercano era desconocido. Mi trabajo en el cine era incipiente, pero era urgente crear desde un lugar que pudiera abrir otra manera de entender el problema. Me di cuenta que ambos lados habían participado en una situación de acomodados, aymaras y no aymaras, por malas traducciones habían establecido una comunicación precaria (¡de más de 400 años!). La idea de los kataristas me parecía muy interesante pero desnivelada, ellos podrían establecerla de mejor manera, yo tenía una falencia muy grande en cuanto a conocimientos culturales de los aymaras, mi mirada seguía siendo de cíclope.

La película, como todo proceso creativo ha mutado mucho, la primera idea era hacer una búsqueda en el altiplano boliviano y chileno de un tipo de escritura que se había investigado en los años 40's del siglo XX, el viaje de un traductor que reencontraba sus raíces aymaras y que en esa misma vía buscaba ésta escritura, original y poco investigada. Fue la primera etapa, eso se cayó cuando Juan Víctor abandonó el proyecto. El contacto con la Radio San Gabriel motivó la realización de cinco actividades durante casi dos años de conocimiento mutuo. Los eventos y la investigación amplia a nivel bibliográfico, y los diálogos con autores vinculados a la temática, fueron llevando la propuesta a trabajar sobre el lenguaje aymara y su relación con el castellano. Durante dos años estuve generando los lazos de confianza que me permitieran hacer un planteamiento acorde a mi proceso creativo. Fueron dos años de subir hasta la sede en El Alto, de hacerme conocer por los miembros de la radio, con su director, conocer a diferentes intelectuales que colaboran, dilucidar las vías que permitieran un planteamiento diferente. Conocer a los distintos colaboradores me hizo elegir por la escritura. Cualquier hombre o mujer aymara que tenga un vínculo con la escritura, sea escritor o haya vivido alguna experiencia con el libro fue el único filtro para estar dentro del proyecto.

Así, Clemente Mamani, poeta aymara, Ernestina Jallasi desde el tejido, y doña Elisa, con su gusto por la lectura, Carlos Mamani amauta con sus libros sobre conocimientos ancestrales, Félix Mendoza y la numeración, Teófilo Layme y su escritura aymara referenciada al hiragana japonés, Javier

Mendoza y su estudio sobre el castellano andino (influenciado por el vínculo con el aymara), junto a Manuel Alvarado y sus auto publicaciones y conferencias sobre la cosmovisión andina, me acompañaron en esta aventura.

El argumento de Fernando Montes¹⁵ sobre la relación de la cultura aymara con la española y su enmascaramiento, como repliegue estratégico para conservar sus tradiciones, es la base de la nueva propuesta. La forma en la cual esta película debía realizarse ya no sólo podía ser una búsqueda de una escritura original, sino más bien ser conscientes del cine como posibilidad de evidencia de ese juego de máscaras. El uso del lenguaje en esa diglosia colonial, la política del lenguaje, la traducción, la oralidad y todos los ámbitos en donde la relación ha sido establecida, muchas veces con violencia.

EL RODAJE

...la verdadera naturaleza de la pantalla, que no consiste tanto en encuadrar la imagen como en difuminar sus contornos.

André Bazin sobre Jean Renoir

Decidí filmar en dos partes, había ganado un fondo municipal por lo cual tenía medios suficientes. La primera era visitar a las comunidades que hace 80 años evidenciaron un tipo de escritura. La segunda era un trabajo en estudio. Viajamos por diferentes comunidades, con resultados variados y con material muy en la dinámica del registro directo, con la variante de que filmamos a dos cámaras. Hacer evidente la construcción y manipulación de todo era muy importante, ese artificio que pasaba por natural, se me hacía necesario. Para el estudio no quería entrar en la dinámica de la televisión y el reportaje, por ende, prescindí de la entrevista. Ese juego solapado de dirigir las respuestas y establecer un control, en este punto se me hacía contraproducente. La opción era un tipo de puesta en escena. Sabiendo que el canon indigenista jugaba al registro directo, habiendo creado *una imagen típica del indígena*, me interesaba explorar el artificio desligado de su veta representacional, quería plantearme un juego ficcional con escritores aymaras.

Siendo una película sobre el conocimiento, a fin de cuentas, el idioma solo es la última manifestación de una relación con el mundo, para evidenciar la diferencia y las particularidades de ese mundo, necesitaba replantear una construcción imaginaria, optar por la abstracción y jugar con la profundidad de campo fueron soluciones que conciliamos con el director de fotografía. Asimismo, planificamos con el director de arte esas puestas en escena. Los esbozos y la consolidación variaron muy poco, el equipo se preparó para

enfrentar lo desconocido, ninguno de ellos hablaba aymara y yo tenía un conocimiento somero. Tres meses de viajes y estudio transcurrieron sin mayores complicaciones, los viajes se llevaron adelante con relacionamientos extraños. Buscar un tipo de escritura de hace más de cinco décadas sorprendía a los ocasionales aymaras, en el estudio los participantes llegaban con la idea de entrevista y sin menosprecio por la aventura se dispusieron de la mejor manera. El planteamiento era simple, un precepto básico antes de filmar las puestas en escena y dejábamos en libertad de acción a los protagonistas. Un ensayo para determinar movimientos de cámara, cada una fue pensada, aunque su forma final y registro fue más instintiva, ellos hablaban el tiempo que quisieran, yo los filmaría igual, sin presión de tiempo ni de argumento.

El argumento que justificaba mi decisión, se apoyada en la desnaturalización que viven los aymaras, de una sociedad rural, con un vínculo con la tierra. Ahora con su asentamiento cada vez más ciudadano, sus valores han mutado y por ende necesitaban un trabajo formal diferente. A la hora de hablar de lenguaje, no asumimos su artificialidad, es ahí donde la noción de abstraer el espacio, me parecía la mejor manera, si es un juego de máscaras: un escenario naturalista no me parecía coherente formalmente, más bien la abstracción nos podría dar elementos minimalistas que concentren lo “esencial”. Otro tema que necesitaba poner era el colonial, pero me interesaba no entrar en la precisión histórica, sino más bien jugar con la representación, el carácter irónico de todo acto de fundación, el humor para hacer notar nuestra interpretación de ese hecho, quitándole la solemnidad, el humor como la mejor manera de enfrentar el poder.

La tradición, anclada en tópicos racistas, esa tradición sostenida por una élite que determina su validez, necesitaba ser citada, pero para entrar en el juego reflexivo y distante. Citar hitos de censura a una película en 1926¹⁶, por mostrar el matrimonio de un indio con una mujer blanca, me parecían elementos a trabajar como anclajes de la propuesta. El cine que es consciente de dónde se está desarrollando y que elementos carga en esa relación con los indios.

Los viajes eran necesarios para ir a los lugares donde hubo ese tipo de escritura y no perder la búsqueda, siendo el elemento que inició la relación con la radio, no se podía eliminar. Yo sabía que era un viaje para no encontrar nada, es lo que está manifestado en la película. Vamos perdiendo expresiones, es la consecuencia directa del relacionamiento, de la presencia más fuerte del castellano, aunque paradójicamente hoy se reivindican los idiomas nativos. Caquiaviri, Sampaya, Sica Sica y Catavi (La Paz) fueron elegidos por razones de escritura, el infierno pintado en Caquiaviri me parecía necesario por su

forma no vinculada al renacimiento y su interpretación política orientada a la catequización. Sampaya y Sica Sica tenían vestigios comprobados de ese tipo de escritura, aunque los cueros están en el Museo Universitario de la Universidad Mayor de San Simón en Cochabamba.

Catavi (La Paz) es el pueblo de nacimiento de Clemente, fuimos ahí por los problemas que veía y me comentaba sobre la pérdida de la tradición y el choque cultural. Un elemento absolutamente necesario, era el registro del equipo y su posición sobre la película que estaba construyéndose. Las cabezas de área, fotografía y arte, ya tenían experiencia y me permitieron asegurarme un desarrollo pleno, otras funciones fueron asumidas por jóvenes que incursionaban por primera vez, el rodaje permitió oír y discutir muchas opciones, los jóvenes me servían de termómetro para ideas diferentes. Ellos tenían el tópico indigenista muy marcado, testear las reacciones a ciertos postulados era mi manera de saber enfrentar la tradición. Asumir esa ignorancia en pantalla, es tal vez la mejor manera de combatir la autosuficiencia del cine, evidenciar que tanto atrás de cámaras y delante había una relación desequilibrada, por la historia que nos ha visto enfrentados.

EL MONTAJE

*¿Dónde estará lo que persigo ciega?
-jardines encantados, mundos de oro-
Todo lo que me cerca es incoloro,
Hay otra vida. Allí ¿cómo se llega?
Alfonsina Storni*

Las traducciones tardaron más de lo acordado, las fallas hicieron que las revisiones alcancen más de lo previsto, todo confabulaba por no llegar, este periodo fue el más tortuoso, largas reflexiones orillaban todo al fracaso. El miedo crecía por todos los resquicios, las 14 puestas en escena, que combinaban colores, movimientos de cámara y juegos ópticos, podrían fácilmente no relacionarse con ese viaje realista de búsqueda de una escritura perdida, caminábamos por la peligrosa senda de tener entes autónomos y excluyentes. Fue tiempo de decisiones totalmente visuales, a falta de la traducción asumí el riesgo de perder mejores discursos, pero la precisión técnica y la visualidad se impusieron. Después vino un corto periodo de trabajo con una montajista y un primer corte, sobrellevando las dificultades del material en bruto, traducéndolo de manera intuitiva. Ese primer armado era pesado, básico, estábamos cometiendo un error sin saberlo, todo

ese fárrago de creatividad y desmesura en el rodaje estaba siendo acallado, contenido por una visión diplomática de respeto a las convenciones, pero su naturaleza era voraz y rabiosamente iconoclasta. Desligado de la montajista y solo con el material, entendí el error y me puse a trabajar en otra vía, reestructurando el planteamiento.

La película se basa entonces en tres elementos importantes, el primero es la máquina, el cine como invento europeo, que registra y cosifica, el ojo ciego que puede asumirse tanto objetivo como transparente. El segundo es la mirada, que correspondería al segundo bloque, la apropiación de la máquina por los aymaras, esa aparente democratización de los medios de producción que no genera cambio, sino más bien profundiza la diglosia¹⁷, ya que es un instrumento creado indirectamente para ello. Y por último la memoria, lo que queda de esa manera de entender el mundo, la colonización interna, que ha sido consolidada, sus maneras de entender el mundo 500 años después del primer contacto ha insertado de manera profunda sus maneras y ha llegado a los gestos. Estos tres elementos se relacionan con la escritura desde diferentes ángulos, y deberían hacer evidente que es un fetiche europeo, que más bien la oralidad se petrifica por la escritura que desvincula a los hablantes y empobrece sus raíces.¹⁸

Esos 85 minutos fueron los que presenté a parte del equipo y a algunos de los participantes de las puestas en escena. Era la prueba más fuerte de todo el trabajo desarrollado, filmé como una coda las percepciones de ese encuentro, la extrañeza y cierto recato no estuvieron ausentes a la hora de emitir sus opiniones. La película está cerrándose con un planteamiento sonoro, espera su estreno y difusión por las comunidades visitadas y otras que hablan aymara.

NOTAS

- 1 El autor nació en La Paz, ha egresado de la carrera de comunicación social en la Universidad Mayor de San Andrés en La Paz. Juan Álvarez-Durán es autodidacta en cine, director productor y montajista. Ha desarrollado diferentes materiales audiovisuales incluyendo video instalaciones, ficciones y documentales. Lo que le ha permitido viajar por algunos continentes, desde Macondo hasta Yoknapatawpha, pasando por Bruselas y Bogotá.
- 2 Javier Sanjinés: *El Espejismo del Mestizaje*. La Paz, Plural, 2004.
- 3 Algunos estudiosos plantean que la traducción de esta palabra es *pelado*, *sin nada*, algunos plantean que también puede ser *perro*.
- 4 *Vuelve Sebastiana*, docu-ficción 1953, Bolivia, 16 mm color. Es un trabajo sobre la relación entre dos grupos culturales enfrentados, los Urus y los aymaras.

- 5 Jorge Sanjinés: *Teoría y Práctica de un cine junto al Pueblo*. México, Siglo Veintiuno Editores, 1979, p. 61.
- 6 Arthur Posnansky: *Antropología y Sociología de las Razas Interandinas y de las Regiones Adyacentes*. La Paz, Ed. Renacimiento, 1937.
- 7 Folleto. Übersichtlicher Führer für den Einwanderer in Bolivien (Taschenausgabe, Edición de Bolsillo de 1907)
- 8 Juan Alvarez-Durán, *Sócrates (cortometraje, 2013)* disponible en <https://vimeo.com/62578706> (consultado 17 de febrero de 2019 10 am)
- 9 La llamada Guerra Federal, enfrentó a sucrenses (sur) con paceños (norte) en 1898, determinando que dos de los poderes del Estado, Ejecutivo y Legislativo, radiquen definitivamente en La Paz. La victoria de los paceños tuvo una gran ayuda de indios aymaras comandados por Zarate “El temible” Willca, siendo traicionado y ejecutado poco después.
- 10 Nominación popular a gente que vive en el Ande boliviano.
- 11 Nominación popular a gente que vive en la selva amazónica boliviana.
- 12 Juan Alvarez-Durán, *Eco del Humo (largometraje, 2015)* <https://vimeo.com/136884339> (consultado 17 de febrero de 2019 10 am)
- 13 Dick Edgar Ibarra Grasso: *La Escritura Indígena Andina*. La Paz, HAML P, 1953.
- 14 El aymara como muchos idiomas nativos es oral, careciendo de notación en el sentido occidental.
- 15 Fernando Montes: *La Máscara de Piedra*. La Paz, HISBOL, 1986.
- 16 *La Profecía del Lago* de José María Velasco Maidana, fue la primera película boliviana que sufrió censura, ordenando su quema pública, por contravenir los valores morales.
- 17 La diglosia es un término lingüístico que conceptualiza un tipo de relación entre idiomas. Básicamente, que un idioma le impone normas a otro, en este caso el castellano que le impone normas al aymara.
- 18 Martín Lienhard: *La Voz y su Huella* (Escritura y Conflicto étnico-social en América Latina (1492-1988)). La Habana, Casa de las Américas, 1990.



Entrevista

ARTISTA INVITADO
ARMANDO VILLALÓN

PINTURA DE LA PÁG. 137. COLECCIÓN: BARRANCAS. DETALLE.

Entrevistas se trata de la comparecencia de un personaje que aporte información relevante sobre temas, sucesos o trabajos de investigación en los cuales haya participado. Deberá constituir un testimonio histórico por la calidad del entrevistado y/o por el valor de sus aportes sobre la temática particular.

www.saber.ula.ve/presenteypasado

Pedro Pablo Linárez: En la guerra de los años 1960 “se inmoló toda una generación de jóvenes venezolanos”

ANNEL MEJÍAS GUIZA¹

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN, FACULTAD DE ODONTOLOGÍA
DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES (FOULA)
GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN SOCIOANTROPOLOGÍAS DEL SUR (GISS), ULA
RED DE ANTROPOLOGÍAS DEL SUR
MÉRIDA, VENEZUELA
annelmejias@gmail.com

Nº 47

REVISTA DE HISTORIA. Año 24, Enero-Junio, 2019

El 23 de abril del 2008 coincidimos con el antropólogo Pedro Pablo Linárez y su esposa, la profesora Irakara Castillo, en Barquisimeto, estado Lara, luego de ir hilando la movilidad y su vinculación con el movimiento guerrillero de la década de 1960 en Barrancas, una de las tres zonas de Barinas donde estábamos estudiando procesos migratorios con el método etnográfico-etnológico. A partir de este diálogo se abrió un nuevo panorama en la investigación para describir posteriormente una de las causas de movilidad en esta región.

Hoy, a casi cinco años de la muerte de Linárez, ocurrida el 18 de septiembre de 2014, volvemos sobre los pasos de sus palabras recogidas ese día, ya hace once años, para reconstruir ese trabajo de recolectar las evidencias, excavar/exhumar y facilitar casi en paralelo la investigación judicial con el fin de recuperar los cuerpos de nueve guerrilleros desaparecidos entre 40 y 50 años atrás durante la lucha armada de la década de 1960. Con este trabajo Linárez, del Programa Nacional para el Rescate de los Desaparecidos, ayudó a consolidar la arqueología forense en Venezuela.

“¿Cómo comienza todo esto y por qué?”, se preguntó y respondió: “Por una necesidad teórica y metodológica para intentar resolver un problema que estaba latente y que, desde la perspectiva arqueológica, no había sido asumido en el mundo entero. En 1990 participamos en el Segundo Congreso Mundial de Arqueología, que se celebró aquí en Barquisimeto.

Trajimos la proposición de una arqueología política, otros hablaban de una arqueología o antropología forense, pero había un común denominador: ¿Cómo comenzar a asumir desde la perspectiva de la arqueología el rescate de los restos óseos de los caídos en la lucha armada o en movimientos populares de masa en el contexto de la Guerra Fría que, para los efectos de Venezuela, es la lucha armada de los años 60, la guerra de guerrillas?”

Desde el Primer Congreso Mundial de Arqueología, celebrado en 1989 en Vermillion, Minnesota, Estados Unidos, se planteó el Acuerdo de Vermillion para el tratamiento de restos humanos indígenas, lo que devino en la aprobación de un Código de Ética para tratar los restos indígenas al final de este Segundo Congreso, en el que participó Linárez. Pero al mismo tiempo, como lo relata el entrevistado, se planteó cómo tratar los casos de los restos de los desaparecidos durante el marco de la Guerra Fría, lo que conllevó a la conformación de grupos de trabajo con colegas argentinos, cubanos, bolivianos, colombianos, algunos españoles y rusos, para “inaugurar en el mundo una nueva disciplina, el nombre que más ha calado es de arqueología forense; sin embargo, hemos preferido en este momento hablar de arqueología política para desmitificar lo académico propiamente heurístico y epistemológico, e irnos por la calle del frente: es un trabajo político desde la perspectiva de la ciencia”.

- ¿En qué se diferenciaría con la arqueología forense?

- Forense es cuando tú rescatas unos restos de un muerto y lo sometes a una consideración criminalística, pero cuando te planteas la arqueología política puedes hablar tanto de los muertos como de un sitio donde hubo, por ejemplo, un campamento guerrillero o uno del Ejército para combatir la guerrilla... puedes hablar de cualquiera de los contextos arqueológicos. Nosotros hacemos las dos cosas y en el libro² planteamos el rescate de desaparecidos, de objetos de comandantes guerrilleros o de piedras que luego se convierten en sagradas, un poco lo mismo que pasa en el mundo etnológico, porque son nuestros mismos indígenas o los latinoamericanos descendientes de los pueblos originarios que mueren y su visión cosmogónica no la trastocan porque sean marxistas o no, ellos siguen teniendo su mismo mundo cosmogónico.

- ¿Este grupo conformó una red?

- Nos basamos en dos proyectos internacionales y uno nacional: el proyecto de los guatemaltecos, el de los cubanos-argentinos-bolivianos y el de nosotros en Venezuela, realizado en 1997. Y un solo objetivo, que era un

punto de honor de muchísima relevancia política, ideológica y simbólica: conseguir los restos del comandante Ernesto Guevara de la Serna, el Che Guevara.

- ¿Este grupo consiguió los restos del Che?

- Todos contribuimos a que se consiguieran para generar una disciplina y se abriera desde otra perspectiva. El 6 de julio de 1997 se consiguen los restos del Che Guevara. Se habían encontrado los de Tania y otros compañeros en ese contexto de enfrentamiento entre la CIA y el Grupo Internacionalista de Yacanguazú, que es la zona donde estuvo Ernesto. Esas son las excavaciones más exitosas, ese día se puede decir que nació la nueva disciplina, porque los arqueólogos, luego de una ardua tarea de carácter tecnológico, humano y trascendente, lograron que apareciera ante los ojos del mundo el rostro del comandante Guevara.

PRIMERA EXPERIENCIA EN VENEZUELA

Una vez se recuperaron los restos del Che Guevara, continuaron las excavaciones en Guatemala, mientras que en Venezuela Linárez y Castillo iniciaron un proceso de investigación en el Silencio de Villanueva, un caserío ubicado en Portuguesa por el cual se entra por Chabasquén, en Lara. Con este trabajo rescataron los restos de un comandante guerrillero y dos campesinos que fueron enterrados en una fosa común. “Lo puedes ver en esta foto”, nos dijo Linárez mostrándonos la imagen: “Aquí está el comandante, abajo un campesino y más abajo el otro”. En la imagen solo se observaron los huesos de las piernas, porque lo demás fue consumido por los animales de la zona.

- ¿Cómo se llamaba ese comandante?

- Adrián Moncada. Era guerrillero del Frente Simón Bolívar, que operaba en los límites de los estados Lara y Portuguesa. Cada uno de los diez cuerpos que hemos conseguido tiene una historia, pero este es el primer caso en 1998. ¿Qué hace el arqueólogo? Destapar, decapar el suelo y poner en evidencia los restos. Lo que llaman el levantamiento o el peritaje para levantar esos huesos lo ejecutan los médicos forenses con los especialistas del CICPC (Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas). Esa primera experiencia la hicimos así porque trabajamos por la vía de noticias criminales. Al descubrir los restos la antigua PTJ, hoy CICPC, junto con el médico forense, hizo el levantamiento, se los llevó a su sede en

Barquisimeto y luego los trasladaron a la morgue de Bello Monte, donde se comenzaron a hacer los estudios de identificación.

- ¿Cuándo se hizo oficial que era el comandante Moncada y la otra gente?

- Se hace oficial en noviembre de 1998, cuando el CICPC entrega el informe de defunción y dice que esta persona murió. ¿Para qué es el informe? Para que los familiares vayan a la prefectura o al registro que le corresponde y procedan a hacer el acta de defunción, porque ahí es cuando pasa a ser muerto, antes era un desaparecido. Fíjate la cantidad de actores que están participando allí. Luego, cuando hacen el acta de defunción, es cuando vienen los homenajes públicos.

- ¿En 1998 es el primer hallazgo contemporáneo en Venezuela?

- Es la primera vez que investigadores con una perspectiva de las ciencias sociales, es decir, la arqueología, abordan un problema de esta naturaleza. Con eso nace oficialmente la arqueología forense en Venezuela.

- ¿Cuál fue la reacción del gobierno de turno?

- En ese momento la reacción fue muy difusa, porque estaba terminando el gobierno de Rafael Caldera. La organización es posterior, a partir de esa experiencia viene el asunto de la Comisión con el gobierno de Hugo Chávez Frías. ¿Cómo llegamos a los restos? Es una historia que tiene implicaciones de carácter personal con nosotros, que somos profesores de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV). El problema de la perspectiva arqueológica es que la debemos construir: desde una arqueología general que hace todo antropólogo a una arqueología forense. Somos los bichos raros: arqueólogos que hacemos arqueología forense. Con este hallazgo particular tuvimos relación, porque el comandante Adrián Moncada es del pueblo de ella.

- ¿De dónde?

- De Río Claro, Barquisimeto. Es un personaje que desaparece en marzo de 1965 y se convierte en una especie de leyenda. En el mismo año, yo soy poblador de la zona, porque Chabasquén es el punto para entrar a Río Claro. De niño conocía al comandante Moncada, al igual que toda mi familia. Los familiares del comandante tienen la certidumbre de que algún día aparecerá, ellos irían tras la búsqueda del desaparecido desde esa época. Para nosotros el caso era distinto: era la búsqueda de los familiares del desaparecido para saber quién era, porque Adrián Moncada era un

seudónimo. Yo nací en 1958 y tenía seis años cuando lo mataron, supe de su muerte, pero también supe de los asesinatos, masacres, torturas, todo lo que pasó en esa región. Mi familia y yo fuimos víctimas de la represión del gobierno del Pacto de Punto Fijo o, para decirlo más clarito, fuimos víctimas de los gobiernos de Acción Democrática y COPEI, que mandaban juntos al principio. Hay un hermano nuestro que estaba en la guerrilla, que se llama Froilán Torrealba.

- ¿Hermano suyo?

- Hermano mío de crianza, que andaba con el comandante Moncada, pero él sobrevivió, como sobrevivieron muchos otros. En el año 1969, él regresó al pueblo ya pacificado y nos contó con lujo de detalles (yo ya era un niño de 11 años) cómo había ocurrido la muerte del comandante Adrián Moncada. Mi hermano era una persona muy admirada por nosotros, venía de la guerra, su padre fue a la guerra, y ya no era solo mi hermano sino mi maestro político, él me introdujo en los temas del Partido Comunista y las ideas revolucionarias. Yo le prometí a Froilán que cuando fuese grande iba a devolver los restos de Adrián Moncada a sus familiares. Muchísimos años duré preguntando cómo se llamaba el guerrillero y nadie sabía.

Luego, me fui a la Escuela de Historia, de Antropología, de la Universidad Central de Venezuela, me dediqué a la investigación; ella (Irakara Castillo) era de la Universidad Simón Rodríguez, pero hizo un trabajo en arqueología con nosotros sobre desaparecidos. Después que Chávez se alzó, un día nos llegó un campesino y nos dijo: “Yo tengo idea de que ese guerrillero tenía familia en el pueblo de Río Claro”. Un día, aprovechando que había aparecido un yacimiento arqueológico indígena, fui a Río Claro, hice una exploración, llegamos a un restaurante a comer y le pregunté al baquiano: “Tenemos entendido que aquí hay una familia que tiene un familiar desaparecido de la guerrilla”. El tipo me contestó: “Ese señor que está allá es hermano de uno de los desaparecidos”. Cuando el tipo terminó de comer, nos presentamos y le preguntamos: “¿Cómo le decían a tu hermano?”. “Le decían el comandante Adrián”, nos respondió. “¿Dónde creen ustedes que están sus restos?”. “Por Chabasquén”, aclaró. ¡Ese es el comandante Adrián Moncada!, nos dijimos. Estábamos en presencia de la familia González Arias y ese muchacho conocido como Adrián Moncada era Delfín González Arias.

- ¿Fue el único de su familia que estuvo metido en la guerrilla?

- De esa familia sí, pero debo aclararte que ese era un pueblo guerrero. Después, uno de sus hermanos llegó a la oficina y nos trajo la primera

fotografía, cuando la vi me dije: “Sí, este es el personaje”. El muchacho nos dijo: “Quisiera que tú fueras a hablar con mi mamá y le dijeras dónde está muerto mi hermano”. Le contesté: “Hasta ahí yo no llego, porque es difícil llegarle a una señora, después que tiene 40 años de esperanza, y decirle que su hijo está muerto. No tengo corazón para eso, vamos a ver qué pasa”. Hablé con un hermano de él que tenía cierto poder político y se hizo el pendejo.

- ¿Ya habían conseguido los restos?

- No, estábamos en pleno proceso de investigación etnográfica. La foto no solo era para conocer al comandante, sino para tener ciertos rasgos antropométricos y conversar con la familia y con todos para que contaran la historia particular del personaje y ver si en algún momento había sufrido una fractura en algún hueso o le hicieron prótesis dentaria, cualquier elemento que hubiese podido permitir camino a la identificación. Y, si es posible, conseguir su cédula u otros datos, para ver su estatura... en fin, una serie de datos señaléticos que permitieran orientar mejor la investigación.

No hubo respuesta por parte del hermano que más influencia tenía, que se llama Macario González y era alcalde de la ciudad de Barquisimeto, del municipio Iribarren. Ahí vino el otro proceso de cómo motivar a los familiares para hacer la excavación. Pasó el tiempo, me botaron del trabajo y en 1996 me fui a El Tocuyo, me llevo todas mis cajas de papeles y un día, sacándolos, me consigo con la foto de Adrián. La veo y escribo: “La muerte de Adrián Moncada”, para el periódico. Le conté al jefe de redacción que yo quería que saliera publicado el artículo por dos razones: primero, porque era mi deber decirlo y, segundo, porque había una cierta apatía de algunos de los familiares, en este caso del alcalde, que no ha sido diligente para que iniciáramos esa investigación. El artículo apareció el día de las madres y la mamá llamó al botón a sus hijos. Por la madrugada llegaron todos los hijos a mi casa a llevarnos al caserío, ya nosotros habíamos hecho una exploración previa para ubicar el sitio y todo lo demás.

- ¿Cómo sabían ustedes que era ese sitio?

- Porque eso había ocurrido frente a mi pueblo y todos los campesinos sabían dónde estaban enterrados. Para nosotros el problema era lo contrario: conseguir a los familiares para hallar la autorización. Esta investigación se dio al revés. Aparecemos en el caserío del Silencio con todos los familiares y le decimos a la esposa de uno de los campesinos muertos, que conoció al comandante Moncada: “Uno de estos muchachos es hermano del comandante Moncada, ¿tú te atreverías a reconocerlo?”. La señora dio la vuelta con

su vista y dijo: “¡Éste!”. Y exactamente era el hermano que más se parecía, se llama José Antonio González.

- ¿Ella lo reconoce porque los campesinos que mataron junto a Adrián Moncada eran de la zona?

- Claro, a ellos los detienen ahí junto al comandante y los matan. Fuimos otra vez al sitio con todos los familiares y allí constituimos el Comité para el Rescate de los Desaparecidos de los años 60, así nace toda la experiencia. Después viene la excavación en 1998.

OPERACIÓN DE EXTERMINIO “LARGA Y FINAL”

El comandante Adrián Moncada, de 23 años de edad, fue un líder del Frente Guerrillero Simón Bolívar, el cual contaba con varios destacamentos en distintas regiones de Lara, uno de ellos operaba en la zona del Silencio-Chabasquén-Córdoba. En enero del año 1965, el gobierno dio la directriz de iniciar la Operación de Exterminio “Larga y Final” para acabar con ese frente.

- ¿Fue una operación confidencial?

- No, pública. En las notas de la prensa de la época se refleja: llegaron tantos convoyes que combatirán en las montañas de Lara a los guerrilleros con la Operación de Exterminio “Larga y Final”. El gobierno lo hizo a través de las Fuerzas Armadas Nacionales con la asesoría y presencia de asesores norteamericanos. Fue un plan concebido desde el Pentágono, específicamente desde el Comando Sur y el Ejército de Estados Unidos, en el contexto de la Guerra Fría. Se aplicó en Lara, Falcón, Miranda y en las montañas de Anzoátegui. El problema no era matar a los guerrilleros, sino que se acabara la guerra y para eso aplicaban la máxima de Mao Ste Tung: el campesino es al guerrillero como es el agua al pez, entonces les cayeron a golpe limpio a los campesinos, los torturaron, los detuvieron, se los llevaron presos, al que se alzaba lo mataban, les violaban las hijas, les dañaban la casita, les quemaban lo que tenían, les comían los animales... un desastre. Eso lo vivimos en el año 65 en Chabasquén y todos los venezolanos que estábamos en esa época en casi toda la zona montañosa de Venezuela. Esa gran operación, terrorismo de Estado, fue implantada por los gobiernos de turno, incluso el primero de Rafael Caldera.



Pedro Pablo Linarez. Foto tomada del libro
Víctimas de la democracia representativa. Fundación El perro y la rana, Caracas, 2009.

- ¿Podemos decir que el movimiento guerrillero en Venezuela se aplacó amedrentando a los campesinos y matando a los guerrilleros?

- Claro... ¿qué pasa cuando tú acabas con los campesinos? Quien se logró salvar fue para el hospital y ahí murió reventado. Quien logró sobrevivir más nunca volvió, en el caso nuestro del sur de Lara y norte de Portuguesa, los campesinos se fueron hacia los llanos y por allá se quedaron tratando de sobrevivir para evitar que los pudiesen matar. Hablo de los campesinos nada más, porque la situación con los guerrilleros fue peor. Sin embargo, muchos sobrevivieron por su inteligencia militar y porque, por lo general, era gente muy joven. En esa guerra se inmoló toda una generación de jóvenes venezolanos. Son, por lo menos, dos mil jóvenes asesinados en edades comprendidas entre 15 y 25 años, muy pocos puedo mencionar como adultos mayores. Casi niños, unos de 15 años que se fueron a la guerra y los exterminaron en ese contexto cuando llega el Ejército con esa operación, a la cabeza del “teniente veneno”, nombre adoptado para la guerra por estos militares, en este caso por Isidro Piña Martínez, quien vive aún.

- ¿Dónde está?

- Por aquí, en Sanare, estado Lara. El otro se llama Adelmo Jiménez, quien también vive. Lo curioso es que Jiménez es diputado en el poder legislativo del estado Lara por el proceso bolivariano, por V República, ahora irá a ser del PSUV (Partido Socialista Unido de Venezuela).

- ¿Qué se ha hecho frente a esas acusaciones?

- Se niegan, pero ahí están los documentos y los testigos que vivimos esa época. A los tipos más sanguinarios les decían “teniente veneno”. El Ejército llegó a esa zona del Silencio de Córdoba, ahí desaparecieron a Urbano Rodríguez, Rafael Ángel Chacón... el “teniente veneno” se los llevó y los desapareció. Torturaron al anciano llamado Leonidas Rodríguez, al padre de Urbano lo llevaron a Guanare y después lo torturaron. Yo tengo fotos del viejo y de Urbano también, ya lo habían dado del hospital y lo tenían en una casita, mi mamá y yo lo fuimos a ver, porque mi mamá era de ese pueblo, de la montaña llamada Córdoba, y, cuando nos despedimos para agarrar el autobús (en esa época), a la mitad de camino nos dijeron que nos devolviéramos porque se había muerto Leonidas Rodríguez reventado, botando la sangre. Esa historia la viví de niño.

- ¿Eran campesinos?

- Sí, campesinos larenses. El hijo de Leonidas había visto dos veces al comandante Moncada, eso fue suficiente para que lo mataran. Quedó viva su madre llamada Francisca “Pancha” Mambel, yo la conocí hasta los últimos años de su vida y siempre anduvo buscando a su hijo hasta que murió anciana. Ella nunca perdió la esperanza. De Córdoba se fue el “teniente veneno” con el Ejército para el caserío el Silencio y ahí llegan en la madrugada a la casa de Nicolás Sánchez, otro campesino, y lo detienen frente a su mujer, que fue la que reconoció al hermano de Adrián Moncada y después reconoció a su marido. Esta versión la construye y reconstruye el propio pueblo, uno es un intermediario, ellos son los que dan la interpretación del juicio histórico. Se llevan a Nicolás, a otro campesino llamado Francisco “Panchito” Fernández, y consiguen al comandante guerrillero Adrián Moncada. Se los llevan para una casa, que estaba sola, del señor Evaristo Andrade y ahí los torturan. Todavía la última gente que visitó esa casa mostraba dónde estaban las paredes marcadas con las manos manchadas de la sangre de ellos. A Adrián Moncada le cortaron las orejas y la nariz, le tasajearon el cuerpo con cuchillos, le echaron sal, le sacaron las uñas. Lo que no le pudieron sacar fue una sola palabra.

- Qué hecho tan horrible...

- Sí... y después los fusilaron a los tres al mediodía del jueves santo de la Semana Santa de 1965. Se oyeron tres tiros en la montaña y como a las 3:00 de la tarde subió el camión convoy del Ejército. Ellos llegaron ahí y violentaron las casas a un montón de familias, a una señora la violaron, a otra le cortaron una teta... fue un desastre lo que hicieron en ese caserío. Toda la gente se fue a Chabasquén, amanecieron en las calles, muchos se fueron a mi casa porque era una pensión. Por eso te digo que fui un testigo de todo, porque yo tuve que verlo, pero además porque un hermano mío estaba en la guerra, andábamos en vilo porque él también podía ser una víctima.

Se fue el Ejército y el papá de Nicolás con su otro hijo se dirigieron para la montaña a ver dónde habían enterrado a los muchachos y consiguió dos días después los restos tapados con un montón de monte. El viejo padre de Nicolás, Melquiades Sánchez, sacó a su hijo, se lo colocó en las piernas, lo puso a un lado, después sacó al otro y, abriendo profundamente un hueco, los enterró: debajo colocó a Panchito, más arriba puso a Nicolás y encima al comandante Adrián Moncada. Años después bajó por esa montaña con cemento y arena y les puso una plaquita encima y una cruz con la sigla NAS: Nicolás Antonio Sánchez. Ese es el sitio que nosotros visitamos después.

Una vez se ubicó la tumba, que actuaba como fosa común, Linárez y Castillo procedieron a organizar un plan arqueológico desde el Museo J.M. Cruxent, en El Tocuyo. Se instalaron en Río Claro, alojándose en la casa de la madre de Adrián Moncada, Petra Arias de González.

“El día que nos fuimos para la expedición, pasó algo muy curioso, simpático o bonito, como lo quieran ver”, relata Linárez, “soy muy respetuoso del mundo espiritual, no tengo creencias de ningún tipo, tengo vivencias... yo me acosté y me desperté como a la 1:00 de la mañana, porque al lado donde yo estaba durmiendo había un caballo que daba vueltas y vueltas, hacía los sonidos propios de los animales. Me volví a quedar dormido y a las 3:00 de la mañana me llamó la señora y le dije: “Mire, dormí muy poco porque al lado hay un caballo”, me respondió: “Ahí no puede haber caballo, es imposible”. ¿Por qué? “Porque ahí hay un liceo”. En verdad yo salí y no había ningún caballo. Me dijo: “Ese era Adrián, porque le gustaban demasiado los caballos, él era colector”. Y luego salimos a comenzar la excavación”.

- ¿Cuánto tardó la excavación?

- En términos arqueológicos duró dos días, comenzamos la excavación a las 3:00 de la tarde y a las 3:30 de la tarde teníamos las primeras evidencias de huesos. Luego vino el proceso sistemático de trabajar todo en su contexto.

- ¿Qué fue lo que apareció?

- Un primer hueso largo. Los restos se consiguieron a veinte centímetros de profundidad. Solo se encontraba la parte de abajo, las piernas, porque lo de arriba se lo comieron los animales.

- Es decir que no tenían cráneos...

- Dos no tenían, Francisco “Panchito” Fernández sí. Quienes los mataron medio taparon los cuerpos y se fueron. Un cuerpo se descompone en dos horas.

EL PROCESO

Luego de devolver los restos del comandante Adrián Moncada, de los campesinos Francisco “Panchito” Fernández y Nicolás Sánchez, enterrados en una fosa común, Pedro Pablo Linárez e Irakara Castillo tenían al frente una encrucijada: investigar sobre los desaparecidos. Dos mil nombres son los ubicados en ese paredón del olvido.

- Después de conseguir estos cuerpos, ser identificados, lograrse hacer las actas de defunción y determinar que eran desaparecidos, ¿qué siguió?

- Se devolvieron a los familiares y se terminó. Quedó en el ambiente: ¿qué vamos a hacer con los demás? Porque en el acto del comandante Adrián Moncada aparecieron los familiares de los otros para pedir ayuda, vieron una luz en la oscuridad. Apareció la esposa de Carmelo Mendoza, Lourdes Delgado de Mendoza, ella vive en el pueblo vecino de Duaca. Apareció el comandante guerrillero Fernando Soto Rojas, que andaba con la misma inquietud. Vinieron las elecciones de 1998 y cambió el panorama o uno presentía que el panorama estaba cambiando, porque era la gente de izquierda, gente que estuvo en la guerra de guerrillas los que empezaron a asumir responsabilidades en el Estado y comenzamos a hacer contactos. Surgió en la escena un personaje que toda la vida ha luchado por los desaparecidos: el doctor José Vicente Rangel, quien se convirtió en un gran animador para continuar la idea y, cuando estuvo en la Vicepresidencia de la República, contribuyó a que ampliásemos ese comité de desaparecidos y le dio apoyo institucional, nos abrió una luz ya definitiva con el Ministerio Público (MP).

Estas investigaciones se asumen así: los familiares denuncian ante el Programa Nacional de Rescate de los Desaparecidos, nosotros pedimos la información y cooperamos para que ellos se dirijan al MP, diciendo que en tal año desapareció su familiar y que piden que los investigadores del programa se encargan del asunto. La Fiscalía del MP nombra a un fiscal del caso, la primera fiscal que nombró fue muy especial para nosotros: la doctora Luisa Ortega Díaz, fiscal sexto con competencia nacional. La Fiscalía a su vez se hace acompañar de los especialistas del CICPC (anatomopatólogos, odontólogos forenses, antropólogos físicos) y al mismo tiempo pide apoyo a las fiscalías auxiliares, al Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) o algún organismos de la misma naturaleza, para que se procedan a tomar las muestras respectivas de las evidencias óseas y de los familiares para hacer identificación genética a través del ADN.

- A raíz de que el gobierno asumió el proceso, ¿el Ministerio Público tomó las directrices?

- No, seguimos siendo nosotros, porque el desarrollo de la experiencia ha sido muy accidentada desde el punto de vista político, porque estamos todos los años en una elección. Todo ese trabajo hizo que se creara una comisión especial en la Asamblea Nacional que asumiera parte de esa investigación, de la cual yo fui subsecretario: la Subcomisión de Desaparecidos, para ventilar todos los casos por violación de Derechos Humanos

de los años 60, 70 y 80. Fue exitoso el trabajo que se hizo allí, porque se abrieron por primera vez los archivos de la Inteligencia Militar y la DISIP (Dirección General Sectorial de los Servicios de Inteligencia y Prevención), y pudimos avanzar más.

- ¿Qué consiguieron en esos archivos?

- Todos los militares que participaron, informes, planos donde enterraron a los muertos... todo.

- ¿Qué hicieron con esa información?

- Pudimos resolver otros casos. Esa comisión funcionó un año y de pronto desvaneció en 2006. La última presidente fue la diputada Iris Varela, la vicepresidenta Aleydys “Chiche” Manaure y estaba Mary Eisaga Rujano.

- ¿Por qué dejó de funcionar?

- Nunca dieron una explicación, pero supongo que comenzaba una etapa ya de empezar a incriminar a los indiciados de esos asesinatos, que eran los militares, y como es un gobierno cívico-militar, no le toca de cerca los intereses a los militares. Es mi sospecha, no pudiera lanzarlo como una verdad absoluta. Pudiera ser eso, pero al final no sé por qué razón.

- Y cuando Luisa Ortega Díaz la nombran fiscal nacional, ¿se impulsan estas investigaciones?

- Ese es otro paquete que no hemos logrado resolver. Ahí es donde ha fallado: la responsabilidad penal. En el primer caso sí logramos resolver de manera directa y entregar los restos a los familiares, porque lo hicimos de una manera indirecta. Los otros siete restos óseos que hemos rescatado siguen en manos del Ministerio Público.

- ¿Quiénes son los otros siete?

- Son otras experiencias.³ Si pudimos entregar los primeros tres restos, ¿qué ha pasado con los otros? Seguimos haciendo el programa para el rescate de los desaparecidos, porque es una obligación moral que tenemos y nadie ni nada nos va a detener. Es nuestro trabajo.

- Antes de ustedes implementar el programa, ¿había un organismo que se encargara de recabar estas denuncias?

- No. Nos encargamos de construir el programa, luego le brindamos el apoyo a la AN, fuimos sus investigadores *ad honorem*, porque estamos

interesados en conseguir las evidencias. Terminó esa etapa y quedamos otra vez en el aire, pero sin hacer escándalo, sino que seguimos buscando aliados y en esa búsqueda fuimos consiguiendo apoyo con los alcaldes de los pueblos donde están los desaparecidos: alcaldía de El Tocuyo, la Metropolitana de Caracas, municipios Sosa, Ospino y Sabaneta de Barinas. También recibimos ayuda de la Dirección de Desarrollo Social de la alcaldía del municipio Zamora (Santa Bárbara de Barinas). Por gestiones del doctor José Vicente Rangel, una parte de la investigación la asumió la Universidad Bolivariana de Venezuela, donde creamos el Colectivo para la Constitución de la Memoria de los años 60.

- ¿De ahí vienen estas publicaciones?⁴

- Sí, esta y otras publicaciones, además del apoyo institucional, académico y político que se necesita para hacer todo esto. Ese colectivo tiene un grupo trabajando en oriente, en el estado Monagas; otro grupo en la sede principal de la UBV en Caracas; y uno más en Barquisimeto, lo dirige la profesora Irakara Castillo. Yo funjo como coordinador general de ese equipo de trabajo, que no necesariamente son empleados de la universidad, porque el colectivo está conformado por también guerrilleros y familiares. Es toda una dinámica, como son las dinámicas sociales.

- ¿Cómo se llegó a la cifra de dos mil personas desaparecidas?

- A partir de las exploraciones que hemos hecho por todo el país y partir de investigaciones que se hicieron en los archivos del Estado venezolano, por darle un nombre general. Hemos recuperado restos en siete casos. El trabajo inicia.

LA MOVILIDAD POR GUERRILLA EN BARINAS

Para Pedro Pablo Linárez, las FAN funcionaban como un brazo de los gobiernos de los partidos de turno, por lo tanto, una de las directrices en la década de 1960, durante la guerra de guerrillas, era implementar una política de amedrentamiento para quedarse con la tierra de los campesinos en Trujillo, Falcón, Portuguesa, Miranda y Barinas. La dinámica era la siguiente, según Linárez: amedrentar con golpizas y amenazas a los campesinos, “entonces llegaba el terrateniente a través de otros paisanos y, de manera disimulada, decía: “Yo sé que usted se tiene que ir, pero para que no pierda todo soy capaz de comprarle, no tengo mucho dinero pero le ofrezco esto”, y para no perder todo, la gente vendía. “De esa manera se

formaron nuevas terrofagias”, concluyó Linárez, quien dijo que en Falcón se habían conseguido tres pueblos desaparecidos.

- **¿Cuáles eran esos pueblos?**

- Dos pueblos del estado Falcón: uno se llamaba Sabana de Mumuche y el otro San Antonio de Mucurusa y Nicaragua.

- **¿Ahorita qué hay ahí?**

- Hatos de ganado. Los terratenientes finalmente se apoderaron de los caseríos y los convirtieron en potreros para su ganado.

- **Cuénteme, por favor, el caso de Barinas.**

- En la montaña que está en Barinas, Portuguesa y Trujillo, que se extiende desde Barrancas de Barinas, sigue por la serranía y pasa por frente de Biscucuy, vía el Charal y continúa a Guaramacal, Boconó, Las Mesitas, Las Negritas, ahí operó el Frente Guerrillero José Antonio Páez, que tuvo dos comandantes muy destacados: Juan Vicente Cabezas, y un tipo muy conocido en el país, Fabricio Ojeda, presidente de la Junta Patriótica que logró el derrocamiento de Marcos Pérez Jiménez. Ese frente también fue víctima de los planes pentagonistas, al igual que en Lara, sólo que comenzó más temprano, en 1964, mientras que en Lara formalmente comenzó en 1965. En ese estado de exterminio le entraron a golpes a todos los campesinos, porque era la sistemática: perseguir a los campesinos que le daban apoyo a la guerrilla, desalojando todos esos caseríos de Guaramacal, Las Negritas, Tostós, Boconó, La Vega del Jirajaro, más el territorio de Portuguesa, de la construcción de Palo Alzado del Charal... en fin, la represión llegó hasta los pueblos que están en el eje de Barrancas y, además, en el eje que está desde Puente Páez, Sabaneta, Libertad, Dolores, Puerto Nutrias, hacia abajo, esa línea recta que va de norte a sur.

- **¿En esos ejes qué pasaba?**

- Ese era el eje donde estaba operando toda la guerrilla y los militares establecieron un comando antiguerrillero ahí en Puente Páez, en un sitio que llaman La Marqueseña. Ahí estaba el Comando General del Ejército, donde se dio violación de los Derechos Humanos. Por ejemplo, fue sitiada completamente Dolores de Barinas, porque era conocida en esa época como “la Cuba chiquita”, ahí nació por primera vez el movimiento comunista en Barinas. Y en la zona de Barrancas también había un buen núcleo de comunistas. ¿Qué pasó? En noviembre de 1964 se venía de Barinitas Silverio

Peralta, oriundo de El Tocuyo, Lara, quien trabajaba allá como técnico de suelos en el antiguo Ministerio de Obras Públicas, se vino en su carro, un Ford Galaxie 500, y llegó a Barrancas, buscó a sus camaradas Pedro Callejas y Beltrán Lucena, y siguieron al pueblo de Veguitas, que está antes de llegar a Sabaneta, recogieron a Álvaro Candelario Carrillo. Se fueron hacia el sur de ese eje que va, ponte, a Sabaneta, no sabemos a qué parte. A su regreso, en la entrada de Veguitas estaba un pelotón del Ejército esperándolos y los detuvieron, se los llevaron a la Marqueseña y de ahí a un campo de concentración que tenía el Ejército en el hato La Palmita.

- ¿Un campo de concentración como se conoce el término?

- Sí, ahí torturaban, detenían, fusilaban... de todo, un campo de concentración en la hacienda La Palmita, que pertenece al municipio Sosa del estado Barinas, cuya capital es Ciudad de Nutrias. Ese hato era propiedad de Carlos Árnece, que era compadre de Rómulo Betancourt y concuñado de Raúl Leoni. Llevaron a esos cuatro muchachos en el carro, pero también trasladaron ahí a un señor que le decían en Barinas “el bachiller Rodríguez”, llevaron a mucha gente... incluso llevaron a un tío político del presidente Hugo Chávez, que le dicen “Chicho” Romero. A los cuatro los torturaron, hicieron una fosa y los enterraron vivos dentro del propio carro.

- ¿Quiénes lo dicen: los informes que ustedes recogieron?

- Muchos años después la gente que trabajaba en el hato habló. Eso mismo les hicieron a José Miguel Rodríguez, el famoso “bachiller Rodríguez” de quien habla el Presidente, y a otro personaje llamado Rafael Ortega, que era el telegrafista del pueblo de Dolores.

- ¿Qué significa lo hacen lo mismo: los entierran vivos?

- Claro, al “bachiller Rodríguez” lo enterraron dentro de un Volkswagen. Y como ese hay otros casos más que no conocemos. Hay tipos que los agarraron en Guaramacal, o en Chabasquén, o en San Cristóbal del estado Táchira, los llevaron ahí y la gente que trabajaba en el hato no sabían quiénes eran. Ahí los guindaban, volteaban y colocaban una venda para golpearlos. En el caso de “Chicho”, el tío del Presidente, a este se le cayó la venda y vio el sitio, él habló con nosotros después y nos contó. En Barinas está Fidel Palencia, quien estuvo allí y sobrevivió. Nosotros teníamos un proyecto de investigación a través de la UBV y el Ministerio de Ciencia y Tecnología, en San Pedro de los Altos, donde estuvo el centro de producción de la guerrilla para diseñar armas y hacer explosivos. Ahí descubrimos al

sobreviviente que vio el desmantelamiento de ese campamento, el profesor Paco López, coordinador de la UBV. Nos fuimos con él para Barinas, junto con el Coordinador de Cultura de la UBV de Barinas, Alfredo Ramos, y Heriberto Garcés, planificamos una exposición y una conferencia sobre los desaparecidos en Barrancas de Barinas y logramos a hablar con los familiares. Ya por otro vía teníamos información del sitio La Palmita y decidimos que en enero íbamos a regresar para comenzar el trabajo en forma.

- ¿Los restos de los cuatro ya aparecieron?

- Uno de los hijos de estos familiares, llamado Pedro “Lucho” Callejas, de Barrancas, se fue a la prensa y declaró que ya habían aparecido los restos de su papá, que estaba en un carro en tal sitio... la gente del portal *Vea* hizo una página sin que hubiese ocurrido el inicio de la investigación formal. No desmentimos, porque ese no es nuestro son, se convirtió en un mal casi irreparable porque pusiste en alerta a la gente que, de repente tú le llegas y habla, pero si le dices que vamos a hacer una investigación y está el CICP de por medio, se asusta y no habla.

- ¿Qué hicieron?

- Nosotros armamos el plan y lo ejecutamos. Hablamos con Fidel Palencia, “Chicho” Romero (con apoyo de Aníbal Chávez), algunos trabajadores del antiguo hatillo La Palmita y nos indicaron unas posibles zonas donde estaban enterrados los vehículos. Ahí descubrimos otro fenómeno: que eso había sido un caserío que se llamaba La Palmita y que Carlos Árneces, aprovechándose de su poderío político y militar, sacó a la gente y se apoderó de esas tierras. Eso nos generó muchos problemas porque la gente se guiaba por las casas de quienes vivían ahí y no como está ahora, que son potreros. Exploramos con ellos y un día conseguimos un pedazo de alambre guindado en una mata de mango, el cual tenía un dispositivo cristalino: era la línea del antiguo telégrafo que pasaba por allí, así ubicamos la calle principal del caserío.

Una vez hecha esa exploración, levantamos un plano, le solicitamos al Ministerio de Ciencia y Tecnología y al Ministerio de Energía y Minas que nos prestaran sus equipos técnicos geofísicos para que, a través de radares, estudiaran el subsuelo y ver dónde había posibles evidencias metálicas. La Fundación Venezolana de Sismología (FUNVISIS) e INTEVEP (de Pdvs) nos enviaron sus especialistas, empezaron una exploración y nos brindaron unos mapas de aproximación de la zona donde se suponía había alteraciones ocurridas en el pasado con presencia de minerales.

- ¿Qué área abarcaba donde los técnicos reportaron?

- Ese hato tiene dos mil hectáreas. Los técnicos ubicaron una zona detrás de la casa principal del hato, donde probablemente estarían los carros. Empezamos a excavar.

- ¿El dueño de ese hato está vivo?

- No sabemos si está vivo o muerto. Para iniciar la excavación recurrimos a la Fiscalía del MP, nombraron a un fiscal especial en el caso, el doctor Divier Rojas, quien, junto a las fuerzas públicas, nos ayudó a entrar al hato. Hicimos las exploraciones con los campesinos, los testigos de la época, los geofísicos y, una vez que nos plantearon los mapas de posibles sitios, empezamos las excavaciones a mitad de abril. En esa primera gran excavación, que medía diez metros de largo por cinco de profundidad, no conseguimos nada. Paramos porque comenzaron las lluvias, de verdad que las lluvias en el llano son fuertes, la plaga es terrible, el monte crece y no identificas la zona. Y de paso me pegó un dengue que todavía estoy padeciendo de eso. Una situación extrema.

Tuvimos que levantar campamento, lo que quiere decir que aquí se suspende ese capítulo para cuando venga el verano y aparezcan mejores testigos que nos puedan indicar zonas más seguras. Hasta ahora hicimos todo lo que teníamos que hacer: el paneo de la investigación, el inicio de la excavación, sólo que hasta ahora no tenemos resultados. Logramos rescatar fotografías de tres de los desaparecidos, nos falta uno: Beltrán Lucena, muy famoso en su pueblo porque él era pelotero y el estadio de Barrancas se llama como él.

Debido a ese frente, que iba desde Guaramacal hasta Dolores de Barinas, entró el Ejército a esos pueblos de Barinas: detuvieron a mucha gente, entre esas a la mujer de Fabricio Ojeda, Marciana Bencomo, quien vive en Barrancas; a Olga Vergara y a su hermano Rómulo, quienes también viven en Barrancas; a una profesora que era guerrillera, Carmen Estévez, conocida en la guerrilla con el nombre de “Lucía” y vive en Barquisimeto, ella parió a su hija en la cárcel, no la llevaron a ningún hospital. Irakara Castillo trabaja una línea particular: la participación de la mujer en la guerrilla. Ha trabajado los casos de las campesinas y guerrilleras que fueron asesinadas en la época, incluso aquellas asesinadas por sus propios comandantes, compañeros de la revolución.

- ¿Por qué?

- Por problemas internos, el caso de Conchita Jiménez y Trina Urbina, cuyo responsable político fue Douglas Bravo, comandante del frente que las mandó a fusilar. Estamos haciendo una investigación muy delicada, pero nosotros no somos censores sino científicos sociales. No es que seamos objetivos, porque no existe la objetividad, pero si conseguimos algo que se ha hecho mal del lado del grupo revolucionario nuestro deber está en decirlo, porque la verdad histórica es una sola y yo te la puedo negar, pero el pueblo no se va a negar su historia. Tenemos la consciencia de que el pueblo participa de los hechos, los vive, los interpreta y cuenta como le parezcan, eso se llama la etnometodología: su propia visión del mundo. Es mejor uno decirlo se ponga bravo quien se ponga bravo. Daniel Poca, por ejemplo, fusiló a dos compañeros allá en el frente de oriente, que también están desaparecidos en esa montaña, uno llamado Nicolás Beltrán. Con esto no estoy diciendo que la revolución asesinó a sus mejores hijos, hubo raras excepciones pero las hubo, lo que sí estamos claros es quiénes asesinaron: las FAN como instrumento del imperialismo norteamericano. Puedes decir que pareciera que Pedro Pablo Linárez opina más como político que como científico social, pero es que la política es parte de las ciencias sociales. Yo no soy objetivo, recuerda que soy testigo de esta historia que no se había contado en este país y es un tema que llama poderosamente la atención, porque en todas partes hay gente, como tú y yo, que tienen familiares que fueron víctimas de esa época.

NOTAS

- 1 La autora es profesora de la Universidad de Los Andes, adscrita a la Facultad de Odontología en el área de Antropología Social.
- 2 Pedro Pablo Linárez: *Desaparecidos. El rescate de los asesinados políticos de los años 60 en Venezuela (Notas de Arqueología Forense)*. Caracas, Venezuela: Museo J.M. Cruxent / Ediciones Universidad Bolivariana de Venezuela, Dirección de Investigación de Estudios Avanzados, Colectivo para la Construcción de la Memoria de los años 60, 2007.
- 3 En el libro *Desaparecidos. El rescate de los asesinatos políticos de los años 60 en Venezuela (Notas de Arqueología Forense)*, Pedro Pablo Linárez relata cada caso. Se trata de los siguientes desaparecidos, sumando al comandante Adrián Moncada (caso 1): Carmelo José Mendoza González (caso 2: desaparecido en julio de 1965, sus restos hallados el 19/10/2003 en Hato Arriba, estado Lara), Nicolás Hurtado Barrios (caso 3: desaparecido en marzo de 1967, encontrados sus restos el 27/12/2003 en la montaña Agua Dormida, estado Portuguesa), Antonio

Nº 47

●
REVISTA DE HISTORIA. Año 24, Enero-Junio, 2019

José “El Gavilancito” Díaz (caso 4: desaparecido en abril de 1965, consiguieron parte de sus restos el 22 y 23/10/2003 en la montaña de El Jabón, estado Lara), Jacinto “El Indio” Andueza (caso 5: desaparecido en 1966, sus restos rescatados el 19/10/2004 en Quebrada Negra, estado Lara), teniente Juvencio Antonio Moreno Lucena (caso 6: desaparecido junto al capitán Gonzalo Pérez Marte el 18/03/ 1966, este último hallado en 1980, mientras los restos de Moreno Lucena fueron encontrados el 20/11/2003 en el cementerio municipal de El Tocuyo, en una fosa común), Víctor Quiñones y Luis Manuel Díaz Rodríguez (caso 7: desaparecidos el 03/10/1967, sus restos fueron conseguidos el 16 y 17/10/2006 en las montañas de Jamucuparo, Píritu, estado Falcón) .

- 4 Pedro Pablo Linárez: *Desaparecidos... Ob. Cit.* Véase también del mismo autor: *La lucha armada en Venezuela: apuntes sobre guerra de guerrillas venezolanas en el contexto de la Guerra Fría (1959-1979)*. Caracas, UBV, 2006; *Magoya, el comandante guerrillero campesino de los años 60 en Venezuela*. Caracas, UBV, 2010; *La insurrección armada en Venezuela: las voces de los guerrilleros de los años 60 en el contexto internacional de los movimientos de liberación nacional (1959-1999)*. Caracas, UBV, 2011; *El Garabato: fábrica de armas de la guerrilla en Venezuela* Caracas, UBV, 2011.



Documento

ARTISTA INVITADO
ARMANDO VILLALÓN

PINTURA DE LA PÁG. 169. COLECCIÓN: ÁVILA. DETALLE.

Documento es una publicación de carácter oficial, pública o privada, nacional o internacional de naturaleza conceptual discursiva, programática o normativa. En nuestro caso, deberá llevar un párrafo introductorio no mayor a 150 palabras, junto con una nota al pie donde se indique el repositorio documental o fuente de la cual se extrajo, siguiendo el formato de la revista.

www.saber.ula.ve/presenteypasado

Carta de la Federación de Estudiantes de Venezuela a Juan Vicente Gómez

DAVID ERNESTO CHACÓN TORRES¹

La presencia de la figura de Juan Vicente Gómez en el imaginario venezolano sigue llamando la atención de cualquier interesado en la historia nacional. El hombre fuerte, el amo del poder, el dueño de los destinos de un país, parece seguir gravitando en la memoria popular y en las íntimas necesidades del colectivo. En las tallas de los artesanos populares, en *La Venezuela de Antier...* Frente a él, tenue e inasible, la imagen y las formulaciones de contenido civil y democrático. Quizás sean los estudiantes la mejor concreción de esa otra imagen frente al ejercicio caudillista. Aquellos muchachos de 1928 que fundaron los ideales con los que pretendió conducirse la modernidad de Venezuela.

Gracias a la Licenciada en Historia Jessica Pamela Guillén, accedimos al importante registro que muestra las demandas de la Federación de Estudiantes de Venezuela ante el dictador andino en 1928. El basamento de la comunicación: la protesta que pretende romper el silencio, la dignidad estudiantil ante los desmanes de un gobierno que encarcelaba a los jóvenes por exigir justicia, pan y libertad. Ante esos reclamos la intolerancia, el atropello, las vejaciones, la tortura y los grillos. La violencia política como constante en nuestra historia, y el patriotismo como esencia de ideales para el rescate de un vivir en concordancia con el bienestar del hombre. Libertad de pensamiento y ciudadanía en libertad exigían los estudiantes al rustico y zamorro dictador. La lucha que Gallegos, en su novela de hace 90 años, mostraba como confrontación entre civilización y barbarie. Aquí seguimos, a casi cien años de esta carta, exigiendo justicia, pan y libertad, exigiendo el derecho al estudio y a vivir en un país cuyos recursos lo posibilitan para la vida en las mejores condiciones posibles, lejos del totalitarismo, del saqueo

¹ Licenciado en Historia. Coautor, junto a Pablo Moreno, del trabajo *La influencia de Aruba en la dinámica histórica de Paraguaná (1840-1850)*. Docente en Educación Media, Tovar-Estado Mérida. Correo electrónico: bronco3129@gmail.com

y la corrupción. Reflexionar nos hace esta carta de los estudiantes al dictador, al usurpador de los destinos del país. Acabar de una buena vez con el *Gendarme Necesario*, con el *Paladín Salvador*, es una necesidad urgente, y toca a sus espacios académicos hacer la contribución necesaria para que sea desde la dignidad, la ciudadanía y el pensamiento crítico que construyamos después de esta grotesca noche.

Documento 4. Carta de la FEV a Juan Vicente Gómez, Presidente de Venezuela. Caracas, 2 de octubre de 1928, 1 pág. Asunto: exigencia de la libertad de los estudiantes. En: *Archivo Raúl y Menca de Leoni*, Correspondencia, Carpeta 1.

[Sello Federación de Estudiantes de Venezuela]
Caracas 2 de octubre de 1928

Señor General
J. V. Gómez
&.&.&

La FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES DE VENEZUELA, y en su nombre los miembros que suscriben, guiados por la firmeza de nuestras convicciones, nacidas de un ferviente anhelo de justicia y patriotismo, procediendo como ciudadanos libres y hombres de honor, y amparados por el precepto constitucional que nos otorga *libertad de pensamiento expresado por escrito o por medio de palabra*, ante Ud. alzamos nuestra enérgica protesta contra los atropellos que se están cometiendo por su Gobierno, en multitud de Venezolanos decorosos y patriotas.

Rafael Arévalo González, “el abanderado del civismo en Venezuela”, preso en el Castillo de Puerto Cabello desde los sucesos de febrero, porque convencido de su deber indeclinable e inspirado por su auténtico patriotismo, alzó de nuevo la voz para pedir nuestra libertad.

Nuestros queridos compañeros, Juan Bautista Oropeza, Carlos Henrique Irazabal, Manuel José Arreaza y Julio Simón Castro, detenidos en Barquisimeto a razón de los sucesos de abril, sin que hubiera contra ellos nada que justificara tal proceder; Ernesto Silva Tellería, aprehendido en Caracas, en el mismo mes de abril, por el solo hecho de haber penetrado en el local de la Federación de Estudiantes, lo cual no estaba prohibido ni puede estarlo por Ley ni reglamento alguno; J. Villalba Gutiérrez, apresado en Caracas, igualmente en el mes de junio, sin que hasta la fecha haya

podido saberse el motivo de tal prisión; todo esto agravado si se considera que a nuestros compañeros se les ha recortado su carrera, pues a pesar de repetidas promesas de liberación, no les fue dado rendir sus exámenes ni en mes de julio ni en el de setiembre.

Sieblezz, Loinaz, Rendiles, Alemán, García Arocha, Díaz, Benítez, Johnson, Borges y Fernández, empleados del Banco de Venezuela, suspendidos de sus cargos y reducidos a prisión en el mes de agosto, sin que en ellos hubiese otro delito que su juvenil y valiente protesta contra los desmanes cometidos por su Gobierno en la persona de la Federación de Estudiantes.

Pio Tamayo, Wallas, Pérez Alfonso, Cuenca, Winckelmann, Valde-rrama, Carlos y Jesús Corao, José Valle, García Maldonado, Pimentel, y tantos otros que formaron legión en las cárceles, sobrepasan la abrumadora cifra de mil.

Nuevamente rompemos el silencio en que ha condensado el pueblo venezolano su temor, y con toda la premeditada resolución de personas hondamente penetradas de su deber, lanzamos el grito de nuestra integridad, que está de acuerdo con el que, sofocado no puede salir actualmente del corazón, de la garganta de algunos compañeros y de la mayoría de los venezolanos.

En tal virtud, y haciendo uso de nuestra constitucional facultad de petición, exigimos la inmediata libertad a la cual tienen indisputable derecho, cuantos hemos mencionado.

F.E.V.

Nº 47

●
REVISTA DE HISTORIA. Año 24, Enero-Junio, 2019

www.saber.ula.ve/presenteypasado



Reseñas

ARTISTA INVITADO
ARMANDO VILLALÓN

PINTURA DE LA PÁG. 175. COLECCIÓN: BARRANCAS. DETALLE.

Reseña. Presente y Pasado. *Revista de Historia* recibe para su publicación reseñas o informes de lectura de libros publicados, traducidos o reeditados en los últimos cinco años, preferentemente sobre Historia y realizadas por historiadores o investigadores en formación. Las reseñas son una síntesis crítica que orienta y ayuda a identificar rápidamente los tópicos de un libro. En ellas se deben señalar la exposición de los resultados, la teoría, el método, organización, coherencia, estilo, relación con el contexto y relevancia historiográfica.

No se trata de la descripción detallada de los contenidos. Recomendamos evitar las generalizaciones, así como ataques emocionales o apasionados sobre la obra.

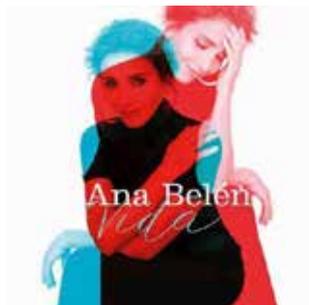
Es importante observar claramente criterios de la crítica historiográfica.

Las confrontaciones académicas deben llevarse a cabo de manera cortés, evitando cualquier tipo de descalificaciones personales.

Pedimos evitar los halagos excesivos a la obra o a los autores.

Igualmente se aceptan reseñas de otros materiales (discos, videos, películas, series, etc) bajo las mismas exigencias anteriores.

www.saber.ula.ve/presenteypasado



Ana Belén: *Vida*. Madrid,
Sony Music. España, 2018

HIRMARYS PÉREZ FLORES
UNIVERSIDAD POLITÉCNICA TERRITORIAL DE MÉRIDA KLÉBER RAMIREZ
EJIDO, VENEZUELA
hirmarysnc1968@hotmail.com

*No me pesa lo vivido,
me mata la estupidez
de enterrar un fin de siglo
distinto del que soñé.*
Víctor Manuel San José

El movimiento de la nueva canción en sus más de cincuenta años ha tenido presencia en diversas latitudes y contextos socioculturales, hoy ya trascendiendo sus inicios y revalorizado desde voces imprescindibles que en sus ininterrumpidas carreras mantienen vivo el nexo con los primeros años de canto comprometido. Como muestra viva del arte de la nueva canción traemos en estas líneas un repaso de la obra de la cantautora madrileña Ana Belén, quien en una etapa de su vida en la que recibe premios honoríficos por su trayectoria musical y actoral sigue reinterpretándose en una atmósfera musical marcada por las plataformas digitales de difusión, contexto en el que, desazonas aparte, supera ese fin de siglo tan distinto al soñado y afronta con una nueva producción de canciones inéditas un siglo XXI en el que nuevas generaciones de compositores que anhelan haber nacido en el 53 se premian con la voz de Ana Belén y su canto incondicional a la *Vida*.

España también tuvo nueva canción y sus orígenes se remontan a la época de los cantos de resistencia de la Guerra Civil, los cuales surgieron como expresión de descontento por la crueldad de aquella confrontación orquestada por el régimen franquista, régimen que al término de la guerra se hizo del poder durante más de cuatro décadas. A finales de los años cincuenta e inicios de los sesenta surgieron diversas manifestaciones musicales y culturales cuyo elemento en común fue el antifranquismo, entre estas destacan agrupaciones como Canción del Pueblo y La Nova *Cançó* catalana que sufrió mayores acciones represivas por parte de la dictadura por ser un movimiento que fundamentalmente proponía la reivindicación de la canción en catalán, hasta el punto de que fueran expulsados del país cantores representativos como Joan Manuel Serrat; de hecho en 2018 se cumplieron cincuenta años de la renuncia de Serrat a representar a España en el festival de Eurovisión al serle negada la posibilidad de cantar en catalán.

Como heredera de la *Cançó* y del grupo Canción del Pueblo emergió la Nueva Canción en Castellano hacia finales de los sesenta, movimiento conformado por un elenco de voces y compositores como Rosa León, Pablo Guerrero, Luís Pastor, Elisa Serna, Julia León, Luís Eduardo Aute, José Antonio Labordeta, Víctor Manuel San José y Ana Belén. Esta última interpretó junto a Pablo Guerrero muchos temas principales de la Nueva Canción catalana fundamentalmente de Serrat. Pero Ana Belén hizo su aparición en el ámbito musical español en 1964, siendo muy joven lanza un disco como estrella exclusiva de Época Films con dos temas compuestos por Robert Jeantall, Adolfo Waitzman y Andrea Bernabini, estas canciones y sus compositores eran propias de la música comercial usual en la industria española del momento.

La cantante española tiene una dilatada discografía que alcanza más de 35 producciones, obra que se vincula al movimiento de la Nueva Canción en Castellano a inicios de los años setenta cuando empezó a hacer colaboraciones con el cantautor asturiano Víctor Manuel San José. Así en 1971 y 1972 grabó *Dame la mano, al diablo, con amor o canción para Pilar*, ya en 1973 lanzó su primer disco en solitario titulado *Tierra* y que fue compuesto en su totalidad por Víctor Manuel San José, destacando la canción *Quiero ser canto y rodar* que hace alusión al anhelo de libertad. Durante la década de los setenta Ana Belén hizo múltiples colaboraciones y participó en innumerables obras colectivas, como la de 1977 titulada *Partido Comunista de España* en la que también colaboraron Víctor Manuel, Armando y Carlos de Castro, Gabriel Celaya y el Colectivo musical del PCE; al igual que muchos otros cantores Ana

Belén no sólo hizo parte del movimiento de la Nueva Canción, sino que también tuvo una clara militancia política.

Entre otras obras colectivas se encuentran *Abolición, poemas y canciones contra pena de muerte*, *La misa campesina nicaragüense*, *Cosas de niños* o *Cualquier tiempo pasado fue peor*. En los años ochenta Ana Belén hizo gala de su versatilidad al hacer colaboraciones con Serrat, cantando en catalán con Francesc Pi de la Serra, interpretó temas flamencos con el popular Camarón de la isla y también participó en el disco *Querido Pablo* del trovador cubano Pablo Milanés; su evolución continuó en los años noventa con duetos con Javier Gurruchaga, la orquesta Mondragón y Chavela Vargas. En 1996 formó parte del proyecto *El gusto es nuestro*, en el que compartió escenario con Serrat, Miguel Ríos y Víctor Manuel. Esta artista ha realizado importantes tributos musicales a figuras como Federico García Lorca, Pablo Neruda, Antonio Flores, Augusto Algeró, Lluís Llach o Juan Bosch. En el año 2008 participó en la obra colectiva *Plataforma de apoyo a Zapatero*. Para el año 2010 se sumó a la campaña “Yo acuso a Cuba” en apoyo a los presos políticos y al movimiento de las Damas de blanco, campaña que aglutinó nombres como el de Pedro Almodóvar, Fernando Trueba, Andy García o Rosa Montero.

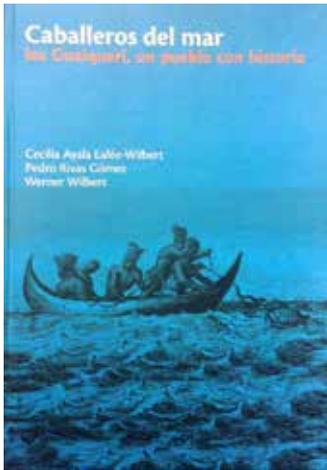
Fiel a sus principios artísticos Ana Belén reaparece en el ámbito musical y su señal es *Vida*, un disco en solitario que se encuentra frente a un aparato de difusión signado por plataformas digitales de descarga inmediata, en las que el disco es una pieza de colección y los géneros musicales están muy alejados del buen gusto y más todavía de aquel *Yesterday* con el que creció Ana Belén. Sin embargo, la artista se hace de aliados que son una excepción en la actualidad musical para darle forma a *Vida*, que cuenta con la pluma de jóvenes compositores como Dani Martín, Rozalén, Andrés Suárez y Jorge Drexler, estos comparten el disco con canciones de los compositores más cercanos de la artista como Pablo Milanés, Joaquín Sabina, Víctor Manuel y David San José.

Vida es una producción hecha por David San José en la que logra ensamblar la poesía personal de cada compositor en la voz de Ana Belén. Musicalmente se notan los sonidos característicos de un Milanés, un Drexler o un Dani Martín, dando un sello nuevo al estilo de la intérprete que con su voz aterciopelada nos muestra a la de siempre, pero renovada con la vehemencia de *Mujer valiente* (Rozalén) un canto a la mujer muy necesario en los tiempos que corren cuando la lucha feminista aún es silenciada. Los ritmos de la trova cubana hacen presencia en *Alga quisiera ser* (P. Milanés) que es un regalo sobre la poesía de Ángel González. En definitiva, *Vida* es

la simbiosis de tres generaciones de músicos, compositores y cantores en armoniosa convivencia, unidos por lo que Ana Belén ha definido como un disco lleno de “luz y un optimismo realista”.

N° 47

●
REVISTA DE HISTORIA. Año 24, Enero-Junio, 2019



Cecilia Ayala Lafée- Wilbert, Pedro Rivas Gómez y Werner Wilbert: *Caballeros del Mar: los Guaiquerí, un pueblo con historia*. Isla de Margarita, Academia de la Historia del Estado Nueva Esparta, 2017, 360pp.

Nº 47

REVISTA DE HISTORIA. Año 24, Enero-Junio, 2019

FIDEL RODRIGUEZ VELASQUEZ
PONTIFÍCIA UNIVERSIDADE CATÓLICA DO RIO DE JANEIRO (PUC-RIO)
fidelrodv@gmail.com

Caballeros del Mar es una obra que trata sobre el pasado y el presente de uno de los pueblos indígenas del nororiente sudamericano y sus islas, los Guaiquerí, y consecuentemente sobre el pasado y presente de las islas de Margarita, Coche y Cubagua, así como, parte de la costa de tierra firme que va del Golfo Paría al Golfo de Cariaco. Esta obra se construye a partir de un enfoque multimétodos que incluye investigación de fuentes documentales en el archivo, análisis de colecciones arqueológicas e historia oral, los cuales se entrelazan en proporciones variables a lo largo de los 12 capítulos que lo componen.

El libro puede dividirse temáticamente en 4 partes: la primera compuesta de 4 capítulos donde se trata la etnología antigua de los pre Guaiquerí, la llegada de los Guaiquerí a la región y su etnografía prehispánica. La segunda compuesta por 3 capítulos donde se estudian los primeros momentos del establecimiento de relaciones permanentes en la región entre los Guaiquerí y los navegantes ibéricos hasta la consolidación de la alianza

hispano-guaiquerí durante el periodo colonial. Asimismo, la tercera parte consta de 3 capítulos donde se trata el papel de los Guaiquerí en la guerra de independencia, la resistencia cultural a la evangelización y su presencia y papel durante el periodo republicano que abarca desde el siglo XIX hasta el presente. La cuarta parte del libro está compuesta por dos capítulos donde se tratan temas como las figuras más notables de los Guaiquerí durante el siglo XX y la enseñanza de la historia local en las comunidades Guaiquerí.

Un gran aporte del libro está en presentar las primeras reconstrucciones sistemáticas de las biografías de líderes indígenas como la Cacica Isabel y el mestizo hispano-guaiquerí Francisco Fajardo, que son frecuentemente mencionados en las historias nacionales de Venezuela sin profundizar en sus aspectos biográficos. En este sentido es importante señalar que los autores consideran, contrario a la historiografía tradicional venezolana, a Francisco Fajardo como el primer fundador de lo que hoy se conoce como la Ciudad de Caracas bajo el nombre de poblado de San Francisco.

En términos historiográficos este libro se ubica en la tradición de estudios etnohistóricos que fue inaugurada en Venezuela por el antropólogo Miguel Acosta Saignes en sus libros “Los Caribes de la Costa” (1946) y “Estudios de Etnología Antigua” (1954); y continuada en las obras de Marc de Civrieux, quien estudió la historia de los *Kariña* (1976) además de los *Cumanagotos* (1980) y *Chaimas* (1998) del nororiente venezolano. Asimismo, es necesario mencionar a Filadelfo Morales, quien también trabajó la historia de los *Kariña* (1979; 1989) trazando las conexiones de los llanos orientales con las islas del Caribe; y los antropólogos Nancy y Robert Morey reconstruyeron la Historia de *Los Saliva* (1980), habitantes del Orinoco Medio. En esta misma línea de trabajo es preciso nombrar a Pedro Rivas (1989) rehízo la Etnohistoria de los grupos indígenas del sistema montañoso del noroccidente de Venezuela; Cecilia Ayala Lafée (1994) quien hizo lo propio con la etnohistoria prehispánica Guaiquerí y Horacio Biorde Castillo (2001; 2005) realizó una aproximación similar con los aborígenes de la Región Centro Norte.

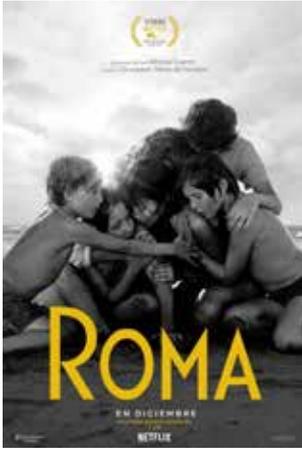
La diferencia fundamental de este trabajo con las otras historias étnicas es que los autores trazan una biografía del pueblo Guaiquerí que se inicia aproximadamente en el 2.320 a.C. con los primeros pobladores de esta región insular, pasan por el poblamiento propiamente Guaiquerí 750 años antes del presente y terminan con los Guaiquerí actuales que habitan en la comunidad del “Poblado” en el municipio Mariño del estado Nueva Esparta, es decir, hacen un recorrido de cerca de 5000 años hasta el presente, cualidad que permite comprender el desarrollo histórico de este pueblo en

una perspectiva de larga duración. Esta mirada utilizada está claramente influenciada por la tradición iniciada en Venezuela por la *Fundación La Salle de Ciencias Naturales* en su serie titulada *Los aborígenes de Venezuela*, no en vano los tres autores del libro han trabajado en distintos momentos en el *Instituto Caribe de Antropología y Sociología* que ha estado a cargo de la edición de esta serie.

Sin embargo, es necesario señalar que en esta perspectiva de “biografía de grupos étnicos” encontramos algunas limitaciones de las cuales este libro no escapa, quizá la más relevante es que al narrar la historia del “pueblo Guaiquerí” se crea una ficción de unicidad que da poco espacio a las variaciones propias del comportamiento humano y se invisibilizan las diferencias internas, atenuando de esta manera las contradicciones, intereses y motivaciones individuales. Así, se crea en el imaginario de lector la existencia de una “esencia Guaiquerí” cuyo sustrato termina por tener poca referencia empírica cuando nos aproximamos a las personas concretas y reales que se identificaron en el pasado y se identifican en el presente como Guaiquerí.

Esta crítica no invalida el gran trabajo realizado por los autores, por lo que consideramos que este libro se convierte en una publicación de consulta obligatoria como punto de partida necesario para todo el que se interese por el pasado y presente de esta región caribeña. Asimismo, también consideramos muy relevante la utilidad que la obra pudiese tener en la construcción de manuales de estudio sobre la historia del pasado de esta región insular y el uso que pudieran las personas que se identifican a sí mismos como Guaiquerí, que hoy en día llevan adelante procesos de reafirmación identitaria.

www.saber.ula.ve/presenteypasado



Roma. México, Productora Participant Media y Esperanto Filmoj, 2018.

Nº 47

BELIMAR ROMÁN
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MÉRIDA-VENEZUELA
belimar.roman@gmail.com

Al cuadro fijo de un piso de baldosas, lo invade el agua. La cámara permanece inmóvil, toma tiempo para que el sonido se encargue de contar que alguien limpia el piso con un cepillo. Una joven mujer es descubierta por un movimiento de cámara tan impecable como el piso. Dentro de la casa, una serie de lentos paneos encadenados siguen a Cleo en sus quehaceres. El estilo, cada vez más reconocible del cine de autor latinoamericano, está ahí aunque notablemente estilizado y desbordado de presupuesto.

La muchacha es Cleo, una mujer indígena de origen mixteco que sirve a una familia de la clase media alta residenciada en la colonia Roma de la capital mexicana de inicios de los setenta. Su vida parece simple, transcurre entre las labores del hogar, la crianza de los niños de la casa y algunos pocos espacios para su vida privada. Uno de esos días libres conoce a Fermín, de quien sale embarazada sin que él asuma la paternidad. Paralelo al drama de Cleo, los patrones de la casa, Sofía y Antonio, están en proceso de separación. El cruce de estas dos pérdidas es el núcleo de la película.

Antes de su estreno *Roma* hizo bulla, por supuesto. Resonó en los medios gracias al nombre de su director, Alfonso Cuarón. Después del éxito de *Y tu mamá también* (2001), Cuarón volvía a filmar en México, esta vez como

un gran director ganador de Óscar. Cayeron en *Roma* todas las expectativas por ser además una producción de Netflix, una historia autobiográfica y, sobre todo, una película de corte social y político. Para muchos, esto último fue la mayor de las apuestas: ¿cómo relataría Cuarón la injusticia social, la explotación y abuso de poder hacia las empleadas domésticas, cuando los patrones en la historia eran sus propios padres? La respuesta: con sutileza. Una sutileza que, para muchos, resultó ofensiva.

Era de sospechar que con una historia como la que el film aborda, el público esperaba una película de un comprometido carácter político –cuidado si no panfletario– con foco en el clasismo, racismo, explotación; en especial el público mexicano de hoy. Pero Cuarón decide abordar lo político desde la segunda fila, detrás del drama, por no decir de la telenovela, entretejido en la trama principal del retrato íntimo de las dos mujeres, cada una llevando su pérdida según puede, según su jerarquía le permite.

La historia de Cleo, le pertenece en realidad a “Libo”, Liboria Rodríguez Meza, la nana de Cuarón desde 1962. A ella le dedica la película. Es en efecto un retrato familiar basado en momentos de la infancia del director. Para este retrato, Cuarón consideró vital ceñirse a los hechos reales y representarlos con fidelidad¹, así fue como gran parte del presupuesto fue invertido en la restauración de la casa materna del director para llevarla a ser la misma casa que era en 1970. Lo mismo ocurrió con algunas zonas de la colonia Roma, el cine, el colegio. Nos resulta paradójico que teniendo clara inspiración neorrealista y siendo su estilo tan cercano al cine independiente latinoamericano, *Roma* sea, a todas luces, una de las películas de autor más caras del cine de la región. Sí, podría parecer que este comentario nace de la envidia, pero lo cierto es que el derroche presupuestario raya en un engolosinamiento empalagoso.

Cuarón pudo darse el lujo de incluir todo aquello que se le ocurría o que recordaba, y así lo hizo; hasta la saturación. Desde el principio cada plano es una exhibición de eventos diferentes. La necesidad del relato de fondo se va convirtiendo en un ruido cada vez más estridente al incorporar en un mismo cuadro varios elementos significantes, algunos puestos con sutileza y otros con una obviedad agresiva: el amolador, el recolector de basura, los aviones, la banda militar, el terremoto, la boda. Elementos que usados en la medida justa, por supuesto que componen el contexto, pero que sumados uno tras otro y reiterados incontables veces, distraen del drama principal, estorban. Parece que la intención es no dejar duda (absolutamente

¹ XVI Festival Internacional de Cine de Morelia (2018). Entrevista a Alfonso Cuarón. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=I7MjtcDTdAY>

ninguna) del momento social, político y geográfico en que se desarrolla la historia, de ahí la excesiva reiteración.

La mayoría de estos eventos parecen puestos caprichosamente de modo que, aún perteneciendo al contexto, se sienten inorgánicos y desintegrados. Además, esta sensación la refuerza el preciosismo coreográfico con el que están representados cada uno de los eventos. La exageración de la perfección visual de la película en general es incómoda.

Lamentablemente por el tamiz de lo anecdótico con el cual son tratados estos eventos, pasa también el acontecimiento que para nosotros conforma el marco más relevante del discurso político, el Halconazo o el Jueves de Corpus. Cuando Fermín, desnudo frente a Cleo, toma el tubo de la ducha para hacer una pulcra demostración de Kendo, muchos espectadores ignorantes de la historia mexicana no logramos asociar que Fermín forma parte de los Halcones, grupo paramilitar entrenado en artes marciales desde finales de los años sesenta por el gobierno de México en alianza con los Estados Unidos para acabar extraoficialmente con la disidencia social².

Más tarde, Cleo va en busca de Fermín a la zona pobre donde vive y entrena. Durante el recorrido, una vez más al fondo, un político en un pequeño mitin eleva la voz con el parlante en nombre del gobernador Carlos Hank González y el presidente Luis Echeverría Álvarez, seguidamente un hombre es lanzado desde un cañón para que entendamos con facilidad que el circo está presente. Al llegar a la zona de entrenamiento, Cleo se encuentra con una multitud de hombres jóvenes dispuestos en filas cada uno con una vara de bambú en las manos. La siguiente vez que Cleo encuentra a Fermín es – a juzgar por la exactitud con que Cuarón quiso representar los hechos – el 10 de junio de 1971. En esa ocasión, Cleo y la madre de Sofía van a una tienda a comprar una cuna para el bebé. Para llegar a la tienda atraviesan las calles por donde la gente nerviosa camina rápidamente, al fondo se escuchan las consignas de una protesta pública. Se trata de la protesta estudiantil en solidaridad con la Universidad Autónoma de Nuevo León (UNANL), la primera luego de la masacre de Tlatelolco del 2 de octubre de 1968 en la que el ejército asesinó, al menos, a 120 jóvenes en la Plaza de las Culturas por órdenes del presidente Gustavo Díaz Ordaz³.

En la protesta de 1970, muy cerca de Cleo, Los Halcones fueron infiltrados como estudiantes para luego atacar a los manifestantes con palos y pistolas. Lo insólito es que, entre cientos de halcones, justamente Fermín

² Zaidán, G. (2014) El Halconazo, 43 años de Impunidad. La Haine (web). Disponible en: <https://www.lahaine.org/mundo.php/el-halconazo-43-anos-de-impunidad>

³ Zaidán, G. *Op. cit.*

es quien por “destino” apunta de frente con un arma a Cleo, acelerándole del susto el tiempo de parto. Aún no confirmamos si esto le sucedió realmente así a Liboria Rodríguez o si es únicamente una evidencia de la mano del guionista, lo cierto es que, de cualquier forma, el cine tiene herramientas con las cuales alejarse de la telenovela en estos casos. El director optó por la telenovela. Con estas escenas, Cuarón recuerda aquella herida de la sociedad mexicana sin ahondar en razones ni consecuencias, es comprensible que no lo haga pues la narrativa intimista de la película no pretende la militancia.



N° 47

REVISTA DE HISTORIA. Año 24, Enero-Junio, 2019

También sutil, pero no como fondo, encontramos el demandado tema social vinculado al clasismo y la explotación. En la relación entre las dos mujeres no hay duda, Sofía es la patrona y Cleo la sirvienta; aunque es “como de la familia”, es ella quien sirve y la otra quien manda. Aunque Sofía muestra genuino aprecio por Cleo, comprende su situación y la acompaña, la relación de poder no deja de existir; después de un gesto de solidaridad viene una orden tajante con una normalidad demoledora. La separación social como un hecho que se asume “normal” en ambas direcciones, está

siempre presente, pero, afortunadamente, sin llegar a opacar la sensible mirada femenina del director sobre los dramas de las dos mujeres.

Cleo atraviesa una pérdida, Sofía otra. El proceso de la separación de Sofía y Antonio va siendo poco a poco sugerido durante la trama. El personaje de Antonio está la mayoría del tiempo literalmente fuera de cuadro. El divorcio se vive desde el punto de vista de Sofía, la vemos llorar, rabiarse, rogar, emborracharse, vengarse. Y es justamente esta sinfonía de emociones reunidas en un mismo personaje lo que nos parece uno de los mayores valores de la película. A excepción del final, ninguno de los personajes es épico, por el contrario, son seres complejos que viven navegando las contradicciones humanas. Desde los grises se construyen las relaciones personales y eso es, sin duda, interesante, aunque no es la primera vez que lo vemos en el cine latinoamericano.

Las expectativas que en un principio cayeron sobre *Roma*, rápidamente fueron derrumbadas en el público. Desde el mismo día del polémico estreno en Netflix, las críticas de los espectadores decepcionados no se hicieron esperar, comentarios desilusionados y hasta rabiosos tanto de quienes esperaban una película militante como de quienes esperaban algo más parecido a *Gravity* (2013). Lo que no falló fue el elogio de la academia y los festivales. Era de esperarse, Cuarón es Cuarón. A pesar de ciertas virtudes, no dejamos de sentir que es una película gris (en este caso el gris no es interesante), a nivel formal es repetida, por no decir caduca al mostrar un estilo ya muy visto en Latinoamérica —aunque refinado— y a nivel de argumento no deja de ser sosa. Podemos vivir sin ver *Roma*.



Nº 47

●
REVISTA DE HISTORIA. Año 24, Enero-Junio, 2019

www.saber.ula.ve/presenteypasado



Pautas de Publicación para los autores en

Presente y Pasado. Revista de Historia

1. Los artículos, colaboraciones (Secciones: Misceláneas, Entrevistas y Documentos) y Reseñas deben ser inéditos. Se debe enviar junto a la propuesta, una declaración que confirme la autoría y el respeto a los derechos de autor, para lo cual *Presente y Pasado* enviará el arquetipo correspondiente.
2. **Artículos, colaboraciones y reseñas** deben ser enviados digitalmente, con las siguientes características: *Microsoft Word*, Letra **Times New Roman**, formato **Carta**, tamaño de la letra 12, con interlineado 1.5 y **Notas al final del texto**, bajo el subtítulo **NOTAS** y seguido las **FUENTES**.
3. Los **artículos no deberán exceder las 20 cuartillas**, las **misceláneas entre 8 a 10 cuartillas**, la **entrevista entre 10 y 12 cuartillas** y las **reseñas 3 cuartillas**, incluyendo el material gráfico, fotografías, mapas, notas y fuentes (También resumen y abstract)
4. Los artículos deberán ceñirse a la siguiente *Estructura Expositiva*: Título y Subtítulos, en español e inglés, ajustando la extensión de los mismos, para que no resulten demasiado largos. El *Resumen* (no mayor a 100 palabras) deberá ser conciso e incluir: problema o asunto a tratar, base teórica y metodológica, objetivos y alcances; *Palabras Clave* (4 máximo); *Abstrac* y *Keywords*. **Expresamente se deberá colocar en el texto: Introducción, Conclusiones, NOTAS y FUENTES** (Clasificadas. Ejemplo: Documentales, Bibliográficas, Hemerográficas, Orales, Electrónicas, etc.) Las divisiones dentro del corpus del artículo quedarán a criterio del autor o autores. Los autores que reiteradamente, y a pesar de las indicaciones de Comité Editor incumplan las pautas de la revista, serán vetados de la misma.

5. **Artículo:** es una presentación clara y precisa de una investigación, en ella se desarrollarán los resultados de una temática, sobre un basamento teórico-conceptual, con un adecuado tratamiento metodológico y sustentación historiográfica. Estará compuesto por una *Introducción*, donde se señalará la propuesta de trabajo, su base teórica, metodología y objetivos, además de sus alcances y limitaciones. *Desarrollo o Cuerpo del trabajo*, en la que se expondrá de forma ordenada la consecución de los objetivos antes señalados, las ideas centrales del tema objeto de investigación, reforzado y sustentado todo con el aparato crítico, que tendrá soporte en diversidad de fuentes. *Conclusiones*, se señalarán los resultados de la investigación, apreciaciones sobre los planteamientos iniciales, las propuestas para continuar y profundizar sobre la temática investigada.
6. **Las citas textuales mayores de cuarenta palabras se deben presentar centradas a espacio mínimo y letra número 11. Señalándose con tres puntos suspensivos (...) si la cita no inicia luego de un punto y aparte. No deberán llevar cursivas ni comillas. Las citas textuales menores de cuarenta palabras, deberán ir entre comillas y sin cursiva dentro del conjunto de la escritura.**
7. En las **NOTAS** deben utilizarse las siguientes alocuciones latinas: *Ibid*, *Idem*, y en caso de volver a una obra ya citada: Autor, título y puntos suspensivos.
8. La elaboración del aparato crítico deberá contener las siguientes pautas:
 - **Documentos:**

Archivo General de la Nación. *Secretaría del Interior y Justicia*, tomo CMXXV, fols. 261-264. Nombramiento de Representante del Gobierno Nacional en el estado Zulia al Gral. Vicente Amengual en reemplazo del Gral. Jacinto Gutiérrez. Caracas, 30 de mayo de 1876. (En adelante: AGN)

Archivo General del estado Mérida. *Protocolos Notariales*, tomo IX (1624-1627), fols. 50-51v. Renuncia al oficio de Regidor en la ciudad de Barinas. Mérida, 12 de marzo de 1624. (En adelante: AGEM)
 - **Documentos Editados:**

“Respuestas del Ilustre Ayuntamiento de la ciudad de Coro al Marqués del Toro”, en: José Félix Blanco y Ramón Azpurúa: *Documentos para la historia de la vida pública del Libertador*. Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 1979, tomo II, pp. 490-504.

“Mérida. Criminal contra Juan Antonio Paredes por infidencia. Año de 1812”, en: Héctor García Chuecos (edic.): *Causas de Infidencia*. Caracas, Archivo General de la Nación, 1952, tomo II, pp. 11 - 89.

- **Publicaciones oficiales:**

“Resolución por la cual se elimina la Delegación Militar de la Cordillera”, en: *Gaceta Oficial de los Estados Unidos de Venezuela*. Caracas, 21 de enero de 1882, N°2581, p.2.

“Acuerdo aprobando la conducta del Ejecutivo Nacional respecto de su intervención en las disidencias locales en el estado Los Andes”, en: *Gaceta Oficial de los Estados Unidos de Venezuela*. Caracas, 20 de marzo de 1885, N°3469, p.1.

- **Libros:**

Mary B. Floyd: *Guzmán Blanco: la dinámica de la política del Septenio*. Caracas, Instituto Autónomo Biblioteca Nacional, FUNRES, 1988.

Eduardo Arcila Farías: *Historia de la ingeniería en Venezuela*. Caracas, Colegio de Ingenieros de Venezuela, 1961, 2v.

- **Capítulos de libros:**

Julio Valdeón: “El final del siglo XV en las tierras hispánicas”, en: Raymond Carr (Dir): *Visiones de fin de siglo*. Madrid, Punto de Lectura, 1999, pp. 29 - 61.

Ramón Díaz Sánchez: “El reverso del guzmancismo”, en: *Venezuela Independiente 1810-1960*. Caracas, Fundación Eugenio Mendoza-Grijalbo, 1993, pp. 300 - 310.

- **Introducción:**

Daniel Boorstin: “Introducción” a Daniel Boorstin (Comp.): *Compendio histórico de los Estados Unidos. Un recorrido por sus documentos fundamentales*. México, Fondo Cultura Económica, 1997, pp. 9 - 13.

- **Prólogo:**

Javier Garciadiego: “Aproximación sociológica a la historia de la Revolución Mexicana” Prólogo a Javier Garciadiego: *Textos de la Revolución Mexicana*. Caracas, Fundación Biblioteca Ayacucho, 2010, pp. IX - LXXXIII.

- ***Estudio Preliminar:***

Inés Quintero: “Estudio Preliminar” a *Pensamiento Liberal del siglo XIX*. Caracas, Monte Ávila Editores, pp. 9 – 28 (Biblioteca del Pensamiento Venezolano José Antonio Páez, 4)

- ***Revistas:***

Domingo Irwin: “Unas definiciones de caudillo y caudillismo”, en: *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, 284 (Caracas, octubre-diciembre de 1988), pp. 1019-1033.

Inés Quintero: “La muerte del caudillismo en tres actos”, en: *Tierra Firme*, 29 (Caracas, enero-marzo de 1990), pp. 41-53.

- ***Tesis, Memorias y Trabajos de Grado:***

Joanna Borges y Andreina Figueroa: *Catia y Petare: Una verdad contada con mucho flow. Semblanza de Guerrilla Seca*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Comunicación Social, 2006. (Memoria de Grado para optar al título de Licenciadas en Comunicación Social)

- ***Periódicos:***

Carmela Longo: “La música es una casa grande llena de escondites”, en: *El Universal*. Caracas, 12 de febrero de 1995, pp. 3 y 28.

Milagros Socorro: “El enigma de un goteo selva adentro”, en: *El Nacional*. Caracas, 27 de noviembre de 2011, p. A-9.

- ***Discos y CD:***

Alí Primera: “Canción mansa para un pueblo bravo” en: *Canción mansa para un pueblo bravo*. Caracas, Cigarrón-Promus, 1978. Lado A, surco 1./ canción 1 (Después del año deberá colocarse si es en formato LP o CD, de lo cual dependerá entonces si se indica surco o canción)

- ***Películas y Documentales:***

Nosotros los pobres. México, Producción Hermanos Rodríguez, 1947. 128 minutos

Carmen Luz Parot: *El derecho de vivir en paz*. Santiago de Chile, Fundación Víctor Jara, 1999. 100 minutos

- **Entrevistas o fuentes orales:**
Entrevista a Juan Félix Sánchez, San Rafael de Mucuchíes. Mérida, 17/07/1992.

Entrevista a Pedro Cunill Grau, Caracas, 12/05/2005.
- **Ponencia:**
Marcos Vargas: “La época del caucho en Guayana”, *Ponencia presentada en V Congreso de Historia Regional*. Ciudad Guayana, 12 - 15 de octubre del 2000.
- **Twitter:**
PapelesEHistoriadeVzla: @HistoriaPapeles: “Antigua forma de #Apostilla: el Registrador certifica las firmas del Director y profesroes del Instituto; el Gobernador certifica la firma del Registrador; el Cónsul certifica la firma del Gobernador, para que los documentos de Ramón Ocando Pérez surtieran efecto en U.S.A. (1916)”, en: Twitter. 30/7/18 10:00 am. Disponible en: <http://twitter.com/historiapapeles/status/1023931320358060032?s=12> (Consultado: 30/7/18 12:00 pm)
- **Facebook:**
Historia y Genealogía Hispanoamericana: “#Genealogía: los seres humanos de este planeta estamos todos mucho más emparentados de lo que creemos. Una explicación matemática de esta afirmación nos va a llevar a entenderlo, aunque los números al principio serán engañosos”, en: Facebook 30/7/18 5:00 am. Disponible en: http://geneasud.blogspot.com/2015/02/que-es-el-implexo_25.html (Consultado: 30/7/18 11:00 pm)
- **Libro Digital:**
Brian Hamnett: *The end of Iberian Rule in the american continent, 1770–1830*. (Formato EPUB). United Kingdom, Cambridge University Press, 2017.
- **Libro en línea:**
María del Carmen Sánchez: *Entre la misericordia y el desprecio. Los leprosos y el Hospital San Lázaro de la ciudad de México, 1784-1862*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2005. Disponible en: <http://www.historicas.unam.mx/publicacion/publicaciondigital/libros/misericordia/miser003.pdf> (Consultado: 18/9/2016, 5:00 pm)

- ***Libro con DOI (Digital Object Identification):***
 María del Carmen Sánchez: *Entre la misericordia y el desprecio. Los leprosos y el Hospital San Lázaro de la ciudad de México, 1784-1862*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2005. Disponible en: <http://www.historicas.unam.mx/publicacion/publicaciondigital/libros/misericordia/miser003.pdf> (Consultado: 18/9/2016, 5:00 pm) DOI: 105354/0719-3769.2005.27352 (Consultado: 19/7/2017)

- ***Artículo de revista en línea:***
 Tulio Ramírez: “¿Enseñar Historia o reconstruir la Historia? Los textos escolares de Ciencias Sociales de la Colección Bicentenario”, en: Boletín de la Academia Nacional de la Historia, 392 (Caracas, octubre – diciembre de 2015), pp. 65 – 84. Disponible en: http://www.anhvenezuela.org.ve/sites/default/files/boletines/banh_392.pdf (Consultado: 25/10/2017, 2:35 pm.)

- ***Audio o Video:***
 Lartaun de Azumendi y Reyes Pariente: *Dos décadas de historia del BCE y su papel en Europa: (Podcast) 23/7/2018* Disponible en: <https://www.bbva.com/es/podcast-dos-decadas-historia-bce-papel-europa/> (Consultado: 26/7/2018, 10:35 am)

- ***YouTube, Vimeo, Daylimotion:***
 Clío: *Díaz Ordaz y el 68*. (Video en YouTube), 30/4/2018 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=eD2QSxjIPYc> (Consultado: 22/5/2018, 04:45 pm.)

- ***Blog:***
 Manuel Montobbio: [El País]: “Partidos políticos, crisis de representación y consolidación democrática en América Latina” (Mensaje en un Blog) 15/5/2013. Disponible en: <http://blogs.elpais.com/ideas-subyacentes/2013/05/partidos-pol%C3%ADticos-crisis-de-representaci%C3%B3n-y-consolidaci%C3%B3n-democr%C3%A1tica-en-am%C3%A9rica-latina.html> (Consultado: 11/11/2017, 6:35 pm)

- ***Sitio web:***
Biblioteca (sitio web). Academia Nacional de la Historia (Venezuela), Caracas Disponible en: <http://www.anhvenezuela.org.ve/biblioteca/historia> (Consultado: 19/4/2016, 6:45 am.)

- **Aplicación (APP):**
World Bank MacroStats to Go (Versión 1.1) [Aplicación móvil] descargado de: <https://www.apple.com/la/ios/app-store/> (2016)
9. **Miscelánea:** es una sección de información variada y de interés para los lectores de la revista. En ella se promueven aportes intelectuales breves, no relacionados entre sí; trabajos escritos que por sus características no se han incluido en el corpus principal o en otras secciones específicas. Entre estos aportes se encuentran: colaboraciones intelectuales, opiniones, discursos y escritos universitarios, análisis de actividades académicas y promoción de contenidos históricos; así como la divulgación profesional de temarios, índices, catálogos y cronologías, entre otras materias.
 10. **Entrevista:** Se trata de la comparecencia de un personaje que aporte información relevante sobre temas, sucesos o trabajos de investigación en los cuales haya participado. Deberá constituir un testimonio histórico por la calidad del entrevistado y/o por el valor de sus aportes sobre la temática particular.
 11. **Documento:** Es una publicación de carácter oficial, pública o privada, nacional o internacional de naturaleza conceptual discursiva, programática o normativa. En nuestro caso, deberá llevar un párrafo introductorio no mayor a 150 palabras, junto con una nota al pie donde se indique el repositorio documental o fuente de la cual se extrajo, siguiendo el formato de la revista.
 12. **Reseñas:** *Presente y Pasado. Revista de Historia* recibe para su publicación reseñas o informes de lectura de libros publicados, traducidos o reeditados en los últimos cinco años, preferentemente sobre Historia y realizadas por historiadores o investigadores en formación. Las reseñas son una síntesis crítica que orienta y ayuda a identificar rápidamente los tópicos de un libro. En ellas se deben señalar la exposición de los resultados, la teoría, el método, organización, coherencia, estilo, relación con el contexto y relevancia historiográfica. No se trata de la descripción detallada de los contenidos. Recomendamos evitar las generalizaciones, así como ataques emocionales o apasionados sobre la obra. Es importante observar claramente criterios de la crítica historiográfica. Las confrontaciones académicas deben llevarse a cabo de manera cortés, evitando cualquier tipo de descalificaciones personales. Pedimos evitar los halagos excesivos a la obra o a los autores.
 13. Los artículos y colaboraciones deben presentar un breve Curriculum Vitae del autor o autores, el mismo no será mayor a las 5 líneas, con lo esencial: Nombre y Apellidos, grados académicos, líneas de investigación, instituciones o grupos a los que pertenece o coordina. Además de su dirección de correo electrónico.

14. De ser aprobado el artículo, el autor deberá indicar que cede sus derechos al Comité Editorial para su publicación.
15. *Presente y Pasado. Revista de Historia* no se responsabiliza por la evaluación de los árbitros, quienes son autónomos en el desempeño de su actividad. La revista se maneja con un plantel de árbitros nacionales y extranjeros de reconocida solvencia académica e institucional.
16. En el obligatorio proceso de arbitraje, los evaluadores y autores se mantendrán en el más estricto y mutuo desconocimiento, a través del doble ciego, garantizando así la pulcritud del acto. *Presente y Pasado* respeta las decisiones y aportes de los árbitros seleccionados.
17. **Los artículos, miscelánea, entrevista, documento y reseñas que no cumplan rigurosamente con lo exigido en estas PAUTAS no serán aceptadas por el Comité Editorial. Se enfatiza a aquellos que quieran hacer sus aportes, realizar el examen riguroso de estas pautas.**
18. Los artículos, miscelánea, entrevista, documento y reseñas que cumplan con todas las exigencias establecidas en estas PAUTAS DE PUBLICACIÓN deben ser enviados al siguiente correo electrónico: presentey-pasado.historia@gmail.com o la siguiente dirección: Avenida Las Américas, Núcleo Universitario “La Liria”. Facultad de Humanidades y Educación. Edificio “A” –“Carlos César Rodríguez”. Planta Baja: Departamento de Historia de América y Venezuela. Mérida, estado Mérida. Código Postal: 5101.



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES

CDCHTA



El Consejo de Desarrollo, Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes es el organismo encargado de promover, financiar y difundir la actividad investigativa en los campos científicos, humanísticos, sociales y tecnológicos.

Objetivos Generales:

El CDCHTA, de la Universidad de Los Andes, desarrolla políticas centradas en tres grandes objetivos:

- ~Apoyar al investigador y su generación de relevo.
- ~Vincular la investigación con las necesidades del país.
- ~Fomentar la investigación en todas las unidades académicas de la ULA, relacionadas con la docencia y con la investigación.

Objetivos Específicos:

- ~Proponer políticas de investigación y desarrollo científico, humanístico y tecnológico para la Universidad.
- ~Presentarlas al Consejo Universitario para su consideración y aprobación.
- ~Auspiciar y organizar eventos para la promoción y la evaluación de la investigación.
- ~Proponer la creación de premios, menciones y certificaciones que sirvan de estímulo para el desarrollo de los investigadores.
- ~Estimular la producción científica.

Funciones:

- ~Proponer, evaluar e informar a las Comisiones sobre los diferentes programas o solicitudes.
- ~Difundir las políticas de investigación.
- ~Elaborar el plan de desarrollo.

Estructura:

- ~Directorio: Vicerrector Académico, Coordinador del CDCHTA.
- ~Comisión Humanística y Científica.
- ~Comisiones Asesoras: Publicaciones, Talleres y Mantenimiento, Seminarios en el Exterior, Comité de Bioética.
- ~Nueve subcomisiones técnicas asesoras.

Programas:

- ~Proyectos.
- ~Seminarios.
- ~Publicaciones.
- ~Talleres y Mantenimiento.
- ~Apoyo a Unidades de Trabajo.
- ~Equipamiento Conjunto.
- ~Promoción y Difusión.
- ~Apoyo Directo a Grupos (ADG).
- ~Programa Estímulo al Investigador (PEI).
- ~PPI-Emeritus.
- ~Premio Estímulo Talleres y Mantenimiento.
- ~Proyectos Institucionales Cooperativos.
- ~Aporte Red Satelital.
- ~Gerencia.

www.ula.ve/cdcht

E-mail: cdcht@ula.ve

Telf: 0274-2402785/2402686

Alejandro Gutiérrez
Coordinador General

www.ula.ve/cdcht



ESTA VERSIÓN ELECTRÓNICA DE LA REVISTA PRESENTE Y PASADO,
REVISTA DE HISTORIA, SE EDITÓ CUMPLIENDO CON LOS CRITERIOS
Y LINEAMIENTOS ESTABLECIDOS PARA PRODUCCIÓN DIGITAL
EN EL AÑO 2019.